



NUEVA DERECHA: EL RETORNO DE DIOS ALA CULTURA

**ANTE EL SUPREMACISMO
PROGRESISTA**

RAÚL TORTOLERO



LA NUEVA DERECHA: EL
RETORNO DE DIOS A LA
CULTURA, ANTE EL
SUPREMACISMO
PROGRESISTA

RAÚL TORTOLERO



Copyright © 2023 Raúl Tortolero

Todos los derechos reservados. Ninguna porción de este libro puede ser reproducida sin permiso por escrito de parte del autor, excepto en casos de citas breves incluidas en reseñas o artículos especializados.

Diseño de portada: Mariano Gabriel Pérez Tinnirello

ISBN: 978-607-59314-7-0

Kabod Ediciones

oscarbaezhernandez26@gmail.com

Hecho e impreso en México 2023.

*Dedicado a Cristo Rey, a la Virgen María,
a las familias, y a todos los soldados de Dios
y guerreros cristeros de Occidente*

CONTENTS

[Title Page](#)

[Copyright](#)

[Dedication](#)

[INTRODUCCIÓN](#)

[Gabriel boric, el marxista posmoderno que convertiría a Chile en bastión comunista de China](#)

[México 2021: la inversión huye, la pobreza crece, y AMLO se lanza como líder del globalismo rojo](#)

[El pasaporte COVID-19 y los implantes de microchips: transhumanismo y biopoder](#)

[El socialista Gustavo Petro, recibido por Pedro Sánchez en España como jefe de Estado](#)

[Trump en Arizona: los radicales demócratas quieren convertir a EEUU en comunista](#)

[El supremacismo feminista toma las Fuerzas Armadas en el Chile del marxista Boric](#)

[Olavo de Carvalho: un pensador para demoler al marxismo posmoderno](#)

[Xiomara Castro con Kamala Harris y Cristina Fernández: se alinea el supremacismo feminista continent](#)

[Putin abre camino a China en Hispanoamérica](#)

[Cumbre de Madrid: Santiago Abascal lidera las derechas europeas, en defensa de los valores de Occide](#)

[El papa Francisco recibiendo al comunista Gustavo Petro: pésima señal para la libertad en Colombia](#)

[Soros y la revolución woke, Xi Jinping y la revolución cultural china: misma serpiente, dos cabezas](#)

[Alberto Fernández entrega Argentina al colonialismo maoísta de China](#)

[Justin Trudeau: la dictadura del progresismo posmoderno](#)

[Guerra popular prolongada posmoderna en Colombia y América](#)

[Rusia y China se burlan de Biden](#)

[Trump: la izquierda reemplaza la democracia por una tiranía woke](#)

[Eurasia: el plan geopolítico de Rusia y China para un Nuevo Orden Mundial](#)

[Con Snoop Dogg, el supremacismo negro se extiende hasta Colombia, en apoyo al socialismo de Petro](#)

[Elon Musk y su nueva red social: se profundiza el declive del Big Tech](#)

[Gustavo Petro y Francia Márquez: los nuevos supremacismos marxistas frente a los DDHH](#)
[La nueva derecha hispanoamericana](#)
[El socialismo blando avanza en México: AMLO busca monopolio de electricidad y litio](#)
[La revocación de mandato de AMLO fracasa hoy, pero repetida en 2024 extendería su gobierno](#)
[Trump ganaría la presidencia con el creciente apoyo hispano en 2024](#)
[La nueva derecha construye futuro rostro de Hispanoamérica](#)
[El globalismo progresista impone ley de censura general en internet](#)
[Trump y la decadencia de la revolución woke](#)
[Musk y el ‘virus woke’](#)
[La democracia mexicana languidece ante el socialismo blando de AMLO](#)
[El progresismo busca el fin del cristianismo](#)
[Las criptomonedas: posmodernidad de las finanzas y el Estado](#)
[Trump contra el “ministerio de la verdad” de Biden](#)
[Foro de Sao Paulo: el alfil del Partido Comunista de China para colonizar América Latina](#)
[MAGA: unidos continentalmente en rescate de América](#)
[Psicología de un izquierdista: el resentimiento social de Gustavo](#)
[El nuevo americanismo rojo](#)
[La Mentalidad del Rifle](#)
[Supremacismos progresistas: la dictadura de las “víctimas”](#)
[Gana Petro en Colombia: viene el venenoso socialismo blando](#)
[Radiografía crítica de la marcha del “Orgullo LGBT”](#)
[La revolución cultural maoísta de AMLO](#)
[Petro entregará Colombia al imperialismo rojo de China](#)
[Supremacismo eco-animista: los humanos vistos como una plaga que hay que exterminar](#)
[Los 7 crímenes de la izquierda progresista](#)
[Nueva derecha: fe, vida y familia](#)
[Kamala Harris: progresismo y transhumanismo sepultan la maternidad](#)
[El Nuevo Orden Mundial impone su lenguaje progre-globalista](#)
[La cristiandad contra el progresismo: católicos y protestantes luchando unidos](#)
[Trump frente al tercermundismo woke](#)
[Todos contra la dictadura socialista que persigue a católicos en Nicaragua](#)
[Fentanilo: el arma geoestratégica de China para hincar a Estados Unidos](#)
[Nueva constitución de Chile: la borrachera del marxismo posmoderno](#)
[Psicología del anticristianismo: las izquierdas quemando la iglesia](#)
[AMLO transforma las fiestas patrias de México en un evento de propaganda socialista](#)
[Un cristianismo para la era de las galaxias](#)
[Cristeros y sinarquistas de hoy, unidos contra el progresismo globalista](#)

[Surge el narcosocialismo ecologista: Petro lo anuncia, la ONU aplaude](#)
[AMLO promueve una ley para ‘castigar’ a los sacerdotes que viertan opiniones contrarias al lobby LGT](#)
[#28S: guerra irregular para deconstruir a la mujer](#)
[Hipocresía vegana, antitaurina y animalista](#)
[Bolsonaro o el regreso de lo peor de las izquierdas auspiciadas por el Dragón Rojo](#)
[Hackers Guacamaya: progres-globalistas atacan pilares de la soberanía](#)
[Más de un millón de mexicanos marchan en defensa de la vida, la mujer y la paz](#)
[Trump respalda a Santiago Abascal de Vox: las derechas del mundo se unen](#)
[Claudia Sheinbaum, la elegida por López Obrador](#)
[Activismo verde contra Van Gogh: ayudando a China a sacavar los valores de Occidente](#)
[Cuando Fidel Castro es tu dios](#)
[Xi Jinping: una dictadura para la hegemonía geopolítica de Eurasia](#)
[Zaldívar, cuando el marxismo destruye los DDHH en México](#)
[AMLO impulsa una reforma para eliminar la independencia del Instituto Electoral de México](#)
[EEUU post elecciones: un país cortado en dos por el aborto](#)
[700.000 personas marchan contra AMLO y en defensa del sistema electoral mexicano](#)
[La psicología del nudo: el Estado socialista paraliza al ciudadano](#)
[El socialismo blando en México va por el control electoral para perpetuarse en el poder](#)
[Putin se gasta 330.000 dolares del pueblo ruso en basura castrista](#)
[Petro, AMLO y Boric delinean camino rojo "sustentable": despunta el narcosocialismo ecologista](#)
[China en crisis: ciudadanos hartos del comunismo, exigen derechos humanos, democracia y libertad](#)
[AMLO copia el modelo chavista: pone al Ejército a manejar tres aeropuertos de México](#)
[Balenciaga: marketing terrorista del supremacismo progre](#)
[Dina Boluarte: alfil del progresismo en Perú, puede ser peor que Pedro Castillo](#)
[Bill Gates previene nueva pandemia para 2025: justificará un Estado Mundial](#)
[Señalan a AMLO por el hostigamiento y la violencia contra conservadores mexicanos](#)
[Bad Bunny: el empleado del año del progresismo](#)
[Lopez Obrador: la nueva simbología de la izquierda posmoderna](#)
[Xi Jinping se reúne con Putin: ahí viene la Eurasia roja y su nuevo colonialismo](#)
[Benedicto XVI y su legado para las Américas](#)
[Norma Piña, la nueva presidenta del Supremo de México, es abortista y pro marihuana](#)
[About The Author](#)
[RESEÑA](#)

INTRODUCCIÓN

Nueva Derecha: la resurrección de Dios en nuestra cultura

Está claro que el motor que mueve a las izquierdas actuales, en todo Occidente, es el mismo motor que el de los agitados sesentas en el siglo XX y el de los tiempos del Manifiesto Comunista de 1848: el resentimiento social.

Ese estar viendo a otros comer lo que uno nunca come, vestirse con ropas que uno no puede comprar, el verlos gozar casas, autos, pantallas, teléfonos, computadoras, que uno no tiene, viajar a donde uno jamás ha ido, eso es lo que va incubando poco a poco el veneno en la sangre, lo que va criando al odio en el alma, y la sed de venganza se va acumulando, hasta que un día deba ser externada de forma sangrienta.

Marx es el padre del odio y del resentimiento: es quien supo encauzar de forma organizada esta envidia social, este anhelo de venganza contra los que poseen lo que otros no, y contra las autoridades, que serían en tal visión, cómplices de los dueños del dinero, del poder, y de las cosas.

Marx supo explotar la sed de sangre de los que no poseen nada y les propuso no la reconciliación, el trabajo, la solidaridad, y mucho menos la unidad social, sino, en cambio, una revolución sangrienta para implantar una dictadura del proletariado.

Pero nunca ha habido en la historia una sola dictadura de los pobres, sino de nefastos tiranos que, por el contrario, se enriquecen a costa de los gobernados, como Fidel Castro, en Cuba, o Hugo Chávez, en Venezuela, a quienes se les fueron descubriendo fortunas millonarias en dólares, que de manera honesta ningún proletario podría jamás conseguir en un régimen socialista como el que impulsaron estos dos dictadores, como supuesta solución a la desigualdad social.

Empero, si bien es verdad que la vieja derecha combatió ese marxismo en casi todo el orbe, y ganó la Guerra Fría, se concentró demasiado en el mercado, y puso el acento únicamente en el crecimiento económico, sobre todo en los datos macro, pero en su esquema de navegación dejó sin atender la necesidad primigenia y sagrada del ser humano por trascender, por vivir una vida trascendente, no sólo pensada en el poseer, sino en el ser. Ahí empezaron graves deficiencias.

La vieja derecha, entonces, alejada de la religiosidad (cortesía del liberalismo) y fundamentada en estadísticas, cifras y números -en dinero-, en el plano social se fue inclinando hacia el

progresismo, escudada en un practicar un supuesto “liberalismo”, y con ello le hizo de facto el juego al marxismo posmoderno.

Prueba de esto es que en muchos países a un gobernante de “derecha liberal”, que en los hechos era un progresista, siguió en el poder un líder de izquierdas.

Es decir, la vieja derecha, débil donde debería ser más fuerte, cedió mucho de su agenda a una agenda globalista progresista, lo que llamo el progre-globalismo. Y ese fue su fin.

Hoy Hispanoamérica está plagada de tiranos socialistas de toda estirpe, de norte a sur, que trabajan unidos, que se agrupan en el Foro de Sao Paulo, en el Grupo de Puebla, en la Internacional Progresista, en la CELAC, que de facto están cediendo sus soberanías nacionales a la hegemonía china, y con ello insertándose en un globalismo que impulsa la nueva geopolítica, donde Eurasia ha llegado para quedarse por décadas. Son unos traidores, unos devotos del globalismo rojo. De ese nuevo orden mundial, por conveniencia personal, narcisos como son, y ególatras como su padre Mao.

La Nueva Derecha, en este contexto, se presenta como una renovación en la que ponemos primero los valores tradicionales, fundacionales, de Occidente, la trascendencia, la religiosidad, nuestra fe, nuestra herencia histórica hispánica, por encima de un enfoque economicista. Aquí no nos hincamos ante el mercado; únicamente ante el Creador.

En la Nueva Derecha queremos una sociedad y un gobierno que sí se rija por los valores cristianos de cerca del 85% de la población de América, y que se oponga al socialismo, al comunismo, al progresismo y los desvaríos de la revolución neo-maoísta woke que se vive en los Estados Unidos.

La Nueva Derecha debe distinguirse por ser religiosa, sin inhibiciones, con orgullo, y defender la religiosidad en todas las actividades del ser humano, sin excepciones.

Aquí de nada vale alegar necesidades: el Estado es laico, sí, pero eso lo único que significa es que no existe una “religión oficial”. Y eso es todo.

Así, todos, incluyendo los funcionarios, por supuesto, son libres de vivir su fe en todo momento y en todo lugar.

El cristianismo no es algo que deba ser escondido, y ocultarse, sino al contrario, nosotros estamos porque se viva públicamente, de forma explícita. Y en especial, para hacer frente a la cultura de la cancelación. Porque eso es lo que somos: la cristiandad.

Negar tal origen sería enterrarnos en vida y sólo abonaríamos a la tabla rasa en que deseaba dejar a la sociedad un tirano sanguinario como Mao Tse Tung, con su revolución cultural china, que causó cerca de 15 millones de muertos, persecución, prisión, tortura y golpes para todo disidente. O sus versiones posmodernas, que buscan un “Gran Reseteo”.

La Nueva Derecha es la resurrección de Dios en la cultura de Occidente. El regreso de esa

muerte que advirtió Nietzsche a fines del siglo XIX, y que llenó de sangre las manos de todos y de culpa sus conciencias, pero sobre todo, que causó el más enorme vacío de la historia universal, uno que nada pudo llenar.

Pues bien, hoy eso ha concluido: hoy queremos ser no sólo “ciudadanos”, sino dar un paso más y militar como “soldados de Cristo Rey”, guerreros cristeros comprometidos con la defensa de la cristiandad, en nuestra Contrarrevolución Cultural.

Porque Dios nunca murió. Dios es el Dios de la vida y de los vivos. Dios no muere. Dios es eterno. Muere quien lo da por muerto. Y vivirá por siempre quien por Él dé su vida.

En este libro hablamos de la unidad del cristianismo, la unión de todos los cristianos, para enfrentar al mal, encarnado en el socialismo, el progresismo, el comunismo, y el globalismo.

Nosotros en la Nueva Derecha reconocemos a Dios como centro de la vida. A la defensa de la vida como fundamento de nuestra cultura. Y a la familia natural como centro de la sociedad.

Así, la Modernidad -de la mano del pernicioso antiteísmo, anticlericalismo y de la antireligiosidad de la Revolución Francesa, y hombro con hombro con la Ilustración-, debe quitarse la corona y regresársela al único y verdadero Rey de reyes, que es Dios.

La racionalidad instrumental debe inclinarse ante el poder de Cristo y la mirada dulce y maternal de María, cuya estatua debe ser reinstalada en la Catedral de París, de donde unos payasos y herejes revolucionarios la sacaron para sustituirla por una prostituta disfrazada de la diosa griega Razón, en 1789, en pleno incendio francés.

*

Sin duda alguna, un concepto principal de la Nueva Derecha, la del siglo XXI, es la familia natural. Un concepto tan básico, pero que no por ello debe olvidarse o ponerse por debajo de todo aquello que no es realmente una familia, pero que es llamado de tal manera por las instituciones del supremacismo progresista.

La unión de un hombre y una mujer, por voluntad propia, y poniendo a Dios como testigo, y los hijos que nazcan del amor entre esta pareja. Claro está, la familia en concepto general incluye a los padres de ambos esposos, y sus hermanos, y abuelos, y tíos, y primos. La familia, y más en nuestras tierras hispanoamericanas, comprende a la pareja y a su sangre.

La familia como centro de la sociedad, Dios como centro de nuestras vidas. Dios como guía, como origen y destino, como acompañante en todo momento, protector ante el mal, proveedor de todo lo necesario, Padre sabio, omnisciente, todopoderoso, bondadoso.

Dicho de otra manera, no colocamos al individuo y sus caprichos, léase al individualismo, egocéntrico, por encima de la familia. Y una familia no es la unión de dos individualismos. Es la unión de dos seres plenos que se aman y cuya misión es hacer feliz a su pareja, y que ese sea un camino para consagrarse a Dios.

Este camino es válido para todo aquel que no se ha entregado al celibato. La familia como consagración a Dios. Como unidad en lo sagrado y para lo sagrado.

*

En este libro planteamos nuevos conceptos a manera de instrumentos de filosofía política y de la cultura, para entender y ahondar en la actualidad, como el progresismo posmoderno o el progres-globalismo, el supremacismo eco-animalista, la psicología del nudo, el narco-socialismo ecologista y la mentalidad del rifle.

Además, describimos a detalle los 7 pecados capitales de la izquierda posmoderna, o los 7 crímenes del progresismo, a saber:

1. Buscar la destrucción del cristianismo
2. Promover el aborto
3. Destruir la familia natural
4. Acabar con la propiedad privada
5. Destruir la patria, impulsar el globalismo
6. Cancelar las libertades
7. Suprimir o deformar los derechos humanos

En la presente obra hablamos de la hipocresía vegana, antitaurina y animalista, de la guerra para “deconstruir” a la mujer, del activismo verde que ayuda a China a socavar los cimientos de Occidente, de la unidad de las izquierdas radicales hispanoamericanas y sus nuevas estrategias de poder, la crisis política en China, con ciudadanos protestando de forma creciente y pacífica, con hojas en blanco como símbolo, en las calles.

Asimismo, no dejamos pasar la oportunidad de analizar las tendencias perversas del progresismo internacional con la peor de las agendas y cómo se valen de cantantes, y de marcas de moda - como Bad Bunny y Balenciaga- para hincharse de dinero, de manera inescrupulosa, más allá de todo límite moral, y llevando a la juventud por el camino de su propia destrucción con tal de vender sus productos.

No podíamos pasar por alto las nuevas aventuras apocalípticas del “profeta” y ave de mal agüero Bill Gates, quien vuelve a reunirse con grupos de representantes de diversas naciones, para hacer un simulacro de una nueva pandemia, que podría presentarse ya en 2025, pero ahora afectaría sobre todo a lo más sagrado de las familias: a los niños.

El tema del fentanilo usado como un arma de guerra psicológica, económica y biológica por

parte del dragón rojo chino a través de mafias contra Estados Unidos, es aquí leído como uno de los nuevos arietes para cimentar la nueva hegemonía de China y más tarde de Eurasia.

Ver así al fentanilo no puede considerarse algo exagerado, cuando en la Cumbre de América del Norte, de enero de 2023, Joe Biden puso este tema sobre la mesa por encima de muchos otros de agenda compartida.

A mitades de 2022 la fiscal general de Florida, Ashley Moody, mediante un comunicado, pidió al gobierno de Biden, que el fentanilo fuera categorizado como un “arma de destrucción masiva”.

En Estados Unidos ocurre un fenómeno de gran trascendencia a partir de la revocación de la resolución del caso Roe vs Wade, poniendo fin a cerca de 5 décadas de pensar al aborto como un “derecho”, y dando así un giro de timón hacia la defensa de la vida, desde el poder judicial, aún en tiempos de una administración totalmente woke, donde el aborto es promovido como algo de extrema importancia, por los demócratas y por un falso católico como Biden, que no merece y no puede ser llamado así.

De hecho, Estados Unidos es un país que está totalmente dividido en dos por el tema del aborto, la mitad en contra y la mitad a favor, y justo esto definió las elecciones internas. Increíble que la decadencia en Occidente adopte estas formas: ya no es luchar por la familia, por el desarrollo económico y los más pobres, o por la salud, y la educación, sino por el deseo asesino de acabar con la vida de los infantes en gestación. Sin duda los tiempos actuales tienen aires satánicos.

Realizamos un análisis de los objetivos ocultos de la nueva y frustrada Constitución de Chile, una borrachera del marxismo posmoderno en la que se deleitaba Gabriel Boric, pero que por una vía o por otra, busca volver a imponer, mientras pone su cara de niño bueno y demócrata, cuando trabaja para minar los pilares de la cristiandad y nuestros auténticos valores milenarios.

Gustavo Petro no se queda atrás, y no tuvo reparos en inventar una nueva narrativa socialista continental, y más allá, esgrimida como novedoso modelo socio-económico de izquierda posmoderna, que expuso ante la ONU: se trata del “narco-socialismo ecologista”.

Claro, no le llama ese ex guerrillero de tal manera, pero eso es: la cocaína liberalizada como clave para financiar el mega-asistencialismo social, y “cuidar” del medio ambiente. Un demonio con cola verde.

Por otro lado, el fallecimiento del gran Papa Benedicto XVI es motivo de reconocimiento y reflexión sobre su legado, y en especial el mensaje que deja para Las Américas, donde criticó directo y sin tapujos, regímenes socialistas que, dijo, se pensaba había quedado en el pasado.

Andrés Manuel López Obrador y su implacable imposición de una dictadura de socialismo blando (ese que no llega al poder por las armas, sino con las urnas, con votos, pero luego corrompe a quien sea y se perpetúa en el poder mediante trampas) es analizado en este libro, donde muchas características ya planteadas en nuestra obra previa: “La Contrarrevolución Cultural frente al marxismo posmoderno”, hoy se han acentuado.

Como por ejemplo, la militarización de México, no sólo de la seguridad pública (y de todos modos los homicidios dolosos han ido en aumento), que ya es algo grave y anticonstitucional, sino del servicio público entero, asignándoseles además a los uniformados tareas que no les corresponden y que no están planteadas en la Constitución, como la administración de aeropuertos, puertos y aduanas, y la construcción de bancos públicos.

Y claro, no podía parar la principal arma de reorganización social, según el modelo chavista, que busca desaparecer las clases medias y crear una sola clase social, la popular y adicta a los cheques del gobierno: se trata del mega-asistencialismo, según el cual todo mundo debe recibir fondos, “apoyos”, sea porque es joven o porque es viejo, porque trabaja o porque no trabaja, o por lo que sea.

Estrategia que, por supuesto, nunca resolverá la pobreza, sino por el contrario, genera una dependencia con el partido en el poder, y un rabioso “síndrome de abstinencia” cuando esos cheques pudieran no llegar porque otros partidos políticos quieren mejor impulsar la generación de empleo y la inversión privada, medidas mucho más sensatas para el crecimiento de la economía.

El análisis de las acciones políticas de López Obrador es incluido aquí atendiendo a su proyecto de conformar un bloque socialista internacional, y cómo ha construido una simbología perniciosa basada en el supremacismo indigenista, así como en su veneración a Fidel Castro, al Che Guevara y a otros personajes, todos ellos unos pillos de izquierdas.

Teniendo como México a la cabeza, han surgido expresiones sociales en toda América que reivindican su carácter “cristero”. Pero en especial hacemos referencia a nuestro “Ejército Cristero Internacional” (ECI), que lucha contra el socialismo, el comunismo y el progresismo a nivel continental, y que defiende los 7 puntos de la agenda de la Contrarrevolución Cultural que planteamos en el CPAC México 2022 (Conservative Political Action Conference), a saber: la defensa de la fe, de la vida, de la familia, de la propiedad privada, de la patria, de las libertades y de los derechos universales.

El Ejército Cristero Internacional -ya con presencia en al menos 12 países, incluyendo a Estados Unidos, y España, además de casi toda Hispanoamérica- del cual el que esto escribe es fundador, considera 5 puntos que le definen: es pacífico, es internacional, es ecuménico, suscribe la contrarrevolución cultural, y sus mandos son laicos (no jerarcas de la iglesia).

Observamos una multiplicación de políticos del tipo de Plutarco Elías Calles (ese furioso asesino anticatólico que fue “presidente” de México en 1926 y que persiguió y fusiló sacerdotes y fieles, detonando la Guerra Cristera), pero ahora, un siglo más tarde, no sólo en México, sino en todo el continente y en todo Occidente y aún más allá.

Ante esto, nuestra respuesta no puede ser quedarnos cruzados de brazos, viendo cómo cada día surgen nuevas políticas públicas, decretos, iniciativas y leyes, de esencia anticristiana, que buscan acabar con toda expresión pública de nuestra religión, y que impulsan el aborto, y combaten el matrimonio, la heterosexualidad, la familia natural, el libre mercado, el patriotismo, la propiedad privada, el bien común, y el capitalismo.

Sin embargo, hemos de actualizar nuestra lucha. Hoy en día nuestra guerra no es una guerra armada, sino una que se libra en el terreno de los valores, de la defensa de nuestros valores, de nuestra fe, de nuestras tradiciones.

Es una guerra de ideas, y por tanto de formación, de educación. Que debe darse en todos los frentes: en las cámaras de diputados, en los senados, en las universidades -que debemos recuperar para el cristianismo porque América entera es 85% cristiana-, en las calles, en las empresas, en los comercios, en los medios de comunicación, en las redes sociales, pero también, claro, al interior de la familia, en la casa, y en las artes y deportes, en la ciencia, en toda actividad política. Pero siempre, de forma pacífica, aunque muy activamente. Nuestro lema es “Oración y Acción”.

El presente libro recoge algunas columnas de opinión escritas por su servidor, y publicadas en el Panam Post -medio digital con sede en Miami, Florida, Estados Unidos-, así como en La Gaceta de la Iberosfera -medio con sede en España-, durante un periodo establecido entre diciembre de 2021, y enero de 2023, comprendiendo un año clave, el 2022, completo, para poder observar el desarrollo de la Nueva Derecha en Occidente, tanto como la organización y alineación de estrategias de los socialistas y del progresismo.

Cierro esta Introducción con un llamamiento espiritual, filosófico y guerrero que retomo de mi artículo aquí publicado, intitulado: “La mentalidad del rifle”:

“Si te caes y puedes levantarte, levántate. Si te rompiste un tobillo pero puedes avanzar brincando en tu otro pie, avanza. Si tus piernas no funcionan, arrástrate. Si todos tus seres queridos han muerto, llora, y sigue adelante. Cuando todos te han abandonado y estás solo, Dios está contigo y más cerca que nunca. No dejes atrás tus ideales de acero por pequeños placeres superficiales. El dolor te limpia. El llanto te purifica. No dejes de amar. Aunque todos los que una vez te amaron hoy te odien porque no entienden tu lucha, sigue amándolos hasta el final. Cuando nadie te comprende pero desde el corazón sabes que haces lo correcto, sigue avanzando. La lealtad es sagrada. Dios es leal. Nuestra lucha es sagrada. Nunca mientas. Sé transparente. Aprende de las criaturas del Señor. Nunca dejes de orar. Toda tu lucha es para la gloria de Dios. Los hermanos se conocen en la lucha. Nuestra lucha está más allá de las convenciones sociales”.

“Si un ojo te falla, con el otro avanza. Si no puedes ver, escuchando y palpando avanza. Entrégate a esta causa y ofrenda tus trabajos a Dios y al servicio del prójimo. Ora a Dios en la salud para que sientas su cariño y cuidados en la enfermedad. Pide perdón a Dios por tus errores, pero nunca te alejes del Padre, aún pecando sigue amándolo y avanza. La fe es un hacha. El Rosario es nuestro blindaje. María nos ama y protege. El ser humano no tiene un lugar: su lugar es Dios”.

Dr. Raúl Tortolero

20 de enero de 2023, Ciudad de México.

GABRIEL BORIC, EL MARXISTA POSMODERNO QUE CONVERTIRÍA A CHILE EN BASTIÓN COMUNISTA DE CHINA

Este domingo 19 de diciembre ocurrió algo inesperado para la derecha en Chile. Quien había quedado en segundo lugar en la primera vuelta del 21 de noviembre, Gabriel Boric, llegó en la segunda vuelta a ganar la presidencia con 55,87 % de los votos, dejando al ganador de la primera vuelta, José Antonio Kast, en sólo 44,13 % en el balotaje. Kast ganó en la primera vuelta con 27,9 %, cuando Boric obtuvo 25,8 %.

Es interesante reflexionar, como un ejercicio poselectoral, que si a ese 25,8 % que obtuvo en la primera vuelta Boric, se le hubiera sumado el 11,6 % de Yasna Provoste –quien traicionó a la democracia cristiana en sus más profundos valores al apoyar al comunismo que quema iglesias–, el 7,6 % de Marco Enríquez Ominami (el coordinador ejecutivo del Grupo de Puebla), y el 1,5 % de Eduardo Artés, habría sumado un total de 46,5 %.

En el otro lado, si al 27,9 % que obtuvo Kast en la primera vuelta, se le hubiese sumado el 12,8 % de Franco Parisi, y el 12,8 % del oficialista Sebastián Sichel, habría obtenido 53,5 %.

Dicho de otra manera, en la expectativa para los simpatizantes de Kast, para la segunda vuelta, basada en los porcentajes de la primera y hacia quienes se decantarían los votos de los otros candidatos que quedaron fuera, el resultado habría sido 53,5 % para Kast y 46,5 % para Boric.

Hubiera podido ser un triunfo apretado de Kast, pero no fue así. Realmente sus seguidores no vieron venir que ganara Boric con los 11 puntos de diferencia de los [resultados oficiales](#): 55,87 % para Boric y sólo 44,13 % para Kast.

Hay que aclarar que nadie habla de fraude y el propio José Antonio Kast fue el primero en salir a reconocer el triunfo de Boric. Sin embargo, hasta ahora nadie ha sabido explicar cómo cambiaron las cosas de esta manera entre el 21 de noviembre y el 19 de diciembre.

Un video que circuló en redes sociales causó polémica.

Se trata de un breve análisis sobre lo que sucedió en el programa televisivo “*Tú decides 2021, el Chile que viene*”, de *Tele 13*, o *T13*, que habría salido al aire a las 5:00 de la tarde del domingo 19 de diciembre, hora en que aún no se cerraban las urnas, que estarían disponibles para recibir votos hasta las 6:00 pm, pero que sorprendentemente ya mostraba los porcentajes obtenidos por ambos contendientes, mismos que se conocieron sólo hasta horas más tarde: 44,67 % para Kast, y 55,33 % para Boric.

Con el triunfo de Gabriel Boric empezaron claramente los problemas en Chile. En su primer discurso, habló ya de redistribución de la riqueza... ¿Forzosa? ¿O acaso mediante nacionalizaciones, y expropiaciones, como atisba el analista boliviano Hugo Balderrama?

“No queremos que sigan haciendo negocio con nuestras pensiones”, dijo Gabriel Boric a las 10:00 pm del domingo 19. Y habló de crecimiento y “distribución justa de la riqueza”. Y eso, en palabras de un [comunista](#), no augura nada bueno. ¿Su gobierno va a hacerle al Robin Hood marxista, quitarle a los ricos para supuestamente dárselo a los pobres, acaso sin respetar la propiedad privada, los negocios ajenos, legales? Como comunista se sentirá con el respaldo social suficiente para imponer ese sistema económico, bajo el rostro del “[socialismo blando](#)”, ese que llega al poder por las urnas, pero se perpetúa con asistencialismo y miles de artimañas, además de la complicidad y cobijo de las mafias del [Foro de Sao Paulo](#) y del Grupo de Puebla.

También habló de “machismo y sociedad patriarcal”. Porque Boric es todo un ejemplo, icónico, de marxismo posmoderno, que reúne el resentimiento social de la izquierda de la vieja escuela, la que odia al acaudalado, y a esto le suma los odios de los supremacismo marxistas: el feminismo, la agenda LGBT, y el indigenismo.

Un joven de 35 años cuya inexperiencia en el gobierno y al mismo tiempo, su sobreideologización, resultan en una combinación peligrosa. Y a eso se agrega que no sabe ni qué pastillas toma cuatro veces al día para controlar su trastorno obsesivo-compulsivo.

Los [mercados son sensibles](#) a regresiones brutales como la que significa la llegada de Boric, que recuerda a la carestía y crisis permanente del gobierno de Salvador Allende.

El tipo de cambio estaba en 842,13 pesos chilenos por dólar el viernes 17 de diciembre. La expectativa de que ganara José Antonio Kast, quien representa estabilidad económica, había hecho que bajara a ese nivel, ya que había estado antes, el día 15, en 850,63.

Pero entonces vino el triunfo de Boric, y el dólar se disparó a su nivel más alto en muchos meses, llegando el lunes 20 a 870,61 pesos por dólar. Incluso subió más, alcanzando ya un máximo histórico de 872,61 (y en algunos sitios se cotizó hasta en 875,21), lo cual implica un brinco de al menos 30 pesos con respecto al nivel del viernes 17.

No había estado así desde el 18 de marzo de 2020, cuando Chile entraba en problemas por la pandemia del COVID-19. Y [la cosa no para ahí](#): se advierte que podría elevarse por encima de los 900 pesos.

A su vez, la Bolsa de Santiago se desplomaba en 7,27 % con la llegada de Boric a la presidencia. Los mercados no son tontos, no creen en ideologías, y todo inversionista sabe muy bien que el comunismo es la peor amenaza a la estabilidad económica.

Y como es previsible, por supuesto, el litio no tardará en ser nacionalizado, controlado por el Estado, lo que hará frotarse las manos al Partido Comunista de China (PCCh). Porque Chile es el mayor productor en el mundo de ese metal clave para los autos eléctricos y otros aparatos, con una producción de cerca de 150.000 toneladas anuales.

Hoy en día este metal es explotado mediante la empresa mixta Sociedad Química y Minera de Chile – Soquimich, que seguro Boric ve con muy malos ojos, no sólo por su carácter “neoliberal”, sino porque Julio Ponce Lerou funge como presidente, pero además estuvo emparentado con Augusto Pinochet, de quien fuera su yerno.

El pasado 1ro. de diciembre Boric tuiteó lo siguiente:

“El litio es el mineral del futuro, usado en millones de aparatos electrónicos. Chile no puede

cometer nuevamente el histórico error de privatizar los recursos y para esto crearemos la Empresa Nacional del Litio, generando empleos en los yacimientos y un sello chileno al producto”.

El país de Mao Tse Tung ya sostiene un tratado de libre comercio con Chile, donde tiene presencia con empresas del sector energía, como Three Gorges y la gigantesca State Grid, propiedad del gobierno chino que ya compró a la Compañía General de Electricidad (CGE), la más grande empresa eléctrica de Chile. Boric podrá reformar algunos párrafos de ese convenio, de manera que el litio sea la pieza central para que Chile se convierta en la punta de lanza de la hegemonía china en América. Esto le imprimiría gran liderazgo a Boric en el continente, ya que tendría el respaldo geoestratégico de China, que eso sí, no es nada gratuito.

Para este fin le urge al marxista posmoderno Gabriel Boric dar un manotazo a la libertad empresarial, siguiendo el ejemplo de su admirado Evo Morales, que nacionalizó el litio, pero allá para sólo producir fracasos económicos.

Chile, así, será en automático el edén de China en América, con lo que Xi Jinping intensificará su poder geopolítico en nuestro continente, y desde esa base coadyuvará el PCCh a auspiciar a más candidatos de izquierda en años venideros. Y mientras esto sucede, Joe Biden no mueve un dedo. Focos rojos para la libertad continental, el Dragón Rojo ya está aquí.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2021/12/22/gabriel-boric-marxista-chile-china/>

22 de diciembre de 2021

MÉXICO 2021: LA INVERSIÓN HUYE, LA POBREZA CRECE, Y AMLO SE LANZA COMO LÍDER DEL GLOBALISMO ROJO

A finales de 2020, hace ya un año, el presidente Andrés Manuel López Obrador ya se traía entre manos ir avanzando con la militarización de México. Cada vez más le encomendaba proyectos civiles al ejército, para tenerlo contento, para ganárselo, para amedrentar opositores y para blindar su “cuarta transformación”.

Al mismo tiempo, ya llevábamos cerca de 10 meses de pandemia y en Estados Unidos ya estaban vacunando en todos lados, en los Walmarts, en los HEBs, en las farmacias. Los mexicanos viajaban a Texas para inyectarse la vacuna contra el [COVID-19](#), que estaba disponible, mientras que en México la repulsión que siente AMLO contra el empresariado se traducía en que no compartía las dosis con la iniciativa privada, con lo que lentificaba el proceso.

Voces en la sociedad civil le exigían que liberara la vacunación, para que la iniciativa privada ayudara a que todo mundo se pudiera vacunar, pero no.

En tanto, quienes se frotaban las manos para echar mano de su gran “poder blando” y aprovechar la necesidad del gobierno mexicano para quedar bien con sus electores duros, con la gente de escasos recursos en general, fueron Rusia —que competía a todo galope por entrar con su Sputnik V, muy buena en apariencia—, y China, con la Cansino —que se aplicó al magisterio—, y la Sinovac.

Por otro lado, fiel a su poca transparencia, el gobierno socialista de México se reservaba cerca de 8000 temas, entre los que más destacaban justamente los contratos de las vacunas, pero también el Tren Maya, y hasta la liberación ordenada por el presidente, de Ovidio, el hijo del Chapo Guzmán.

Mención aparte merece el aeropuerto de Santa Lucía, también totalmente con información reservada. Y cuya “inauguración” fue una burla, ahí por mitad de febrero, porque en realidad esa base aérea militar se construyó en 1952. Y ahora sólo se abrió una pista, aunque se presumió que había tenido lugar el “primer vuelo comercial” del aeropuerto Felipe Ángeles, pero tal vuelo no llevaba pasajeros.

Pura propaganda. ¿La realidad? Una planicie sin árboles, polvorienta, con edificaciones feas, como si fueran bodegas. Nada de que era la construcción “[más importante y grande en el mundo](#)”, como dijera el tabasqueño.

La reforma eléctrica ha sido un gran tema en 2021. AMLO aspira a la soberanía energética. En eso no está mal. Sino en cómo la planea. No quiere que los empresarios mexicanos le inviertan al sector energía. No le gusta. Quiere que la mayoría la tenga el gobierno.

Todo eso lo ha dicho desde febrero y hasta mitades de diciembre lo sigue reiterando. Según sus propias cuentas, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) genera por ahora 38 % de energía, mientras que la empresa privada maneja 62 %. No le gusta así. Quiere que el gobierno sea la parte dominante.

Además, el principal problema es que AMLO le ha apostado todo el año a las energías sucias. No a las limpias. Así, intenta salvar a Pemex, ese muerto que todos los mexicanos cargamos en la espalda. Uno que, eso sí, produce combustóleo a manos llenas, una basura. Es un residuo muy contaminante, que por las medidas ecológicas ya no hay dónde colocarlo en el mercado.

México debería tomar en cuenta a Islandia, que consume 81,6 % de energías limpias. O a Noruega, con 67,5 %. Y en el plano latino, al Brasil de Bolsonaro, con 37,2 %.

En marzo AMLO y Joe Biden hablaron por videollamada. Las izquierdas del continente se empezaban a articular. Al fin de año, México controla la [CELAC](#), que preside *pro tempore*, y ahora también al Grupo de Puebla. Pronto vendrían las campañas electorales intermedias de México, y AMLO necesitaba una palmada en la espalda de Biden.

Pero al año siguiente, en 2022, con las elecciones intermedias en Estados Unidos, quien necesitará un apoyo grande del voto latino será Biden y su Partido Demócrata, con tantos problemas que tiene.

AMLO habla reiteradamente de austeridad, pero para las cosas que más le importan, en eso no aplica ninguna prudencia. En béisbol, por ejemplo, se gastó 1057 millones de pesos, sólo para dos estadios en el estado de Sonora. Y despilfarró 6,2 millones de dólares en pagar a la tiranía de Cuba por enviar a sus “médicos” a apoyar en tierras mexicanas.

Y al mismo tiempo, ha querido destruir a los organismos autónomos, porque para él gastan mucho dinero. Dice que sus secretarías absorberían todas las actividades y funciones de tales organismos. La verdad es que le encanta tener el control político, por eso quiere quitarles los fondos y desaparecerlos.

Pero quizá el mejor ejemplo de que la austeridad del Gobierno de Obrador es selectiva, es que, como le encanta y se especializa en ganar elecciones, se gasta una millonada en los operadores electorales, a los que se les ha llamado Servidores de la Nación.

Son quienes atienden directamente con la gente, a su base electoral. Estos brigadistas realmente hacen trabajo político y propaganda, lo malo que con nuestros impuestos. La nómina y gastos de operación de los Servidores de la Nación se eleva a 6.104 millones de pesos, por año.

La construcción del Eje Rojo latinoamericanista por parte de AMLO y su hiperactivo canciller Marcelo Ebrard continuó todo este 2021. Alberto Fernández viajó a México a fines de febrero. El presidente de Bolivia, Luis Arce, fue el 24 de marzo. Hubo reuniones de la CELAC.

2021 fue el año de las elecciones intermedias en México. Se jugaron 15 gubernaturas, los 500 diputados federales y alcaldías. Morena ganó los estados de Baja California, Baja California Sur, Colima, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala y Zacatecas. También obtuvo 198 diputados, y el principal partido opositor, el PAN, 114.

Pasando las elecciones hubo algunos eventos que considero de seria trascendencia, y no sólo para México, sino para América Latina. El primero tuvo lugar el 18 de septiembre de 2021,

cuando se celebró la 7ª. Cumbre de la CELAC en México, y a la que asisten varios tiranos socialistas, como Miguel Díaz-Canel y el perseguido por la DEA, Nicolás Maduro.

Ahí, López Obrador dijo como parte de su discurso: “Que las controversias sobre democracia y derechos humanos se diriman a petición de las partes en instancias verdaderamente neutrales creadas por los países de América y que la última palabra la tengan las agencias especializadas de la Organización de las Naciones Unidas”.

Ahí inició con su gran salto cuántico al globalismo. Porque había sido un socialista de corte más bien nacionalista, soberanista. Pero a partir de ese momento, se entrega a la ONU, para que sea esa institución la que decida, por ejemplo, si hay o no democracia y derechos humanos en los países socialistas de la región como en Cuba, Venezuela, Nicaragua o México.

Pero esta entrega no iba a ser a cambio de nada. Obviamente ya López Obrador tendría acordado algo con la ONU, para formar un globalismo rojo, que le conviniera a los gobiernos de izquierda agrupados en su CELAC, para lograr permanecer en el poder muchos años más, validados por Naciones Unidas.

Luego el 9 de Noviembre, AMLO se presenta e interviene en el Consejo de Seguridad de la ONU. Ahí habló de “instaurar un Estado Mundial de Fraternidad y Bienestar que garantice el derecho a una vida digna a 750 millones de personas que viven en condiciones de pobreza”. Ya hablar de un Estado Mundial es otro nivel para quien antes fuera un soberanista. Ahora ha pasado a ser el líder del globalismo rojo, el Robin Hood del marxismo posmoderno.

Ese Estado Mundial impulsaría su Plan de Fraternidad y Bienestar, que consiste en que los mil más ricos del mundo y las mil empresas más acaudaladas, donen el 4 % de sus fortunas, para destinarlas a los pobres. Y que los miembros del G-20, aporten el 0,2 % del PIB de sus países. Así, se podría juntar cerca de un billón de dólares, según los cálculos de López.

También propuso, de paso, que la ONU otorgue “certificados de solidaridad” a todos los que aporten dinero a ese fondo. Y que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI), vistos como adversarios antaño, impulsores del neoliberalismo, deberían elaborar un censo de pobres a escala mundial, además de generar tarjetas electrónicas para que los fondos sean depositados directo a los beneficiarios de ese gran asistencialismo universal.

Por último, el 30 de noviembre y el 1º de diciembre, tuvo lugar en México el 7º Encuentro del Grupo de Puebla en México, que reunió 200 líderes de 19 países, entre ellos a José Luis Rodríguez Zapatero, presidente del Gobierno español entre 2004 y 2011; Rafael Correa, expresidente de Ecuador; Fernando Lugo, expresidente de Paraguay; Dilma Rousseff, pupila de Lula da Silva; y Marco Enríquez-Ominami, coordinador ejecutivo. El Grupo de Puebla retoma como suyas las propuestas de López Obrador, llamándolas “Modelo Solidario de Bienestar”.

Así, López Obrador hizo un gran año: ganó las elecciones, toreó al COVID-19, tomó liderazgo regional y ahora controla la CELAC y al Grupo de Puebla. No estuvo mal para él.

Para los mexicanos, la inflación está muy alta, y el kilo de jitomates que costaba cerca de 15 dólares, ahora puede costar el doble. Los homicidios dolosos siguen creciendo, los [cárteles](#) hacen lo que quieren y hasta usan drones libremente, como pasó en Michoacán hace unos días.

La pobreza ha aumentado desde que llegó [AMLO](#). Ya hay ahora 55,7 millones de mexicanos en situación de pobreza, según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL).

Las expectativas electorales para la oposición en 2022 son casi nulas. Así acaba 2021.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2021/12/23/mexico-2021-pobreza-amlo-globalismo-rojo/>

23 de diciembre de 2021

EL PASAPORTE COVID-19 Y LOS IMPLANTES DE MICROCHIPS: TRANSHUMANISMO Y BIOPODER

La idea del “Pase sanitario” y del “Pasaporte COVID-19” es lo más ilegal que hemos escuchado desde hace muchos años. Por varias razones. Es una violación a los derechos humanos discriminar a cualquier persona por su raza, sexo, religión, condición socioeconómica, como también por su condición de [salud](#).

Los derechos humanos son para todos, no nada más para los que estén muy saludables. Si has tenido Covid, o incluso tienes Covid, no dejas de ser un ser humano, y de gozar de todos los derechos universales.

Impedir la entrada a algún lugar, u obstaculizar el libre tránsito, como también el exigir a la gente que esté vacunada como condición para que ingrese a un país, es ilegal, es un delito que aún con pandemia no puede tolerarse.

Según esta lógica descabellada, sólo los perfectamente sanos tendrían derechos humanos. Sólo los libres de toda enfermedad tendrían el derecho a viajar, reunirse con sus familias, entrar a comprar algo en algún almacén o mal, asistir a un concierto, o hasta celebrar Navidad en familia.

Peligroso que además esa idea es la base más fundamental del transhumanismo. Del supremacismo transhumanista. Esta ideología promueve la “superioridad genética” que se logra a través de la edición del ADN, retirando del mismo las enfermedades que se pueden prever.

Así, se crea una raza “perfeccionada”, sin muchas enfermedades hereditarias, y con mayor fuerza e inteligencia. La envidia de los nazis, ahora impulsada por los transhumanistas.

Por otro lado, la obligatoriedad de las vacunas es un absurdo. Porque las vacunas no sirven para no contraer el COVID-19, no previenen su contagio, sino en todo caso, para no morir por esa causa, o para no requerir hospitalización. Pero no sirven para no infectarse. Para eso son inútiles todas, sean rusas, chinas, o anglosajonas.

Se entiende que los Estados nacionales quieran imponer la vacunación con carácter obligatorio, pero no porque les importe la salud de la gente, no porque les interese a los políticos si la gente vive o muere, sino porque a los gobiernos les representa un desembolso presupuestal mucho mayor en salud pública el tener atiborrados de contagiados los hospitales, con lo que aumentan los gastos en personal médico, en medicamentos y en insumos médicos. Es una cuestión de dinero, no de humanismo político.

Sin embargo, viola todos los tratados de [derechos humanos](#), y las constituciones que los plasman en sus leyes, el imponer como mandato obligatorio que todos se vacunen.

Y aún más totalitario y demencial, el tener que contar con un “pasaporte COVID-19”, como comprobante de que ya se está vacunado, con todos los refuerzos hasta la eternidad que se requieran, uno al semestre posiblemente, y como condición para entrar a lugares y para viajar.

Aún más reprochable y delirante es que tal pasaporte pueda ser electrónico, un microchip [implantado](#) ya en el cuerpo, en el brazo, en la mano, y que se muestre para ser escaneado en aeropuertos, tiendas, restaurantes, escuelas, oficinas de gobierno, y donde quiera que se les ocurra a los grandísimos ignorantes de derechos fundamentales.

No es una fantasía futurista de terror: el chip es un invento de la empresa sueca, según [Techeblog](#), una startup que desarrolló un dispositivo para ser implantado que almacena información de las vacunas que alguien se ha aplicado, debajo de la piel. Información a la que se podría acceder con un celular.

El chip representaría una nueva fase de totalitarismo electrónico, de control social sanitario, una estrategia de biopoder, de disciplina social que ya fue advertida por Michel Foucault. Es el viejo panóptico, el de la cárcel, vigilando la actuación de los presos, pero ahora no fuera de uno, sino dentro de la carne.

Ni siquiera ya se trata ahora del panóptico introyectado en la conciencia, el panóptico psicológico que representa el psicopoder enunciado por Byung Chul-Han, sino que se trata de biopoder digital, en una etapa temprana que el transhumanismo respalda gustoso, y que significa la invasión del Estado en el interior del cuerpo humano, con el pretexto ahora de la pandemia, pero mañana de cualquier otra cosa.

Imaginemos por ejemplo dispositivos intrauterinos (DIU) con un chip integrado que avise si sigue bien colocado en la matriz, y si necesita ser ya renovado o no, y cuya información sea monitoreada desde la comodidad del celular, o desde el hospital público por el médico del gobierno. O bien, un marcapasos con chip, que advierta de cualquier peligro cardíaco.

Y chips que se integren al cerebro, para “mejorarlo” en cualquier forma, tal como los implantes que ya está desarrollando Elon Musk, con neurotransmisores, por ahora para personas con deficiencias, pero más tarde para todo aquel que quiera añadir una capacidad a las que ya posee de forma natural.

Vamos camino al transhumanismo, a una poderosa discriminación al enfermo, al más débil, al más pobre, que no podrá pagar los costos de los implantes, de los chips, de los celulares o apps para monitoreos. Es la supervivencia del más rico, como lo plantea Yuval Noah Harari en sus libros.

Ir camino al transhumanismo es ir hacia el fascismo digital, al supremacismo racial digital, pero además, a una dictadura de biopoder del Estado, que ha encontrado la manera de introducirse en nuestros cuerpos y controlarnos desde “adentro”.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2021/12/24/pasaporte-covid-19-microchips-transhumanismo/>

24 de diciembre de 2021

EL SOCIALISTA GUSTAVO PETRO, RECIBIDO POR PEDRO SÁNCHEZ EN ESPAÑA COMO JEFE DE ESTADO

El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, debería representar los intereses de todos los españoles –que para eso fue elegido y para eso se le paga– en lugar de actuar como el jefe de relaciones internacionales del PSOE, apoyando sin el menor recato al exguerrillero del M-19, Gustavo Petro, quien lucha por la presidencia de Colombia.

Petro busca el apoyo político –y nadie dudaría que también el financiero–, de la izquierda, pero no de cualquiera, sino de la que está en el poder, y para ello ha viajado a España, donde ha sido recibido de manera totalmente reprobable, irregular, aunque previsible, por Sánchez, ese marxista posmoderno que va dejando en trizas la fortaleza e identidad que alguna vez caracterizara a su país.

Sánchez, convertido en padrino electoral de Petro, está entregado 100 % al globalismo, al progresismo, al lenguaje inclusivo y es un feliz rehén del supremacismo LGBT, feminista, musulmán, y de los “menas”, minorías que lo tienen tripulado, en detrimento del bien común y de las familias españolas que sí trabajan, y que no aspiran a vivir de cobrar cheques del gobierno vendiéndose como “vulnerables”.

Petro –quien fuera gran amigo y asesor de Hugo Chávez– aparece hoy posicionado en las encuestas simplemente porque aún no hay un candidato de las derechas y del centro que unifique el voto anticomunista.

Si llegara a ganar este peligroso agente socialista –que es la ficha del Grupo de Puebla y del Foro de Sao Paulo–, en la segunda vuelta presidencial –el 19 de junio–, Colombia habrá vivido las últimas elecciones legítimas y democráticas de su historia.

Petro iniciaría a demoler las instituciones colombianas en el nombre del “pueblo”, a la usanza de los populistas de izquierda de América Latina; centralizaría la economía, aumentaría los impuestos, generaría un vasto asistencialismo electorero, y con ello una base social dura, además de darle negocios a los mandos militares para tenerlos de su lado, inhibiendo un levantamiento y amedrentando a los opositores. Todo el mismo guion de Venezuela y ahora de México.

Es el socialismo blando, que llega por las urnas, con votos, pero se perpetúa con simulaciones. Ahí está el ejemplo de la Nicaragua de Daniel Ortega, que justo este lunes 10 de enero, tomó posesión por enésima ocasión, como presidente, con decenas de adversarios políticos encarcelados.

El socialismo blando también es globalista. El PSOE no tuvo empacho en reconocer que

la [reunión](#) de Sánchez y Petro consistió en [estrechar lazos](#) “para llevar a cabo políticas progresistas en Latinoamérica que garanticen el desarrollo de sociedades justas”.

¿Cómo es que el PSOE mete su nariz socialista y woke en las soberanías de América? Eso es inadmisibile. Pero hoy las izquierdas sostienen un globalismo rojo, e incluso con la convalidación de la ONU, que acaba de reconocer, por ejemplo, a Nicolás Maduro como “legítimo” líder de ese país. Ya la ONU parece haber tomado partido por completo a favor del socialismo y su expansión.

Con esto, Sánchez ofrece a Petro un tratamiento de jefe de Estado, y no lo que realmente es, un candidato de la ultraizquierda colombiana que aspira a convertir a su país en una extensión de Venezuela.

Habría que ver si el presidente del Gobierno español también va a recibir así por ejemplo a [Óscar Iván Zuluaga](#), quien muy probablemente sea el candidato de las derechas que unifique a los colombianos para rechazar la llegada del socialismo y con este el fin de la libertad social y económica.

Lo que no dice Petro en su visita a España y mantiene bien callado, es su opinión sobre la Conquista. El 12 de octubre, mientras los españoles celebraban, este socialista [tuiteó](#): “12 de octubre se conmemora una invasión, un genocidio, una conquista, un saqueo, jamás hubo un descubrimiento”.

Poco faltó para que Petro le dijera a Sánchez que España debe pedir perdón por la Conquista, como lo hizo Andrés Manuel López Obrador, otro socialista que se pone del lado del supremacismo indigenista, fiel expresión del marxismo posmoderno. Pero mejor Petro se calló, no vaya a ser que si dice lo mismo que tuitea le vayan a regatear esos apoyos que tanto necesita y no se pueda tomar la foto con el socialismo español.

En opinión del Foro Madrid, Petro está siendo respaldado en su visita a la capital española por personajes muy cuestionables como José Luis Rodríguez Zapatero, expresidente del Gobierno de España, “fundador del Grupo de Puebla y defensor y asalariado del régimen tirano de Nicolás Maduro en Venezuela”; Juan Carlos Monedero, “asesor personal de Hugo Chávez y uno de los fundadores de Podemos”; Oriol Junqueras, a quien califican como “golpista catalán condenado por sedición y malversación de fondos públicos”; Enrique Santiago, “actual secretario de Estado para la Agenda 2030, secretario general del Partido Comunista de España y abogado de las FARC, grupo narcoterrorista”.

Y por supuesto, por la señora Ada Colau, la alcaldesa de Barcelona, a quien visitó Petro antes de ir a Madrid, que ha hecho de esa ciudad refugio de las izquierdas y paraíso de la inseguridad.

No casualmente donde gobiernan las izquierdas, el crimen reina en las calles. Solo a mitades de diciembre de 2021, el expresidente colombiano Álvaro Uribe, el mejor en décadas, opinó públicamente lo que toda la derecha está pensando en su país: “Gustavo Petro no ha producido más que crímenes”.

Y este 10 de enero de 2022, tuiteó: “Dr. Petro en Europa. Con separatistas catalanes, Oriol Junqueras; comunistas, Monedero asesor millonario de Chávez para empobrecer a Venezuela, y, Santiago, Srio Partido Comunista, Asesor Farc; y a empresarios les repetirá discurso ante indígenas del Cauca u otro ≠ para tramarlos!

El partido Vox, de España, por supuesto, tuvo una postura fuerte ante la visita de Petro: “El narcoterrorismo busca hacerse con el poder en Colombia y el candidato del Foro de Sao Paulo, Gustavo Petro, ya se pasea por España en busca de socios para su campaña. Los defensores de la

libertad en la Iberosfera tenemos que unirnos ante esta grave amenaza”, posteó en Twitter. Santiago Abascal, líder de Vox, tuiteó: “El PSOE muestra a sus aliados internacionales: los narcoterroristas. El PSOE es una vergüenza nacional”, y añadió una peculiar y muy realista etiqueta: #PetroCriminal.

Ridículo que Petro haya iniciado su campaña para supuestamente beneficiar a los colombianos, justamente fuera de Colombia, lejos, al otro lado del Atlántico. No le importa su país, sino la expansión del socialismo.

Petro es un peligro para Colombia. Debe ser detenido en las urnas o los colombianos lo van a lamentar durante décadas, tanto como los chilenos lamentarán la [llegada de Gabriel Boric](#), que al momento de su triunfo causó un alza del dólar y la caída de la bolsa de valores.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/01/11/el-socialista-gustavo-petro-recibido-por-pedro-sanchez-en-espana-como-jefe-de-estado/>

11 de enero de 2022

TRUMP EN ARIZONA: LOS RADICALES DEMÓCRATAS QUIEREN CONVERTIR A EEUU EN COMUNISTA

Tump regaló un discurso contundente, lúcido e hipercrítico sobre la actualidad en Estados Unidos. Que se opone lo mismo al progresismo que al socialismo, los dos brazos ideológicos de los radicales del Partido Demócrata en el gobierno. Expresiones del marxismo posmoderno: el socialismo blando y [la agenda del globalismo woke](#).

No cabe duda que el presidente 45 de los EUA tiene el pulso de los ciudadanos muy presente, y sabe a fondo lo que les está afectando, en lo económico, en lo sanitario, en lo social, en lo moral.

25 millas de vehículos de [los asistentes en ruta](#) al rally de Donald Trump, en Arizona, este sábado 15 de enero de 2021, y algunas fotos de la mainstream media mostraron un paraje solitario. Tal vez las tomaron otro día, no hoy, dice quien es un ícono de la defensa de Occidente, y no sólo un gran expresidente de Estados Unidos, que bien puede regresar en 2024.

Sólo un día después de que el canal de televisión -cercano al movimiento MAGA- One American News (OAN) fuera dejado fuera por su distribuidor, este sábado 15 Trump logró reunir miles de asistentes a su evento en la localidad de Florence donde aborda temas sensibles. Lo acompaña Kari Lake, la candidata republicana a la gubernatura estatal. Y atrás de él, aparece en el público un grupo nutrido de afroamericanos con sudaderas que dicen: “Negros por Trump”.

Los radicales demócratas quieren convertir a los Estados Unidos en un país comunista, dijo Trump. Es una afirmación dura y que no deja espacio a interpretaciones. El marxismo americano descrito por el brillante Mark R. Levin, es una realidad en cuya construcción colaboran con los demócratas, los medios gordos globalistas, las empresas del Big Tech y sus delirantes “normas comunitarias”, y cientos de colectivos supremacistas de izquierdas, entre los cuales están los conocidos [Black Lives Matter y Antifa](#).

Bernie Sanders, Alexandria Ocasio-Cortez luchan por el socialismo, pero no se queda atrás el clan de los Clinton y el de los Obama, y sus amigos globalistas, George Soros y otros grupos de poder, como los Bilderberg, los Rockefeller, y hasta un ala de la ONU, la misma que ha convalidado a Nicolás Maduro como un gobernante “legítimo”. Todos demoliendo la cabeza del mundo libre, los EUA, poniéndola de rodillas para que China se corone lo más pronto posible como hegemonía mundial, económica y militar. Tontos útiles del Dragón Rojo.

Dijo Trump que como había advertido en campaña, si ganaban los demócratas, iban a convertir al país en una Venezuela en gran escala. Y está sucediendo ya eso. Venezuela, recordó, fue un país exitoso -antes de Hugo Chávez-. “Pero hoy no hay comida, no hay agua, todos se están

muriendo, está dirigida por un grupo de asesinos”. Y es verdad. Basta ver [la acusación de la DEA](#) contra el sátrapa de Nicolás Maduro, por quien ofrece una recompensa de 15 millones de dólares, por “narco-terrorismo, corrupción, tráfico de drogas y otros cargos criminales”.

La gente pregunta a Trump a menudo cuál es el país con el que le es más difícil lidiar. Si China, Rusia, o quizá Corea del Norte. Pero no. El más difícil es los Estados Unidos, comenta el neoyorkino. “Tenemos aquí gente muy loca que ha creado mentiras”, como lo de Rusia y lo de Ucrania.

“Ya no hablamos de grandeza, ahora hablamos de medio ambiente, Covid, raza”. La izquierda está denigrando y discriminando ahora a la gente con un criterio basado en la raza.

Es tiempo de que los radicales demócratas dejen a las familias en paz, a nuestros viejos en paz, a nuestros niños en paz, nuestros negocios en paz. Tiempo de decirle a Joe Biden que las elecciones sobre salud del pueblo americano no son de su incumbencia. Que el pueblo puede decidir por sí mismo, expresó Trump.

Es una defensa de los fundamentos de su país. De los planteamientos de los Padres Fundadores. La libertad. El esquema del liberalismo clásico, según el cual el Estado no puede, no debe, intervenir en la vida de las familias, ni de los individuos, no puede sustituirlos, imponerles decisiones, decidir por ellos. Cuando el Estado decide por el individuo, eso es comunismo, estalinismo, totalitarismo.

Respecto al manejo de la pandemia, Trump dijo que Biden es un incapaz y un incompetente, que ha sumergido a EU en un caos, en un desastre. La pandemia muestra sus peores cifras al tiempo que se endurecen las medidas sanitarias draconianas.

Dijo que quieren a la gente encerrada, y destruyen la vida de los niños al no dejarlos ir a la escuela. Han crecido con cubrebocas y encerrados. Nueva York y California, dos estados demócratas, tienen pésimos resultados en combate a la pandemia.

Criticó el expresidente al Big Pharma, que está haciendo una gran fortuna. Y a los demócratas por estar poniendo las ganancias de las corporaciones por encima de los derechos de los estadounidenses. Ese poder corrupto, de “hambrientos lunáticos”, necesitan escucharnos fuerte y claro: estamos hartos de tener nuestras vidas controladas por los políticos y por burócratas de Washington. Estamos hartos de la obligatoriedad sanitaria, advirtió Trump.

A unos días del lanzamiento formal de su nueva red “Truth Social”, también atacó la ideología de género y sus mentiras, cuentos que se quieren imponer totalitariamente. Tiene razón cuando dice Trump que la gente está cansada de que se les den lecciones “científicas”, del partido que dice que los hombres son mujeres y las mujeres son hombres, y que los bebés pueden ser asesinados aun cuando ya hayan nacido. Como diría Chesterton, llegará el día en que habrá que sacar la espada para defender que el pasto es verde. Bueno, ese día es hoy, y [las derechas deben estar bien articuladas](#). En toda América, en el continente, en todo Occidente.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/01/17/trump-en-arizona-los-radicales-democratas-quieren-convertir-a-eeuu-en-comunista/>

17 de enero de 2022

EL SUPREMACISMO FEMINISTA TOMA LAS FUERZAS ARMADAS EN EL CHILE DEL MARXISTA BORIC

El supremacismo feminista se encumbra en el Chile de Gabriel Boric, donde Maya Fernández –la nieta del marxista [Salvador Allende](#)– ha sido nombrada como ministra de la Defensa.

Este supremacismo, uno de los rostros del marxismo posmoderno, considera a la mujer no feminista como una “esclava” de la religión, del capitalismo, de la institución matrimonial, de las relaciones sexuales monogámicas, y en especial, de los hombres, a quienes suelen repudiar y culpar de un sinfín de problemas sociales. A menos, quizá, que uno de esos hombres sea el presidente y te nombre ministra.

Marx, el padre del odio, y del resentimiento social –que es en realidad lo que viven quienes han adquirido “conciencia de clase”– es uno de los principales responsables del divisionismo actual, ya que los diversos supremacismos son estrategias de las nuevas izquierdas para polarizar y facilitar el control social.

El supremacismo de la diversidad sexual, por ejemplo, incluye a todo tipo de expresiones sexuales, pero no a la heterosexualidad. Este supremacismo busca crear y explotar el conflicto entre homosexuales y heterosexuales.

Boric se ha descrito a sí mismo como “a la izquierda del partido comunista”, ha reconocido haber experimentado relaciones homosexuales –aunque ahora tenga una polola que hará de primera dama– y también se percibe como feminista y proaborto.

El nuevo presidente chileno es un milenial ejemplo perfecto de marxista posmoderno, con nula experiencia en el gobierno, está acostumbrado a pensar y actuar como si todo se tratara de un juego bajo la lógica de colectivos izquierdistas universitarios, y se le ha ocurrido llenar su gabinete por cuotas, entregando al feminismo radical muchas carteras.

Un gabinete necesita personas capacitadas, puesto que en manos de ellas está mucho del destino de un pueblo, en este caso del chileno, pero para el buen Boric por encima de esto está atender a sus clientelas y quedar como un “compañero socialista” que impulsa la perspectiva de género.

La conformación del gabinete del presidente electo da cuenta de cómo la ideología puede estar por encima de todo, incluso de la búsqueda del bien común. El exlíder estudiantil privilegia perfiles socialistas, militantes de todo tipo de izquierdas, antes que poner a la gente adecuada al servicio de los chilenos.

Así las cosas, Maya Fernández Allende –la nieta del presidente Allende, depuesto en 1973 y que

sumergió al país en una crisis de alimentos y todo tipo de carencias, quien se encaminaba a convertir a Chile en una Cuba— queda a cargo del Ministerio de Defensa, responsabilidad seria para la que no tiene en lo absoluto preparación alguna.

Se trata de una bióloga-veterinaria. No solo es nieta de Allende, sino hija de Luis Fernández Oña, un diplomático y agente secreto cubano. Así las cosas. Maya vivió en Cuba hasta los 21 años, ya que tras 1973 su familia huyó a la isla. Podemos imaginar en manos de quién queda hoy el Ejército, y las verdaderas razones para tenerla ahí. El Foro de Sao Paulo se organiza.

No se le ve ventaja estratégica alguna al hecho de nombrar 14 mujeres al frente de algún ministerio de un total de 24 en el gabinete, de no ser el hacerle al cuento al intentar Boric venderse como un “feminista”, como alguien que supuestamente cree ciegamente en las mujeres, pero en realidad, sin importar las consecuencias de la falta de preparación de las mismas, lo que afectará a millones de mujeres y hombres por igual.

[Izkiá Siche](#), quien fuera la jefa de campaña de Boric, queda ahora como titular de la política interior, cuando es médico cirujana, y antes presidió el [Colegio Médicos](#).

Realizó una especialidad en medicina interna mediante una beca estatal en el Hospital San Juan de Dios. Nula experiencia política en un cargo tan importante que debería saber armonizar a las fuerzas políticas tan polarizadas que hay en Chile.

Boric solo cuenta con 24 % del total de representantes legislativos, por lo que antes que atender sobredosis de cuotas de género debería haber buscado eficiencia y gente capaz, con probada experiencia y resultados, que compensen su propia nula trayectoria.

Pero en lugar de esto, la ideología ha decidido por él, y no hace falta ser muy listo para entender sus primeras decisiones como un augurio del desastre que viene.

Marcela Hernando, nombrada ministro de Minería, será quien habrá de operar la [expropiación del litio](#), para nacionalizarlo —como advirtió Boric en campaña— y finalmente entregarlo en charola de plata a China, a cambio de apoyos financieros y geopolíticos electoreros.

China, a través de la empresa State Grid, compró en noviembre de 2020 la Compañía General de Electricidad (CGE), la mayor empresa de distribución de energía eléctrica de Chile. Invirtió 3000 millones de dólares. En 2019, los chinos ya habían comprado Chilquinta en cerca de 2000 millones de dólares. Si se suma lo que representa CGE y Chilquinta, China ya maneja el 57 % de la energía eléctrica de los chilenos.

Hernando fue diputada, por el Partido Radical, y buscó ser senadora, pero perdió en las pasadas elecciones. Es de la zona de Antofagasta, al norte, región minera.

La comunista Camila Vallejo quedó como integrante del “comité político” y fungirá como ministra vocera. Es hija de dos militantes del Partido Comunista de Chile: Reinaldo Vallejo Navarro y Mariela Dowling Leal. Camila fue una de las cabecillas en las protestas estudiantiles de 2011, y ha sido diputada. Tuvo una hija con el militante comunista cubano Julio Sarmiento, quien fuera presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECh).

Antonia Urrejola, de ideología socialista, estará al frente de la Cancillería. De 53 años de edad, antes se desempeñó como presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). Ha sido asesora de la expresidente Michelle Bachelet, de quien puede considerarse una ficha.

Y estos son apenas algunos ejemplos de cómo Boric está escogiendo los mandos de su gobierno, basado en la cercanía que se tenga con la ideología socialista, y con el feminismo.

El problema es que ni la tendencia política ni el sexo garantizan por sí mismos buenos resultados, cuando no se cuenta con la experiencia requerida en áreas tan importantes como la Defensa, la política interior, las relaciones internacionales, y la energía. El Dragón Rojo una vez más se frota las manos, sediento de litio y poder geoeconómico.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/01/24/supremacismo-feminista-chile-boric/>

24 de enero de 2024

OLAVO DE CARVALHO: UN PENSADOR PARA DEMOLER AL MARXISMO POSMODERNO

Olavo de Carvalho: un pensador para demoler al marxismo posmoderno

Hay estrategias que la izquierda internacional ha inventado para impulsar su perniciosa agenda que sin duda surgen del marxismo posmoderno, ya que no responden a un esquema clásico socialista, no necesitan un movimiento social, una movilización de masas. Se trata de la actuación de las Supremas Cortes.

Dicho de otra manera, unos cuantos ministros, encumbrados en el Poder Judicial, pueden tomar decisiones que afectarán a millones de personas, a todo un país, pero sin que tales resolutivos hayan primero estado sujetos a debates legislativos entre los auténticos representantes populares. Incluso los ministros de la Corte podrán contradecir lo plasmado en las leyes de la Constitución, ya que su hermenéutica de cualquier ley es, de facto, metaconstitucional.

Su interpretación peculiar, por ejemplo, de los derechos humanos, podrá contradecir el derecho a la vida, poniendo por encima de este, el “derecho de la mujer a su libre desarrollo”, lo cual ha sido sinónimo en varios países hispánicos, como México o Colombia, del “derecho al aborto”, que por supuesto no es realmente ningún derecho, sino un subproducto de la lucha woke.

Pero si los ministros, por quienes nadie nunca votó —y cuyas resoluciones sientan antecedentes legales, jurisprudencia que deberá ser tomada como base para todo futuro caso a dirimirse en la misma materia—, establecen lecturas torcidas de la Constitución o de cualquier ley, la democracia pierde calidad, ya que la Corte podrá imponer su ideología —el progresismo—, como una dictadura. Por eso en Brasil se le empezó a llamar “dictadura de la toga” al Supremo Tribunal Federal (STF).

Y estamos conscientes de todo esto gracias a Olavo Carvalho, ese filósofo autodidacta brasileño que acaba de partir, quien nos abrió los ojos sobre el “activismo judicial”, que tiene como “gurú” al filósofo del derecho Ronald Dworkin, un norteamericano en cuyas aguas teóricas han abrevado los ministros del continente.

En Brasil los ministros del STF, en especial Alexandre de Moraes, y sus cómplices de la “dictadura de la toga” son gente cercana al socialismo, y de facto operan para el [Foro de Sao Paulo](#), alfombrando la candidatura del regreso a la presidencia de Lula da Silva, ese gran corrupto por lo que estuvo encerrado en la cárcel 19 meses.

Olavo Carvalho fue en mucho el artífice que construyó el fin del socialismo en Brasil —tras largos años de Lula y Dilma Rousseff— impulsando hasta su auge al pensamiento de derecha, al combate al socialismo, que se vio encarnado en la figura de Jair Bolsonaro, quien a la postre fue presidente, y quien podría reelegirse.

Pero, a juicio del filósofo que residía sobre todo en Estados Unidos y que habría muerto de Covid, Bolsonaro debería tomar acciones más enérgicas contra los notorios abusos de la “dictadura de la toga”, antes que sea demasiado tarde y logren destruir su estabilidad en el gobierno y anular su posible candidatura para reelegirse por 4 años más.

Como [Bolsonaro](#) —incluso habiendo logrado reunir más de 5 millones de personas en las calles en manifestaciones multitudinarias en decenas de ciudades grandes y medianas, el pasado 7 de septiembre de 2021, día de la fiesta nacional de la Independencia, en apoyo suyo contra el SFT— no tocó a los ministros que buscan descarrilar su reelección en 2022, la decepción de Olavo se acrecentó, aunque nunca rompió son su prosélito ideológico.

También en mucho se debe al pensamiento de Olavo que en Brasil, tras una larga noche de décadas en las que el socialismo tenía el control ideológico de las universidades, de los movimientos sociales, y no existía un partido de derecha, la gente haya despertado y haya podido ganar una opción conservadora, como la de Bolsonaro.

A Olavo también se le debe —sobre todo los brasileños—, el haber profundizado en la relación y el carácter pernicioso tanto de la “revolución cultural” de Antonio Gramsci, como de la “Nueva Era”, encontrando puntos en común que moldearon la mente de la izquierda, la hegemonía socialista, durante décadas.

Carvalho desenmascara a fondo a Gramsci, encontrando que el italiano que pasó su vida preso, “exige que toda actividad cultural y científica se reduzca a mera propaganda política, más o menos camuflada”, escribe.

Para el brasileño, Gramsci es “el profeta de la imbecilidad”, para quien no tiene importancia ni valor distinguir la verdad de la mentira, por lo que asume que la cultura debe tener un carácter propagandístico, con lo cual se da un “balazo en el pie”, ya que sus teorías tampoco tendrían valor alguno, sino en tanto propaganda comunista.

Aún más, un factor en el que Olavo pudo poner su atención fue la relación entre las izquierdas y el crimen —algo tan socorrido en América Latina—, razonando, entre otras cosas, sobre cómo líderes brasileños encontraban en niños que consumían drogas en las calles, y que las vendían también, las bases de un próximo ejército de adolescentes que podría asesinar a los policías, tener en zonas el monopolio del secuestro y traficar armas pesadas, y con ello contribuir a un “cambio” político, desafiando el orden establecido.

Olavo tenía en muy buen concepto a Donald Trump y su movimiento socio-cultural, MAGA, y él tendió puentes entre el norteamericano y Bolsonaro. Uno de los asesores más renombrados de Trump, Jason Miller, el CEO de GETTR, viajó a inicios de septiembre a Brasil, entre otras cosas al CPAC que tuvo lugar en la tierra del Cristo de Corcovado, y ahí se reunió con el presidente Bolsonaro y sus hijos. Gran encuentro.

Al estar ya por dejar Brasil, autoridades “casualmente” relacionadas con el ministro De Moraes detuvieron a [Miller](#) —y a su equipo— para interrogarlo. No se le acusó de nada, por supuesto, y al cabo de tres horas, lo dejaron libre y se fue.

La pinza está cerrándose cada vez más, la articulación imprescindible de las derechas continentales pasa, necesariamente, por el pensamiento de Carvalho, quien por desgracia aún no

está traducido en su totalidad al español. Hay también un sinfín de videos en redes sociales que vale la pena revisar y estudiar. En paz descanse el buen profesor Olavo Carvalho.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/01/26/olavo-de-carvalho/>

26 de enero de 2022

XIOMARA CASTRO CON KAMALA HARRIS Y CRISTINA FERNÁNDEZ: SE ALINEA EL SUPREMACISMO FEMINISTA CONTINENTAL

La socialista bolivariana Xiomara Castro tomó posesión como presidente de Honduras, donde ya su esposo Manuel Zelaya fue mandatario, y lo primero que hace es nombrar a su hijo como miembro del gabinete, como su secretario privado, y a su sobrino como secretario de Defensa. La familia “revolucionaria” refundando al país.

Esto, pese a que la Constitución nacional dice muy claramente en su artículo 250, que no pueden ser secretarios ni subsecretarios los parientes del presidente, dentro del cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad. Pero el respeto a la Constitución es secundario cuando se trata de imponer el socialismo.

La presencia de Kamala Harris, vicepresidente de los Estados Unidos, en la toma de posesión de Xiomara Castro, muestra el respaldo y solidaridad entre gobiernos de izquierda, la alineación de las izquierdas continentales. El Partido Demócrata necesita el voto latino para las elecciones intermedias de noviembre, y sobre todo para las presidenciales de 2024, cuando es posible que Kamala sea la candidata de esas filas.

Kamala Harris fue a la investidura de Xiomara Castro acompañada por otros miembros del Gobierno de Estados Unidos: Samantha Power, administradora de la Agencia para el Desarrollo Internacional, José Fernández, subsecretario de Crecimiento Económico, Energía y Medio ambiente del Departamento de Estado, y Raúl Ruiz, representante de California por el Partido Demócrata.

También estuvieron en el evento Cristina Fernández de Kirchner, vicepresidente de Argentina, y el hiperactivo canciller mexicano, Marcelo Ebrard, cuya esposa [Rosalinda Bueso](#), es justamente una diplomática hondureña. Fue embajadora de Honduras en México en 2007, y en 2011 se casó con Ebrard. En el 2019, Bueso fue invitada al club de las primeras damas del G-20, que celebró su cumbre en Osaka, Japón, a donde asistió con Ebrard, en representación del gobierno del cabecilla del socialismo blando, Andrés Manuel López Obrador.

Con Xiomara mucho habrá de empeorar para el pueblo hondureño. Nada bueno ha salido jamás de un gobierno socialista, sino miseria, persecución política y violaciones a los derechos humanos. Sobran ejemplos.

Pronto veremos que en Honduras, donde el aborto no está legalizado, las leyes se moverán desde

el supremacismo feminista a favor de esta deleznable práctica, bajo el amparo de que es un “derecho de la mujer” y bajo la presión del globalismo rojo expresado en la Agenda 2030 —esa deconstrucción de la vida occidental—.

Xiomara prometió en campaña la despenalización del aborto en las tres famosas causales —pero no por ello menos dañinas— que se han ido popularizando en América Latina: en caso de violación, si la vida de la madre corre riesgos y por malformaciones fetales.

Pero eso sí, antes de jurar como presidenta, la política socialista asistió a una ceremonia religiosa católica, pidiendo el favor de Dios para su mandato. Quiere quedar bien Dios y con el diablo. Y con el clero y con el pueblo, que es realmente conservador, y al mismo tiempo impulsar la agenda del supremacismo feminista. Porque Xiomara se ha definido a sí misma como «feminista, antipatriarcal, revolucionaria e incluyente».

Pero está casada con Manuel Zelaya, rosaquien fuera depuesto como presidente en 2009, cuando huyó a Costa Rica. Resulta que Xiomara y Zelaya son primos. Tienen 5 hijos. Y uno de ellos —Héctor Manuel Zelaya—, de 40 años de edad, fue nombrado como “secretario privado”.

Eso no es todo. José Manuel Zelaya Rosales, su sobrino, de 33 años, estará al frente de la [Secretaría de Defensa](#).

El nepotismo no existe para Xiomara, pero tampoco respeta su Constitución.

Tal vez, más bien habría que definirla como “socialista, nepotista, supremacista feminista, y abortista”.

En su primer discurso, del 28 de noviembre pasado, al final de la jornada electoral, soltó la frase: «Hasta la victoria siempre», acuñada por el Che Guevara y replicada ampliamente por el oficialismo castrista. Esa es la ideología de Xiomara, una castrochavista, bolivariana, y además con agenda progresista. Un gran ejemplo del marxismo posmoderno, donde todas las taras de las izquierdas, las clásicas y las nuevas, coinciden en una misma propuesta política.

Manuel Zelaya siempre fue cercano a Fidel Castro y a Hugo Chávez, tanto como ahora lo es de Nicolás Maduro y de Daniel Ortega. Todo su círculo tiene base en el Foro de Sao Paulo, por lo que el mandato de Xiomara es muy previsible.

También Zelaya mantuvo una cercanía con Lula da Silva, uno de los fundadores del Foro de Sao Paulo —que ahora quiere volver a ser presidente en Brasil—, y con la entonces secretaria de Estado, Hillary Clinton. Ya el globalismo iba tejiendo fino hacia el sur del continente.

Roberto Micheletti, quien fungió como gobernante durante 7 meses en 2009, tras el derrocamiento de Zelaya el 28 de junio de ese año, señaló al diario hondureño La Prensa que el socialista “Mel” quería imitar a Hugo Chávez y a Fidel Castro.

Micheletti consideró, como muchos, que Zelaya fue derrocado por buscar perpetuarse en el poder, promoviendo una consulta popular para reformar la Constitución. “No entendió que su mandato duraba cuatro años, no entendió que debía respetar la ley y la Constitución”. La misma Constitución que hoy no respetó Xiomara al nombrar a sus familiares como parte del gabinete. El matrimonio pisotea las leyes.

Porque eso es justo lo que hacen la mayoría de los pillos socialistas en América Latina: llegan al poder por las urnas, con los votos, pero cuando ven cerca el final de su mandato, quieren reformar las leyes, torciéndolas de una manera u otra, para quedarse por siempre.

Ese ha sido el caso de la [Venezuela](#) de Chávez y Maduro, el Ecuador de Rafael Correa, la Nicaragua de Daniel Ortega, la Bolivia de Evo Morales, y a esta lista puede muy pronto sumarse

el México de [López Obrador](#), y en 4 años más, el Honduras de Xiomara Castro.

Carlos Zelaya, en una entrevista concedida a los 10 años de la salida de “Mel” de la presidencia de Honduras, reconoció que éste fue derrocado por una alianza cívico-militar “por unirse al [Socialismo del siglo XXI](#) que entonces promovía el presidente venezolano Hugo Chávez”.

Más claro ni el agua. Y ahora tenemos el “retorno de los brujos”, versión feminista, nepotista, y chavista: es la llegada del marxismo posmoderno. Honduras de luto.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/01/28/xiomara-castro-kamala-harris-cristina-fernandez/>

28 de enero de 2022

PUTIN ABRE CAMINO A CHINA EN HISPANOAMÉRICA

Las tensiones internacionales generadas a partir del conflicto en Ucrania representan un gran juego geopolítico en cuyo tablero de ajedrez no sólo están ese país, Estados Unidos, Rusia, la España de Pedro Sánchez, la OTAN metiendo su mano sin fundamento, Alemania con la cola entre las patas con miedo de quedarse sin gas, sino también varios países socialistas de América Latina y China.

Venezuela, Cuba y Nicaragua, parte del bloque socialista que hoy lidera Andrés Manuel López Obrador desde el socialismo blando de México -ya sea a través de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), el Grupo de Puebla o el Foro de Sao Paulo-, recibirán cooperación «técnico-militar» del buen Putin. Esto fue anunciado como unas de las ramificaciones del tema Ucrania, por el ministro de Exteriores, Serguéi Lavrov, alfil de Putin.

El peculiar líder ruso que gusta bañarse en agua helada según la tradición ortodoxa, lo mismo que tomarse fotos pescando o practicando judo, y que pese a su autoritarismo conserva un gran carisma entre los suyos, sostuvo comunicación telefónica con Nicolás Maduro, Miguel Díaz-Canel y Daniel Ortega entre el 18 y el 24 de enero de 2022. Porque si hay alguien que ha sabido sacar jugo al conflicto ucraniano... es él. Mientras Blinken tartamudea y Biden se compra helados e insulta a la prensa de derecha, Putin muestra su gran capacidad de adelantar jugadas y aprovechar al máximo las tensiones para expandir sus brazos en Europa y ahora hasta en América Latina.

Con el despliegue de 100 mil tropas en sus propias tierras, Putin ha logrado un sinfín de objetivos geoestratégicos, entre los cuales estaría mantener a raya a la OTAN de Ucrania y de las exrepúblicas soviéticas, el retiro de activos de la alianza occidental de Bulgaria y Rumania, estrechar lazos militares con los socialistas latinoamericanos, amargando a Biden, pero sobre todo acotar a Estados Unidos contando con el apoyo incondicional de China.

Si finalmente el gasoducto Nord Stream II, que va directo de Rusia a Alemania, opera sin restricciones, Ucrania se vería afectada al perder un ingreso de 2 mil millones de dólares anuales.

Estados Unidos, en tanto, vive un desastre: una grave crisis de poder con un Biden cuya mente anda prófuga de la realidad, una inflación mortal, un caos migratorio fronterizo, un pésimo manejo de la pandemia, el creciente rechazo de la poderosa comunidad hispana a los supremacismos socialistas –el negro, feminismo, agenda de la “diversidad sexual- del Partido Demócrata, y la desastrosa salida de Afganistán.

El gobierno estadounidense envía más de 170 toneladas de armas letales y municiones a Ucrania, al tiempo que Hunter Biden es el director de Burisma Holdings, la mayor compañía de

gas y petróleo en ese país. El polémico hijo del mandatario norteamericano fue nombrado miembro del consejo de administración en 2014, mientras su padre se desempeñaba como vicepresidente de Barack Obama.

Por supuesto, Putin no puede permitir que Estados Unidos tome el control de Ucrania junto con la OTAN, porque esto significaría la colocación de misiles nucleares apuntando a Moscú, que está cerca. Por esto Putin ha preguntando de forma clara qué pasaría si él colocara misiles en México. Podría no decirlo sólo como advertencia. Podría ser en serio. Las condiciones están creadas. Poner sobre la mesa ese escenario convendría a México para negociar con Biden y que hiciera la vista gorda ante el proyecto de AMLO para perpetuarse en el poder con su socialismo blando. Lo mismo para los sátrapas de Nicaragua, Cuba y Venezuela.

Putin ya se ha metido en la bolsa a esas tres tiranías amigas de México, a quienes dará apoyo militar explícitamente, algo que acaso no ocurría acaso desde la crisis de los misiles en Cuba en 1962. Ya Rusia ha expandido su influencia en América Latina a través del «poder suave» que ha significado su vacuna Sputnik V. Desde inicios de 2021, Putin envió señaladamente a Argentina, Venezuela, Nicaragua y México millones de dosis... y el 28 de abril de 2021 se anunció que México iniciaría la producción de Sputnik. En Argentina la producción empezó un poco antes.

Pero el beneficiario máximo de todo este juego de Putin es Xi Jinping, ya que Rusia le sirve de punta de lanza para abrirse camino en Hispanoamérica al hacerle el trabajo sucio militar y permitir al Dragón Rojo sentar sus reales en territorio americano como la nueva hegemonía económica que ya es.

<https://gaceta.es/opinion/putin-abre-camino-a-china-en-hispanoamerica-20220128-1050/>

28 de enero de 2022

CUMBRE DE MADRID: SANTIAGO ABASCAL LIDERA LAS DERECHAS EUROPEAS, EN DEFENSA DE LOS VALORES DE OCCIDENTE

«No permitiremos que se alce ni la bandera de la hoz y el martillo, ni la bandera de la media luna, ni la bandera oscura y apátrida de las elites globalistas», dijo Santiago Abascal, líder de Vox, en la Cumbre de Madrid, este fin de semana. Acertado resumen de las mejores y más justas causas de la derecha en Europa: van contra el comunismo, contra la invasión del islamismo radical, y contra las élites globalistas y su destructiva agenda progresista.

Abascal criticó puntos álgidos que afectan a España y a Europa por igual: La “extraña alianza” establecida entre “la izquierda más radical” y los grandes poderes económicos; y los “efectos perniciosos” que ha provocado el globalismo en las economías nacionales.

Sólo un líder con lucidez como Abascal puede percibir y denunciar que efectivamente existe connivencia entre emporios sin rostro y los nuevos supremacismos socialistas -como el feminista, el LGBT, el negro, el indigenista, el islamista radical, el ecologista, el animalista-. Trump ha sido otro líder que ha sabido revelar estas oscuras conexiones. Por sólo poner un ejemplo, [el Big Tech](#) es un conjunto de poderosas empresas que enarbolan “normas comunitarias” metaconstitucionales, agenda woke, y promueven una cultura de la cancelación.

Sobre el globalismo, Abascal señaló que éste amenaza la prosperidad de las naciones europeas debido a que los tratados de libre comercio “han acabado con el principio de preferencia comunitaria y han condenado a numerosas regiones a la pobreza y a la despoblación”.

El concepto de “reindustrialización”, ya manejado antes en la Agenda España, ocupó un lugar en la Cumbre, cuando el líder de Vox se mostrara en contra de que haya potencias económicas que se siguen beneficiando aún cuando han firmado pactos ecologistas, pero en la realidad lideran las estadísticas de contaminación. Todos podemos pensar en China, como ejemplo de esto.

Por otro lado, la transición de las energías fósiles a las limpias no debe significar graves pérdidas de empleo, porque las economías hoy tienen sus raíces aún muy entradas en los combustibles. Pero, dijo el ibérico, se debe buscar que los líderes europeos se comprometan a usar energía “barata, sostenible y eficiente”, incluyendo la nuclear. La energía nuclear puede ser la mejor opción, porque es de lo más limpio, como poderoso. Lejos han quedado los recuerdos de catástrofes ecológicas en tiempos en que los controles de operación no tenían los estándares que hoy se guardan. Casos como el de Chernóbil y el de Fukushima.

Santiago Abascal, el líder de Vox, partido de derecha auténtica y popular en España, estuvo de gira por Hungría y Polonia en 2021. A fines de mayo de 2021 acudió a Hungría, donde se reunió con Viktor Orbán, el primer ministro que defiende, como el español, los valores tradicionales de Occidente: la fe, la familia, el patriotismo opuesto al globalismo “progre” de la Unión europea, el matrimonio natural, fronteras seguras. También se encontró con Jaroslaw Kaczynski, quien fuera primer ministro de Polonia y hoy es cabeza del partido Ley y Justicia de Polonia.

En otro viaje, Abascal también fue de visita con el primer ministro Mateusz Morawiecki a Varsovia, Polonia, el 4 de diciembre de 2021.

Esas dos salidas de Abascal fueron el preludio de la Cumbre de Madrid ahora, a unos días, por cierto, de las elecciones en Castilla y León en España.

El vasco de 45 años es un político activo y brillante que ha escuchado el sentir profundo de la gente ante la deconstrucción de la vida contemporánea a manos del socialismo, en su versión globalista, con agenda progresista. Había invitado a Orbán y a Morawiecki a Madrid para enero de 2022.

De esta manera, este viernes 28 y sábado 29 ha tenido lugar la Cumbre Madrid, interesante encuentro de varios mandatarios europeos, como Orban y Morawiecki, de Polonia, no con su homónimo en España, Pedro Sánchez, que es un socialista, sino con la cabeza de Vox, con Santiago Abascal.

En la capital española se encontraron los liderazgos conservadores y de derecha más importantes de Europa: además de los mencionados asistió Marine Le Pen, la líder de derecha candidata a la presidencia de Francia.

A la Cumbre también asistieron Aurelian Pavelescu, el eurodiputado y líder del Partido Nacional Campesino Cristiano Demócrata, de Rumania; Valdemar Tomasevski, líder de Acción Electoral de los Polacos (LLRA) -en Lituania-, representante de la Alianza de Familias Cristianas; Marlene Svazek, del partido conservador de Austria (FPÖ, por sus siglas en alemán); Tom Van Grieken, líder del partido nacionalista flamenco, de Bélgica; y Martin Helme, cabeza del partido EKRE, de Estonia.

La agenda de la derecha en Europa, así, se va articulando en la necesidad de oponer el patriotismo al globalismo, defendiendo la soberanía nacional ante los embates globalistas que diluye las identidades nacionales.

La Agenda España ha sido uno de los mejores productos políticos españoles en mucho tiempo, al ser un gran contrapeso a la destructiva Agenda 2030 de la ONU, una iniciativa antidemocrática, por la que no votaron jamás los ciudadanos, impuesta por las élites del globalismo.

Esta agenda busca promover el aborto, la homosexualidad, la ideología de género, el supremacismo feminista, que la gente no tenga hijos, fronteras abiertas, la transición a rajatabla de las energías fósiles a las energías limpias, pero sin tomar en cuenta que las economías están enraizadas aún en las energías no renovables y dejarlas de un día a otro por decreto causaría la pérdida de millones de empleos.

En cambio la Agenda España responde a los verdaderos intereses de los españoles, a sus valores y tradiciones, en 20 puntos de propuestas sin desperdicio que abrazan a la familia, al respeto a la vida, fronteras seguras y migración ordenada y legal, además de la reindustrialización y el impulso al campo. Todo lo cual ha hecho de Vox el partido que más va creciendo entre las preferencias de su país, casi igualando al Partido Popular, quedando muy cerca del segundo lugar en intenciones de voto.

La Cumbre Madrid tuvo también la intención de analizar el futuro de Europa ante la imposición de una agenda globalista que, dicho por los ponentes, “pone en peligro a la propia Unión Europea al alejarse de los ideales europeos cristianos sobre los que se fundó”. La Cumbre se comprometió a defender “la primacía de las constituciones nacionales sobre el derecho de la Unión Europea”.

La Cumbre Madrid le viene bien a todos los presentes, al reforzar sus liderazgos ante los comicios que vendrán en breve. Hungría celebrará sus elecciones presidenciales este 10 de marzo. Muy posiblemente la hoy candidata Katalin Novák por el partido Fidesz, y quien se ha desempeñado como ministra de la Familia, con excelentes resultados y gran acogida de la población, se convertirá en presidenta, si logra un porcentaje suficiente en el parlamento, donde ocurre la votación.

Francia también celebra elecciones presidenciales este año. La primera vuelta será el día 10 de abril y la segunda el 24 del mismo mes.

El lúcido y combatiente eurodiputado de Vox, Hermann Tertsch, de Vox, señaló que en la Cumbre de Madrid hubo elogios “a la gran labor de la Fundación Disenso en Iberoamérica con el Foro de Madrid y la Carta de Madrid en la lucha contra el narcocomunismo del Foro Sao Paulo”.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/01/31/cumbre-de-madrid-santiago-abascal-lidera-las-derechas-europeas-en-defensa-de-los-valores-de-occidente/>

31 de enero de 2022

EL PAPA FRANCISCO RECIBIENDO AL COMUNISTA GUSTAVO PETRO: PÉSIMA SEÑAL PARA LA LIBERTAD EN COLOMBIA

Gustavo Petro, el ex guerrillero del M-19 —agrupación comunista de Colombia que causó en el asalto a Palacio de Justicia en 1985 cerca de un centenar de muertos— y quien está en plena campaña a la presidencia, fue recibido nada menos que por el papa Francisco en el Vaticano, en un evento que no puede dejar de considerarse como un franco apoyo al socialismo en América Latina, por parte del líder de los católicos. Algo que no sorprende, pero que causa gran inconformidad en sectores conservadores.

La reunión entre ambos personajes habría durado unos 45 minutos, en que dicen haber hablado sobre medio ambiente y la paz. Pero indudablemente el interés político del [comunista amigo de Hugo Chávez](#), quien llegó con regalos, es poder difundir el apoyo del Pontífice a su candidatura.

En tanto, las reacciones no se hicieron esperar, y en Colombia, tanto como en otros países del mundo de habla hispana, llovieron críticas a Francisco, porque suma una vez más, apoyo al socialismo latinoamericano.

El papa Francisco no es bien visto por amplios sectores conservadores y de derecha en general, ya que ha ofrecido un apoyo bastante explícito a los tiranos socialistas, enemigos de la democracia, la propiedad privada y los derechos humanos, en América Latina.

Ya se ha reunido antes —en febrero de 2020—, con Lula Da Silva, quien acababa de salir de la cárcel donde estuvo preso por corrupto durante 19 meses. Pero desde ese momento inició también su campaña por la presidencia de Brasil, donde se celebran elecciones el 2 de octubre de 2022.

El encuentro logrado por Petro con el papa, le sirve al socialista colombiano para lavar su imagen, para hacer creer a los electores que la violencia que siempre apoyó desde la guerrilla se justifica porque tendría un sentido social, y que su inclinación por la Teología de la liberación –

ese movimiento nefasto del marxismo que instrumentaliza la religión con fines dictatoriales- es bendecida por la máxima autoridad de la Iglesia Católica.

Petro ya hace unas semanas se fue a tomar fotografías rezando en un templo católico y ante la Virgen, buscando por supuesto manipular el voto, atrayendo conservadores, tratando de aparecer como “devoto”, alejándose del estigma de la guerrilla en la que militó, confundiendo al electorado, cuando lo que quiere es imponer un régimen bolivariano y convertir a Colombia en otra Venezuela.

Petro inició su campaña a la presidencia de Colombia fuera de Colombia. Lo hizo en España, donde [recibió el apoyo de otro socialista, el presidente de España, Pedro Sánchez](#), quien lo acogió como si se tratara de un jefe de Estado, y no de un simple aspirante bolivariano a imponer el comunismo en su país.

El papa, por su parte, en su viaje a Colombia iniciado el 6 de septiembre de 2017, ha metido su cuchara en temas políticos, apoyando el Acuerdo de Paz, que ha resultado todo un fraude, un fracaso. Incluso se mostró a favor del voto por el “sí” en el plebiscito.

El Pontífice, incluso ha reconocido, como lo hizo en una entrevista en 2010, que en su juventud se sintió atraído por el comunismo. Tal vez esas viejas simpatías no se le hayan desarraigado para nada, en vista de su cercanía con todo el bloque rojo latinoamericano, con muchos miembros del Foro de Sao Paulo.

Tan es así que viajó a Cuba del 20 al 22 de septiembre de 2015, e incluso visitó en su casa en privado —en un encuentro muy amistoso— al decadente dictador Fidel Castro, comunista y ateo exportador de revoluciones que reunió 900 millones de dólares de fortuna personal, según Forbes.

Castro fue [un dictador sangriento e impresentable](#) con quien es inadmisible que se pueda reunir la cabeza del catolicismo, que debería defender la libertad, la democracia y los derechos humanos, en lugar de convalidar tiranías que sólo producen sufrimiento y exilio.

El papa también recibió —en tiempos de plenas campañas— a la argentina Cristina Kirchner el 7 de junio de 2015 y estuvo con ella dos horas.

Días después viajó a Bolivia, donde se reunió con el pillo cocalero, supremacista indigenista, y comunista Evo Morales, cabecilla en Bolivia, quien le regaló un “crucifijo comunista”, un Cristo crucificado en un martillo con una hoz. El papa dijo que no le ofendía tal regalo, que entendía el contexto.

También se reunió Francisco con el hoy prófugo de la justicia, Rafael Correa, quien fuera presidente de Ecuador, miembro del Grupo de Puebla, y quien ni tardo ni perezoso usó frases del propio religioso para buscarles cercanía con el socialismo blando que promueve el eje rojo latinoamericano, que también tiene tripulada a la CELAC.

Correa dijo cosas muy serias ese 6 de julio de 2015. Por ejemplo, que “el gran pecado social de nuestra América es la injusticia», y que: «La tradición cristiana nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada y subrayó [la función social de cualquier forma de propiedad privada](#)».

Luego el 24 de octubre de 2016, [Francisco recibió a Nicolás Maduro](#), el sátrapa que mantiene sumergido en un grito de hambre, dolor y persecución a los venezolanos. Y por quien la DEA ofrece 15 millones de dólares, acusado de narcoterrorismo. Pese a todo, no se ha visto que el papa reciba a la oposición de Venezuela.

Francisco ya se reunió también con Yolanda Díaz, la vicepresidenta segunda de España y cabeza de Unidas Podemos, una comunista globalista que no ha tenido empacho en mostrar su apoyo a la dictadura castrista de Cuba, que mantiene en la miseria y la persecución más atroz a la gente, en especial a los disidentes de tan aberrante régimen.

Habría que ver si el papa también hubiera recibido a María Fernanda Cabal en caso que ella hubiera sido la candidata de su partido, el Centro Democrático, o si va a recibir igual que al comunista Petro, a Óscar Iván Zuluaga, el candidato uribista.

Para rematar, el papa Francisco en octubre de 2021 ha también dado [la bendición a Joe Biden](#), el presidente norteamericano que se dice católico pero financia e impulsa el aborto, y se molesta ante la “ley latido” de Texas. El Pontífice ha animado a Biden a comulgar.

De esta manera, las izquierdas a nivel continental reciben el respaldo espiritual y político del máximo representante de los católicos en el mundo, que desde hace años luce muy inclinado hacia el socialismo globalista.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/02/02/el-papa-francisco-recibiendo-al-comunista-gustavo-petro-pesima-senal-para-la-libertad-en-colombia/>

2 de febrero de 2022

SOROS Y LA REVOLUCIÓN WOKE, XI JINPING Y LA REVOLUCIÓN CULTURAL CHINA: MISMA SERPIENTE, DOS CABEZAS

Es sólo un espejismo la reciente confrontación entre Georges Soros y Xi Jinping, el presidente comunista de China.

Soros, un húngaro nacionalizado estadounidense, dueño de una fortuna de 8.300 millones de dólares —según Bloomberg— es un globalista que no es bienvenido en Hungría, y Rusia, que criticó al presidente chino Xi Jinping desde la Universidad de Stanford hace unos días, afirmando que China es «el Estado autoritario más poderoso del mundo» y «la mayor amenaza a la que se enfrentan hoy las sociedades abiertas».

El magnate financiero promueve a escala mundial el aborto, así como en algunos lugares la eutanasia, la posesión y uso de drogas. Impulsa organizaciones civiles y políticas que compren su agenda, la del progresismo, la del globalismo. Y también comparó los Juegos Olímpicos de Invierno de Pekín 2022 con la Olimpiada de 1936 en la Alemania Nazi.

Criticó al líder nacional chino alegando que este tiene por ídolos a [Mao Tse Tung](#) y a Vladimir Lenin, como si hoy en día la revolución *woke* que sufre Estados Unidos, y en general todo Occidente, no fuera bastante similar justamente a la revolución cultural china emprendida por Mao.

Con toda seguridad, la actual persecución política en Estados Unidos, la cultura de la cancelación, la guerra cultural contra los conservadores, contra la derecha, encuentra mucho de su esencia y características en la revolución cultural china, ocurrida entre 1966 y 1976, y que arrojó millones de muertos, con los jóvenes de la guardia roja asesinando, golpeando o encarcelando a todo aquel que osara disentir del pensamiento hegemónico promovido por Mao.

La revolución cultural maoísta fue una gran purga de adversarios de Mao, en la que también se buscó borrar para siempre a todas las tradiciones milenarias, y las costumbres ancestrales, para ser sustituidas por la ideología marxista-maoísta y para lo cual se usó, entre otros instrumentos de propaganda, una serie de obras de teatro que imponían una narrativa oficialista, una reinterpretación de los hechos, al gusto del líder chino.

En Estados Unidos, hoy vemos un gran esfuerzo por imponer también un pensamiento hegemónico, por barrer con las tradiciones y valores occidentales —los cristianos—, a través no de guardias rojos, pero sí de leyes, reglamentos, mandatos, políticas públicas y de la presión de

grupos supremacistas socialistas.

Por ejemplo, la Teoría Crítica de la Raza (CRT), aplicada en cientos de universidades y a través de organizaciones civiles, promueve una nueva lectura, una reinterpretación de la historia, haciendo pensar que los blancos son los culpables de todos los males sociales, empezando por el sufrimiento causado a los negros a través de la esclavitud, por lo que merecen pagar las consecuencias de algo que habrían hecho sus presuntos antepasados.

Al mismo tiempo, se impone en centros pedagógicos y de estudio, así como masivamente en círculos del gobierno cercanos al Partido Demócrata, la “teoría queer”, según la cual cada persona puede decidir su género (y aún su sexo), a partir de sus deseos, ya que este sería sólo una “construcción cultural”, por lo que podría cambiarse de golpe (lo cual es una contradicción, por supuesto).

La ideología de género, que no es otra cosa sino la promoción del aborto y del supremacismo feminista, es otro de los grandes ejes transversales a la política de los «dems».

Soros es un ateo y globalista que promueve exactamente toda esta deconstrucción de los valores cristianos, en el nombre de su famosa “sociedad abierta”, y que toma cuerpo en la revolución *woke*, en el progresismo, en la agenda 2030, en decenas de [países occidentales](#).

Así que cuando Soros se enfrenta a Xi Jinping, usando como crítica la admiración del mandatario chino por Mao Tse Tung, no va a ningún lado: se trata de una serpiente de dos cabezas, una criticando a la otra.

La supuesta “sociedad abierta” de Soros no tiene nada de abierta, ya que está siendo construida con el combustible de miles de millones de dólares, inyectados a programas específicos, entre los cuales está el aborto, el feminismo y la supremacía de la “diversidad sexual” (que no incluye a la heterosexualidad).

La “sociedad abierta” se está edificando como pensamiento único; se trata del progresismo, el socialismo globalista, del que nadie puede disentir, a riesgo de sufrir una “muerte civil”, de ser “funado”, de ser “cancelado” de círculos políticos, vida pública, organismos globalistas, y censurado permanente por la *mainstream media*, en las redes sociales del *Big Tech*, en Hollywood, y amplios circuitos universitarios.

Soros no se ha dado cuenta que ha llegado la hora final en la que dos grandes bloques globalistas —que en el fondo no son tan distintos— luchan por la hegemonía mundial; pero en esta batalla final los globalistas occidentales ya han perdido de antemano y sólo sirven de tontos útiles arrodillando a Occidente para alfombrar la coronación del Dragón Rojo.

No son tan diferentes, porque ambos son ateos, ambos son marxistas —y maoístas de facto—, ambos buscan imponer un pensamiento único, ambos son abortistas, contaminan bastante, como nadie, pero al mismo tiempo impulsan las energías limpias, y —transversal y principalmente—, son anticristianos.

Xi Jinping es la cabeza de un imperio rojo cuya política social es comunista, sin derechos humanos, sin diversidad de partidos políticos, sin oferta de prensa libre, y cuya política económica es capitalista salvaje. Mismo caso que en Estados Unidos, donde las políticas sociales son socialistas, contrarias a los derechos humanos —en especial al derecho a la vida y a la libertad de expresión y religiosa—, no hay sino dos partidos políticos como oferta, y uno de ellos representa al globalismo socialista; los medios grandes y las redes sociales son “oficialistas”, al tiempo que a nivel económico el sistema es capitalista.

Lo que le molesta a Soros es que a sus 91 años no va a poder alcanzar a ver coronado el nuevo

orden mundial por el que tanto ha luchado; aquel que añejamente proponía un solo gobierno mundial, una misma moneda y una misma religión.

Ya tenía, él y sus muchos prosélitos a sueldo, todo planeado desde hace décadas: los organismos mundiales, como la ONU, serían la base del gobierno mundial; la moneda podría ser el bitcoin; la religión, no sería el cristianismo, por supuesto, sino la ecología (junto con el animalismo y el antiespecismo).

Pero Soros y sus socios toparon con pared ante la pujanza de China, que, no nos engañemos, ya es la hegemonía mundial a nivel económico. Sólo le falta construir su dominancia en lo geopolítico, en lo militar y en lo cultural. Aunque el Dragón Rojo está trabajando duro para lograr estos otros objetivos.

La nueva ruta de la seda de China extiende sus tentáculos por Asia, Europa y África, en más de 70 países, con infraestructura aérea, terrestre y marítima; América Latina está endeudada hasta las manos con el tigre oriental, que además ya es, desde 2021, el principal socio comercial de Estados Unidos, abarcando un intercambio de 15,5 % (64.500 millones de dólares), con lo que superó a [Canadá](#) (14,8 %) y a México (14,1 por ciento).

[Joe Biden](#) es un simpatizante de China que ha escogido como adversario para sus juegos geopolíticos y para aceitar la maquinaria de su complejo militar industrial a Rusia. Un informe del Comité del Senado de Defensa Nacional de Estados Unidos señala que Hunter Biden hizo negocios con miembros del Partido Comunista chino, valiéndose de la influencia de su padre, cuando éste se desempeñó como vicepresidente en el gobierno de Barack Obama. Y eso es lo que se conoce. Pero permanece oculto mucho más.

Los dos globalismos —el progresista y el chino— son sólo la misma serpiente, pero con dos cabezas, hasta que finalmente el Dragón Rojo logre decapitar cultural y militarmente a Occidente. No está lejos ese día, lo está haciendo ya usando la revolución cultural neomaoísta en Estados Unidos como avanzada estratégica. Al tiempo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/02/03/soros-revolucion-woke-xi-jinping/>

3 de febrero de 2022

ALBERTO FERNÁNDEZ ENTREGA ARGENTINA AL COLONIALISMO MAOÍSTA DE CHINA

Lleva sólo unos días como presidente de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), puesto que asumió desde el 7 de enero de 2022, pero Alberto Fernández, presidente de Argentina, ya viajó a Rusia, y a China, donde sin el menor reparo se ha entregado al Oso, pero sobre todo al Gran Dragón, para convertir a su país en una colonia más del globalismo rojo.

Por supuesto, Fernández no se ha postrado ante su nuevo patrón, el Partido Comunista de China, a cambio de nada. Haber firmado el acuerdo para formar parte de la Nueva Ruta de la Seda — estrategia geoeconómica china que ya se extendía por Asia, Europa y África, a lo largo de cerca de 140 países, a los que ahora se suma Argentina—, traerá beneficios económicos y sobre todo electorales, para el discípulo de los [Kirchner](#).

De entrada Argentina recibirá inversiones por cerca de 20000 millones de dólares, que serían destinados sobre todo para infraestructura, energía, transportes y comunicaciones. En especial, se ha planteado construir gasoductos, una central hidroeléctrica, una central nuclear, un parque fotovoltaico, un parque eólico, y rehabilitar trenes.

Fernández, de esta manera, busca asegurar su reelección en 2023, para lo cual el Grupo de Puebla lo está respaldando, tanto como la CELAC —en especial el bloque rojo—. El flujo de dinero chino para Argentina significará una bocanada de aire fresco para un mandatario que ha perdido elecciones recientes, y que no despierta interés político mayor entre sus electores.

Pero tras este viaje icónico, Fernández marca un parteaguas emulable para los mandatarios hispanoamericanos socialistas, que están ensayando rutas para eternizarse en el poder, para lo cual se necesita respaldo político y grandes caudales de fondos para generar empleo, y resarcir los efectos negativos de la pandemia, aunque con el alto costo de convertirse en totalmente dependientes del PCCh, debido a la deuda impagable contraída.

China ha usado largo tiempo ya la estrategia de prestar dinero o invertir profusamente en países en desarrollo, con lo que apuntala a los gobernantes en el poder, impacta en positivo a la economía nacional, pero sólo en un primero momento, y sobre todo, abona a su pujante colonialismo rojo.

La Nueva Ruta de la Seda no es sino el gran proyecto colonialista rojo de China, para subsidiar a largo plazo economías que cojean y tropiezan, haciéndolas deudoras de sumas impagables, con lo que el Dragón Rojo devora las soberanías nacionales y adquiere gran control geoestratégico en

países débiles.

Esto le resta cercanía de países satelitales a su gran enemigo, Estados Unidos, con lo que sus zonas de influencia van mermando y se va quedando solo. El desinterés del país de las barras y las estrellas por América Latina, y la focalización de su atención en sus conflictos internos, ha creado las condiciones para que China avance su cobertura por todo el mundo, textualmente.

Por si fuera poco, la revolución cultural neo-maoísta que tiene lugar en Estados Unidos, no parece en lo absoluto una “casualidad” lejana al expansionismo chino. Son muchas las características que los “woke” toman prestadas del movimiento iniciado por Mao Tse Tung, entre 1966 y 1976. Por un lado la imposición de un pensamiento hegemónico, “oficial”, único. Una gran persecución, una purga, contra todo disidente, contra todo el que pensara diferente a Mao. Esto incluía golpes, cárcel y muerte.

Por el otro lado, la obsesión por desaparecer todas las tradiciones ancestrales y costumbres milenarias de los chinos —una cultura tan rica y profunda—, para sólo dejar en pie la ideología de [Mao](#).

En Estados Unidos, lo mismo: cancelación, muerte civil a disidentes del pensamiento hegemónico socialista-progresista, y la deconstrucción del cristianismo, la familia, la defensa de la vida, la raza blanca, la heterosexualidad, la clase media, el conservadurismo y el movimiento MAGA.

Todo abona a la nueva hegemonía del Gran Dragón. Es inevitable relacionar sus estrategias económicas y político-electorales, con las culturales, en especial con lo que sucede en Estados Unidos, y no sin el visto bueno de Joe Biden y los demócratas.

Por algo Donald Trump ha acusado a Biden de estar vendido a [China](#), país donde a nivel familiar tiene muchos intereses económicos, algunos de los cuales han sido revelados por informes del Senado.

Mientras Estados Unidos con Biden y Kamala Harris está sumergido en una crisis de inflación, de migrantes indocumentados, con un mal manejo de la pandemia, y ocupado promoviendo restricciones sanitarias, el aborto y los transexuales en el ejército, y carcomido por la Teoría Crítica de la Raza (CRT), y los supremacismos negro, homosexual y feminista, China no quita el ojo de la riqueza de América Latina.

Por no ir más lejos, en Chile ya posee a la empresa más grande de distribución de energía eléctrica —la china State Grid compró a la Compañía General de Electricidad (CGE)—, y ahora con la llegada de Gabriel Boric al poder, que ha advertido nacionalizará el litio, el Dragón Rojo se frota las manos esperando el momento de succionar como con una manguera todo el metal que le sea posible.

Alberto Fernández, así las cosas, pone al descubierto que permanecer en el poder es más importante para los socialistas que el respeto a la soberanía nacional, e incluso que la ideología misma que dice detentar. Y tanto que hablaban estos habladores rojos en contra del “imperialismo yanqui”: son los primeros en echarse a los brazos de un país en donde no hay derechos humanos, ni libertad de expresión ni de prensa, ni sistema democrático de partidos. Todo lo que hay es un capitalismo estatal furioso y una revolución cultural maoísta de exportación, ejes para cimentar la nueva hegemonía mundial china.

¿O será más bien que la ideología de los socialistas del Foro de Sao Paulo se resume en amar el poder y perpetuarse en él a cualquier costo? Porque eso es justo lo que les ofrece Xi Jinping.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/02/08/alberto-fernandez-china/>

8 de febrero de 2022

JUSTIN TRUDEAU: LA DICTADURA DEL PROGRESISMO POSMODERNO

Promotor del aborto y aliado de los supremacismos feminista y LGBT, Justin Trudeau es un progresista posmoderno que a las primeras grandes presiones sociales dejó ver su talante dictatorial para imponer el pensamiento único, el de la agenda globalista.

Está tan convencido de que lo que piensa es correcto, que no admite ninguna otra interpretación de la realidad, lo que lo convierte en un autócrata, un abusivo primer ministro que incluso amaga con congelar las cuentas bancarias de los manifestantes, usando el poder del Estado para aplastar los derechos humanos.

El coronavirus le ha venido bien a los aprendices de tiranos en todo el mundo. [Usan la pandemia para limitar libertades](#), restringir espacios públicos, llamar a permanentes grandes encerronas, aumentar impuestos y dar cheques selectivamente a personas que convierten en la base social dura de sus partidos.

Todo lo cual deriva, además, en destruir la micro-economía, desquiciar la infancia de millones, y por supuesto, generar airadas reacciones sociales.

No obstante, en el nombre de una hegemonía sanitaria, Trudeau quiere imponer el pasaporte de vacunación, que es discriminatorio, fascista como inútil, ya que los vacunados también se infectan de COVID-19 y pueden por lo tanto transmitir el virus a otras personas.

Es necesario respetar el derecho de cada cual a vacunarse o no vacunarse, según su criterio. El Estado no puede imponer como algo obligatorio la vacunación, sin dejar de ser democrático.

Los trailers en Canadá representan solo [el inicio de un gran movimiento patriota](#) y anti-globalismo, con similitudes –y conexiones- con el movimiento de Donald Trump en los Estados Unidos.

El movimiento de los trailers –calificado por el popular conductor de [Fox News](#), Tucker Carlson- como “la protesta de derechos humanos más exitosa en una generación”- está conformado no sólo por miembros de este oficio, sino por decenas de miles de opositores al progresismo de Trudeau, y admiradores de Trump, de quien han portado retratos.

Los manifestantes canadienses se inspiran en MAGA, y encarnan a la nueva derecha, en cuanto a que son también anti-sistema, patriotas, antiglobalistas y conservadores.

El presidente 45 del país de las barras y las estrellas, no sólo ha brindado el apoyo a los trailers, sino que ha dicho de ellos que hacen mucho por defender la libertad en América, mucho más que algunos políticos.

El estado de emergencia que ha declarado Trudeau ante los rallies y bloqueos de los

manifestantes que sólo luchan por la libertad de vacunarse o no, y de tener libre tránsito para vender sus productos, es realmente un exceso imperdonable para cualquier líder democrático occidental.

La policía podrá haber arrestado a algunos trailereros, pero no hay autoridad que pueda parar ya este movimiento social anti-progresista, de derecha conservadora. Se sabrá reinventar. No se agotará con la coyuntura de la pandemia.

El apoyo de otras figuras republicanas no se hizo esperar. El senador Ted Cruz, de Texas, dijo que los trailereros eran héroes, y patriotas que no sólo marchaban por la libertad de todos, sino que estaban defendiendo Canadá, pero defendiendo también a los Estados Unidos.

Algunos de los líderes de las protestas han señalado que su manifestación no se detendrá hasta que se retire el carácter obligatorio de las restricciones, o bien, incluso hasta que Trudeau renuncie.

El Partido Conservador en Canadá en las últimas elecciones ha obtenido incluso mayores porcentajes de voto que el Partido Liberal del primer ministro, aunque 40 lugares menos de un total de los 338 en la Cámara de los comunes.

Justin Trudeau obtuvo 5, 556, 629 votos, contra 5,747, 410 de Erin O'Toole, quien se ha reunido con los camioneros, y les ha extendido su apoyo, aunque fue separado del liderazgo de su partido el 2 de febrero, acaso por el rechazo del ala dura.

Candice Bergen, más cercana en ideas a MAGA, entró al relevo en el Partido Conservador. También apoyó a los trailereros, aunque su paciencia se agotó después porque sintió que se estaba asfixiando el libre comercio con los bloqueos.

“Prohibir el aborto es truncar el futuro de las mujeres”, dijo el tirano progresista Trudeau en 2017, sin saber que en 2022, prohibir las manifestaciones de los trailereros significará truncar su propio futuro. Paciencia.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/02/16/justin-trudeau-la-dictadura-del-progresismo-posmoderno/>

16 febrero de 2022

GUERRA POPULAR PROLONGADA POSMODERNA EN COLOMBIA Y AMÉRICA

La mañana de este 18 de febrero de 2022, cuando iniciaba el Foro Madrid en Bogotá, Colombia, reuniendo a líderes de decenas de países en torno a la defensa de la democracia, la libertad y los derechos humanos, y para combatir la expansión del Foro de Sao Paulo y del Grupo de Puebla, grupos de porros cercanos a la candidatura de Gustavo Petro vandalizaron las instalaciones del hotel sede del evento.

Todos los delincuentes -autonombrados como “antifascistas” y con la hoz y el martillo por delante-, como siempre, con capuchas y enmascarados, arrojaron piedras, rompiendo vidrios, y usaron algún tipo de material explosivo que causaba humaredas, al tiempo que hacían sonar una suerte de rap comunista.

Por supuesto, el [Foro Madrid](#) pudo continuar, con la valentía y entrega de los participantes, entre los cuales está el ex canciller de Jair Bolsonaro, Ernesto Araujo, Alejandro Peña Esclusa, Javier Milei, María Fernanda Cabal, Jorge Martín Frías -el dirigente de la Fundación Disenso-, el gran luchador europarlamentario de Vox, Hermann Tertsch y Víctor González -vicepresidente económico de ese partido, que dicho sea de paso, triunfó en las elecciones de Castilla y León, como nadie más lo hizo-.

Estos ataques de la ultraizquierda aliada a los narco-comunistas y a los narco-gobiernos, cercana a Maduro, al castrismo, tanto como a Lula da Silva y a Daniel Ortega, no son una expresión social legítima de inconformidad, porque no brota de la ciudadanía, sino que es financiada por intereses geopolíticos y económicos ajenos al bien común.

Las estrategias de ataque urbano de las izquierdas en todo el continente americano son bastante similares. Desde lo que ocurre en Estados Unidos, con terroristas domésticos como Antifa y Black Lives Matter, pasando por México, con grupos “anarquistas”, feministas, o comunistas, hasta Chile, Argentina y Colombia.

En Estados Unidos, el supremacismo negro intimida y noquea en las calles a personas de raza blanca sólo porque son de esa raza, hostigando incluso a mujeres de edad avanzada en centros comerciales, golpeando, empujando, hiriendo.

En México el marxismo posmoderno encarnado en el supremacismo indigenista, feminista y LGBT, irrumpiendo en las celebraciones católicas, atacando sacerdotes y mujeres policías, agrediendo la estatua de Cristóbal Colón, destruyendo bancos españoles y McDonalds u Oxxos. En Chile destruyendo transporte público, quemando iglesias, atacando manifestaciones de José

Antonio Kast, y convocando un gran reseteo constitucional. En Argentina organizando supremacistas aborteras. En Colombia con estallidos de guerrilla urbana ligadas a las FARC y otras organizaciones narcoterroristas.

Todas las acciones anteriores expresan las primeras fases de una guerra popular prolongada posmoderna: se trata de hostigamientos permanentes de baja intensidad contra símbolos específicos, ya sea de los valores fundacionales de Occidente, o del capitalismo: Dios, la religión católica, la hispanidad, la propiedad privada, el dinero ahorrado, el comercio libre, la patria, las libertades y los derechos.

La guerra popular prolongada posmoderna no ataca personas anónimas sino en la medida en éstas encarnan aquello que odia el agresor: agrede símbolos, es una suma de batallas por la hegemonía de los signos. Es prolongada: no aspira a logros inmediatos, los ataques generan desgaste en el atacado y sirven de propaganda permanente.

El marxismo posmoderno es el pandemonium donde coinciden todas las expresiones de izquierda contemporánea, todos los nuevos supremacismos zurdos, y luchas añejas, como la de obreros y campesinos pobres, contra ricos.

Pero hoy todos sus activistas han adoptado conceptos cuyo origen está en las ideas de Mao Tse Tung, tanto en su criminal Revolución Cultural, como en los esquemas de la guerra popular prolongada, a la que se ha aplicado una reinterpretación cultural, en el marco filosófico de la posmodernidad.

El estrategia de la guerra popular prolongada fue Mao, un nombre que, bajo un análisis geoestratégico serio, cada vez cobra mayor relevancia, puesto que sus ideas son el fundamento del comunismo chino, pese a los ajustes que éste ha tenido que adoptar para su mejor exportación y la consolidación de la nueva hegemonía económica.

La maoísta guerra popular prolongada, en una de sus varias versiones posmodernas, aconseja el amedrentamiento, el hostigamiento permanente, constante, aunque al inicio de baja intensidad, contra las instituciones o símbolos de la democracia liberal, tanto como expresiones del capitalismo, sean los que sean, y esto incluye vandalizar bancos, sedes de partidos políticos, templos, casas particulares, negocios, universidades.

La idea es tener bajo asedio psicológico a quien consideran enemigo: rodear su paradero, grafitear, insultar, lanzar piedras, bombas molotov, autos en fuego, poner barricadas, incomodar, violentar, incendiar, e incluso, en fases posteriores, con el comunismo más consolidado, causar muertes y destrucciones mayores.

La guerra popular prolongada posmoderna se extiende por todo el continente americano. Inspirada en el maoísmo, es la avanzada guerrillera y político-cultural del marxismo posmoderno, que a su vez pavimenta la nueva hegemonía geoestratégica china.

La resistencia está a la vista: es nuestra contrarrevolución cultural, que debemos establecer y expandir en todos los frentes: político, social, legislativo, gubernamental, judicial, cultural, económico, financiero, universitario y pedagógico, familiar, deportivo y artístico.

Todos debemos constituirnos como escritores, autores, influencers, periodistas, creadores de contenidos, productores audiovisuales, profesores, maestros, conferencistas. Es nuestra obligación moral para luchar. Debemos emprender las 7 defensas de la Contrarrevolución cultural: Fe, vida, familia, propiedad privada, patria, libertades y derechos universales.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/02/18/guerra-popular-prolongada-posmoderna-en->

[colombia-y-america/](#)

18 de febrero de 2022

RUSIA Y CHINA SE BURLAN DE BIDEN

Estados Unidos está siendo consumido desde dentro por una revolución «woke», socialista, neo-maoísta que impone un pensamiento único, hegemónico, de «corrección política», que no es sino marxismo posmoderno, y persigue a los conservadores, su fe y tradiciones.

Estas estrategias para deconstruir Occidente tienen su antecedente más palpable en Mao Tse Tung, quien encabezó la revolución cultural china (1966-1976).

Tal revolución, que dejó más de 15 millones de muertos, se basaba en dos puntos que hoy retoma culturalmente la izquierda estadounidense: acabar con los disidentes de su ideología -a golpes, cárcel o muerte-, y arrasar con la religión y las tradiciones milenarias. La revolución cultural de Mao fue una versión nacional del gran reseteo que ahora vemos en todo el hemisferio occidental.

Ingenio sería no advertir que el movimiento «woke» de Estados Unidos funciona como avanzada cultural maoísta del Partido Comunista de China (PCCh). El Dragón Rojo ya es la hegemonía mundial a nivel económico, pero su dominancia militar y cultural está en plena construcción.

El régimen de Xi Jinping necesita un Occidente hincado, demolido en su moral, religión y valores, para imponerse como un modelo integral a escala global. Además, el virus pandémico diseminado desde sus tierras y que postró al mundo los dos últimos años, luce ahora menos como una simple casualidad, y más como un plan para alfombrar un nuevo orden mundial.

En este proyecto, cuyos principales adversarios en apariencia son los grandes gigantes económicos occidentales, las élites del globalismo y su Agenda 2030, China necesita mucho de Rusia, que hace las veces de imparable vanguardia militar.

Por ello Donald Trump aseguró hace unos días que tras la invasión de Rusia a Ucrania, China irá por Taiwán. Esto se podría dar por hecho. Y seguramente, Rusia no sólo se quedará con Ucrania, sino con otros países que se agruparon en la URSS, así como China no sólo buscaría anexarse a Taiwán.

En cuanto al mundo hispanoamericano, no hay consensos. Alberto Fernández -quien no sólo es el presidente socialista de Argentina, y está en plena campaña para reelegirse en 2023, sino que es el líder de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) que agrupa a todos los países de América, menos a Estados Unidos y Canadá-, viajó hace unos días a Rusia y a China, entregándose en cuerpo y alma a ese nuevo bloque geopolítico.

Dicho sea de paso, Brasil abandonó las filas de la CELAC en enero de 2020, porque el socialismo blando empezaba, con Andrés Manuel López Obrador, líder de la CELAC en 2020 y 2021, a sentirse como la “ideología oficial” de tal agrupación que aspira a sustituir a la OEA.

Fernández dijo a Putin que Argentina sería la puerta para que Rusia entrara plenamente en América Latina. Luego viajó a la inauguración de los juegos de invierno en China, puso flores en el mausoleo de Mao –muy simbólico- y firmó su afiliación en las filas de la nueva ruta de la seda, para llevarse 20 mil millones de dólares de China a su patria, donde construirá el Dragón Rojo una central nuclear e infraestructura de comunicación.

Ya nadie tiene que invadir Argentina, porque a cambio de perpetuarse en el poder y de muchos fondos para reactivar una economía por los suelos, Fernández se ha abrazado a la nueva mancuerna oriental que luce ya a la cabeza del nuevo orden mundial. Que no, no es el que anunció Bush padre en 1991.

Habría que ver, de paso, si las Malvinas, no serán también “recuperadas” para Argentina bajo el tutelaje del PCCh, cuyas cabezas han declarado su apoyo al país sudamericano en este sensible tema.

Pero el de Fernández no es el único entreguismo a Rusia-China. Venezuela y Cuba ya se han manifestado en apoyo a Putin en la invasión a Ucrania. México guarda hasta ahora un ominoso silencio. Y pensar que López Obrador ofreció a Joe Biden el 24 de julio de 2021 apoyo para contrarrestar la lucha de China por coronarse como hegemonía del mundo y ahora anda escondido...

<https://gaceta.es/opinion/rusia-y-china-se-burlan-de-biden-20220226-1413/>

26 de febrero de 2022

TRUMP: LA IZQUIERDA REEMPLAZA LA DEMOCRACIA POR UNA TIRANÍA WOKE

El candidato a la presidencia de los Estados Unidos en 2024 por el Partido Republicano será Donald Trump. Esto quedó claro con las declaraciones del propio exmandatario durante su presentación la noche del sábado 26 de febrero en la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) que tuvo lugar en Orlando, Florida.

Ya lo había insinuado sin aceptarlo en ocasiones anteriores, pero ahora lo hizo de una forma más contundente, sin dejar lugar a dudas. Trump estará en la competencia por la presidencia en 2024, elecciones que, dijo, tienen que ganar, igual que las de este año, las intermedias. No hay margen para errores. De lo contrario, Estados Unidos se encaminaría a un declive mayor en manos de los demócratas.

No se equivoquen: a diferencia de lo que algunos imaginaron, Donald Trump no se mostró a favor de Vladimir Putin, sino del pueblo de Ucrania, en el conflicto emprendido por Rusia. “Estamos orando por la orgullosa gente de Ucrania, que Dios la bendiga”, dijo.

Con esta postura, las pinzas se van cerrando, la derecha internacional luce unificada, ya que los líderes de Hungría y de Polonia, así como Santiago Abascal, líder de Vox en España, entre otros importantes, han mostrado su rechazo a la invasión emprendida por Rusia.

No obstante, la buena relación que sostuvo Trump con Vladimir Putin durante su mandato –y que alentó inventos sobre supuestos apoyos recibidos de Rusia para ganar las elecciones de 2016- pudo haber hecho pensar a muchos que el estadounidense había tomado partido por el autócrata ruso, pero no es así.

De esta manera, Rusia se va quedando cada vez más sola, aislada financieramente al ser excluidos sus bancos del sistema SWIFT de intercambio financiero, con una Alemania que ha dado un giro y envía armas a Ucrania, y el presidente Xi Jinping llamando a Putin a resolver las cosas con diálogo, dejando atrás su mentalidad de la guerra fría.

Para Trump, Putin –a quien considera inteligente- sólo pudo tomar la decisión de invadir Ucrania tras advertir la salida desastrosa de Estados Unidos de Afganistán, que dejó muertos militares y civiles, y millones de dólares en armamento y equipo para los talibanes. El problema no es que Putin sea listo, aunque lo es, sino que nuestros líderes sean tontos, dijo Trump.

Luego explicó una de las ventajas para Putin al hacer esta guerra. Se trata del incremento del precio del petróleo, que está por las nubes. Para Rusia, dijo el neoyorkino, el costo de la guerra es más barato -son cacahuates-, comparado con el alza de ese combustible.

Cuando Trump dejó la presidencia el barril de crudo rondaba los 36 dólares. Hoy está rozando los 100 dólares y quizá llegue a 150, según su valoración. Nunca había ocurrido una situación así. Hay que tomar en cuenta lo correcto del análisis de Trump, si atendemos a que Rusia está exportando cerca de 4 millones y medio de barriles al día, y que posee 130.000 pozos petroleros, así como reservas de alrededor de 150.000 millones de barriles, algo similar a Irak.

“Con los republicanos, obtienes independencia energética y dominancia energética”, dijo Trump, ovacionado por su público. Tiene razón: aún se necesitan combustibles para movilizar la economía nacional de Estados Unidos, no se puede hacer la transición a energías renovables de la noche a la mañana, porque esto sólo convendría a China.

Incluso, dijo el líder de MAGA, si se quiere bajar la inflación, hacer una sola cosa sería suficiente: reducir el costo de la energía.

El exmandatario se refirió durante su conferencia a una vasta cantidad de temas importantes, fijando su posición en cada uno de ellos. En especial la situación interna de Estados Unidos, dominada por la inflación, serios problemas migratorios, y una embestida del socialismo y su perniciosa agenda de género.

Importante que Trump haya manifestado una vez más su apoyo al movimiento de truckers de Canadá, así como al de los Estados Unidos. Sin duda será un factor de influencia en las elecciones intermedias de noviembre.

En México los trailereros no tardarán en formar su propio movimiento, de manera que en los tres países adscritos al Tratado de libre comercio entre Estados Unidos, México y Canadá (NAFTA, o T-MEC), estos transportistas se unan para oponerse a las políticas erróneas de Trudeau, de Biden y de López Obrador, tres izquierdistas globalistas que hostigan al conservadurismo, a la inversión privada, y a las pequeñas y medianas empresas, de una forma y otra.

El líder por quien votaron 75 millones de personas en las elecciones de 2020 consideró en Orlando que los peores enemigos de Estados Unidos no están en el extranjero, sino que son los de adentro. Los que hacen el proyecto de nación insostenible.

Lo dijo en referencia a esa izquierda radical que “está tratando de remplazar la democracia americana por una tiranía woke”. Esto se muestra en la cancelación que hacen en todos los frentes, contra los conservadores, en el uso de la Teoría Crítica de la Raza (CRT) como reinterpretación histórica base del supremacismo socialista negro, y en la ideología de género.

Trump lamentó que los radicales de izquierda estén adoctrinando a los niños para odiar a sus progenitores. Y propuso poder profundizar en el concepto de “Derechos de los padres”. Derecho a autorizar lo que aprenden nuestros hijos, que no se les pueda enseñar ideología de género sin el consentimiento de los papás. Tenemos que defender estos nuevos derechos.

Sin duda, Trump sigue siendo un gran y necesario ícono de la defensa de los valores occidentales en oposición a la dictadura del marxismo posmoderno, una figura que cohesiona a las derechas en todo el orbe y articula los esfuerzos contra todas las izquierdas. Por eso es indispensable que gane con su partido las elecciones de noviembre, pero sobre todo las presidenciales de 2024.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/02/27/trump-la-izquierda-reemplaza-la-democracia-por-una-tiranía-woke/>

27 de febrero de 2022

EURASIA: EL PLAN GEOPOLÍTICO DE RUSIA Y CHINA PARA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

La verdadera causa de la incursión de Vladímir Putin en Ucrania no es, no puede ser, como suponen superficialmente algunos, los ímpetus anexionistas del gobernante ruso para recuperar lo que considera históricamente como parte de su tierra natal.

Y esto pese a que Kiev, hoy capital de Ucrania, alguna vez fue la cuna de la misma Rusia. Esto, claro, no justifica de ninguna manera el asesinato de civiles, ni una invasión a un país independiente (aunque bajo el dominio de las élites globalistas y su denigrante progresismo).

Pero Putin es un ajedrecista con reconocida fama de calcular las siguientes 15 jugadas en una partida, antes de mover una ficha. Este ha sido su comportamiento a lo largo de décadas que lleva en el poder. No podría estar arriesgando todo por nada, ya que por supuesto, si “pierde” esta guerra asimétrica, su cabeza sería la primera en rodar, perdiendo aceptación entre los rusos.

Entonces, ¿cuál sería la verdadera razón para invadir Ucrania? Una de las narrativas de Rusia ha sido que no puede permitir que Ucrania se sume a la Unión Europea, o que se integre como miembro de la OTAN. Porque esto equivaldría a que podrían ser colocados misiles apuntando a Moscú a sólo unos pasos de su frontera, en el territorio que hoy defiende Zelenski, quien en realidad es un títere globalista, progresista. No hay que creer la propaganda que lo pinta como héroe. No lo es.

Aunque eso es importante, claro, tampoco es la razón principal. La [geopolítica](#) para Rusia ha de entenderse como el control de su propio territorio pero también de sus vastas zonas de influencia, que no sólo incluyen a Ucrania. Tenía razón Putin cuando con ironía preguntó cuál sería la reacción de Estados Unidos si Rusia pusiera misiles apuntándole desde México.

El fondo aquí es el proyecto contemporáneo de Eurasia. Que promueve la unión de todos los pueblos de habla rusa, y además un gran bloque geopolítico con China —sobre todo— y otros aliados orientales.

También el proyecto de Eurasia justo habla de la unificación de Rusia con estados europeos y aliados de Medio Oriente, en especial con Irán, que —no parece casualmente—, ha disparado misiles recientemente para destruir un consulado de Estados Unidos en Irak.

El proyecto original de Eurasia surgió como respuesta a la revolución rusa de 1917, rechazando el socialismo y el ateísmo y buscando un nuevo sistema cimentado en la autoridad de la religión, pero con visión crítica del eurocentrismo.

Nikolái Danilevski y Konstantín Leóntiev fueron los principales teóricos del eurasianismo que en

el presente ha reelaborado Alexander Dugin, políglota autodidacta, uno de los intelectuales cercanos al Kremlin en los que se estaría basando filosófica y geoestratégicamente Vladimir Putin.

En su libro *Proyecto Eurasia*, Alexander Dugin escribe:

“A nivel cultural, el objetivo principal del Proyecto Eurasianista de Rusia es la afirmación de un modelo pluralista, diferenciado, a múltiples niveles, y alternativo respecto a esquemas de unificación unidimensional ofrecidos por los partidarios del globalismo bajo la influencia de Occidente. La uniformidad de la sociedad de consumo, formada bajo la impronta americana y fundada sobre el individualismo, fluye de forma inevitable hacia el desarraigo de una amplia variedad de elementos culturales, sociales, religiosos y étnicos. Rusia debe proclamar a escala mundial su propia misión de garante de la floreciente complejidad, como centinela de las relaciones entre las naturales y variados conjuntos humanos civilizados. La afirmación y conservación de esta variedad histórica de la vida cultural de los pueblos y de los Estados, como el fin supremo del Proyecto Eurasianista, de Rusia y a nivel de civilización”.

En síntesis, se opone al globalismo, al progresismo, al socialismo, como al liberalismo, al imperialismo norteamericano, y a la imposición de valores occidentales por encima de otros valores regionales. Sin embargo, lo que hoy vemos en la *realpolitik*, no es exactamente lo planteado por Dugin, sino acaso un esquema de una envergadura mayor.

Resulta obvio que Putin y sus asesores pudieron calcular con mucho tiempo de anticipación las consecuencias que generaría la invasión a Ucrania, entre las que destacan, por supuesto, las sanciones financieras, que buscan aislar a Rusia de Occidente, en especial excluyéndolo del SWIFT, el sistema de intercambios bancarios a partir de una economía dolarizada.

Si leemos a fondo entre líneas, todo indica que justamente esta guerra financiera de Estados Unidos contra Rusia, serviría colateralmente como base para iniciar la consolidación de una órbita financiera alterna a la occidental, a partir del “Sistema de pagos interbancario internacional de China” —el CIPS—. Varios bancos rusos se sumaron al CIPS desde 2019, según confirmó Vladímir Shapoválov, del Banco de Rusia.

Toda transacción que no implique dólares, no requiere del SWIFT. Pero “desdolarizar” la economía mundial y restarle poder a la moneda más fuerte del mundo, no es cosa de un día. Sin embargo, observamos cómo Putin podría aprovechar estructuralmente las sanciones del mundo anglosajón para pavimentar el nuevo bloque geopolítico que ya se da de facto entre Rusia, China y sus aliados.

La clave es las ventajas que “Eurasia” ofrecería a las empresas occidentales para “desdolarizarse” y entrar en el sistema CIPS. Con toda seguridad, habría estímulos y formidables exenciones de impuestos, de manera que se generaría una migración financiera de Occidente a Eurasia —y aquí entran en juego los yuanes digitales— con lo que la dominancia actual de [Estados Unidos](#) quedaría aún más mermada ante el bloque Rusia-China. Además, las sanciones a Rusia también golpean a Occidente e impiden el regreso de dineros estancados en la tierra del Oso.

De hecho, Putin, el ajedrecista, [lleva años “desdolarizando” su economía](#), acaso previendo las sanciones que hoy se ciernen ante su país por la invasión.

Pese a que la economía completa de Rusia equivale a la del estado de Texas, no hay que subestimar a este país cuando juega de mancuerna nada menos que con el Dragón Rojo, la nueva hegemonía mundial en el renglón económico.

Como sea, Rusia ya es, por ahora, el segundo productor de petróleo del mundo, sólo por atrás de Estados Unidos, con una producción de 10.27 millones de barriles al día. Cuenta con un arsenal nuclear que hace palidecer a cualquiera, y que es el segundo también, detrás del norteamericano: Rusia tiene 6,375 ojivas. En cuanto a su inversión en defensa nacional, se coloca en el cuarto sitio a nivel mundial, con 66,840 millones de dólares en 2020, cifra que se ha venido incrementando año con año.

Varios países de América Latina jugarían del lado de Eurasia. De hecho, ya lo hacen.

La Argentina de Alberto Fernández [es un gran ejemplo de cómo los gobernantes](#) de izquierda le encuentran ventajas a entregarse a China, suscribiéndose a la Nueva Ruta de la Seda, a cambio, en su caso, de 20 mil millones de dólares, para construir infraestructura y reactivar un poco la deprimida economía de su país, para conseguir votos para su reelección en 2023.

Eurasia será el abrigo de muchos tiranos en nuestra Hispanoamérica. Ya desde ahora Cuba y Venezuela han mostrado su respaldo a Putin. Alberto Fernández le dijo al líder ruso en su visita a Moscú que Argentina sería la puerta de entrada de Rusia a nuestro continente.

Gabriel Boric, presidente de Chile, no tardará en nacionalizar totalmente el litio y entregárselo a China a cambio de millones de dólares para infraestructura, siguiendo el esquema de Alberto Fernández. Pero lo principal para los tiranos socialistas hispanoamericanos es que China y Rusia les faciliten las condiciones geopolíticas para que se perpetúen en el poder. Eso sería garantizado por Eurasia.

Estados Unidos, en tanto, está en uno de sus momentos de mayor debilidad histórica, con un presidente con problemas cognoscitivos, inflación alta, caos migratorio, restricciones sanitarias que golpean la economía, y rendido a una agenda globalista de los supremacismos feminista, negro y LGBT.

Intentando recuperar su zona de influencia geoestratégica, Estados Unidos ha tenido acercamientos con Venezuela, para comprarle petróleo, siendo que este país y su sátrapa, Nicolás Maduro, justo es una ficha del otro bloque, de Rusia-China.

Las derechas continentales se han indignado ante esto, teniendo sus esperanzas en que, antes bien, Biden haría algo contra la dictadura de Maduro. Pero no. La alineación de las izquierdas continentales va viento en popa. Y esto, de la mano de la ONU, que recién entregó cartas credenciales a Maduro como “gobernante legítimo”, cosa que celebró Samuel Moncada, embajador de Venezuela ante esa institución mundial.

Senadores de Estados Unidos se opusieron a que Biden compre petróleo a Maduro. Marco Rubio alzó la voz. El barril está oscilando entre 100 y 150 dólares. No hay ninguna justificación para que el país de las barras y las estrellas empodere económicamente a la tiranía socialista venezolana al comprarle acaso hasta 500 mil barriles del combustible, cuando hay 13 países que le venden actualmente petróleo, en mayor proporción que la que le vende Venezuela.

Canadá le vendió en 2019 a Estados Unidos 1.613.262 barriles. Luego sigue México, con 237.401 barriles. Después viene Saudí Arabia, Rusia, Colombia, Iraq, Ecuador, Nigeria, Brasil, Reino Unido, Corea del Sur, los Países Bajos, la India y al final viene Venezuela, con sólo 33.591 barriles ese año.

México le podría vender a Estados Unidos lo necesario para compensar lo faltante, a causa de la guerra de Rusia. En 2015 le vendió 276.595 barriles; en 2016. 244.895 barriles, en 2017. 249.060 barriles, y en 2018.262.613 barriles.

Así las cosas, la mesa está puesta para una reconfiguración geopolítica mundial, en la que

Eurasia será, o bien el nuevo bloque dominante, o al menos un potente contrapeso para Estados Unidos y la OTAN. La clave está en el dinero: la fuga de capitales occidentales a Eurasia, que se convertirá en un paraíso fiscal, y nadie podrá impedirlo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/03/14/eurasia-rusia-y-china/>

14 de marzo de 2022

CON SNOOP DOGG, EL SUPREMACISMO NEGRO SE EXTIENDE HASTA COLOMBIA, EN APOYO AL SOCIALISMO DE PETRO

El rapero negro norteamericano Snoop Dogg –una persona conocida por su frecuente consumo de marihuana que dice representar a los gangsters de todo el mundo- mostró recientemente su apoyo a Francia Márquez, la compañera de fórmula de Gustavo Petro para la vicepresidencia de Colombia, sólo porque se trata de una mujer de raza negra.

Como siempre, el supremacismo negro, esa expresión del marxismo posmoderno, pone el factor racial por encima de la trayectoria, de la experiencia, de la capacidad para ejercer un cargo público.

Esto se explica en mucho a partir de la Teoría Crítica de la Raza (Critical Race Theory, CRT), con poderosa influencia en la revolución woke de los Estados Unidos.

Esta teoría es una reinterpretación de la historia según la cual los negros siempre han sido oprimidos por la raza blanca, algo que como fenómeno sociológico habría penetrado las leyes, las costumbres, el lenguaje. De ahí que se busque “deconstruir” estas bases estructurales de la sociedad.

Por haber sido “oprimidos” hace décadas, los negros merecerían hoy ser compensados sólo por ser de esa raza, lo cual se traduce en privilegios para ellos, ventajas, fondos, programas sociales, un trato preferencial en la política, en el deporte, en el arte, en todos los ámbitos. Esto, dicho sea de paso, se ha convertido en el fundamento de su nuevo supremacismo. Les ha funcionado presionar a los gobiernos para obtener tajadas políticas.

La CRT, pese a estar tan de moda -sobre todo en las universidades y ambientes gubernamentales de izquierda-, es sin embargo muy endeble, ya que es obvio que quienes impusieron la esclavitud contra algunos negros no fueron todos los blancos, sino unos cuantos, por lo que no se puede juzgar a la raza blanca en general como “culpable” de tal práctica. Ni premiar a los negros actuales sólo por su color de piel, ante lo que pudieron haber sufrido algunos antepasados suyos.

Pero detrás de este supremacismo negro, muy explícitamente practicado por Black Lives Matter y por los terroristas domésticos de Antifa -así como por Colin Kaepernick, quien fuera jugador de fútbol americano de la NFL y ahora estrella de Netflix contando su historia personal, y quien abraza ideas del Black Panthers Party-, está el proyecto de imponer un régimen socialista, que ahora extiende su brazo hasta Colombia.

Francia Márquez es [la compañera de fórmula del exguerrillero del M-19](#) Gustavo Petro, quien llevaría a la ruina a la democracia y a la economía a Colombia, al implantar un esquema similar al del chavismo, con el que mantiene cercanía ideológica.

Ella es una feminista y defensora ambiental, aunque, por encima de todo, es una activista del supremacismo negro, que busca conseguir ventajas para los negros colombianos, usando ese victimismo tan común a todas las nuevas izquierdas, cuyo argumento central es que han sido “oprimidos”, por lo que ahora buscan compensaciones que se traduzcan en políticas públicas, cuotas de raza, apoyos políticos y dinero.

Si Joe Biden dijo que propondría para ocupar un asiento en la Suprema Corte a una mujer, y que fuera negra -Ketanji Brown Jackson-, vemos que Petro usó exactamente el mismo criterio para escoger acompañante para la vicepresidencia.

Biden debe también estar tejiendo puentes para apoyar a Petro y a Francia Márquez, porque muy al contrario de hacer algo contra los tiranos socialistas, los ayuda, como ahora hace con Nicolás Maduro al buscar comprarle hasta 500 mil barriles de petróleo ante la escasez dejada por Rusia en el contexto de la invasión a Ucrania.

Las izquierdas se articulan a nivel continental y van solidificando el pensamiento único, el woke, el del marxismo posmoderno, el mismo que ahora esgrimen personajes como Snoop Dogg.

Por cierto, habría que tomar con muchas reservas cualquier cosa que pueda recomendar Snoop Dogg, si tomamos en cuenta que es alguien que no esconde su adicción a la marihuana, práctica que promueve en todo momento, incluso antes de su participación en el medio tiempo de la final del Super Bowl LVI, hace unas semanas, el 13 de febrero.

Fue también juzgado por homicidio en 1993, y es un promotor de la cultura gangster y de cancelar los fondos a las policías, lo mismo que propone Alexandria Ocasio-Cortez, una declarada socialista que cobra en la Casa de Representantes.

Todo esto, por supuesto, dentro de la galaxia del Partido Demócrata, que se ha convertido en un aquelarre socialista que además promueve el supremacismo feminista, el LGBT, la transexualidad y el aborto.

La cosa es que señaladamente en Estados Unidos, el partido de Joe Biden, Kamala Harris, Barack Obama y los Clinton, cada vez suma más problemas al decantarse por una agenda claramente socialista.

Los hispanos, por ejemplo, en una reciente encuesta encargada por Americano Media y realizada por ICR en marzo de 2022, mostraron un rechazo a reconocerse como “Latinx”. Menos del 2%. La mayoría prefiere ser llamado “hispano”, y un tercio emplea el término “latino”.

No pocas voces afines al Partido Demócrata promueven ese “lenguaje incluyente” que molesta a los hispanos, además de impulsar una agenda progresista y socialista que es rechazada, porque los hispanos que somos gente con valores familiares y religiosos, por lo que somos provida y contra todos estos nuevos supremacismos socialistas.

Y ese mismo repudio habría de expresarse en las urnas en Colombia, ya que es exactamente la misma agenda de las nuevas izquierdas la que está siendo promovida por Petro: un comunista que odia a los adinerados y dice estar con los pobres, pero su campaña a la presidencia no inició en los barrios, sino en España, con Pedro Sánchez, en unas oficinas lujosas; el odio a las derechas, en especial al uribismo; y a eso se suman los supremacismos socialistas de Francia Márquez, el de las mujeres contra los hombres, de su feminismo radical; el de los negros contra los blancos, en su línea “supremacista CRT” colombiana; y el del supremacismo ecologista,

contra la minería que “envenena nuestros ríos”.

El pensamiento único zurdo gana terreno a nivel continental, un peligro para la pluralidad, para la democracia liberal, para el libre comercio, para la libertad.

“I’m representing for them gangstas all across the world”, repite Snoop Dogg en la canción “Still”, de Dr. Dre. Eso es la izquierda, una coalición que odia los valores tradicionales de Occidente, tal como los encapuchados encabezados por alias “Simona”, que irrumpieron en plena celebración de la misa el 20 de marzo de 2022 en la catedral de Bogotá, gente de la Primera Línea, los porros apoyadores de Petro, el comunista.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/03/28/snoop-dogg-y-el-supremacismo-negro/>

28 de marzo de 2022

ELON MUSK Y SU NUEVA RED SOCIAL: SE PROFUNDIZA EL DECLIVE DEL BIG TECH

Elon Musk luce como el millonario más excéntrico que haya existido jamás, uno que ocupa más tiempo y dólares en idear cómo [colonizar Marte](#), que en cómo ayudar a resolver el problema de la pobreza en este mundo.

Pero algunas cosas que ha hecho tienen un poco más de sentido común. Incluso, de sentido político, como el haber abandonado la sede de sus empresas en California para mudarse a Texas. Eso hizo con el cuartel general de Tesla, su empresa de autos eléctricos.

California es un estado en donde el salario mínimo se sitúa en 15 dólares la hora, mientras que en Texas está en sólo 7,25 dólares. Además, el principal problema es que comprar terrenos o bienes inmuebles, así como las rentas, son bastante más elevadas en el estado más poderoso de la costa oeste de los Estados Unidos, mientras que en el sureño Texas son mucho más cómodas. Encima, los [impuestos](#) californianos son altos.

Trasladarse entonces a Texas sirve para reducir los costos de operación. Lo han hecho cientos de empresas. Muchas de ellas, del Silicon Valley. No se diga población en general. Al año se están mudando del estado del oso al estado del petróleo, cerca de 80000 personas.

Pero además, los movimientos de Musk podrían entenderse como un posicionamiento político. Se ha mostrado varias veces coincidente con el expresidente Donald Trump, así como crítico del pensamiento único. Texas es un estado mucho más conservador que California, la cuna del progresismo.

Uno de tales ejemplos es que Musk ha criticado no pocas veces el pensamiento único del Big Tech, el mismo que mantiene cancelado al presidente 45 de los Estados Unidos.

En contraparte, ante esto, y ante la falta de libertad de expresión, primero vino GETTR, con su CEO Jason Miller, estrategia de comunicación de la Casa Blanca con Trump, que ha crecido de forma exponencial en muchos países, además de en Estados Unidos. Brasil es un buen ejemplo, donde Miller viajó hace meses y se reunió con Jair Bolsonaro y otros conservadores en el contexto del C-PAC. Lo mismo en Colombia.

En GETTR ya es posible hacer transmisiones en vivo, de manera muy sencilla, lo cual ayuda a dejar atrás la dependencia de todos los guerreros de la nueva derecha hispanoamericana con las empresas del Big Tech, que muy a menudo nos bloquean, nos impiden crecer, e incluso cancelan nuestras cuentas, porque, como bien lo han dicho, ellos son progresistas, e imponen su pensamiento hegemónico a todos.

La nueva red social de Trump, Truth Social, ya debería estar operando por estas fechas a escala mundial. Pero no tardará la empresa Trump [Media & Technology Group](#) en resolver algunos inconvenientes que se les han presentado.

Y ahora surgiría una opción más, salida de la cabeza de Elon Musk, quien ha estado tuiteando sobre cómo Twitter acota la libertad de expresión y pensando “muy seriamente” en crear una red social propia.

Recordemos que Musk es quien ha ofrecido a Ucrania en situación de guerra, ante la invasión de Rusia, internet libre a través de su red de satélites, de manera que si este esquema se aplicara en todo el mundo, su red social difícilmente podría sufrir censura de gobiernos tiranos, o de los tiranos digitales del Big Tech actual y sus cómplices.

Starlink, en tanto que ha sido el único sistema de comunicaciones de internet vía satelital que no es de origen ruso, operando en ciertas regiones de Ucrania, muestra su capacidad para no ser intervenido aún en circunstancias de guerra. Y al tiempo que apoya a la población ucraniana, a Joe Biden lo ha calificado como un “útere de calcetín húmedo en forma humana”.

Veremos pronto si Musk decidió abrir una nueva red social o no. Pero si lo hace, contribuirá fuerte en el declive de la hegemonía del Big Tech, junto con una cada vez más larga lista de medios independientes, no globalistas, de derecha, que poco a poco van ganando terreno en [Estados Unidos](#).

A este fin ayuda mucho el gran porcentaje poblacional de hispanos que viven en Estados Unidos, de costumbres y pensamiento más bien conservador y que son los primeros que consumen contenidos de tales nuevos diarios o redes sociales.

Esto aumentará previsiblemente una vez que el Partido Republicano pueda recuperar el liderazgo en el Senado y en la Cámara de Representantes en las elecciones intermedias de noviembre. Vendrá el auge de la nueva derecha, una que es patriota, pacífica pero fuerte, claramente provida y profamilia, antisocialista y antiprogresista.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/03/30/elon-musk-red-social-big-tech/>

30 de marzo de 2022

GUSTAVO PETRO Y FRANCIA MÁRQUEZ: LOS NUEVOS SUPREMACISMOS MARXISTAS FRENTE A LOS DDHH

Los nuevos supremacismos socialistas del marxismo posmoderno son estrategias para dividir a la población, para polarizarla, y finalmente, para controlarla. Marx fue el padre del odio, el padre del resentimiento social, y jamás hizo un llamado a la unidad, a unificar a la sociedad en su conjunto, más allá de las diferencias raciales, de clase social, de educación, de orientación sexual, de religión.

Al contrario, Marx y sus planteamientos son todo lo contrario a los derechos humanos, que justo hablan de no discriminar a nadie por su raza, nacionalidad, nivel económico, ni por ningún otro motivo.

Marx es el violador número uno de los derechos humanos tal como fueron planteados desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 en la ONU. Es inadmisibile que haya aún seguidores de este oscuro personaje cuyas ideas han causado cientos de millones de muertos en el mundo.

El marxismo fue uno de los grandes proyectos de la Modernidad, en tanto que pretendió -en sus teorías- llevar igualdad y justicia social a toda la humanidad. Sin embargo, el método que propuso para lograrlo -la revolución armada-, se trataba de asesinar a los dueños de los medios de producción, para luego imponer una “dictadura del proletariado”.

Emprender un movimiento armado para asesinar a los propietarios de las fábricas, de las industrias, es algo totalmente contrario al respecto a los derechos humanos, por lo que cualquier ideología posmoderna, inspirada en los postulados de Marx, merece ser reprobada de inmediato, puesto que parte de una propuesta criminal.

Además, el fin último del marxismo, la “dictadura del proletariado”, es también a todas luces algo que entra en contradicción con los derechos humanos, ya que en una dictadura comunista – como la del Partido Comunista de China (PCCh)- no hay ninguna noción de respeto a los derechos humanos.

La “dictadura del proletariado” es muy claramente el supremacismo del proletariado, esto es, el supremacismo del “pobre”, que descalifica, degrada y discrimina a todos los otros sectores sociales, las clases medias y las altas, sólo por no entrar entre los “elegidos” de Marx, para encarnar una supuesta redención del pueblo.

En una dictadura de ese tipo no hay libertad de expresión, libertad de tránsito, libertad de reunión, libertad de manifestación, ni prensa libre, ni elecciones democráticas.

Todo lo que hay es un partido único que toma todas las decisiones del Estado, que a su vez funciona como una religión, que sustituye a Dios por el líder carismático en turno.

Eso fue el proyecto de Marx aplicado en China por Mao Tse Tung, cuya revolución cultural arrojó no menos de 15 millones de muertos. Nada que coincida con los derechos humanos en lo más mínimo.

¿Los Castro en Cuba, Nicolás Maduro en Venezuela y Daniel Ortega en Nicaragua sí respetan los derechos humanos? Para nada. Son unos violadores consuetudinarios de estos preceptos.

Y si bien los derechos humanos se oponen a discriminar a la gente por sus condiciones personales, religiosas, de origen racial o nacional, económica, sexual, y de cualquier otra clase, hoy los marxistas posmodernos justamente hacen lo contrario: exaltar las condiciones raciales, étnicas, sexuales o económicas, y adoptarlas como una bandera, explotarlas, para buscar “compensaciones” por haber sido, supuestamente, “oprimidos” históricamente.

Por eso sus banderas son los pobres, los negros, las mujeres o los homosexuales, que tienen como común denominador el haber sido supuestamente “relegados” durante décadas, subyugados presuntamente por los ricos, los blancos, los hombres o los heterosexuales.

Es el caso, por ejemplo, de quien fuera candidata de Joe Biden para ocupar un espacio en la Suprema Corte de los Estados Unidos: la señora Ketanji Brown Jackson, quien no fue elegida tanto por su capacidad y experiencia, sino por ser “mujer y negra”, como lo había prometido el mandatario estadounidense. Paradójico como absurdo que no haya podido definir siquiera qué es una mujer, para no tener problemas con la demencia de la revolución woke.

Biden no dijo que elegiría alguien con capacidad, con expertise, con ciencia para ese cargo, sino que su criterio se basó en el género y en la raza. Muy en la tónica del marxismo posmoderno.

Pero cuando va por delante la raza y el género de la trayectoria, la ideología socialista ha ganado una batalla: se está incurriendo en una “compensación” para esa persona porque sus iguales habrían sido “atacados” en el pasado.

Estas compensaciones son en realidad privilegios, y generan nuevos problemas, porque las recompensas no se basan en méritos, sino en factores por los que una persona no tiene que hacer nada: no se hace nada para ser negro, por ejemplo, así se nace. La Teoría Crítica de la Raza (CRT), una de las bases de la revolución woke, es una reingeniería social del supremacismo negro, con aliento marxista.

Y ahora vemos en Colombia de compañera de fórmula de Gustavo Petro a Francia Márquez, una mujer activista que trabaja para la raza negra y para causas ecológicas. Sin duda, la apuesta del ex guerrillero del M19 al elegirla para la Vicepresidencia, es intentar ganar votos de mujeres y de negros, así como de ambientalistas.

El hecho es que Petro y Márquez, a todas luces hacen parte del supremacismo proletario y negro, expresiones del marxismo posmoderno que sólo dividen a la sociedad y la enfrentan en una lucha de pobres contra ricos, de negros contra blancos, de mineros contra eco-ambientalistas, entre otras cosas de una larga lista de polarizaciones que violan los derechos humanos y fomentan nuevas formas de discriminación, de diferenciación, de exclusión social.

Aún peor, cuando Petro ha señalado como “neo-nazis” a periodistas críticos a sus ideas y propuestas, y Francia Márquez ha señalado a un investigador, ambos socialistas buscando regular

el libre ejercicio de la prensa, algo que sólo podría suceder en un régimen que hubiera dejado de lado la democracia liberal.

Gustavo Petro y Francia Márquez violan el derecho humano a la libertad de expresión, de prensa, de opinión, y si eso es en campaña, ¿qué se podría esperar de estos dos si llegaran a poder? Petro y Márquez son parte de los nuevos supremacismos marxistas, y lejanos al respeto a los derechos humanos para todos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/03/31/gustavo-petro-y-francia-marquez-los-nuevos-supremacismos-marxistas-frente-a-los-ddhh/>

31 de marzo de 2022

LA NUEVA DERECHA HISPANOAMERICANA

En Occidente hoy en día no podría haber un proyecto geopolítico de mayor envergadura que el de la hispanidad. Basta reflexionar un poco. Una nutrida mayoría es hispanohablante, y comparte el mismo origen en las razas que lo conforman y en las religiones de la cristiandad.

En Hispanoamérica va tomando fuerza y cohesión una nueva derecha. Tiene, a diferencia de las viejas derechas, ideas bastante claras: es, en todos los casos, pro-vida, pro-familia, opuesta al socialismo blando que se vive en este continente, así como al progresismo, y opuesta a un dañino centrismo que siempre pierde las elecciones.

Nuestra nueva derecha no es “liber-progre”. No juega a quedar bien con las nuevas olas de moda de la revolución ‘woke’ de Estados Unidos, ni con las mareas verdes aborteras en el resto del continente, ni con las agendas del supremacismo feminista, del LGBT, del indigenista o del ecologista.

Nos oponemos a la cultura de la cancelación, al “pensamiento único” globalista, tanto como al anticristianismo que hoy pulula como una influencia del marxismo posmoderno, en donde se han vertido estrategias de la revolución cultural china de Mao Tse Tung, como de los radicales de la Revolución francesa.

Esto es un movimiento plural: como sea, con católicos, evangélicos, ortodoxos, judíos, ateos y agnósticos, entre otras expresiones. No es un movimiento religioso como tal, pero sin duda lo es a favor de los valores fundacionales de la cultura judeo-cristiana.

Hay quienes a veces fruncen el ceño por las diferencias internas de credos o la ausencia de los mismos, pero debemos tener muy claro que la unidad es indispensable para vencer política, cultural y electoralmente al Foro de Sao Paulo y al Grupo de Puebla.

La influencia de Santiago Abascal y de Vox ha sido decisiva en este nuevo movimiento. La Carta de Madrid ha sentado un precedente en la defensa de la democracia y los derechos humanos, para combatir a las tiranías socialistas. Ha servido para irnos aglutinando, para cohesionarnos. Y también, en honor a la verdad, para inspirarnos.

La Agenda España se ha ido convirtiendo en un modelo para que nuestros países pongan su atención política y legislativa en el enfoque patriota, no globalista, en la lucha por los productores nacionales, en el combate a la ideología de género y en la promoción de la cultura de la vida.

La nueva derecha debe ser una derecha popular, o no será. Esa idea de que si eres pobre, indígena, negro, ecologista o vegano, debes ser automáticamente de izquierda, es una patraña. La

Nueva derecha es para el pueblo, no es un club de magnates con aviones y yates, no es un club de explotadores, ni de juniors mimados y pomadosos.

La nueva derecha debe ser guerrera. Escribí en mi más reciente libro: “La Contrarrevolución Cultural, frente al marxismo posmoderno”, que en la Nueva derecha además de nuestras profesiones u oficios –albañiles, ingenieros, contadores, secretarias, comerciantes-, todos tenemos la obligación moral de convertirnos en escritores, periodistas, influencers, videastas, cineastas, poetas, y ganar espacios en los medios, y en las redes sociales. Porque no es una guerra de armas, sino una situada en las sociedades del conocimiento, donde la conciencia es el eje y la información es la llave.

Pero al mismo tiempo, nuestra lucha es cultural, pero entendiendo cultura en un sentido amplio, como todo lo que hace el hombre, no sólo las bellas artes. Entonces nuestros combates deben darse en los frentes político, legislativo, jurídico, financiero, familiar, religioso, universitario, mediático, y en redes sociales, en los deportes, en el arte, en la ciencia.

En resumen, propuse en “La Contrarrevolución Cultural” que debemos impulsar siete defensas: la fe, la vida, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los derechos universales. Esto es la defensa de los valores de Occidente.

En esto podemos coincidir incluso cuando algunos sean agnósticos (o budistas, etc), porque no podemos cruzarnos de brazos ante ataques, como cuando irrumpen unos encapuchados en un templo católico, como pasó el domingo 20 de marzo pasado en Bogotá, o cuando queman iglesias, o cuando destruyen estatuas de Colón. Eso nos afecta a todos con independencia de nuestra religión y origen racial.

Bien ha dicho mi amiga abogada y directiva de Americano Media, María Herrera Mellado, junto con el escritor Antonio Moreno: la unidad de España es clave del éxito, a lo que hay que añadir que la unidad de la nueva derecha es indispensable para triunfar. Porque, para nosotros, la hispanidad es nuestra geopolítica.

Y lo es, tanto en Estados Unidos, como en todo el continente, y en Europa. En todo Occidente lo es.

<https://gaceta.es/opinion/la-nueva-derecha-hispanoamericana-20220402-0810/>

2 de abril de 2022

EL SOCIALISMO BLANDO AVANZA EN MÉXICO: AMLO BUSCA MONOPOLIO DE ELECTRICIDAD Y LITIO

El socialismo blando se filtra como humedad en la democracia mexicana. Reformista y corrupto, no revolucionario armado, va destruyendo o bien tripulando, tomando el control de las instituciones, una a una. Va diluyendo las fronteras entre un poder de la Unión y el otro, engrosando al Ejecutivo y subordinando al legislativo y al judicial.

La agenda del progresismo, del globalismo occidental, se ha ido desahogando en México, en no poco, a través de [la Suprema Corte de Justicia de la Nación \(SCJN\)](#), cuyo ministro presidente, Arturo Zaldívar, luce más bien como todo un activista de la marea verde abortista, así como del supremacismo feminista, LGBT y transexual, y un militante y promotor de la ideología de género.

Así, le ayudó al partido de Andrés Manuel López Obrador, a Morena (y a la agenda 2030) a sentar antecedentes legales que avalan de facto el aborto en todo el país, y de la SCJN ha emanado la propuesta de que los menores de edad puedan “cambiarse” el género, sin siquiera ir acompañados de sus padres, sino con cualquier adulto, en un simple trámite de ventanilla.

Bien, pues esa misma Suprema Corte, ahora avala el carácter “constitucional” de una iniciativa de ley de la industria eléctrica propuesta por López Obrador, cuyo objetivo se resume en lograr que el Estado monopolice la generación y distribución de energía eléctrica, quedando fuera la participación extranjera, y de paso también la nacional.

Estos constructores del socialismo blando en México argumentan que la iniciativa busca facilitar el camino para la soberanía energética, que tendría que ser interpretada en no comprar nada al extranjero.

Hasta ahí, ya hay problemas, porque esto es una trampa: aún los países más desarrollados compran fuentes de energía a otros. Un caso muy sonado y actual es el de Alemania, cuya dependencia a Rusia respecto a la adquisición de gas, es todo un predicamento geopolítico para Europa.

China, Japón y Estados Unidos compran bastante fuera de sus fronteras en materia de energía, así que el modelo de López Obrador realmente no tiene sustento. Pero aún suponiendo que se intentara que México se bastara a sí mismo en energía, no habría razones para dejar fuera a los inversionistas mexicanos, como se pretende con esta ley.

De esta forma, la iniciativa se aleja del “patriotismo”, o de la búsqueda de la “soberanía energética”, para ir por la estatización de la electricidad, lo cual, dicho de manera llana, se conoce como “socialismo”. Así de simple y de duro.

Cuando decimos “socialismo blando”, el carácter de lo “blando” no está en que se apliquen medidas suaves o moderadas que afecten poco a la población, sino en que el socialismo se va instalando poco a poco, no mediante las armas, sino, en la primera ocasión, mediante las urnas.

Pero enseguida en las siguientes elecciones se van quedando en el poder valiéndose de reformas a la constitución y a las leyes electorales, tal como lo hicieron Hugo Chávez, Evo Morales o Rafael Correa, en su momento.

Hoy en México la izquierda ya cuenta con la voluntad de la SCJN. Morena, el partido fundado y liderado por López Obrador, marca la pauta a los ministros sobre cómo han de votar. Además, en el caso de la más reciente votación, a favor de la constitucionalidad de la iniciativa de ley de la industria eléctrica, los ministros recibieron un día antes, una visita del secretario de Gobernación, Adán Augusto López, otro tabasqueño de la confianza del presidente socialista.

De esta manera, lo que hoy ocurre en México, preconfigura que López Obrador, por gracia de la Suprema Corte, pueda perpetuarse en el poder luego de 2024, cuando terminaría su periodo normal de gobierno. Es el guión de los tiranos en Hispanoamérica.

Por si esto fuera poco, López Obrador ha amagado que en caso de no conseguir la aprobación de su reforma socialista este martes 12 de abril, por falta de votos legislativos, impulsaría una reforma a la ley de minería que estatizaría de facto al litio, con lo cual piensa que afecta los intereses de los mismos grupos económicos que hoy quiere perjudicar con su ley eléctrica, ahuyentado inversión extranjera, a la que considera “saqueadora” de los bienes nacionales.

Con lo del litio sigue la ruta esbozada ya por el comunista Gabriel Boric en Chile, quien desde su campaña amagó que estatizaría ese mineral ligero que hoy es operado por empresas con capital mixto, parte pública y parte privada.

Pero en Chile ya China controla la electricidad y no tardarán en entregarle también el litio, a cambio de amplios fondos, suscripción a la Nueva Ruta de la Seda y a mucha infraestructura de energía y comunicación, en la línea de Alberto Fernández.

Así, en México, López Obrador podría acabar entregando también la electricidad a China, o más probablemente el litio, a cambio de acaso mucho más de los 20 mil millones de dólares que está recibiendo Argentina al entrar en la ruta posmoderna de la seda; a cambio de los fondos que hagan flotar a la economía y del respaldo político que le permita perpetuarse en el poder.

México ha sido parte del globalismo occidental, amarrado con el Tratado de Libre Comercio que sostiene con Estados Unidos y Canadá, pero en cuanto ha empezado a afectar intereses norteamericanos y se agrave la animadversión de la administración Biden contra sus jugadas, el presidente mexicano tendrá que buscar nuevos cobijos geopolíticos.

Lo haría en la misma línea que lo han hecho sus grandes amigos de Cuba, Venezuela y Nicaragua, alineados con Rusia y con China, en un nuevo club rojo hispanoamericano de eurasianistas que buscarán en algún momento salir del sistema Swift y buscar las maravillas que les ofrecerá el otro bloque, el de Eurasia, donde la economía no está dolarizada y habría grandes estímulos fiscales y económicos que hoy no encuentran.

Ya China es el principal socio comercial de varios países de Hispanoamérica y Estados Unidos busca recuperar su conexión extraviada y descuidada por décadas con países al sur de su frontera.

Hoy quiere comprarle petróleo –hasta 500 mil barriles- a la Venezuela que es cercana a Rusia, China e Irán. Veremos cómo intentaría recuperar a México, antes que este país se refugie en la sombra del Gran Dragón, bajo un nuevo orden mundial, ya que el globalismo occidental, como lo conocíamos, se extingue, como bien lo dijo Larry Fink, cabeza de BlackRock y “amigo” de López Obrador.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/09/el-socialismo-blando-avanza-en-mexico-amlo-busca-monopolio-de-electricidad-y-litio/>

9 de abril de 2022

LA REVOCACIÓN DE MANDATO DE AMLO FRACASA HOY, PERO REPETIDA EN 2024 EXTENDERÍA SU GOBIERNO

Sin duda alguna Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el cabecilla del bloque rojo hispanoamericano, intentaba ejercitar un instrumento electoral que pareciera democrático, para repetirlo en el 2024, cuando acaba su gobierno, y poder lograr una extensión de su mandato.

Tal es el guión del socialismo blando en Hispanoamérica, el mismo que usaron Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Evo Morales, Rafael Correa, y Daniel Ortega, entre otros, en sus países.

Se trata de llegar al poder a través del voto en unas elecciones legítimas, pero después, de mantenerse así reformando la Constitución, la ley electoral, o con la connivencia de la máxima instancia del poder judicial.

El mandatario socialista mexicano se siente feliz entre [Maduro y Miguel Díaz Canel](#), tomándose fotos en México con cada cual en reuniones que organizó cuando fue líder de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), ese club de izquierdistas que no ocultan su rabia ante la OEA, y su agenda calcada del Foro de Sao Paulo y del Grupo de Puebla. Feliz y sonriente, porque aspira a la tiranía de sus amigos.

La consulta de revocación de mandato que tuvo lugar este domingo 10 de abril, era sospechosa desde el primer minuto porque no provenía de las legítimas demandas de la oposición, sino justo del propio López Obrador, encaprichado hasta la ignominia con que se realizara tal votación.

A los únicos que pudiera haberles interesado que ese presidente pernicioso se fuera aún antes de concluir su mandato, es a los opositores. Pero no. No son tan tontos. Saben muy bien que la Constitución manda que el gobierno federal dure 6 años.

Así, el que inventó todo este teatro, de 1700 millones de pesos, con cargo al presupuesto electoral y pagado con nuestros impuestos, fue el propio presidente.

Al buen entendedor pocas palabras, pero aún hubo un grupo opositor “radical” que sí promovió ir a votar en la consulta, bajo el argumento de que era una gran oportunidad para sacar del gobierno a su tan rechazado presidente.

Ese grupo, o bien sus integrantes ingenuos, o son cómplices del gobierno. Todo el resto de la muy variopinta oposición, estaba en contra de ir a votar. Llamaban a no convalidar votando un ejercicio de ego del presidente, de propaganda, y sobre todo, de ir aceitando un recurso para

alargar su mandato una vez que concluya constitucionalmente.

Si un gobernante muestra de manera necia que desea que se instrumente una consulta para que la gente le cancele su administración, hay que fruncir el ceño. La única verdadera intención debe ser entonces justo lo contrario: una ratificación.

Pero esta ratificación de mandato, es decir, la orden de los ciudadanos para que López se quedara en el poder, era totalmente irrelevante, ya que de todos modos este tabasqueño había sido elegido para gobernar durante 6 años. Le faltan aún 2 más. Sin embargo, ya no es irrelevante si esta misma consulta se realiza en 2024, porque entonces la intención es permanecer en el poder. Muy distinto.

La clave está en esa frase tan repetida por López: “El pueblo pone y el pueblo quita”, con la que recalca que no sería la Constitución, ni el INE, ni nadie más que “el pueblo” mediante alguna consulta como la de este domingo 10, quien decide si se quedará a gobernar más tiempo, prolongando el sufrimiento de la oposición y el clamor de quienes reciben algo de su mega-asistencialismo.

No obstante, no alcanzó la votación el 40 j% necesario del universo de votantes, para que los resultados fueran vinculantes, o sea, de implementación obligatoria. Eso es el fracaso de López.

Pero en cuanto a efectos propagandísticos, ha sido un éxito. Y sobre todas las cosas, ya se logró instalar este mecanismo, que todo apunta a que se repetirá en 2023, y si no, sólo en 2024, el año decisivo, para alargar el mandato.

Ya tiene todas las condiciones construidas para quedarse en Palacio Nacional, que son las mismas del socialismo blando: el mega-asistencialismo para tener comprada la voluntad popular; el Ejército de su lado, enamorado con negocios puestos a su cargo, lo cual es inconstitucional; disuelta la separación de poderes, el legislativo le obedece y el judicial también; la demolición de los organismos autónomos, donde ya sólo queda de pie el INE, aunque por poco tiempo quizá; el globalismo planteado el pasado 9 de noviembre de 2021 en el consejo de seguridad de la ONU, donde propuso un “Estado Mundial”; la alineación de las izquierdas continentales, con Biden y Harris hacia el norte, y con sus amigos sátrapas rojos hacia el sur. Todo está listo.

Y la oposición dormida, tibia, centrista y poco creativa.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/11/la-revocacion-de-mandato-de-amlo-fracasa-hoy-pero-repetida-en-2024-extenderia-su-gobierno/>

11 de abril de 2022

TRUMP GANARÍA LA PRESIDENCIA CON EL CRECIENTE APOYO HISPANO EN 2024

Donald Trump, el presidente 45 de los Estados Unidos, sin duda el ícono actual más poderoso de la defensa de los valores fundacionales de Occidente, muestra un decidido acercamiento a la amplia y cada vez más influyente comunidad hispana en su país, y confía en su apoyo para triunfar en las elecciones presidenciales en 2024.

Esta creciente conexión con los hispanos la ha dejado ver Trump en una entrevista publicada este miércoles 13 de abril con la brillante analista María Herrera Mellado, también [directora jurídica de Americano Media](#) (de reciente apertura), y quien también es líder de Vox en la Florida de De Santis, y miembro del Partido Republicano, ya que es española con nacionalidad estadounidense.

Trump dijo que la gente estaría muy feliz de escuchar el anuncio que haría en torno a su muy posible candidatura presidencial en 2024, pero que esto lo daría a conocer luego de las elecciones intermedias de este año, en noviembre.

Asimismo, Trump mencionó a Herrera que su desempeño ha sido importante para que el voto hispano se vuelque también hacia los candidatos republicanos en general. Sin duda, los hispanos serán determinantes para que el GOP pueda ganar posiciones, incluso por encima del voto negro. Son la minoría mayoritaria desde hace cierto tiempo.

En otro tema, el neoyorkino aseguró que si pudiera regresar a Twitter, de donde le fue cancelada su cuenta por criterios *woke*, [posiblemente no lo haría](#), ya que esa red se ha convertido en un lugar aburrido ante la censura contra muchas voces del conservadurismo. Además, él mismo está abriendo una plataforma nueva llamada “Truth Social”.

Herrera, la directora del espacio “La Política” dentro de la barra de Americano Media, difundida por Sirius XM, ha sido una impulsora del movimiento “hispanexit” en Estados Unidos, tendencia que ha crecido en beneficio de la nueva derecha norteamericana y en especial del movimiento Make America Great Again (MAGA).

Trump, por supuesto, ha sido clave en el “hispanexit”, de manera que incluso una encuesta reciente publicada por el Wall Street Journal, refleja que ahora la mitad de los hispanos estarían apoyando al GOP, a diferencia del pasado, cuando su preferencia se volcaba hacia el Partido Demócrata.

Para Trump, el cambio de preferencia de los hispanos se dio a partir de él. De hecho, en su entrevista dijo a Herrera Mellado que en las elecciones de 2020 obtuvo 12 millones más de votos que en las de 2016.

Trump aseguró que le fue muy bien con los hispanos, porque son personas increíbles, con gran energía y muy emprendedores. Pero también, señaló, porque entienden las fronteras como nadie, y desean que haya seguridad en la misma.

En casi la única entrevista realizada por una hispana en un medio también hispano estadounidense, Trump también abordó otros temas: la laptop de Hunter Biden, la forma en que Joe Biden ha manejado su influencia en la guerra de Ucrania, la inflación más fuerte en décadas, e incluso el ataque en el metro de Nueva York.

Lo más relevante de esta entrevista de Herrera a Trump es que marca un hito para los hispanos: tira por la borda el prejuicio de que el político encontraba sólo palabras duras para describir a algunos migrantes ilegales; establece un puente directo entre Trump, MAGA, el Partido Republicano, Vox, la comunidad de Florida y los hispanoamericanos de derecha en todo el continente; pone de manifiesto una agenda común y la necesidad de unidad ante los despropósitos de las izquierdas; muestra la accesibilidad del neoyorkino, y la voluntad de construir un proyecto en el que vamos juntos todos: conservadores de toda estirpe, contra el avance del globalismo progresista y del socialismo blando.

Trump habla de cómo existen riesgos de incluso perder el dólar por políticas equivocadas, y de cómo es insólito comprar petróleo a Venezuela, siendo que, además, el “oro líquido” de tal país es más pesado y por tanto difícil de refinar.

Sintetiza la agenda de MAGA y su decidido peso para las elecciones intermedias y las presidenciales: la gente la quiere, los republicanos la quieren y hasta los demócratas la quieren, por sentido común: bajos impuestos, intereses más bajos, buena educación, militares fuertes, buena atención médica.

Herrera por último le agradeció a Trump el haber dicho que el estilo de vida americano empezaba con Cristóbal Colón, siendo que los estadounidenses están orgullosos de su historia y aman a su país. Trump le contestó a la abogada: “Te amamos a ti”.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/14/trump-ganaria-la-presidencia-con-el-creciente-apoyo-hispano-en-2024/>

14 de abril de 2022

LA NUEVA DERECHA CONSTRUYE FUTURO ROSTRO DE HISPANOAMÉRICA

En Hispanoamérica, igual que entre la población hispana de Estados Unidos, hay un notorio creciente interés en contar con la información, la preparación, las herramientas y redes necesarias, para enfrentar las embestidas del progresismo y del socialismo —que caminan de la mano, bajo el vaso comunicante del marxismo posmoderno—.

En no pocos *lives* en los que he sido invitado a hablar sobre los conceptos vertidos en [mi reciente libro](#) “*La Contrarrevolución cultural frente al marxismo posmoderno*”, y en espacios de Twitter, siempre existe el hambre de saber qué es la nueva derecha, en qué se distingue de la antigua, y qué puede hacer la gente para combatir la marea roja en todo el continente.

En mi análisis, la vieja derecha, como he comentado, se hincaba ante el mercado. Es decir, su prioridad, por encima de todo, era económica, financiera e incluso, especulativa. Dicho de otra manera, el dinero era el enfoque privilegiado.

En la nueva derecha no nos hincamos ante nadie. Sólo ante Dios.

Nuestra lucha es por mucho más enfocada en la defensa de los valores fundacionales de Occidente.

Por supuesto, creemos con firmeza en la libertad económica totalmente, pero no la ponemos por arriba de la fe, de la familia, de patriotismo.

También la vieja derecha era elitista. La influencia de la izquierda hacía ver a esa derecha como un club privado para gente adinerada. Pero en algunos casos esta apreciación —exagerada y usada como propaganda negra—, sí partía de casos reales.

Nosotros estamos por una derecha popular. O es popular o no es nada. Queremos un movimiento internacional en el que militen estudiantes, taxistas, trabajadoras domésticas, comerciantes, albañiles, abogados, enfermeras, obreros, filósofos y politólogos. Todo tipo de gente debe estar ahí. No debe importar si tiene o no dinero.

La nueva derecha no es la discoteca de moda en la zona cara de la playa. No tiene un “cadenero” en la entrada. Es un aliento guerrero, una entrega, una consagración.

La vieja derecha era más bien “liberal” a secas. Hasta ahí no había problema alguno, puesto que el liberalismo clásico ha hecho enormes aportaciones al Estado-Nación, al estado de derecho, a la democracia representativa y a los derechos humanos. Y por tanto, a la libertad y a la igualdad ante la ley.

El problema vino cuando esos viejos liberales hicieron demasiadas concesiones al progresismo de origen anglosajón, pintado de rojo, y se transformaron en liberprogres. Creían en el mercado, leían a Von Mises y a [Hayek](#), pero al mismo tiempo, apoyaban el feminismo radical, la ideología de género, el aborto y al supremacismo LGBT.

Ahí vino el punto de quiebre, ya que de esta manera, conscientes de ello o por ingenuidad política, acabaron siendo tontos útiles del marxismo posmoderno, que los absorbió en su gran oleaje.

No pocos medios de comunicación grandes en todo el mundo —el *mainstream media*— y sus principales columnistas, son de esta línea ideológica: se dicen de “derecha”, de la vieja guardia, se oponen al socialismo de Cuba, pero están totalmente a favor de la Agenda 2030, el globalismo, los supremacismos (feminista, LGBT, negro, indigenista, ecologista), la cultura de la cancelación, la revolución *woke* en EE. UU. Todo lo cual es una mezcla ideológica espantosa inaceptable en la nueva derecha.

La vieja derecha era belicista. Se alegraba en cuanto las élites globalistas promotoras del nuevo orden mundial iniciaban un conflicto o una guerra más desde los Estados Unidos. Para ellos el “nacionalismo” significaba enviar a los jóvenes a morir muy lejos de sus familias y hogares por intereses macroeconómicos nada cercanos al bolsillo de su padre.

Nosotros nos oponemos al globalismo; somos patriotas. Recomendando el estudio de la Agenda España, de Vox, un documento valioso que, pese a haber sido sólo pensado para atender a los españoles y sus necesidades específicas, sirve de guía para la construcción de otras agendas nacionales. En México estamos ya trabajado en una.

La nueva derecha es pacífica y una muestra de esto es cuando el expresidente Donald Trump, aquel 6 de enero de 2021, declaró con transparencia que quien incurriera en actos de violencia, quedaría fuera en automático de su movimiento, que dicho sea de paso, lleva más de 75 millones de votos consigo.

La vieja derecha tenía sus brazos metidos en el *deep state* norteamericano; era pro *status quo*. La nueva derecha es anti *deep state*, anti *status quo* y anti sistema.

La vieja derecha no era religiosa. Era, por decir lo menos, “laica”, por no llamarla “anticlerical”. La nueva derecha es mucho más religiosa. Basta ver la influencia de las iglesias cristianas de toda denominación y su poderosa contribución para los movimientos recientes, como el de Trump, el de Jair Bolsonaro o los de Polonia y Hungría.

La vieja derecha, cuando practicaba alguna religiosidad, estaba por hacerlo puertas adentro, de su casa o del templo.

En nuestra nueva derecha vivimos nuestra religiosidad como sentido de trascendencia y lo hacemos de “puertas afuera”, en donde sea; oramos en voz alta en los restaurantes antes de comer, marchamos rezando el rosario; en la plaza pública nos hincamos a rezarlo para oponernos al aborto, luchando por la vida del no nacido, como por tantas otras causas; líderes como Eduardo Verástegui rezan el rosario a menudo compartiéndolo desde sus redes sociales. Es una religiosidad sin complejos, sin traumas.

Sin embargo, hay quienes están con nosotros ahora, y no practican religión alguna, son ateos, agnósticos, o incluso cercanos a disciplinas orientales, como el taoísmo o el budismo. Como sea, vienen a defender los mismos valores, pilares de Occidente.

Ejemplo de esto es que cuando autoridades zurdas quitan cruces de templos católicos en España, en Francia decapitan fieles que estaban rezando, en Chile queman iglesias, en Bogotá sabotean la

misa de la Catedral, en México vandalizan templos, religiosos y no religiosos de la nueva derecha, todos salimos a protestar. Lo mismo haríamos si una sinagoga judía es agredida: no porque seamos mayoritariamente cristianos nos vamos a quedar cruzados de brazos.

La nueva derecha no tiene problema alguno con nadie: ni con los homosexuales, ni con los negros, los indígenas, las mujeres, ni con nadie más. Pero sí tenemos problemas con todos los supremacismos, en especial con los nuevos supremacismos socialistas, que por supuesto, no luchan por ningunos “derechos”, porque ya tienen todos garantizados por el Estado y positivados en las constituciones, sino por el poder: quieren espacios en el gobierno, fondeo especial, privilegios, excepciones. Y eso genera desigualdad y daño, socava el derecho clásico.

Sobra decir que la nueva derecha no tiene nada de “extrema”, ni de “ultra”, ni de fascista, ni de nazi, ni nada parecido. Somos democráticos, dentro de un marco hermenéutico de liberalismo clásico, respetuosos de los derechos humanos (pero opuestos a “derechos *fake*”, como el aborto, que no es un “derecho” de nadie, sino un crimen).

En su momento, a [José Antonio Kast](#), cuando fue candidato presidencial en Chile, se le tildó de “ultraderechista” en la prensa globalista y progre: califican de tal manera a alguien que simplemente es provida y profamilia, que es católico y que lucha contra el socialismo.

Ese es uno de los principales objetivos de la nueva derecha: combatir al socialismo blando (y en todas sus versiones), así como al progresismo. Estamos contra toda suerte de tiranías de izquierda (y de derecha también, si las hubiera). El socialismo es una fábrica de miseria y persecución política, la llegada de una nueva casta de ricos -los gobernantes- y de una nueva clase social, la de los pobres —el resto de la población—.

Nos oponemos al Foro de Sao Paulo y al Grupo de Puebla, cuyas agendas mezclan el marxismo clásico con el posmoderno, resultando en querer comprar con migajas asistencialistas a los pobres, para conquistar sus votos, y al mismo tiempo normalizar el aborto y la ideología de género, el ataque al “patriarcado”, a la familia y al cristianismo, buscar la deconstrucción de las masculinidades, y venderse al nuevo colonialismo rojo de China, a cambio de presupuesto y cobijo para perpetuarse en el poder.

La nueva derecha posee una geopolítica: la hispanidad, como bien ha señalado María Herrera Mellado, española en Miami que lo mismo participa en [Vox](#) como en el Partido Republicano de EE. UU. Los valores y herencia de hispanidad nos unen, desde Estados Unidos hasta la Patagonia, y con España.

Nuestro movimiento es internacional, pero jamás globalista. Nos une nuestro ideario, la defensa de siete puntos básicos de los que hablo de manera amplia en mi libro: la fe, la vida, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los [derechos universales](#).

Así, nuestra nueva derecha va reconfigurando el rostro de América: tenemos que ganar elecciones, en Colombia, en Brasil y en Estados Unidos. Pero aún más importante es nuestro plan a mediano y largo plazo: organizar un movimiento internacional basado en la defensa de nuestros valores más sagrados. Esa es nuestra misión para el desarrollo de la gente, y es nuestra consagración a Dios.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/22/la-nueva-derecha-hispanoamerica/>

22 de abril 2022

EL GLOBALISMO PROGRESISTA IMPONE LEY DE CENSURA GENERAL EN INTERNET

Hoy, todos los libertarios, los conservadores, y los liberales clásicos, tendrían que estar protestando unidos. Una ley que busca “regular” la libertad de expresión jamás será útil para reafirmar la democracia. Hillary Clinton está equivocada. [Tuiteó este jueves](#) 21 de abril:

“Durante demasiado tiempo, las plataformas tecnológicas han amplificado la desinformación y el extremismo sin rendir cuentas. La UE está preparada para hacer algo al respecto. Insto a nuestros aliados transatlánticos a impulsar la Ley de Servicios Digitales hasta el final y reforzar la democracia mundial antes de que sea demasiado tarde”.

No sorprende que esta “ley bozal” sea promovida justamente por la excandidata a la presidencia de los Estados Unidos por el Partido Demócrata, una de las encarnaciones más notorias del globalismo y su ideología progresista, con ese marcado acento totalitario que caracteriza a este pensamiento único.

La “Ley de Servicios Digitales” (DSA) consiste en una propuesta de los globalistas de la Unión Europea para “moderar”, es decir, censurar, filtrar, los contenidos de las redes sociales.

Bajo el pretexto de combatir “la desinformación” y los contenidos “ilegales”, estos señores se van a dar vuelo, en realidad, atacando a las expresiones conservadoras, el patriotismo, el antiglobalismo, las derechas políticas, la libertad religiosa, la libertad de no aplicarse la vacuna, y todo lo que les parezca contrario a su visión del mundo, el del nuevo orden mundial, el del globalismo.

Justo este sábado 23 de abril [han llegado a un acuerdo](#), los miembros del Consejo Europeo, la Comisión y el Parlamento Europeo, para fijar “nuevos estándares globales”. Quienes incurran en conductas que sean consideradas a partir de ahora como delito, como las plataformas online y los motores de búsqueda, podrían ser sancionados con multas duras, de hasta 6 % de su facturación mundial.

Un punto que llama la atención es que la ley DSA supuestamente garantizaría a los usuarios de internet en la Unión Europea, un mejor control de sus datos personales. Así, existirá ahora una prohibición explícita a los motores de búsqueda para ofrecer resultados basados en un algoritmo que toma en cuenta tu perfil específico. Es decir, no podrán mostrarte publicidad basada en datos confidenciales, como tu religión, raza, u orientación sexual.

A simple vista parecería que ha llegado la hora en que se pudo poner freno a los infinitos abusos

del Big Tech, y su visión dictatorial y de izquierda de ver el mundo e imponer conductas, pero el hecho de que sean instituciones marcadamente globalistas las que operarán estas nuevas pautas, mueve de inmediato a la sospecha.

Más allá de que se aprietan las tuercas a la pornografía de venganza, es decir al uso de imágenes para perjudicar a una expareja, o de proteger a los menores de edad y promover transacciones comerciales más seguras y perfiles empresariales probadamente auténticos, sin engaños, el tema de discusión de fondo es la libertad de expresión, y los sensibles criterios que se aplicarán, favoreciendo, por supuesto, a la ideología hegemónica que rige a la Unión Europea.

El globalismo europeo, a la hora de la “letra chiquita”, de los detalles, para definir las nuevas líneas “tolerables” y castigar las “intolerables”, partirá de sus criterios de siempre: la Agenda 2030, la promoción del aborto, el supremacismo feminista y el LGBT, el control natal, la tiranía sanitaria, la política de “fronteras abiertas”, el ecologismo a ultranza por encima de las economías nacionales del campo y los productores locales, entre muchos otros ejemplos.

Han planteado que en internet sea “ilegal”, lo mismo que es “ilegal” en las calles. Con esa forma de medir las cosas, por ejemplo, nadie podrá oponerse al aborto, ya que en muchos países, por desgracia, es una práctica legal, legislada y vigente.

Hay que recordar que en diciembre de 2020, la Comisión Europea ya planteaba renovar sus leyes para combatir un paquete de actividades, como la comercialización de productos dudosos, los ataques cibernéticos, la dominancia en los mercados, y algo que nos ocupa: la difusión de los “discurso de odio”.

Esto significa que, valiéndose de tal concepto, la censura se habrá instalado en toda su plenitud. ¿Por qué? Porque “discurso de odio” es considerado todo aquello que contravenga al progresismo: analizar, criticar, la agenda LGBT, la adopción homosexual, al feminismo radical, al supremacismo negro, el aborto, las energías “limpias”, e incluso, basándose en la biología y no en alguna ideología, llamar hombre a un hombre (y no llamarle “mujer transexual) que se ha aplicado cirugías y tratamientos hormonales para “convertirse” en una “mujer”. Todo esto es ya considerado “discurso de odio”.

Así las cosas, la Ley de Servicios Digitales es en parte una embestida más contra la libertad de expresión, un lance legislativo del globalismo puro y duro para cancelar al pensamiento disidente, una manera de aplastar a las nuevas derechas, al conservadurismo en Europa, pero que sienta las bases para hacer lo mismo en Estados Unidos y el resto del continente americano.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/23/censura-en-internet-ley-de-servicios-digitales/>

23 de abril de 2022

TRUMP Y LA DECADENCIA DE LA REVOLUCIÓN WOKE

El movimiento woke agrupa en su “revolución” distintas luchas que pueden englobarse dentro del pensamiento progresista y del marxismo posmoderno. Sus banderas son supremacismos, el negro, el LGBT, el feminista, el indigenista o el ecologista.

Todos tienen en común ser radicales de izquierda, anticapitalistas, y en su mayoría son opuestos a la religión, en especial al cristianismo, opuestos al derecho a la vida (son pro [aborto](#)).

Otro punto que podría aparentar “unidad” en estos aglomerados es que todos parten de autoperibirse como “oprimidos”. Si en el marxismo clásico el sujeto revolucionario era el proletario, el pobre, que habría de emanciparse a través de la violencia, la revolución sangrienta y la dictadura del proletariado, hoy no hay un sujeto dominante, sino una multiplicidad de sujetos “oprimidos”.

El supremacismo negro actúa con una base psicológica de revancha ante su peculiar lectura de la historia, en mucho coincidente con la “Teoría Crítica de la Raza” (CRT), según la cual la organización social y política actual en sus estructuras se basa en el racismo, en la opresión de los blancos contra los negros a nivel histórico.

Por lo tanto, los blancos son una raza inferior, al haber “esclavizado” a los negros en los siglos pasados. Los negros merecerían ahora grandes compensaciones económicas, sociales y de todo tipo.

Sólo que esta lógica es a todas luces un delirio, porque no fue “la raza blanca” la que esclavizó a algunos negros en el pasado, sino un grupo reducido de personas, por lo que no puede culparse a todos los descendientes blancos de esas prácticas por demás deleznable.

No existe un racismo estructural en una sociedad donde quien abolió la esclavitud fue un blanco —Abraham Lincoln en 1863— y en un país donde el presidente durante 8 años fue negro, Barack Obama, y donde hoy la vicepresidenta es Kamala Harris, con sangre negra también. Si fuera “estructural”, habría habido miles de obstáculos racistas para que llegaran al poder. Pero no fue así.

Las luchas de los otros supremacismos son también por el poder, no por los “derechos”, ya que la Constitución en los [Estados Unidos](#) ya garantiza los mismos derechos para todos, sin discriminar a nadie por su raza, orientación sexual, ni por ningún otro motivo. Buscan fondos, privilegios, puestos, cuotas.

Así las cosas, se están registrando actualmente factores estructurales y políticos que pueden leerse como el declive del movimiento woke, aunque sería ingenuo anunciar su fin.

Una de las líneas fuertes que subyacen en esta decadencia progresista es la financiera. Lo woke

ha sido buen negocio en muchos sentidos, en sus muy diversas manifestaciones, pero hoy aparecen signos que muestran focos rojos.

Veamos algunas pistas aquí.

1. La migración de California a Texas. Uno de cada 10 nuevos habitantes que llegan de fuera a Texas, proviene justamente de California, según ha mostrado un estudio de “Texas Real Estate Research Center de Texas A&M University”.

Cerca de 80 mil empresas al año dejan las doradas arenas californianas y toda su carga woke, para mudarse al conservadurismo de Texas.

Los impuestos altos, las altas rentas y las regulaciones complicadas, hacen que la gente — muchos hispanos—, se vayan a Texas, que es más barato, sencillo y accesible.

Hay un boom de compra de casas en Texas, y han aumentado su valor, sobre todo, ahora que han sentado sus reales ahí tanto Tesla en la capital, Austin, como Space X cerca de la frontera Brownsville.

Siendo una migración motivada por razones económicas, como sea el desplazamiento deja atrás la dominancia del Partido Demócrata, para pasar a terrenos conservadores, en donde predomina el partido Republicano. Si la gente rechazara, odiara, o no se acoplara a esta nueva realidad política, no abandonaría, quizá, California.

2. La compra de Twitter por Elon Musk. Este empresario no es un referente del conservadurismo, y sus críticos desde esta línea le critican a Neurolink, una de sus empresas, sus lances “transhumanistas”, y el haber dicho alguna vez algo que pudiera interpretarse como “socialista”.

Pero en los datos duros, Musk ha criticado a Netflix por estar infectada por “el virus woke”, y a Twitter por aplicar censura y no representar bien la libertad de expresión, pilar de la democracia liberal.

Claro que es buen negocio comprar Twitter o Musk simplemente no lo hubiera adquirido, pero el hecho de que sea un buen negocio tomar una red progresista para volver a dar cabida a voces de derecha, y que esto se refleje en buenos números, habla de una tendencia muy llamativa: que lo progre no es mejor negocio que la defensa de libertad de expresión a ultranza, como lo hace parte de la derecha. Musk se dice: “absolutista de la libertad de expresión”.

3. La creciente tendencia de los hispanos en Estados Unidos a votar por el Partido Republicano y dejar de votar por los demócratas. El movimiento Hispanexit (o Latinexit), va viento en popa, y recientes [estudios](#) hechos por Americano Media muestran que más de un 80 % de hispanos participó en las elecciones pasadas, y más de un 30 % votó por Trump.

4. El surgimiento de GETTR y de Truth Social.

Jason Miller lanzó la plataforma GETTR cuando más falta hacía, en el momento más álgido del totalitarismo woke, cuando todas las redes sociales parecían trabajar al unísono para silenciar las voces de la derecha en el mundo.

GETTR ha sido un oasis en el desierto y ha crecido extendiéndose entre otros lugares en nuestros países de Hispanoamérica, sobre todo en Brasil y Colombia, y en México está teniendo mucha aceptación.

Truth Social es la nueva red creada por Trump, pero aún no parece muy disponible en muchos lugares. Las elecciones de noviembre se acercan y sería muy necesario ya poder contar con esta opción, que como GETTR, garantizaría la libertad de expresión.

5. El surgimiento de nuevos medios alternativos de derechas.

Uno de ellos es C-SPAN, en donde se pueden ver completos los discursos de los rallies de Trump, por ejemplo.

En GETTR se puede ver lo que hace Infowars y lo que dice Steve Bannon en su War Room. Ahí falta programación en español.

Americano Media es una opción muy interesante para la comunidad hispana, con espacios de información y análisis, con un enfoque bastante crítico del fenómeno woke.

Dicho de otra manera, el nicho del conservadurismo hispano es una veta económica a explotarse ante la demanda de contenidos que combatan las absurdas ideas woke de los mainstream media.

Aquí lo que sigue es que se puedan concretar alianzas de producción de contenidos, por ejemplo entre Trump, Musk y Jason Miller, así como con María Herrera Mellado.

6. Los bajos ratings de CNN y otros miembros de la mainstream media.

Como lo advirtió Trump, sin él este [canal](#) no despegó. En algunos momentos ha estado incluso en el lugar 17 de los ratings. Fox en cambio ha repuntado, y sabemos que este espacio es de corte conservador y crítico de la administración Biden-Harris.

7. La presencia de gobernadores como Greg Abbott y Ron DeSantis.

Dos de los mandatarios estatales (Texas y Florida) más populares en todo el país al grado de ser fuertes aspirantes a la vicepresidencia de la mano de la fórmula con Trump, a la cabeza.

Dos entidades cuyas economías son muy pujantes y en donde se ha actuado en defensa de la vida, en contra del adoctrinamiento del supremacismo LGBT, y a favor de una frontera segura, favoreciendo la migración legal.

Estos dos gobernadores republicanos son los más conocidos en todo el país, identificables al menos por el público hispano en el contacto en las calles.

8. Disney perdiendo privilegios financieros en Florida.

La idea de imponer 50 % de sus personajes el carácter LGBT, en todas sus películas y producciones, no pareció tener gran receptividad entre la gente en general, y se suscitaron protestas.

Ron DeSantis por su parte quitó privilegios financieros de los que gozaba Disney, y ahora tendrá pérdidas millonarias, por lo que se puede concluir que las ideas woke, no son un buen negocio. A menos no lo son en estados con gobiernos republicanos.

Disney estaba en la bolsa el 29 de marzo de 2022 cotizando en 142.54 puntos, y para mediados de abril bajó a 121.66 puntos.

9. Netflix a la baja, perdiendo 200 mil suscriptores en el primer trimestre de 2022. En cuanto Musk tuiteó que Netflix ya no podía verse por estar lleno de contenidos woke, la empresa cayó en la bolsa y perdió suscriptores. Antes de abril 20 de 2022, cotizaba en la bolsa arriba de 350 puntos; tras ese día, baja a 218.22 puntos.

10. Meta, la empresa emblema de mucho de lo que hace Zuckerberg, está también a la baja en la bolsa. Meta, que se ha distinguido por un ideario woke, ha pasado de cotizar en 340 puntos en diciembre de 2021, a 186 este lunes 25 de abril...

11. El declive de Black Lives Matter, por pérdida de confianza en sus líderes.

La marxista Patrisse Cullors, junto con Alicia Garza y Melina Abdullah, líderes de Black Lives Matter, fueron [descubiertas](#) desviando fondos de donaciones en octubre de 2020, para comprar una casa de 6 mil metros cuadrados, en un barrio de blancos, valuada en 6 millones de dólares.

Esa adquisición se habría hecho a través de Dyane Pascall, su gerente financiera, 15 días más tarde de que BLM recibiera más de 66 millones de dólares en donativos.

Pero en total, las donaciones habrían llegado a los [90 millones](#) de dólares durante el 2020, según la agencia AP.

Cuando las cabezas del supremacismo negro en su máxima expresión, las cabezas del movimiento woke, usan el dinero que les es donado, no para ayudar a su gente, sino para comprar una mansión en donde vive una fuerte mayoría blanca, no se puede hablar de congruencia, sino de hipocresía.

Y la gente no es tonta como para no notar lo que hacen estas líderes con los dineros, usándolos en beneficio personal. El supremacismo woke trabaja para su propio beneficio, jamás para el bien común.

12. El movimiento de Trump, con sus 75 millones de votos

Por último, no se puede dejar de lado la presencia del movimiento de Donald Trump, con sus millones de seguidores, que estará dando fuerte la batalla para recuperar la mayoría en el Senado, tanto como en la Casa de Representantes a fines de 2022. Es muy probable que pueda conquistar el partido Republicano ambos liderazgos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/26/trump-y-la-decadencia-woke/>

26 de abril de 2022

MUSK Y EL ‘VIRUS WOKE’

Evidentemente, la motivación que ha llevado a Elon Musk a comprar Twitter este lunes no es sólo la defensa de la libertad de expresión, sino ganar dinero, y contar con una herramienta que lo mismo puede ser usada para afectar positiva o negativamente a la bolsa de valores como para demoler la reputación de alguien o posicionar un producto.

Musk podrá usar Twitter de esta manera no sólo porque ahora sea el dueño -lo que le permitirá librar las censuras de la oscura junta progresista que ahí gobernaba-, sino sobre todo porque su cuenta tiene 84 millones de seguidores, algo impresionante. Por cierto, en marzo de 2021 sólo contaba con 43 millones de seguidores.

Con la cantidad de seguidores actual y siendo el tipo más rico del mundo, cualquier cosa que diga tiene un efecto contundente en lo financiero, en lo político y en lo social. Sus tuits han beneficiado a Signal y a Clubhouse, por ejemplo. Y a la criptomoneda Bitcoin.

Lo mismo pasaba con Trump, quien no era el más rico del mundo, pero sí el presidente 45 de los Estados Unidos y su cuenta tenía 88 millones de seguidores. Lo que tuiteaba afectaba las acciones directamente (ejemplos: Toyota, Boeing y Amazon), y podía machacar algunos adversarios políticos.

Dicho sea de paso, lo más seguro es que Trump, por razones económicas una vez más, no vaya a regresar a Twitter aunque le rehabiliten su cuenta -que fue censurada en uno de los capítulos más aberrantes en una democracia liberal como la norteamericana- porque usará su propia red social, Truth Social -cuando algún día quede lista-.

Si de verdad la libertad de expresión en Twitter queda garantizada con la llegada de Musk, el «virus woke» -como le llamó el empresario-, ese que imponía ideas progresistas como pensamiento único y hegemónico, quedará fumigado al menos en las directivas de esa red.

Twitter será la más poderosa de las redes no progresistas, y junto a GETTR, y Truth Social, entre otras nacidas o por nacer, encabezaría una nueva ola que incidirá en las elecciones intermedias que tendrán lugar en Estados Unidos en noviembre de este año y en las presidenciales de 2024.

Facebook y sus empresas hermanas se van quedando solas y siguen perdiendo dinero y hegemonía. Meta ha pasado de cotizar en 340 puntos en la bolsa en diciembre de 2021 a 186 este lunes...

De cara a las elecciones intermedias, el Partido Republicano lleva una buena ventaja para recuperar la mayoría en el Senado y en la Casa de Representantes. Se verá beneficiado, sin duda, también con el impacto de la nueva línea de Twitter, que técnicamente ya no censurará a las voces conservadoras.

Hace unos días fui a visitar las instalaciones de Space X, la empresa de conquista espacial de Musk en Texas. Es impresionante ver una suerte de Nasa pero en manos de la iniciativa privada.

Miles de empresas y ciudadanos en general se están mudando de California a Texas cansadas de rentas altísimas y de tantos impuestos y regulaciones. Se trata de una migración económica. Las residencias en todo el valle del Río Grande han aumentado su valor gracias a Musk y el asentamiento de su Space X. Increíble y positivo.

Pero también es una migración: del pensamiento «woke», al pensamiento conservador. Del progresismo de los demócratas en las tierras del nefasto Snoop Dogg, al conservadurismo de Greg Abbott en Texas.

Hoy, vemos cómo el avance del conservadurismo va de la mano del desarrollo económico y cómo cada día el progresismo deja de ser un buen negocio. Un dato más lo aporta Netflix, que ha perdido 200.000 suscripciones desde que Musk denunció que estaba infectado por ese “virus woke”.

Pareciera que la solución al problema infame de empresas tripuladas por la mente «woke» fuera que Musk las comprara. Qué sencillo sería si así fuera. Pero no lo es. El progresismo está instalado de forma mucho más estructural.

El siguiente paso, sin duda, es ir a por los grandes medios de comunicación y empresas del conglomerado de Hollywood... y por ajustes en las universidades. Todo esto, mientras nosotros, en la Nueva Derecha hispanoamericana, seguimos adelante con la contrarrevolución cultural en todos los frentes posibles generando hoy los cuadros que mañana llegarán a ser legisladores y presidentes de derecha sin complejos.

<https://gaceta.es/opinion/musk-y-el-virus-woke-20220426-1731/>

26 de abril de 2022

LA DEMOCRACIA MEXICANA LANGUIDECE ANTE EL SOCIALISMO BLANDO DE AMLO

Como habíamos advertido desde inicios de la administración del socialista Andrés Manuel López Obrador (AMLO), iba a llegar el momento de acabar con la joya de la corona [con la joya de la corona](#) de la democracia representativa de México, de destruir el Instituto Nacional Electoral (INE).

Ya estamos en ese punto y hoy AMLO propone reformas a la Constitución para demoler al INE y sustituirlo por el Instituto Nacional de Elecciones y Consultas (INEC). ¿Por qué? Porque simplemente, no es un demócrata. Sino un adicto al autoritarismo.

Ya el título propuesto para este nuevo organismo mueve a la risa, pero debería mover más bien a la preocupación, porque coloca a las consultas al mismo nivel de importancia de las elecciones, lo cual anuncia que tendría el mismo peso y efectos vinculantes una simple consulta que unos comicios, porque se trataría de “la voluntad del pueblo”, para “poner o quitar” a un gobernante.

Todo esto en la lógica de buscar la manera de alargar el tiempo de la administración presidencial, a través de “extensiones de periodo” vía consultas. ¿Para qué hacer elecciones, si puedes hacer simples consultas? O bien, llegas al poder con una elección, pero luego vas alargando tu estancia con consultas “vinculantes”.

El presidente socialista nunca ha ocultado que odia al INE, que sus consejeros le parecen detestables, llegados a sus puestos por acuerdos supuestamente corruptos entre los partidos políticos y que son herederos del peor de los males, el neoliberalismo.

El neoliberalismo, dicho sea de paso, para AMLO, no es sólo lo que es, un modelo económico que promueve el libre comercio internacional, la apertura de los mercados, las alianzas regionales, sino es la escuela de los malditos, es sinónimo de corrupción, saqueo, abusos del poder, oligarquías abusivas, conservadurismo, derecha, partidos políticos que no lo apoyan, empresarios opositores, clasemedieros aspiracionistas, académicos cómplices, toda una vasta amalgama creación del resentimiento político y social.

La verdad de las cosas es muy simple, pero no por simple menos terrible: AMLO no es un demócrata, sino un promotor de una tiranía socialista, y todos sus proyectos tienen por común denominador la construcción de un régimen autoritario, uno que concentra el poder en sus manos, que centraliza funciones, que nunca delega, que empodera al Ejército por obvia conveniencia, que usa el mega asistencialismo para cimentar una base social electorera, que diluye la separación de poderes, que desfonda o elimina institutos autónomos.

Un régimen que quiere estatizar la electricidad y el litio, dejando fuera no sólo a su tan rechazada inversión extranjera “saqueadora”, sino también a la inversión privada mexicana. ¿Por qué? Porque se trata de inyectar el socialismo en México. Por eso.

¿Y para qué quiere inyectar el socialismo blando en México? Para tener todo el control político del país, desinstalando toda institución democrática, y sustituyéndola por una centralizada. Crear una nueva clase social única: los pobres, destruyendo a la clase media y ahorcando a la clase adinerada, obligándola a dejar el país, o bien, a pagar “impuestos para los ricos”, arrodillándolos para ponerlos al servicio de un proyecto socialista, o bien, que se atengan a las consecuencias fiscales o hasta penales. O te acoplas o los instrumentos del Estado serán usados para perseguirte y neutralizarte.

Y hoy, en la segunda mitad de su gobierno, el guión del socialista blando dice que ya toca ir por el principal pilar de la democracia electoral, un instituto que tanto trabajo, sudor y lágrimas nos tomó a los mexicanos poner en pie, décadas enteras, ante regímenes igualmente autoritarios que el de AMLO, pero no de esencia socialista.

Sin embargo, justo como su reforma eléctrica no contó con los votos suficientes para hacerse ley, porque obvio es que la oposición no iba a convalidar estos despropósitos centralizadores y ahuyentadores de inversión, además de que no se iba a prestar a colaborar con la predominancia de energías sucias, hoy tampoco va a contar con la anuencia legislativa suficiente su paquete reformista electoral, que incluye además acabar con los diputados y senadores “plurinominales”, dejando sólo a los elegidos de manera directa, por mayoría.

Si de antemano sabe AMLO que sus iniciativas una vez más no van a ser aprobadas, ¿para qué las plantea? La respuesta es: para generar la narrativa de necesidad de continuidad de su gobierno una vez llegado a su término legal en 2024. Ya sea él mismo perpetuándose en el poder, usando como herramienta la revocación-ratificación de mandato, o bien a través de algunas de sus fichas políticas.

Sus reformas electorales no van a pasar. Imposible que pasen sin el apoyo de la oposición. Pero este rechazo justificará nuevas embestidas desde el poder, contra los diputados, nuevos linchamientos públicos, nuevas campañas llamándolos traidores, incluso usando posters de “se busca” con foto y datos personales privados, incitando a la violencia, incurriendo con claridad en delitos de odio, propiciando golpes e incluso cosas más serias, que nadie desea. La democracia mexicana palidece, señores. AMLO, ese demoledor de instituciones.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/04/29/la-democracia-mexicana-languidece-ante-el-socialismo-blando-de-amlo/>

29 de abril de 2022

EL PROGRESISMO BUSCA EL FIN DEL CRISTIANISMO

El progresismo es la ideología oficial del globalismo, que aún persigue un nuevo orden mundial. Para alcanzar tal hegemonía, los globalistas deben vencer varios obstáculos nada sencillos, que son estructurales en Occidente. Uno de ellos es la religión. En especial el cristianismo.

¿Por qué le estorba la religión en sus propósitos al progresismo? Porque significa la mayor fuerza de resistencia, de poder de agrupación, de sentido de comunidad, y de trascendencia.

Además, porque de ella se desprenden valores como la fe, la familia natural y la defensa de la vida (lucha provida), todo lo cual también rema en sentido inverso a los planes de homogenización ideológica de los globalistas.

Cabe recordar que el globalismo pretende el dominio político de todo el mundo, y para ello parte de ciertas bases: un solo gobierno mundial, una sola religión, una sola moneda, un solo lenguaje.

El primer punto es la construcción de organizaciones mundiales que rijan a las naciones, en una suerte de asamblea multinacional con poderes metaconstitucionales. Eso a todas luces ya existe y va muy avanzado: se trata, claro, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y sus diversas ramas especializadas, como la OMS, FAO, o UNICEF.

Andrés Manuel López Obrador en noviembre de 2021 fue al consejo de seguridad de la ONU y [propuso, así de plano, la creación de un “Estado Mundial”](#). En ese momento era, además de presidente socialista de México, el líder en turno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), otra institución dominada por el bloque rojo hispanoamericano que este personaje ha sabido construir.

La ONU promueve intensamente la ideología de género, el aborto y el supremacismo LGBT. Traducción: control de la natalidad, de la explosión demográfica.

El segundo punto, es que exista una sola religión, que obviamente no es el cristianismo, sino la “religión del planeta”, la que sustituye a Dios por “la naturaleza”, por “la madre tierra”, por la Pachamama. Esa que quiere que más bien desaparezca el ser humano porque es como un virus que a su paso destruye todo y cuya acción ha derivado en la “sexta extinción” masiva de especies animales.

Esa religión que sólo habla del calentamiento global, de deshielo de témpanos y de graves sequías y hambrunas futuras. Esa religión que es apocalíptica y cuya función es vender la percepción de que tener hijos es un crimen en un mundo así, y que los nacimientos sólo traerán huella de carbón y más contaminación. Control de la natalidad por la vía del terror. Esto va de la mano del animalismo y del veganismo.

El tercer punto es una misma moneda, que hasta ahora se trata de la dominancia del dólar. Esto podría cambiar ahora que se dan reajustes geopolíticos por la nueva unión de Rusia y China (el eurasianismo).

El cuarto punto es un mismo lenguaje, que hasta ahora es el inglés como hegemónico, pero sumándole las modificaciones del “lenguaje inclusivo”, aunque éste es aplicable a cualquier idioma de Occidente.

Una prioridad en la agenda progresista es, entonces, demoler al cristianismo. Para ello se vale de todos los medios a su alcance: Hollywood, Big Tech, el *new age*, el *mainstream media*, Netflix, *influencers*, íconos de la cultura pop, y un largo etcétera.

La meta es lograr que predomine la percepción social de que practicar una religión, y muy en especial el cristianismo -y los valores que se le asocian-, es algo “anticuado, ridículo, cavernario, prehistórico, pasado de moda, absurdo”. Entre una larga serie de adjetivos negativos.

Basta leer los comentarios del progresismo en redes sociales a alguien que critique el aborto o el supremacismo LGBT. De inmediato será tildado como “antiderechos”, “retrógrado”, “atrasado”, “medieval”. En esta relación de ideas, por tanto, los progresistas serían lo contrario: Pro derechos humanos, de vanguardia, adelantados y modernos.

Si alguno postea sobre Jesucristo, no falta quien escriba, sin respeto, que el cristianismo tiene “un amigo imaginario” que llama “Dios”.

El hip hopero Jay-Z, quien ha sido señalado como parte de una elite ideológica, en su canción “[Empire State of mind](#)”, dice textual: «Hail Mary» to the city, you’re a virgin. And Jesus can’t save you, life starts when the church end”.

Para él, “Jesús no puede salvar, y la vida empieza cuando la iglesia termina”. Una opinión anticristiana, pero además, que muestra un conocimiento muy pobre de lo que realmente es la religión. Este señor es un ignorante y debería ponerse a leer, al menos, los grandes ensayos sobre fe y razón, de Joseph Ratzinger, el Papa Benedicto XVI, emérito.

Una cierta publicidad reciente de Burger King para vender una hamburguesa vegetariana, también ofendía al cristianismo. Muchos decidieron emprender un boicot contra la empresa. Y otros simplemente, no comprarle más.

En cientos de series de Netflix se deja totalmente fuera toda referencia al cristianismo, ignorando que en América cerca de 85 % de la población total practica esta religión en cualquiera de sus expresiones. Jesucristo está vetado, está “cancelado” de las pantallas.

Lo mismo para Hollywood, que hace décadas no produce algo bueno relacionado con la fe. Bajo el argumento de que se debe dejar la religión para puertas adentro de los templos, o de las casas, estos sistemas de producción de contenidos dan la espalda a la realidad de las familias en nuestro continente.

Hay una película intitulada “*La primera tentación de Cristo*”, una producción brasileña en la que hacen aparecer al personaje central del cristianismo con un “novio”. Claro, en Netflix. Ese mismo Netflix que perdió 200.000 usuarios en pocos días, algo muy contrario a sus expectativas de crecimiento para 2022.

Lo más paradójico es que la entidad que permitió que este *film* saliera a la luz en Brasil luego de un juicio, argumentando “libertad de expresión”, fue el Supremo Tribunal Federal (STF), el mismo que encarceló al diputado Daniel Silveira y lo había condenado a 8 años tras las rejas, por criticar a la izquierda y denunciar la influencia del Foro de Sao Paulo. ¿Su delito? “Crímenes de

opinión”. Así.

Luego Silveira fue liberado por decreto de Jair Bolsonaro.

La ola más reciente de la Nueva Derecha hispanoamericana, impulsa fuerte la manifestación de la fe en todos los frentes de la vida de los ciudadanos. La fe es parte de la vida, y como tal debe verse reflejada en las producciones. La lucha por la religión, es ahora también una resistencia cultural.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/05/01/el-progresismo-busca-el-fin-cristianismo/>

1 de mayo de 2022

LAS CRIPTOMONEDAS: POSMODERNIDAD DE LAS FINANZAS Y EL ESTADO

El gobierno nacional —y en especial el Banco Central— es a la moneda lo que “La Razón” ha sido para la filosofía de la modernidad.

Hoy, en la posmodernidad, las criptomonedas han mostrado cierta efectividad en la deconstrucción de las economías centralizadas.

De fondo, lo que hay es la disputa entre dos sistemas de pensamiento, con sus extensiones económicas y financieras.

Por un lado tenemos la economía nacional que se sustenta, al final del día, en el respaldo del Banco Central.

La parte más grave se puede enunciar diciendo que “si todo falla”, la gente no pierde sus ahorros de toda la vida, porque el gobierno nacional está ahí.

Por el otro lado, con las criptomonedas, si “todo falla”, no hay gobierno ni nadie que [haga mucho](#) al respecto, y la gente puede perder todo su patrimonio.

Un sistema bancario regulado por un poder central aporta cierta seguridad, y tal es la justificación básica de la existencia del Estado, de acuerdo con el liberalismo clásico: brindar seguridad al ciudadano.

En el sistema alternativo de las criptomonedas no hay un Estado que brinde seguridad. La “seguridad” no descansa en un poder central, sino en la fortaleza y confianza de las relaciones entre los usuarios.

Eso es todo. No hay verticalidad, sino una cierta horizontalidad, aunque es lógico que quienes posean más criptomonedas tienen más poder en este juego de relaciones, que quienes tienen sólo montos menores. Los poderosos en el sistema convencional pueden igualmente manipular el sistema cripto. Ahí está [Elon Musk](#) con sus tuits, por ejemplo.

Las criptomonedas ponen en jaque al sistema tradicional bancario y su respaldo en el poder central, por lo que han sido calificadas de muy diversas maneras: desde “libertarias”, hasta anarcocapitalistas, o minarquistas.

El poder actual no ve a las criptomonedas con buenos ojos, porque le parecen un antro apto para criminales, para lavar dinero, para hacer operaciones brincándose las leyes nacionales, y para no pagar impuestos.

Por supuesto que las criptomonedas tienen una vena libertaria, anarquista y hasta conservadora,

en el sentido de que sus creadores y usuarios (aunque por motivos distintos), ven con ojos críticos y desconfianza al Estado, respecto del que quieren guardar una sana distancia, o bien, de plano, lo aborrecen y quisieran que desapareciera por ser un monstruo corrupto, ladrón, represor y sobre todo, innecesario.

También la desconfianza y aborrecimiento se extiende al sistema financiero, cuyas especulaciones son famosas por perjudicar a gran escala incluso a naciones enteras.

Pese a que el Estado en muchos casos no garantiza la seguridad al ciudadano, ni la paz, ni usa los impuestos en construir infraestructura para el desarrollo, mucha gente siente que cuenta aún así con un aparato legal, jurídico, a su favor, que le protege de los abusos de los bancos, o en caso de algún desastre mayor que pusiera en riesgo sus ahorros.

Muchos jóvenes son hoy grandes entusiastas de las criptomonedas, en especial del [Bitcoin](#), o del Zcash. Se entiende que así sea, por las ventajas que aporta usarlas, pero también hay que pensar en las desventajas.

Las criptomonedas no son el paraíso, y a decir verdad, si bien algunas muestran gran estabilidad, pueden ocurrir eventos debido a los cuales todo tu dinero invertido simplemente desaparezca, y no se sepa ni qué pasó, ni haya nadie a quién reclamarle.

Porque, en cierto sentido, las criptomonedas son una forma de inversión, por no decir de especulación. Aunque esta inversión se sitúa en una zona de “alto riesgo” financiero.

El miedo a un “Leviatán digital” financiero justifica la presencia del Estado, parafraseando a Hobbes. Pero, eso sí, nadie desea tampoco un Estado invasor de la vida privada, ni abusivo con los impuestos.

Todo protagonismo del Estado va contra el libre desarrollo de la sociedad.

Regresando al enfoque filosófico político, la Razón que reinaba en la Modernidad, en la posmodernidad entró en crisis, se fragmentó junto con todos sus meta relatos y se diversificó.

Ya no había una razón única y universal, válida para todos, sino millones de razones, válidas cada una dentro de su propio campo epistemológico, pero sólo ahí.

Así, la puesta en crisis posmoderna del gobierno nacional y su banco central, deviene en el auge de ideologías con Estados ausentes o mínimos (anarquismo, anarcocapitalismo, minarquismo, libertarismo), y en el surgimiento de sistemas paralelos a las finanzas “*mainstream*”.

Sólo que tales sistemas, como las “verdades” posmodernas, sólo tienen un sentido dentro de su propio campo, no epistemológico, sino financiero, y no son en mucho, compatibles ni con el esquema *mainstream*, ni con otros mecanismos “*outsiders*” de criptomoneda. Tal es la fragmentación cuando se carece de un “centro”.

Interesante es que este fenómeno también se da dentro de la cristiandad, en el sentido en que la Iglesia católica, tiene en la jerarquía un líder único, el papa (líder de un Estado político, el Vaticano). Es un centro.

En cambio, en las esferas cristianas, no existe un equivalente a un “papa” y cada pastor decide sobre su propia iglesia. En este contexto, las iglesias cristianas son mucho más “descentralizadas” que el catolicismo, dicho esto no en demérito de ninguna expresión religiosa.

Empero, lo que se critica a la posmodernidad, es justamente su “relativización” de todo, el hecho de que no conciba un “centro”, un Dios, la razón, la verdad, la belleza, la ética, sino que sustituye todo ello por expresiones de la multiplicidad: dioses, razones, verdades, emociones, diversificación de bellezas y éticas no universales, sino propias de un campo social.

Las criptomonedas representan una posmodernización de la moneda y las finanzas, un avance hacia el relativismo, uno del que no pocos sectores conservadores se alejarán, incluso si son parte de la nueva derecha, que es antisistema, porque su propuesta iría más bien por la reforma profunda al Estado, pero nunca por su pulverización.

Las criptomonedas no podrán inventar un nuevo mundo, aún cuando se presentan aparejadas de llamativas ideologías de moda, y se quedarán en ser interesantes herramientas de ahorro y especulación, de inversión de alto riesgo, mientras las sociedades avanzan poco a poco hacia transformaciones que tomen como base los valores tradicionales de Occidente, aquellos de los Padres Fundadores.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/05/03/las-criptomonedas-posmodernidad-estado/>

3 de mayo de 2022

TRUMP CONTRA EL “MINISTERIO DE LA VERDAD” DE BIDEN

En el contexto de las manifestaciones en favor de la previsible abolición del aborto a nivel nacional en Estados Unidos, si se revoca la resolución jurídica del caso Roe vs. Wade y las entidades se ven obligadas a tomar en cuenta los nuevos antecedentes legales, Donald Trump estuvo este viernes 6 de mayo en un rally en Pensilvania en apoyo al Dr. Mehmet Oz, quien compite para el senado por parte del Partido Republicano.

El Grand Old Party (GOP) luce muy encarrilado hacia el triunfo en la Casa de Representantes, tanto como en el Senado, y no pocos factores juegan a su favor: la inflación mal manejada por Joe Biden y sus repetidos lapsus de desorientación cognoscitiva, la crisis de migración ilegal en la frontera sur, la desastrosa salida de Afganistán, el criterio de supremacismo feminista y negro al proponer candidata para la Corte, la compra de Twitter por Elon Musk, la creciente tendencia de los hispanos a votar por los valores cristianos (fe, vida y familia), que para nada son representados por el Partido Demócrata, la radicalización de no pocos dems (“defund the police”), la oposición de Greg Abbott al aborto, el combate al adoctrinamiento LGBT a niños en Florida y el cese a privilegios estatales para Disney con su 50% de personajes de la bandera arcoíris, a manos de Ron DeSantis. Y la cereza del pastel: el posible fin al crimen del aborto derivado de una revisión crítica del caso Roe vs Wade.

Todo eso opera del lado del proyecto social de mayor envergadura en décadas en los Estados Unidos, el “Make America Great Again” (MAGA, con 75 millones de votos en 2020), que domina al GOP y tiene la candidatura asegurada para Trump en 2024, a menos que algo serio llegara a pasar. En tal caso, muy probablemente Ron DeSantis llegaría como candidato y triunfaría como heredero del MAGA.

En su rally de este viernes 6 en Pensilvania, Trump dijo que con un Congreso ya republicano, estarían defendiendo los derechos de los padres. Y esto quiere decir que ningún profesor tendría permitido enseñar prácticas transexual a los niños sin el consentimiento de los papás.

Algo muy positivo, porque los niños son de sus padres, y jamás del Estado, como pretende esa manga de wokes en cuya cabeza sólo cabe el progresismo.

Otro punto muy importante que abordó Trump es que acabaría, pasando las elecciones de noviembre, desde el Congreso, con la “Junta de gobierno para la desinformación” (Disinformation Governance Board), mejor conocido como “Ministerio de la verdad”.

Muy grave que los demócratas y Biden hayan siquiera concebido una herramienta como tal instituto, planteado además desde un entorno de seguridad nacional, ya que tal junta pertenece al United States Department of Homeland Security (DHS).

Así las cosas, el criterio desde el cual se juzgará qué es “real”, qué es “verdad”, qué es “información”, y qué es “mentira” o “desinformación”, de entrada carecerá de toda validez, porque no se sitúa en el campo de la epistemología, de la teoría del conocimiento, del rigor periodístico, o de la ciencia, sino desde una institución encargada de cuidar la seguridad interna nacional en los Estados Unidos. Será entonces un criterio marcadamente ideológico. Afín a la ideología oficial de los demócratas, que es el progresismo.

Por esta causa han sobrado los artículos que comparan con justa razón este nuevo disparate de Biden con la obra 1984 de George Orwell. En esta famosa novela distópica, que parece ya rebasada por la realidad política en Estados Unidos, se plantean varios ministerios desde la dictadura: de la Verdad, de la Paz, de la Abundancia y del Amor.

En el de la Verdad, la función era fabricar mentiras. En el de la paz, estructurar y planificar la guerra; en el de la abundancia se promovía la pobreza, y en el del amor se incitaba a la tortura.

Es verdaderamente un acto de totalitarismo instaurar y fondear una junta para combatir la “desinformación”, porque hemos ya visto ejemplos de este tipo de criterios operando como “normas comunitarias” en Facebook, en el Twitter de Jack Dorsey y en Youtube, entre otras redes cuyos algoritmos son capaces de suspender o cancelar cuentas de usuarios que osen simplemente contradecir el pensamiento único y hegemónico del progresismo.

Por ejemplo, afirmar una verdad biológica -que un hombre tiene pene, o que no puede embarazarse-, ya podría ser motivo de censura. Podemos imaginar perfectamente este tipo de criterios sin bases científicas, y con sólo un puñado de autores del marxismo posmoderno sosteniendo sus lances ideológicos anti-científicos, como anticristianos al mismo tiempo.

Cuando hemos llegado al punto en que un gobierno se cree el sujeto indicado para definir lo que es “verdad” y lo que no lo es, hemos aterrizado sin duda en cierta visión totalitaria.

No es función del gobierno opinar qué es verdad y qué no lo es, ni censurar aquello que a su juicio no le parezca ser “información”, y estas funciones por supuesto no tienen una base constitucional.

El «ministerio de la verdad» de Biden es, más bien, un frente de censura ideológica, como parte de una guerra del conocimiento, para refutar a sus enemigos políticos, descalificándolos y echando mano de toda la estructura del Estado para combatirlos.

Será una suerte de “tribunal” de la verdad, en el que ésta se decide a conveniencia de la Agenda 2030, de los demócratas, del globalismo y del (viejo) nuevo orden mundial.

El Estado ahora es el “dueño de la verdad”, el único autorizado, por sí mismo, para aprobar como “verdadero” aquello que pertenezca a una narrativa que el poder desea siga circulando.

Michel Foucault sin duda tenía razón al afirmar que el poder es el que define lo que es verdad y lo que no lo es, lo que es cuerdo y aceptable socialmente, y aquello que es “enfermedad mental” e inaceptable.

Ejemplo muy claro de esto es el gobierno de Biden, cuyo “ministerio de la verdad” servirá al mismo tiempo para impulsar propaganda gubernamental y woke, de izquierdas, como para censurar opositores, conservadores, líderes de derecha, bajo el pretexto de preservar la “seguridad nacional”.

Se advierte entonces esta jugada como el avance de una embestida con tufo electorero, para habilitar narrativas oficialistas que justifiquen represión (léase suspensión de derechos, cancelación civil, linchamiento social e incluso prisión), y sean útiles a fines de poder político

con amplia incidencia en la opinión pública, en el mainstream media, en el Big Tech, y en las elecciones.

Ante esto, con mayor razón en la nueva derecha hispanoamericana debemos apostarle a los medios afines que tenemos a nuestro alcance hoy, y que por suerte están creciendo: GETTR de Jason Miller (quien por cierto fue felicitado por Trump en el rally de Pensilvania, por su gran trabajo, por GETTR, y por ser una gran voz en la social media), a Truth Social, a La Gaceta de la Iberosfera, a este medio donde escribo, Panam Post, a Americano Media, a Epoch Times, a C-Span, a Fox News, entre otros.

Cabe reiterar que en nuestra Contrarrevolución cultural, todos los guerreros tenemos la obligación moral de producir contenidos en defensa de los 7 puntos que impulsamos en la nueva derecha: la fe, la vida, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los derechos universales.

Defendamos los valores fundacionales de Occidente, con firmeza y fe, como [aquellos valientes que se apostaron a la entrada de la Catedral de San Patricio en Nueva York](#), para evitar ultrajes al templo y sus símbolos, mientras rezaban el Rosario y aguantaban una serie de desfiguros, improperios, blasfemias y ataques de activistas a favor del aborto.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/05/09/trump-contr-el-ministerio-de-la-verdad-de-biden/>

9 de mayo de 2022

FORO DE SAO PAULO: EL ALFIL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA PARA COLONIZAR AMÉRICA LATINA

Aquellos que piensan que la influencia del Partido Comunista de China (PCCh) en Hispanoamérica es un cuento, sepan que viven engañados, y que cada día nuestro mundo de habla hispana en América vive un mayor asedio del Dragón Rojo, que lucha duro por su hegemonía en tres frentes: económico, geopolítico y cultural. Y las tres lanzas operan juntas.

Veamos un ejemplo, muy reciente. Este 10 de mayo se celebró en Pekín la primera sesión del ciclo llamado “Las relaciones entre China y América Latina en la Nueva Era”, que es organizado nada menos que por el Departamento Internacional del Comité Central del PCCh. Hubo presencia de cerca de 15 países y 70 asistentes.

Según el propio Foro, el objetivo del evento fue “profundizar la cooperación partidista con el Foro de Sao Paulo”. Ok. ¿Y por qué querría el PCCh “profundizar” la cooperación de su gente con un foro que agrupa únicamente a partidos y movimientos de izquierda en América Latina?

Porque no hay otra cosa en el Foro, sino la suma de todos los institutos que desean llevar al socialismo y al comunismo a los gobiernos del continente. Así de plano.

Es totalmente lógico entonces entender que el PCCh no busca tanto apoyar a nuestros países y a la gente, sino sobre todas las cosas, respaldar, apoyar y financiar a aquellas fuerzas que por encima de sus metas sociales, promuevan al comunismo. Una vez más, la ideología por encima de todo, por arriba del bien común.

¿Cuál sería una condición entonces para que los partidos o movimientos en América Latina reciban el apoyo del poderoso PCCh? Ser promotores del socialismo, en primer lugar. ¿Y eso en qué le es útil a ese partido del Dragón Rojo?

Obviamente para expandir su hegemonía económica, y de fondo, colonizar nuestros países, aprovechando las materias primas —empezando por el litio—, pero también de muchos otros productos, de energía y de alimentación.

A estos objetivos les conviene mucho más que en nuestros países de habla hispana haya gobiernos no democráticos, sino socialistas, de manera que los acuerdos que sean signados por estos sátrapas regionales con China, duren todos los años que sea posible en el poder, y no se tenga que estar renegociando cada 4 años o cada 6 años, es decir, cada vez que finalice una administración y se renuevan los presidentes.

También el evento del PCCh tuvo por meta: “Discutir conjuntamente los nuevos enfoques de la cooperación entre China y los países latinoamericanos y caribeños en la nueva era”.

Solo que, de nuevo, el criterio de su cooperatividad se ve condicionado en todo momento a la militancia de izquierda, porque el Foro de Sao Paulo no agrupa sino organizaciones que ostenten tal postura política. Es, en suma, un estrechamiento de relaciones comerciales entre las izquierdas, la de China y las de América Latina.

En el encuentro que por la pandemia se realizó de forma virtual, participó la viceministra del Departamento Internacional del Comité Central del PCCh, Shen Beili, y Mónica Valente, quien es nada menos que la secretaria Ejecutiva del Foro de Sao Paulo.

En un documento del Foro se evalúa que la cooperación entre China y América Latina ha sido “fructífera”, y el comercio total entre ambos superaría los 450.000 millones de dólares en 2021.

No extraña para nada que el Foro de Sao Paulo se haya convertido a nivel estratégico en un agente para sumar a los países americanos a la Nueva Ruta de la Seda, que hoy por hoy, según ellos mismos, ya cuenta con 21 países de América Latina y el Caribe, que han ya firmado el “Memorando de Entendimiento con China para la construcción conjunta de la Iniciativa de la Franja y la Ruta”, habiéndose puesto en marcha también un número importante de proyectos.

En su discurso, Shen Beili, viceministra del PCCh, reconoce los lazos de amistad de largos años entre su partido y el Foro de Sao Paulo. Interesante que también reconozca que este foro le ayudó a refutar el informe de Estados Unidos sobre el origen del COVID-19. Otra vez, la unión ideológica por encima de las evidencias científicas.

En 2023 el [PCCh](#) y el Foro estarán de plácemes, conmemorando que se cumplen 30 años de su relación. Esto significa que inició en 1993, solo un par de años tras el surgimiento del Foro en 1991, luego del derrumbe de la URSS.

La URSS fue el patrocinador político de muchos partidos comunistas y líderes de esa ideología en América Latina, durante muchos años, todos los de la Guerra Fría, pero una vez que esa unión de repúblicas se derrumba, los izquierdistas en Hispanoamérica no perdieron el tiempo buscando y encontrando un nuevo padrino que los cobijara y apoyara, y la figura ideal fue desde aquel entonces, el PCCh.

Nadie se llame a confusión entonces, las izquierdas continentales han vivido, así las cosas, bajo la sombra protectora del Dragón Rojo, por lo que no es extraño, tampoco, encontrar influencia maoísta tanto en la forma de llegar al poder como en la forma de combatir a los disidentes e incluso buscar barrer la cultura judeocristiana, específicamente los valores de la cristiandad, que en China simplemente no existen.

Hablamos de la Revolución Cultural china, la que [ocurre entre 1966 y 1976](#), y que dejara 15 millones de muertos, por un lado persiguiendo, golpeando, encarcelando y asesinando a los opositores, a los derechistas, a los conservadores, a los campesinos ricos, y por el otro, queriendo demoler todas las religiones, y las tradiciones milenarias y costumbres ancestrales de China.

Luego en China Mao Tse Tung a través de sus Guardias Rojas montaron obras de teatro que reinterpretaban todo, la historia, la religión, o más bien justificando su desaparición, y estas representaciones eran itineradas durante años por todo lo largo y ancho del país. Lograron que la mayoría en China carezca de una religión hasta el presente, aunque si hay una religión que está creciendo hoy en día en esas tierras, es justamente el cristianismo.

Según el propio régimen chino, habría 25 millones de cristianos en su país, 18 millones de protestantes y 6 millones de católicos. Aunque eso, en una población de 1400 millones, no es

nada.

En América Latina hay una lista infinita de eventos en los que las izquierdas también combaten a quien piensa distinto y al pensamiento cristiano. Quieren un continente socialista, ateo, abortista, y sometido a regímenes, una población de esclavos, sin libertades, y un Estado superpoderoso, enorme, que destruye la familia y manda a los hijos por encima de sus padres.

El Foro de Sao Paulo, en todo este contexto, por supuesto estaría apostando, de la mano del PCCh, por el triunfo de Gustavo Petro en Colombia, y de Lula Da Silva en Brasil. Ya tienen en la bolsa a Argentina con Alberto Fernández, a quien le financian 20.000 millones de dólares para infraestructura dentro del marco de la Nueva Ruta de la Seda, con lo que buscará reelegirse en 2023. A Gabriel Boric igual ya lo tienen en la mira para comprarle todo el litio en el que es sobre abundante, una vez que el marxista posmoderno lo estatice. La energía eléctrica ya la tienen.

Así la situación, el Foro de Sao Paulo no tiene empacho en sabotear la próxima IX Cumbre de las Américas, articulando a las CELAC, a Caricom, ALBA y Grupo de Puebla, para seguir los pasos de López Obrador insistiendo a Joe Biden que invite a Cuba, Venezuela y Nicaragua al evento, para no ser excluyentes de nadie.

La nueva geopolítica, el eurasianismo, la unión de China con Rusia, tiene a su más fuerte aliado en América Latina al Foro de Sao Paulo. Cuidado.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/05/16/foro-de-sao-paulo-china-america-latina/>

16 de mayo de 2022

MAGA: UNIDOS CONTINENTALMENTE EN RESCATE DE AMÉRICA

El movimiento “[Make America Great Again](#)”, (MAGA) de 75 millones de personas en Estados Unidos, encabezado por Donald Trump, pese a su carácter patriota, llama a la unidad de las derechas en el resto del continente.

¿Por qué? Porque en Estados Unidos, hay cerca de 60 millones de hispanos -de los cuales 40 millones son de origen mexicano-, y guardan en su mayoría una estrecha relación con sus países de origen.

Estados Unidos no es una isla, y su población está estrechamente vinculada con sus familias al sur del Río Grande.

Los hispanos -estemos en la tierra de las barras y las estrellas o en nuestras patrias- somos gente de familia, católicos, cristianos, pro vida, y pro familia, gente de trabajo, que busca la superación, el desarrollo.

La revolución woke -con señalada influencia maoísta de la revolución cultural china- ha vivido un auge en Estados Unidos en años recientes.

Sus objetivos explícitos son acabar con el cristianismo, con la familia natural, promover el aborto -incluso hasta un día antes del nacimiento-, e impulsar el supremacismo feminista, el supremacismo LGBT, el trans, el negro, el indigenista y el ecologista.

Incrustados en las universidades, los autores woke se valen de reelaboraciones de teorías marxistas para reinterpretar la historia haciendo ver a la raza blanca como una raza de esclavistas y opresores, un virus para la humanidad que debe ser desplazado y castigado.

No sólo los blancos, sino también los ricos, a quienes se debe cobrar impuestos altos para luego extender cheques a pobres, desempleados, homeless, drogadictos, y otros casos de “vulnerabilidad interseccional”.

Los autores woke son marxistas, y abrevan también en las estrategias de Mao Tse Tung en su revolución cultural en China: se debe perseguir a los disidentes del pensamiento hegemónico, a los opositores, a los derechistas, a los conservadores, a los ricos, a los terratenientes, y al mismo tiempo, se debe acabar con la “perniciosa” influencia de la religión, tanto como de las tradiciones y valores ancestrales, que estorban para imponer la dominancia woke. No se diga, también quieren demoler al capitalismo para sustituirlo por el socialismo blando (que no por “soft” es menos perjudicial que el revolucionario).

Marx y Mao, pero también Aleister Crowley, la escuela de Frankfurt, Wilhelm Reich, los

beatnik,, los hippies, Simone de Beauvoir, la escuela francesa de la posmodernidad, Judith Butler, Noam Chomsky, y Thomas Piketty, entre otros.

Toda una amalgama de izquierdas revolucionarias o progresistas, unidas para destruir el gran legado de los Padres Fundadores de Estados Unidos, y en general la herencia de la cristiandad, además de las bases del liberalismo clásico, para implantar un Estado gordo e intervencionista, socialista y progresista, paternal, hegemónico, que rijan todos los aspectos de la vida.

¿Exagero? Por sólo poner un ejemplo, ahí está el “Disinformation Governance Board”, mejor conocido como “Ministerio de la verdad”, invento orwelliano del presidente woke Joe Biden y su nefasto e incompetente gabinete, que dicho sea de paso, financia el aborto, se molesta por la defensa de la vida (como en Texas la ley latido), impone cargos en la Corte basado en la raza y el género -o en la identidad sexual, como en la subsecretaría de salud-, no sabe manejar la inflación más alta en décadas, ni el caos migratorio, ni la creciente inseguridad.

El tal Ministerio de la verdad pretendía certificar qué es verdad y qué es mentira, y combatir voces disidentes, y está fracasando desde el inicio con la renuncia de su titular, Nina Jankowicz, ante las crecientes protestas de la gente común y corriente, además de las voces de la derecha republicana y libertaria, que comparten un rechazo a imposiciones de “verdades oficiales”, tanto como a cancelaciones de quienes opinan distinto.

En 1991 se cae la URSS, y surge el Foro de Sao Paulo, fundado por líderes como Fidel Castro que vivían dependiendo de los subsidios del comunismo internacional a sus países.

Se pensaba que el Foro se había organizado por sí mismo, sin padrinos o influencias externas a Hispanoamérica, pero justo ahora se han hecho públicos documentos que revelan que el Partido Comunista de China (PCCh) está celebrando 30 años de relación estrecha con el Foro de Sao Paulo, y esto puede implicar, por supuesto, no sólo sonreírse mutuamente, sino estrategias políticas, electorales, económicas, y financieras de todo tipo.

Habiendo lazos serios entre el socialismo hispanoamericano y el PCCh, y viviendo Estados Unidos lo que Jason Miller, CEO de GETTR y ex asesor senior de Trump, llama “una segunda guerra civil”, ante el movimiento woke, además del surgimiento del nuevo bloque rojo hispanoamericano, comandado por Andrés Manuel López Obrador, que busca reventar la Cumbre de las Américas usando la unión sureña del socialismo blando para negociar con Biden y sus torpes asesores, a las fuerzas de derecha no nos queda sino construir con urgencia la unidad continental.

Las izquierdas continentales están operando ya alineadas, y AMLO podría encabezar un “americanismo zurdo” que dejara atrás de parte de EU la doctrina Monroe, en la que la nueva geopolítica es un trueque enorme de votos hispanos encauzados al Partido Demócrata, a cambio de protección para que los presidentes se perpetúen en el poder, bajo el pretexto y amparo de la “no intervención” y el “respeto a la soberanía nacional”.

Biden no moverá un dedo contra ninguna tiranía de izquierda en el continente: antes bien, ha querido comprarle 500 mil barriles de petróleo a Maduro, y Marco Rubio asegura que Cuba será invitada a la Cumbre de las Américas.

La ONU tampoco hará nada: en diciembre de 2021 entregó credenciales de “gobierno legítimo” al dictador venezolano...

Por eso es importante que hagamos una reinterpretación positiva del movimiento “Make America Great Again”, extendiendo el pensamiento de derecha, a todo el continente.

Será la unidad de los patriotas en todo el continente, y la defensa de 7 puntos que ya hemos

propuesto en mi libro “La Contrarrevolución Cultural frente al marxismo posmoderno”, a saber: La defensa de la fe, de la vida, de la familia, de la propiedad privada, de la patria, de las libertades y de los derechos universales.

Una agenda sintetizada del pensamiento conservador pero también del liberalismo clásico, para oponernos a las grandes olas del progresismo internacional, del socialismo blando y su apadrinamiento ya sea por el Partido Demócrata y sus radicales de izquierda como Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez, o bien, por el PCCh.

Estamos rodeados por el globalismo izquierdista, esa vieja serpiente de dos cabezas: la del Nuevo Orden Mundial (Clinton, Obama, Soros, Gates, Rockefeller, Ford, Bilderberg, Foro Económico Mundial, ONU), o bien, China en el nuevo eurasianismo, en el que va de la mano con Rusia, Irán y otros aliados de cuidado.

El MAGA debe ser continental, no sólo norteamericano, y cuando digamos “Make America Great Again” debemos interpretar “America” como todo el pleno del continente, la suma de todos nuestros países, y no sólo los Estados Unidos, ante los embates woke, y del progresismo y socialismo blando, en defensa unificada de nuestros valores y libertad.

Trump es cabeza de MAGA en EU, y habrá líderes patriotas en cada uno de nuestros países hispanos, sin que esto signifique la imposición de criterios de ese movimiento norteamericano a los demás, pero sí la unidad, y la agenda conjunta.

Viene el evento de la Iberosfera Monterrey, cuyo organizador, mi amigo Carlos Leal, está sabiendo ser incluyente y reunir liderazgos, autores y guerreros de todo el continente, incluyendo Estados Unidos, y aún, liderazgos de España.

Viene por igual el CPAC México, en el que Eduardo Verástegui deberá saber agrupar a las voces que aporten pensamiento conservador en tiempos de una nueva geopolítica socialista y woke, y de marxismo posmoderno. Tiene el nivel, y confiamos en él.

En nuestros países, fuera de los Estados Unidos, los líderes de derecha, tenemos que estrechar los puentes entre nosotros y con el movimiento MAGA, sin excluir a nadie, pensando fuera de la caja, en la línea de una nueva derecha hispanoamericana poderosa, que sea contrapeso real a la ola woke que ha de caer en los años siguientes.

Así, MAGA continental, MAGA desde cada uno de nuestros países, desde nuestro patriotismo, desde nuestra idiosincrasia, acordando en la plataforma básica, no con mente electorera, sino estratégica, yendo a fondo en la batalla cultural, que también es una guerra espiritual.

Vamos unidos, sin complejos, sin tibieza, pacíficamente, como grandes guerreros que luchan implacables. MAGA, unidos en rescate de América.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/05/22/maga-unidos-continentalmente-en-rescate-de-america/>

22 de mayo de 2022

PSICOLOGÍA DE UN IZQUIERDISTA: EL RESENTIMIENTO SOCIAL DE GUSTAVO

Gustavo. Vamos a llamarle así. Viene de una familia con problemas económicos. Su padre se gastaba el dinero que ganaba en comprarse ropa para verse galán, porque le gustaba ir a los bailes y enamorar mujeres por ahí.

Mientras, su mamá trataba de atender a los demás hijos, 8 hermanos de Gustavo, quien viendo cómo pasaban sufrimientos en su casa empezó a abrigar resentimiento en su pecho. Contra su padre, contra “la autoridad”. Le parecía que su progenitor debería darle más dinero a su mamá para los gastos.

Mientras, a sus hermanos les regalaban zapatos otros familiares o incluso algún buen vecino. Una tía de Gustavo, Carmelita, es muy católica. Ella siempre apoyaba a los hermanos, con comida y comprando ropa o lo que les fuera haciendo falta. Pero también era muy pobre. Su casa humilde de abobe parecía una cueva. La ciudad era más bien un pueblo, en un estado de provincia, en ese país hispanoamericano que algunos llaman de “tercer mundo”, y otros, país “en desarrollo”.

Otros vecinos de las zonas cercanas traían buenos coches, buena ropa, y enviaban a sus hijos a una escuela privada. Por ejemplo unos, los Ramírez, eran dueños de un abarrotes, una tienda donde se vendía crema, queso, frituras, refrescos, galletas, servilletas, papel higiénico.

Empezaron tal negocio familiar y se turnaban para irlo atendiendo. A Gustavo siempre le pareció que el señor Ramírez abusaba de su esposa e hijos al ponerlos a trabajar en esa tienda en lugar de trabajar nada más él solo y dejar a los demás en paz.

También le molestaba que tuvieran buenos vehículos para transportar sus mercancías, y le hacía rabiar que tuvieran zapatos boleados y sobre todo, que los domingos fueran a misa todos juntos y hasta oliendo a perfumes.

Gustavo iba a misa cada vez menos, porque ahí estarían los Ramírez juntos, bien vestidos y hasta perfumados, reunidos en torno a la religión.

Para Gustavo, Dios era “disparejo” porque a los Ramírez les daba de comer bien, ropa y zapatos, una pick-up -que no era del año, sino más bien ya algo vieja pero bien cuidada-, y en cambio a él le había dado un papá que se sentía y peinaba como Diego Verdager, pero combinado con José Luis Rodríguez “El Puma”, pero que era irresponsable con la manutención de la familia.

La mamá de Gustavo un día entró en una parálisis y quedó postrada en una cama.

Uno de sus hermanos se juntaba con los matones del pueblo, que lo embaucaron dándole

mariguana gratis, y luego piedra para que fumara y se hiciera adicto, y luego ya andaba por otros municipios extorsionando comerciantes, asaltando camiones de transporte de mercancías y robando autos.

Hasta que la policía estatal un día lo halló con las manos en la masa, asaltando una ferretería en la carretera, lo persiguió, y como el muchachito se defendió con su pistola calibre 38, un oficial le disparó y lo mató.

Desde ese momento Gustavo le cogió tremendo odio a la policía también, porque le habían matado a su hermano.

Sabía que su hermano no andaba en buenos pasos pero como sea no era para que “se lo mataran” así. Era sólo un muchacho de 16 años. Gustavo le lloró y se fue a consolar al hombro de la tía Carmelita, que rezó con otras vecinas el Rosario, pidiendo por el alma del joven difunto.

Luego uno de los Ramírez dejó de trabajar en el abarrotes con su familia, porque ingresó en la academia de policía. Eso aumentó el resentimiento de Gustavo para con los Ramírez, que cada día prosperaban un poco más.

Una de las hijas de la familia Ramírez era bonita y a Gustavo le llamaba la atención.

Ella también parecía atraída un tanto hacia él, y un día que Gustavo pasó a comprarle queso y tortillas de harina, viendo la muchacha que al muchacho le faltaba algo de dinero para la compra, le perdonó lo faltante y todavía le regaló una bolsa de pan dulce para sus hermanos, y de paso le pidió que le saludara mucho a la señora Carmelita, la buena vecina católica que había vendido toda la vida zapatos o trajes de novia.

Gustavo aceptó el obsequio de la muchacha con un poco de vergüenza. Pero agradecido. A lo mejor no eran tan malos esos Ramírez. Pero sí lo eran porque el papá los tenía esclavizados en la tiendita del abarrotes.

Y se veía muy claro que a estos condenados Ramírez sólo les interesaba juntar y juntar más dinero, hacerse ricos, y no le gustaba que le regalaban al párroco veladoras sólo para tenerlo contento y que les echara la bendición los domingos con más ganas. Pero el cura Antonio daba la bendición a todos juntos acabando la misa, no sólo a los Ramírez.

A Gustavo también le molestaba que el alcalde estuviera tan gordo, porque era humillante que comiera de esa forma tan exagerada cuando la gente pasaba hambre, como sus hermanos.

Y así las cosas hasta que Gustavo se fue a la ciudad capital a estudiar para maestro de primaria, con el apoyo de Carmelita y lo que él juntaba lavando coches. O de mesero. Fue en esa escuela que le abrieron los ojos y le hablaron de Marx, y así por primera vez sintió que entendió todo, que todo le hacía sentido.

Ahora entendía que los Ramírez eran unos burgueses, que el señor Ramírez explotaba a su propia familia, y que no les daba ni un triste salario pese a que todo el día estaban en la tienda. Gustavo entendió que esos Ramírez sólo se dedicaban a acumular capital, a hincharse los bolsillos, sin ayudar a nadie.

Gracias a las enseñanzas de Marx entendió que su tía Carmelita estaba enajenada con la religión, que era “el opio del pueblo”, y al final del día ella era cómplice del maldito sistema capitalista, el mismo que había hecho engordar al alcalde, el más obeso del pueblo, seguro porque robaba el dinero de los demás.

También entendió Gustavo que si su hermano se había hecho drogadicto y delincuente no era por su culpa, porque era sólo un chamaco menor de edad, sino que era culpa del sistema capitalista,

en el que no hay ninguna igualdad, ni justicia, ni libertad, y la policía no es sino parte del aparato represivo del Estado contra el pueblo bueno.

Incluso bajo la óptica marxista, Gustavo concluía que su propio padre era también una víctima más de la mala distribución de las riquezas, y que dinero sí había, ahí estaba el caso de los Ramírez, que ya tenían una casota grande y tres pick-ups, cuando había gente como sus hermanos que ni comían bien, y él mismo tenía que sudar la gota gorda para poder mantenerse y seguir estudiando.

Pero ahora todo era distinto, porque Gustavo tenía algo muy valioso que se llama “conciencia de clase”, es decir, había que amar a los pobres por encima de todo y ponerse de su lado, aunque esto ya se los había dicho el cura en una misa, pero no era lo mismo que lo que decía Marx, porque Jesús o el cura no resolvían la pobreza, en cambio Marx sí proponía un plan de acción concreto para transformarlo todo y generar una sociedad igualitaria, con justicia social, donde todos comen y visten y calzan, donde el gobierno no es de los ricos sino de los pobres.

El resentimiento de Gustavo contra los Ramírez, esos burgueses asquerosos, contra el alcalde corrupto, contra la policía represora y asesina, contra el cura y esa religión que no era ya la suya, por manipular a la gente con cuentos, y contra todos los cómplices del sistema capitalista, iba creciendo cada día.

Gustavo sabía del llamado de Marx a los pobres para unirse y hacer la revolución armada, e imponer una dictadura del proletariado. Se necesitaba un Estado protector de “los de abajo”, de los obreros y campesinos, que diera a cada cual según sus necesidades: eso sería igualdad.

Sus profesores le habían platicado que en la URSS nadie pasaba hambre, todos tenían ropa y zapatos, y que si su mamá fuera rusa, ya el sistema de seguridad social la hubiera ayudado, no como en su pueblo, donde no había más que una clínica mediana y no servicios neurológicos especializados como los que ella requería. Y si su madre fuera cubana, aún mejor, porque los servicios gubernamentales de Fidel eran de avanzada a nivel continental.

Sus profesores le compartieron a Gustavo su admiración por Fidel Castro, pero aún más por el Che Guevara, un guerrillero soñador que había dejado todo para luchar por los pobres, arriesgando la vida en todo momento: ese sí era un hombre de verdad, no como su papá, pensaba Gustavo, y cuando tuviera hijos les pondría Ernesto, Fidel o Tania, por la guerrillera. Pero evitaría nombres cristianos, porque los cristianos vivían esperando un cambio que Marx decía que uno mismo debe construir, empuñando las armas, con sangre y violencia, no había otro camino.

Gustavo y sus compañeros a veces se organizaban y se iban a la carretera a detener camiones de pasajeros y subían a pedir cooperación “voluntaria” a la gente, para su causa, para financiar sus protestas, y la gente les daba siempre algo, porque veían que algunos andaban armados.

Un día les fue muy bien y Gustavo estaba muy contento, había sido un “gran botín revolucionario” lo que habían conseguido pidiendo cooperación para su causa en un autobús, aunque hubieran tenido que encañonar a un burgués que se resistía a entregar el dinero que llevaba, argumentando que no se lo arrebataran porque era el pago de la nómina de los trabajadores de la fábrica de pinturas.

Pero seguro eran mentiras porque los burgueses siempre mienten, como bien les había advertido uno de los profesores, llamado Marco, que presumía de incluso parecerse a Marx físicamente, ya que usaba pelo largo y barbas.

Con ese dinero “revolucionario” que habían logrado expropiarle a un idiota capitalista dueño de

un medio de producción -léase la fábrica de pinturas de otro pueblo cercano-, los guerrilleros urbanos estudiantes de la escuela para maestros rurales, entre los cuales iba Gustavo muy feliz, se compraron unos pollos y mucha cerveza, y más tarde, unas botellas de aguardiente, porque habían coronado y celebrar era lo justo, brindando por el Che y por Gorriarán Merlo, otro de sus guerrilleros de cabecera, junto con un tal ‘Carlos’ alias el ‘Chacal’ y el mexicano también maestro rural, Lucio Cabañas.

Enfiestados esa noche, a uno de los jóvenes guerrilleros urbanos encubiertos como alumnos universitarios, se le ocurrió que era la hora de hacer el amor, y para ello violó a una de sus compañeras de lucha, que estaba también alcoholizada.

Con la tremenda borrachera que habían cogido, los demás ni cuenta se dieron del ultraje. La muchacha tiempo después le dijo a Gustavo que esa no había sido la primera vez que ese compañero de lucha abusaba de ella, y que antes había sido su pareja, pero que ya no lo era, y que de paso había quedado embarazada de él.

Gustavo la acompañó a abortar a una clínica clandestina por simple “solidaridad revolucionaria”, pero no dijo nada a su compañero violador porque antes que nada estaba “la causa”.

Y se prometió a sí mismo, junto con la compañera afectada, que el aborto debía ser un día legal y revolucionario, porque abortar en lugares escondidos no era algo digno, y tener hijos que uno no deseaba era algo que sólo un enajenado cristiano podría querer y eso era para las familias burguesas o pequeño burguesas enajenadas y cómplices del sistema, que perpetuaban la esclavitud.

Por algo en China, [en la URSS](#) o en Cuba, se podía abortar libremente, pensó Gustavo. Ser revolucionario era, en definitiva, romper todas las cadenas, liberarse de la familia tradicional, de la religión, del dinero, de la opresión.

Gustavo se enamoró de la compañera que acompañó a abortar y se hicieron pareja. Tiempo después la muchacha quedó embarazada de Gustavo, o al menos eso decía ella, pero Gustavo no sabía si era su hijo o no, y si era suyo no quería abortarlo porque amaba a la chica, pero no estando seguro de quién era el padre, mejor le dijo que fuera a abortar, ocultando las verdaderas razones. La muchacha accedió, pero poco después terminaron su relación.

Gustavo un día le platicó en confianza a Carmelita todo esto de la muchacha, llorando, y la buena señora le dijo que Dios perdonaba todo, que fuera a confesarse por esos pecados y que no volviera a hacerlos, pero era algo tarde para volver a hacerse creyente.

Ya no creía en Dios, sino en Hugo Chávez y la revolución bolivariana, aunque no por ello dejaba de dolerle haber abortado a quien posiblemente era su hijo y además por haber perdido el amor de la muchacha.

Con resentimiento recargado por el mal de amores, Gustavo seguía atracando camiones junto con sus compañeros revolucionarios, y un buen día tuvo la idea de llevarlos a todos a su pueblo, a resolver unas “cuentas pendientes”, con afán revolucionario.

Así que aguardaron a que se hiciera de noche y todos encapuchados y pistolas en mano, fueron a la tienda de los Ramírez, justo en el momento en el que Gustavo sabía que estaría atendiendo la chica que le gustaba y que un día lo había humillado perdonándole el cobro de algunas cosas y peor aun dándole pan dulce para sus hermanos, burlándose de él por ser un proletario, desde su privilegio de burguesa y blanca.

Así que se adentraron en la tienda, y Gustavo, capucha negra bien puesta, pistola en mano, le dijo a la chica que iban a hacer justicia revolucionaria y que le entregara todo el dinero que tenía

o sufriría las consecuencias. Pero sucede que la muchacha como que reconoció la voz del buen Gustavo, y le preguntó si era él, sin entregarle nada.

Viéndose descubierto quiso emprender la huida, pero uno de sus compañeros revolucionarios le disparó a la chica, dejándola muerta ahí mismo, la sangre sobre la Biblia que tenía a un lado, que estaba leyendo.

Los guerrilleros se fueron corriendo, unos más asustados que otros, pero antes, uno de ellos, para aparentar un simple robo, y ocultar el carácter revolucionario de sus acciones, tomó una bolsa como de 6 kilos de queso, que fue lo único que se llevaron.

Gustavo con el tiempo se hizo profesor, y desde las aulas aconsejaba a sus alumnos hacerse marxistas y repudiar la explotación de los trabajadores que hay en el capitalismo, combatiéndola de todas las maneras posibles.

Y sobre todo, dejando también atrás la idealización de la familia, que no era nada admirable, y que más bien había que destruir, aunque viéndolo bien ya estaba destruida de antemano por el capitalismo.

Y dejar atrás la religión, que era sólo un cuento para hacer que todo permaneciera como estaba y nunca cambiarlo, por lo que el cristianismo era cómplice del sistema, excepto, claro, la teología de la liberación, la ideología marxista de un sector católico en Sudamérica.

No había que creer en Dios, sino en la Revolución, sabía Gustavo. Al paso de los años, Gustavo siguió dando clases, y ahora ya tenía un auto, cuenta de ahorros en el banco, donde le depositaban la quincena, y una casa chica. Dejando atrás los atracos justicieros revolucionarios, se juntó con una mujer sencilla y humilde, y tuvo dos hijos.

Uno de ellos era homosexual, y el muchacho le recriminaba que no lo quería y que no lo aceptaba, todo por culpa de las ideas de Fidel y el Che, que eran contrarios a la homosexualidad, y la perseguían y encarcelaban en Cuba. El muchacho, aplicado en los estudios, quería entrar al seminario.

La otra hija en cambio se apegó a la perfección al ideario marxista de su padre, y soñaba con aportar a la revolución socialista todo lo que estuviera a su alcance.

Gustavo nunca le dijo que fuera a atracar camiones o comercios para juntar fondos y financiar la guerrilla, pero ella se enteró de las andanzas de Gustavo cuando éste era joven y se propuso seguir sus pasos para que su padre se sintiera muy orgulloso de ella.

Gustavo ya para este momento era un reconocido profesor de barbas largas, comunista, ateo, revolucionario, opositor eterno del gobierno, y con influencia ideológica de la revolución cultural china. Su voz era tomada en cuenta por los candidatos izquierdistas que aspiraban a gobernar los pueblos de la región.

Gustavo se hizo maoísta con el tiempo. Aplaudía las acciones de [Sendero Luminoso](#), por ejemplo, y tenía una foto de Abimael Guzmán en su cuarto, con una veladora encendida, pese a que era ateo. Por cierto, también tenía otra foto, de su madre que falleció, y una más de Carmelita, a quien le lloró más que a su madre cuando dejó este mundo, heredándole su casa humilde, con refrigerador y estufa, y algo de ahorros.

Así las cosas hasta que un día la policía tocó a la puerta de Gustavo para avisarle que su hija - junto con 13 encapuchados más, estudiantes de ciencias políticas-, habían asaltado a unos comensales en un restaurante de mariscos en la autopista federal, pero tales comensales eran soldados francos, es decir, fuera de su horario laboral, vestidos de civiles, y que estando armados

se habían podido defender, dando muerte a 4 de los 13 estudiantes asaltantes. Uno de los muertos era la hija de Gustavo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/05/29/psicologia-de-un-izquierdista/>

29 de mayo de 2022

EL NUEVO AMERICANISMO ROJO

En el fondo de la «rebelión» del bloque socialista hispanoamericano contra el Gobierno de Joe Biden en defensa de tres dictaduras que violan sistemáticamente los derechos humanos está, de entrada, su deseo de perpetuidad en el poder.

Andrés Manuel López Obrador (AMLO), de México; Luis Arce, de Bolivia; Alberto Fernández, de Argentina; Gabriel Boric, de Chile; y Xiomara Castro, de Honduras, cuando abogan por las impresentables tiranías de Cuba, Venezuela y Nicaragua, todos sin duda, al mismo tiempo están pensando en su propio futuro, en poder reelegirse de una u otra manera, reformando sus leyes mañosamente, y que Estados Unidos no intervenga.

Esgrimiendo el principio de la “libre autodeterminación de los pueblos” –que interpretan a conveniencia- o bien el “respeto a la soberanía”, estos abogados de sí mismos en tercera persona están pariendo un americanismo socialista que lucha por la jubilación de las democracias liberales en el continente americano.

Biden, otro progresista más, necesita los votos hispanos para intentar no naufragar (más aún) en las elecciones intermedias de noviembre, y no se diga en las presidenciales de 2024. En Estados Unidos hay 60 millones de hispanos, de los cuales 40 millones son mexicanos, y de éstos, 11,4 millones viven en California, la mayoría en Los Ángeles, justo la sede de la próxima Cumbre de Las Américas. La elección de esta ciudad como anfitriona emite por sí misma un mensaje progresista, de izquierdas globalistas, y coquetea con el universo de la Hispanidad. A esta lógica abona la invitación a España al evento, como observador. Como sea, el gobierno de Pedro Sánchez es de línea socialista también.

El Partido Demócrata, desesperado ante la caída de popularidad de Biden, y en medio de una inflación galopante, con la gasolina por los cielos y crisis migratoria en la frontera sur, necesita afianzar la relación con los gobernantes del resto del continente, por lo que se acabará sumando al naciente «americanismo rojo». Hecho esto, quedará cerrada la pinza, la alineación continental de las izquierdas, con fines electoreros, de eternización en el poder, en primer lugar.

Pero no sólo eso. Biden, en sus breves momentos de lucidez, recuerda que debe luchar contra China por la hegemonía mundial, y eso incluye Hispanoamérica. En el contexto de la guerra de Rusia contra Ucrania, sus personeros ofrecieron comprar petróleo a Venezuela, hasta 500.000 barriles, para compensar lo faltante que les era proporcionado por Putin.

Este gesto puede entenderse como un coqueteo más de Biden con las dictaduras. Él mismo fue vicepresidente con Barack Obama, quien se reunió con Raúl Castro en una previa Cumbre de las Américas, la de 2015, en Panamá. Y si esto es así, ¿por qué no está invitando a Cuba, Venezuela y Nicaragua a este encuentro?

El evento pertenece a la OEA, aunque se estila que el país sede es quien invite a otros a asistir.

Pero las presiones de Luis Almagro, el secretario general, y personaje cercano a Biden, deben haber surtido efecto. Recordemos que la CELAC ha pedido una y mil veces la extinción de la OEA y la cabeza de Almagro por considerarlo cercano a Washington, y un “golpista” e intervencionista, sobre todo a partir del caso Bolivia en 2019, cuando sale Evo Morales del poder.

Dicho de otra manera, Biden por sí mismo podría haber incluido a todos los países, sin excepciones. Pero siendo un evento de la OEA, correspondía escuchar a Almagro, quien debe sentir tiburones rojos rodeándolo en mar abierto.

Alberto Fernández fue a China y se adhirió a la Nueva Ruta de la Seda, y a cambio de convertirse en una colonia roja más se trajo a Argentina 23.000 millones de dólares para construir una central nuclear, termoeléctricas y demás infraestructura de energía y comunicación. Con ello y con la presidencia de la CELAC busca su reelección en 2023.

Boric no tardará en entregar su litio «nacionalizado» -que más bien es estatizado- a China y en firmar su entrada en la Ruta de la Seda. La mayoría de los países del sur americano ya son cercanos al PCCh, y recientes datos documentan que el Foro de Sao Paulo no ha sido nada independiente una vez muerta la URSS, sino que ha trabajado estrecha -pero discretamente- con el comunismo chino.

El único mandatario del bloque rojo hispanoamericano que públicamente ha marcado una cierta distancia con China ha sido López Obrador, quien incluso dijo que en México se manufacturaban piezas militares de Estados Unidos, que estábamos muy unidos ambos países, y que había que conformar una suerte de «comunidad económica americana», aludiendo a la europea, a nivel continental, ojo, para evitar la hegemonía económica China.

El eje socialista hispanoamericano -léase la unión del Foro de Sao Paulo, el Grupo de Puebla y la CELAC-, es decir, México, Honduras, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Argentina, Chile, Perú, más Lula da Silva, Gustavo Petro, Evo Morales, Rafael Correa, Cristina Kirchner, y otros socialistas más, juega a vender su amor al mejor postor.

Estar del lado de Estados Unidos a algunos podría convenirles más que a otros, siempre que Biden o sus sucesores respeten sus dictaduras. Aquellos opositores cubanos que viven en la diáspora perdieron toda esperanza en los demócratas estadounidenses cuando vieron a Obama darse la mano con Castro. Y los venezolanos, cuando vieron el acercamiento para comprar petróleo a Maduro.

La ONU es caso perdido. Trae una agenda progresista y también convalida dictaduras: Samuel Moncada, embajador de Venezuela en la ONU, celebraba en diciembre de 2021 que esta institución globalista le haya entregado credenciales de Gobierno legítimo a Maduro.

Estar del lado del Partido Comunista de China está conviniendo a la mayoría de los tiranos, porque reciben fondos y respaldo geopolítico. A los chinos les conviene hacer negocios con dictadores porque así sus tratos duran mucho más tiempo que con un gobernante democrático y tener que volver a negociar cada cuatro o seis años.

No importa lo que se acuerde en la Cumbre, y quiénes acaben yendo y quiénes no. Importa mucho más este subtexto de reacomodos geopolíticos, donde una pandilla de rojos le tuercen el brazo a un necesitado de apoyo hispano como Biden. A las derechas continentales les urge organizarse, antes que no dejen ni las migajas estos hijos de Marx y de su émulo posmoderno Thomas Piketty.

<https://gaceta.es/opinion/el-nuevo-americanismo-rojo-20220530-0439/>

30 mayo 2022

LA MENTALIDAD DEL RIFLE

Las masacres que han ocurrido en Estados Unidos, como la reciente de Uvalde, Texas, no se deben a que la gente pueda comprar armas en una tienda, o a que las tengan en sus casas. Las armas no matan, matan las personas trastornadas. Así de simple.

Pero si no sufres ningún trastorno de personalidad, no hay problema en que puedas poseer y portar armas. En Estados Unidos esto lo garantiza la famosa Segunda Enmienda. La Constitución.

Mientras los franceses hacían su perniciosa revolución francesa en 1789, anticristiana, antiteológica, herética, de izquierdas, bajo un esquema de imposición de sus “conceptos universales” a rajatabla -pero eso sí, con la guillotina a un lado para los disidentes-, en Estados Unidos se planteaba el derecho a poseer y portar armas, aprobado en 1791. Los gobiernos estatales por fortuna no pueden ir por encima de la Segunda Enmienda.

Miren, no es difícil: al Poder siempre le conviene tener a la gente en la ignorancia, sumergida en el miedo y en la enfermedad, drogada, y zombificada por ideologías venenosas, y sin dinero, sin propiedades, sin religión, sin familia, sin matrimonio, sin hijos, y sin armas.

¿Por qué? Porque son métodos de control social. Dios, la religión, la familia, la educación y la formación en valores cristianos, la ética humanista, la propiedad privada, el amor al grupo familiar y a la patria, son estorbos para el Poder. Por ello busca eliminar todo esto.

De hecho, esta es la agenda globalista, la que en no poco es impulsada por los nuevos supremacismos progresistas: el de la ideología de género, abortista, el feminista, el negro, el indigenista, el eco-animalista y el LGBT.

“En el 2030 no vas a poseer nada y serás feliz”, hemos escuchado de los globalistas. Ahí vienen con toda su carga deconstructiva de los valores tradicionales de Occidente. Usan todos los instrumentos a su alcance para acabar con nuestra auténtica esencia.

Necesitamos entonces tener presentes las 7 defensas que hemos propuesto en nuestro libro “La Contrarrevolución Cultural, frente al marxismo posmoderno”: la defensa de la fe, la vida, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los derechos universales.

En cuanto a la defensa de la familia natural, el concepto presupone la legítima defensa. Y a su vez, la legítima defensa supone la posesión y la portación de armas.

En mi enfoque, el derecho a las armas no es un derecho en sí mismo, sino que está subordinado, por supuesto, a un fin superior, que es el derecho a defender a tu familia, la legítima defensa. Para que esto pueda ser algo real, se necesitan herramientas, y entre éstas se hallan las armas.

La principal función del Estado es brindar seguridad a los ciudadanos. En México y en general en Hispanoamérica esto no sucede. En Estados Unidos, las masacres muestran que tampoco es

así. Vivimos entonces en una suerte de “Estados fallidos”, pese a que pagamos toda clase de impuestos. Y si se trata de gobiernos de izquierda, aún son más y más impuestos.

Ahora bien, si el Estado no cumple con su principal cometido, o bien planteamos su desaparición, como lo hacen ciertas corrientes de pensamiento, como los anarco capitalistas, o su reducción al mínimo, como lo impulsan los minarquistas, o buscamos que la ciudadanía conserve la capacidad de poder defenderse a sí misma, a sus seres queridos, por sí misma.

Sería un crimen intentar derogar el derecho a la legítima defensa y a la posesión de armas, cuando el Estado no es capaz de brindar seguridad a los ciudadanos de forma eficiente.

El pensamiento conservador, de la vieja escuela, siempre ha desconfiado de algo así como “el Estado”. Que es visto, desde una lógica un tanto de campo, rural, tradicionalista, como un conjunto de burócratas ambiciosos de dinero y poder, que quieren centralizarlo todo. Y eso es absurdo.

Mientras más lejos de uno estén ese tipo de burócratas tradicionales, los políticos de siempre, mejor. Por eso tienen tanto éxito los no-políticos, como Donald Trump, que son anti-establishment, anti-sistema y anti-deep state. Políticos de Washington, apártense de nosotros. Ya saben a quiénes me refiero.

Recién tuvo lugar el aniversario 150 de la fundación de la institución civil más antigua de los Estados Unidos, la National Rifle Association (NRA), que celebró un evento en Houston, al que acudió uno de sus miembros más distinguidos, Donald Trump.

Ahí, claro, lamentó la masacre de Uvalde. Y también que haya habido algunos políticos que como siempre, quisieron sacarle jugo a la tragedia “para aumentar su propio poder y arrebatarnos nuestros derechos constitucionales”, dijo el presidente 45 de los Estados Unidos.

“Necesitamos cambiar drásticamente nuestro enfoque de la salud mental”, dijo Trump. “Todos nosotros debemos unirnos, republicanos y demócratas, en todos los estados y en todos los niveles de gobierno para finalmente fortalecer nuestras escuelas y proteger a nuestros niños. Lo que necesitamos ahora es una revisión de seguridad de arriba a abajo en las escuelas de todo el país”.

Propuso una solución alterna al problema de los asesinatos en las escuelas: una reforma que modificara las instalaciones para que haya sólo una entrada, con detectores de metales y vallas bien construidas. Además, que cada plantel cuente con oficiales armados, y con profesores capacitados que porten armas de forma discreta.

Trump estuvo de acuerdo con la postura del GOP en que la posesión de armas debe ser siempre responsable y que es la mejor defensa ante alguien peligroso y con un arma de fuego.

“En ausencia de un miembro de la policía, no hay nadie que prefiera tener cerca cuando ocurre una crisis, que un miembro de la NRA armado y capacitado por expertos”, señaló Trump. Y tiene razón. Así es.

En su discurso, Trump habló bien de Jack Wilson, un asistente habitual de servicios religiosos que disparó y dio muerte a un asaltante de una iglesia en White Settlement, durante 2019.

Trump invitó a Wilson a tomar la palabra en el estrado y platicar cómo fue posible que portara un arma oculta, tras de que los legisladores de Texas pasaran una ley que avala la portación en los templos, algo en respuesta a un tiroteo de 2017 en una iglesia de Sutherland Springs.

Trump dijo: “Sabemos que, como conservadores de la ley y el orden, no tenemos un objetivo más alto que reducir los delitos violentos en la mayor medida posible”.

Esta es la “mentalidad del rifle”: no es belicista, se trata de la ley y el orden, de la defensa de la

familia, y de la legítima defensa.

El propio Trump lo dijo el 6 de enero de 2021: cualquiera que cometa un acto de violencia, queda automáticamente fuera del movimiento MAGA. MAGA es y debe ser un movimiento pacífico.

A la vez, la “mentalidad del rifle” debe ser que, como guerreros, no nos demos por vencidos jamás. Se trata de generar guerreros implacables.

Me gustaría cerrar con estas reflexiones relacionadas con la “mentalidad del rifle”:

“Si te caes y puedes levantarte, levántate. Si te rompiste un tobillo pero puedes avanzar brincando en tu otro pie, avanza. Si tus piernas no funcionan, arrástrate. Si todos tus seres queridos han muerto, llora, y sigue adelante. Cuando todos te han abandonado y estás solo, Dios está contigo y más cerca que nunca. No dejes atrás tus ideales de acero por pequeños placeres superficiales. El dolor te limpia. El llanto te purifica. No dejes de amar. Aunque todos los que una vez te amaron hoy te odian porque no entienden tu lucha, sigue amándolos hasta el final. Cuando nadie te comprende pero desde el corazón sabes que haces lo correcto, sigue avanzando. La lealtad es sagrada. Dios es leal. Nuestra lucha es sagrada. Nunca mientas. Sé transparente. Aprende de las criaturas del Señor. Nunca dejes de orar. Toda tu lucha es para la gloria de Dios. Los hermanos se conocen en la lucha. Nuestra lucha está más allá de las convenciones sociales”.

“Si un ojo te falla, con el otro avanza. Si no puedes ver, escuchando y palpando avanza. Entrégate a esta causa y ofrenda tus trabajos a Dios y al servicio del prójimo. Ora a Dios en la salud para que sientas su cariño y cuidados en la enfermedad. Pide perdón a Dios por tus errores, pero nunca te alejes del Padre, aún pecando sigue amándolo y avanza. La fe es un hacha. El Rosario es nuestro blindaje. María nos ama y protege. El ser humano no tiene un lugar: su lugar es Dios”.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/06/02/la-mentalidad-del-rifle/>

2 junio de 2022

SUPREMACISMOS PROGRESISTAS: LA DICTADURA DE LAS “VÍCTIMAS”

El motor psicológico de las izquierdas es el resentimiento. La sed de revancha. ¿Venganza de qué, o contra quiénes? Venganza contra los que tienen lo que ellos nunca han tenido. No buscan quién se las debe, sino quién se las pague. Esto es el más constatable elemento en la psique del progresista posmoderna.

No les parece que la solución sea estudiar y trabajar para obtener mejores ingresos, y poder tener lo que otros ya tienen, sino que buscan “[castigar](#)” a los que siempre han tenido, hacerles pagar caro, espumeando odio por la boca.

Pero su metodología está basada en el chantaje, es decir, en “autopercibirse” siempre como víctimas, y con ello sentirse con más derechos que los demás, con “derechos especiales” —que son “fake” en todos los casos—.

Así, las supremacistas feministas alegan ser “víctimas” de un patriarcado imaginario, pero muy útil para lograr chantajear al Estado, al que exigen compensaciones, que en realidad se han convertido en privilegios: cuotas de poder en el gobierno, fondos, institutos para ellas, trato VIP.

Y la imposición estatal de la insufrible “ideología de género”, que dicho sea de paso, es la ideología oficial del supremacismo feminista, que se adueña del “género”, como si no existieran más géneros que el de las mujeres.

¿Por qué les llamamos “supremacistas feministas”? Porque se asumen como seres superiores no sólo a todos los hombres, a quienes más bien reprueban, sino también a todas las mujeres que no piensan como ellas.

Las supremacistas del feminismo dicen que la mujer común es una “esclava” de Dios, del Papa, de los sacerdotes, rabinos, o pastores, de la religión en general, del matrimonio como institución, de su padre, de sus hijos (y por eso podrían abortarlos), de sus hermanos, cuñados, tíos y sobrinos, de sus jefes, y del capitalismo.

Se sienten superiores porque, en cambio, ellas ya se “liberaron” de todo eso: no creen en Dios, no tienen religión, no se casan, no viven con sus padres, no tienen pareja hombre de preferencia, no tienen hijos, y no trabajan como lo hacen millones de mujeres. Ya se “liberaron” de todas estas cargas.

Habría que preguntarnos qué queda de un ser humano sin Dios, religión, pareja, hijos y trabajo. Queda una supremacista feminista que destruye templos, promueve activamente el aborto como un culto, y apoya a gobiernos de sátrapas socialistas a cambio de fondos y prebendas.

Los supremacistas indigenistas argumentan que sus antepasados fueron “conquistados” por los españoles, que fueron oprimidos, incurriendo con ello en dos mentiras simultáneas: ni todos los

indígenas fueron maltratados por algún extranjero, ni toda la raza española ha “oprimido” a nadie.

Pero en el nombre de tales mentiras buscan [compensaciones](#), “resarcimientos” de parte del Estado, es decir, dinero y posiciones de poder.

Por supuesto, las supremacistas feministas no representan a las mujeres, sino sólo a ellas mismas y sus intereses.

Cuando finalmente alguna de ellas es diputada, ¿cómo puede representar y defender a la mujer común que tanto detesta? Ya no se diga que jamás podrá representar a los hombres, a quienes considera causa de todos los males habidos y por haber.

Los supremacistas indigenistas no representan a los verdaderos indígenas, muy alejados de la sobre-ideologización de los progresistas posmodernos; se representan ellos mismos, una vez más. Y si son alguna vez diputados, tampoco verán por las auténticas necesidades de los indígenas reales.

Así las cosas, todos los supremacismos progresistas —el feminista, el indigenista, el negro, el eco-animalista, el LGBT— por la razones expuestas, carecen de toda representatividad social.

Apoyándose en la narrativa de ser “víctimas” de diversos “opresores” (el hombre, los blancos, los españoles, la religión, el patriarcado, la heterosexualidad, el machismo, el capitalismo), exigen a manotazos dinero como compensación histórica y nuevos “derechos” —que son de facto interpretaciones excepcionales de la Constitución—.

Pero su victimismo se convierte, a la vez, no en una súplica de justicia, no en una amable petición de revisión, sino en una furia revanchista que alcanza tintes dictatoriales.

Es la dictadura del victimismo: ya el viejo sujeto de la revolución dentro del marxismo clásico no es hegemónico, sino uno más; el proletario —obrero o campesino— es uno más de los nuevos sujetos en la fragmentación y diversificación de sujetos del marxismo posmoderno, en el que conviven todos los supremacismos de izquierda actuales, pero que lucen dominados por el supremacismo feminista y el LGBT.

En todos los casos, hacerse la víctima es un chantaje que arroja buenos resultados políticos y económicos para quienes actúan esa farsa. En tanto, las verdaderas víctimas a menudo están en la depresión, aisladas por el dolor, y necesitan apoyo psicológico real, pero no están buscando puestos políticos ni financiamientos.

El factor que hace que funcione ese victimismo rabioso, es el sentimiento de culpa.

Los activistas de los diversos supremacismos progresistas son muy hábiles para usar discursos que generan que las personas se sientan efectivamente culpables, cuando no lo son.

Por ejemplo, hemos visto lastimosamente a estudiantes blancos en Estados Unidos, hincados pidiendo “perdón” a gente de raza negra, por el simple hecho de ser blancos.

La nefasta Teoría Crítica de la Raza (CRT) ha hecho bien su función: generar la percepción de que todos los blancos son una porquería y todos los negros son grandes seres humanos. Dos mentiras más a la cuenta de la revolución woke.

Por supuesto, los blancos no tienen que pedirle perdón absolutamente a nadie por algo que pudiera haber hecho un puñado de blancos o descendientes europeos en Estados Unidos en siglos pasados. Esta reinterpretación a modo de la historia es una estrategia maoísta, muy usada por la Revolución Cultural China (1966-1976).

Tampoco los blancos o descendientes de españoles en Hispanoamérica tienen que pedirle perdón

a “los indígenas” actuales, por lo que pudieran haber hecho los conquistadores cercanos a Hernán Cortés, como ha exigido incluso [Andrés Manuel López Obrador](#), el presidente supremacista indigenista de México, que, paradójicamente, es nieto de un español de Cantabria.

López Obrador es un ejemplo de supremacismo indigenista: no es indígena, pero compra el discurso de que los indígenas vivían en el Edén antes de la llegada de los españoles, e incluso usa uno de los dioses aztecas, el Quetzalcóatl, como imagen de su gobierno, durante muchas semanas. Gobierno que se dice “laico”, pero que usa nuestros impuestos para promover dioses del imperio azteca. Y eso que se dice también “antiimperialista”.

En suma, estas narrativas de las “víctimas” desde los diversos supremacismos, deben ser rechazadas porque las auténticas víctimas no están siendo representadas bajo sus grupos o “colectivos”, que son los que se llevan todo el dinero y espacios políticos.

La clave es no sentir culpa alguna por cosas que uno no hizo, en las que no participó y que incluso no hubiera aprobado en caso de haberlas vivido. Sin culpa no hay chantajes, y sin chantajes no hay empoderamiento de los progresistas.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/06/15/supremacismos-progresistas/>

15 de junio de 2022

GANA PETRO EN COLOMBIA: VIENE EL VENENOSO SOCIALISMO BLANDO

Gustavo Petro, no tan sorpresivamente, ganó este domingo 19 de junio las elecciones presidenciales en Colombia, y con ello, se viene una serie de desastres para este país que por tanto tiempo supo ser democrático ante la vorágine de las izquierdas en toda Hispanoamérica.

Ganaron el Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla, dos de las principales organizaciones que se encargan de demoler a las instituciones democráticas en el continente, cuya agenda es simplemente imponer regímenes de socialismo blando, progresistas, que impulsan una agenda muy específica y bien conocida, para que el Estado controle perfectamente a los ciudadanos y asfixie sistemáticamente sus derechos humanos.

El primer paso para la imposición del socialismo blando es, como hemos escrito en no pocos artículos, ganar las elecciones de forma legítima. Los líderes del socialismo blando –este rostro gubernamental expresión del marxismo posmoderno- llegan al poder la primera vez a través de las urnas, no de las armas.

A diferencia del marxismo clásico, que planteaba tomar el poder mediante una revolución sangrienta, los socialistas blandos llegan de forma democrática, legal, pero una vez instalados, todos operan reformas para irse perpetuando en EL trono. Así pasó con Hugo Chávez y Nicolás Maduro, con Evo Morales, con Rafael Correa, con Daniel Ortega, y sin duda lo veremos ahora con Gustavo Petro.

Su prioridad es aprovechar su ola, su “boom” popular, para modificar la Constitución y las leyes electorales, y poder alargar su estancia en el poder, e incluso perpetuarse.

Petro podrá buscar ajustar las leyes necesarias, comprado las lealtades suficientes, amagado o pagado a la oposición para poder establecer nuevamente la reelección, eliminada durante el segundo mandato de Juan Manuel Santos.

Y hará esto con el más extenso apoyo internacional: Pedro Sánchez, recordemos, es su padrino y en España es que Petro inició su campaña a la presidencia, en la sede del PSOE.

El papa Francisco, que tuvo a bien recibir a Petro incluso cuando éste ya era candidato presidencial, generándole una ventaja, hoy ha de estar contento y celebrando.

[Alberto Fernández](#), líder de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), pro tempore, lo respalda, igual que Lula da Silva, quien se frota las manos para buscar regresar una vez más a la presidencia de Brasil en octubre, pese a haber estado preso 19 meses por

corrupto.

Gabriel Boric, ese desastre de marxista posmoderno, impulsor del supremacismo feminista, y complaciente con el PCCh, también lo apoya. No se diga Andrés Manuel López Obrador, otro socialista blando, el líder hispanoamericano de todo el nuevo americanismo rojo.

Colombia se integrará de manera natural a un nuevo bloque geopolítico internacional, a aquel que es encabezado hoy por China y por Rusia, el llamado Eurasianismo, y en el que claramente están adheridos Irán, así como Venezuela, Nicaragua y Cuba, las tres dictaduras hispanoamericanas, y al que se están sumando Argentina, Chile, Honduras, Bolivia y Perú, por lo pronto.

Sin demoras, en cuanto tome posesión como presidente el infame guerrillero comunista del M19, en Colombia iniciarán una serie de reformas, que antes o después, tendrán los siguientes objetivos, propios del socialismo blando:

1. Implementar el mega-asistencialismo. Una extensa serie de programas sociales, léase dádivas del gobierno, dinero regalado a diversos sectores, será puesta en marcha para construir una base social dura y leal con propósitos electoreros. Aparejado a esto, vendrán nuevos impuestos. En especial, los “impuestos a los ricos”, pero sobre todo saldrá afectada la clase media.
2. Destruir las instituciones electorales democráticas. Serán sustituidas por otras, al gusto del sistema socialista nuevo. Esto tendrá por objetivo controlar las elecciones en todo momento, y con ello facilitar la implementación de un sistema a modo, con personeros de Petro, y aliados, en lugar de funcionarios neutrales.
3. Militarización de la función pública. Pese a los candados establecidos por la Constitución y las leyes, en Colombia veremos cómo se le irá paulatinamente integrando a los militares en actividades y negocios que no les correspondían por norma. Empezaremos a ver que se les dan amplias facilidades para operar empresas, aeropuertos, puertos, aduanas, programas sociales, y, ante todo, ocuparán puestos públicos. Esto con el fin de tener de su lado a los uniformados, y con ello buscar inhibir un posible golpe de Estado militar contra Petro, al tiempo que se amedrenta a la oposición. Un gobierno cada día más militarizado, tiene mayor control social y restringe espacios de operación y libertad para la oposición.
4. Propaganda continua y feroz. Veremos a partir de ahora cómo Petro echa a andar un mecanismo de propaganda con toda la fuerza del Estado, entre cuyos muchos productos podremos encontrar acaso una versión del “*Aló Presidente*” de Chávez y Maduro, y de López Obrador con sus conferencias de prensa de cada mañana.
5. Se diluye la separación de poderes, quedando poco a poco el Poder Legislativo y el Poder Judicial, sujetos al Poder Ejecutivo, encabezado por Petro. La Corte Constitucional ya desde ahora actúa a favor de una ideología progresista, que va de la mano de Petro y de su vicepresidente Francia Márquez, conocida por apoyar el aborto, el supremacismo feminista y el supremacismo negro también.
6. En el socialismo blando, el gobierno y el crimen organizado mantienen un pacto no escrito de mutuo apoyo. Tú me ayudas dejándome operar, movilizar mi droga, y yo te mantengo la plaza en paz, sin muertes violentas. A cambio, yo te muevo a toda mi gente,

mis campesinos, distribuidores, y base social, en apoyo a tu partido político en todo el país. Esto es especialmente efectivo en las elecciones locales.

No hay que ser un genio para advertir que el dólar se irá a las nubes en Colombia a partir de este martes 21 de junio, y que habrá una inmediata fuga de capitales, ya que ningún guerrillero socialista puede causar confianza en los inversionistas serios. Ahí inicia el declive de lo que fuera una gloriosa democracia de derecha en tiempos de Álvaro Uribe.

Un tipo que perteneció al M19, grupo terrorista comunista que dejó en el asalto de 1985 al Palacio de Justicia al menos 100 muertos, no puede generar confianza en nadie, no importa cuánto tiempo haya pasado de este evento.

Una cosa queda clara: Petro está definido por una ideología, la del socialismo, la de las izquierdas, y el hecho de que haya entrado en la política muestra que sólo ha cambiado el método de acceder al poder, pero jamás sus objetivos.

Quiso llegar a las urnas, luego de muchos años de campaña, copiando en ello a López Obrador, en lugar de por las armas, pero esto jamás podrá significar que quiera el poder para algo distinto a lo que proponía el M19 y [sus compañeros de las FARC](#) y del ELN, todos al final del día de la misma calaña.

Quieren el poder para acabar con la clase alta, y con las clases medias; para crear una sola clase social, la de los pobres, y una nueva casta de ricos, la de quienes trabajan en el gobierno socialista. A los pobres que apoyen al gobierno les darán prebendas y dádivas asistencialistas, a los que no, los empujarán al exilio, o a la cárcel.

Quieren el poder para imponer el socialismo, el control absoluto del Estado por encima de los derechos humanos, que desaparecen. Odian a la familia y a la religión, odian a los blancos, odian a los adinerados y a los empresarios, odian a la “derecha”, odian a los dueños de los medios de producción, y no pocas veces veremos que expropián sus negocios, alegando que es “por el bien común”.

Usarán ahora la fuerza del gobierno para darles fondos y poder a [organizaciones como la Primera Línea](#), y con ello infundir miedo en las clases medias, y entre la gente cristiana, que ven como un estorbo en sus maléficos planes progresistas.

Quieren el poder para suprimir libertades, para imponer una dictadura con disfraz de democracia: eso es el socialismo blando. Urge fortalezcamos nuestra nueva derecha hispanoamericana.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/06/20/gana-petro-en-colombia-viene-el-venenoso-socialismo-blando/>

20 de junio de 2022

RADIOGRAFÍA CRÍTICA DE LA MARCHA DEL “ORGULLO LGBT”

Nunca había presenciado una marcha del así llamado “orgullo LGBT”. Ni de lejos ni de cerca. De hecho, lo que pude ver de este evento que, según el gobierno socialista de la Ciudad de México reunió a 250.000 asistentes en el centro de esta capital, fue por casualidad.

Yo fui a reunirme con otras personas para rezar el Rosario a las puertas de la Catedral Metropolitana. Un Rosario para pedir por los guerreros de la contrarrevolución cultural, y en desagravio a la Virgen ante tantos miles de abortos en el país, y en el continente.

Pero para llegar a la Catedral, había que abrirse paso entre miles y miles de personas, la inmensa mayoría, con esos colores del arcoíris, alusivos a las preferencias sexuales.

Y me pregunté en el camino: ¿Por qué habría una necesidad de hacer público, de manifestar explícitamente, de gritar a los cuatro vientos, la preferencia sexual de uno en las calles, y hasta hacer una marcha o desfile?

La respuesta que me darán, obvio, es que este desfile es una reacción a la discriminación. Bueno, pero si se pueden reunir 250.000 personas para “celebrar” su homosexualidad, es que claramente ya no existe ninguna discriminación, ni de la gente en las calles, y mucho menos por parte de los gobiernos.

Por ejemplo, el gobierno de la ciudad, del mismo partido [MORENA](#), que el de Andrés Manuel López Obrador, de izquierda progresista, del lado del aborto, del supremacismo LGBT, del supremacismo feminista, desplegó enormes, gigantes banderas con el famoso arcoíris y otra que me parece alude a la transexualidad.

Es decir, el gobierno no sólo no discrimina, sino que, antes bien, se está gastando miles y miles de pesos en apoyar este movimiento del “orgullo LGBT”.

Pero, ¿por qué un gobierno apoya a un movimiento? No es de gratis. Es lógico que porque busca el voto gay. Y muy posiblemente lo tenga. Y ahí es donde empiezan los peligros: la identificación del ser homosexual con las izquierdas.

No tendría por qué ser así, porque lo que hagas en tu cama es tu problema, no es un tema público. La discriminación por cualquier motivo —raza, religión, color, preferencia sexual, condición económica—, es una violación a los derechos humanos. Algo inaceptable.

Pero ser homosexual no es sinónimo de ser de izquierda. Y menos de una tan dañina como la actual. Puedes ser homosexual y ser de derecha. Nadie te va a juzgar, y mucho menos a discriminar. Es otra mentira que los homosexuales sólo tengan cabida en la izquierda.

La identificación de ese movimiento, el del supremacismo LGBT, con la izquierda, más exactamente con el marxismo posmoderno, es lo que genera críticas de la derecha, más no la condición de homosexualidad.

Habrán quienes en la derecha sean muy religiosos y debido a ello no estén muy de acuerdo con la homosexualidad, pero sus opiniones son personales y hay que respetarlas.

No se le puede imponer a nadie que le encante el supremacismo LGBT, que lo promueva, que lo ame. Basta con que lo respete.

El tema es que esta marcha rebasa por mucho el objetivo original de buscar vencer la discriminación. Lo que vemos hoy persigue otros objetivos, busca el poder político, y por ello es claramente la acción pública de un movimiento supremacista, que impone sus conductas como un nuevo estándar, un movimiento que es hegemónico en términos de Gramsci.

Siendo un movimiento político, es injusto y es absurdo que se alegue que quien lo critique está “discriminando” a los homosexuales. Este supremacismo quiere coartar la libertad de expresión de sus adversarios, cancelarlos, humillarlos, perseguirlos legalmente e incluso ha creado trastornos psiquiátricos para estigmatizar a sus detractores.

Por ejemplo, el concepto de “homóforo”. A una persona puede no interesarle lo que un homosexual haga en su cama, pero si un “colectivo” de *drag queens* llega a la escuela de sus hijos menores de edad a dar un “curso” que los padres de familia no pidieron, para adoctrinar a los niños sexualmente, esto ya es otra cosa y el padre tiene derecho a educar a sus hijos de otra manera.

Pero es llamado inmediatamente “homóforo”, aún cuando no está en contra de ningún homosexual, pero está a favor de una cierta educación para sus hijos, distinta a la que imparten esas *drag queens*.

Dicho de otra manera, alguno que critique cualquier acción emprendida por un homosexual, es categorizado como “demente”. Loco, porque la “homofobia”, que no existe como tal en cuanto a enfermedad mental, es asumida como un trastorno social contra los homosexuales. Como si tuviera que gustarnos todo aquello que hace otra persona, sea homosexual o no.

Por ejemplo, si un político es corrupto, debe ser criticado, y puesto ante un juez, sin importar en lo más mínimo su raza, religión, preferencia sexual, educación, etc. Pero si es un homosexual, un activista del supremacismo LGBT, podría alegar que se le está [calumniando](#) por ser homosexual y que todos quienes lo critican son “homóforos”.

Hemos llegado al absurdo. Y ahí quedaría todo, pero esto es peligroso porque además el Estado está convalidando una hegemonía cultural, un supremacismo, para no perder simpatías electorales.

Siendo honesto, esta marcha o desfile, se vivió en un ambiente pacífico el sábado 25 de junio. Hubo por ahí alguien que se molestó porque en Twitter dije que todo esto parecía un carnaval. Y para esa persona se trata de una lucha que para él debe ser acaso sagrada, pero no para mí. Me sigue pareciendo un carnaval, y con ello nadie debe decirse ofendido, porque los carnavales son simplemente fiestas coloridas.

Los que estaban en la marcha, por supuesto, no todos son homosexuales: había madres y padres de familia que aman a sus hijos que son gays y no desean que nadie los discrimine, o los haga menos. Y esto es comprensible.

Había amigos de homosexuales, amigos solidarios, capaces de portar una bandera, un paraguas,

un collar, una playera de arcoíris, para no dejar solo a su ser querido, para arroparlo. Y así como esto hay muchos ejemplos.

Sin embargo, la inmensa mayoría de los que asistieron sólo estaban ahí porque alguien ofreció un concierto, porque había música, comida, alegría, fiesta, porque hay miles de jóvenes, porque es un evento al aire libre, porque quieren conocer a más gente. Es un evento con todo el respaldo del gobierno.

Y no es un factor menor que si el gobierno estaba feliz conquistando, asegurando este voto, los comerciantes hacían su agosto. Por supuesto que eran capaces de poner una bandera arcoíris en sus bares o restaurantes, en sus tiendas de ropa, en su puesto de elotes de la calle, o un letrero de “*gay friendly*”, pero en el fondo no es porque les guste o no les guste este tipo de manifestaciones, sino porque les deja mucho dinero.

Las grandes empresas del Big Tech y de ropa, tenis y accesorios, todas se pintan en junio de cada año de los colores del arcoíris. Porque es un enorme negocio. Por la derrama económica. Si no fuera negocio, ignorarían esta causa. Moraleja: causa que desee progresar, debe integrarse en el [mercado](#).

Se dicen incluyentes, pero ¿cuál de los colores de su bandera representa al heterosexual? Ninguno que se sepa. El supremacismo es excluyente siempre.

¿Y ese gobierno de izquierda que también se dice “incluyente” apoya igual y gasta igual en un evento católico? Para nada. ¿Por qué no, si los católicos y cristianos suman un 88 % de la población? ¿No les sería más redituable incluso a nivel electoral?

No, porque la izquierda odia la religión, odia el catolicismo, y de hecho usa este movimiento para afectar, para acotar la práctica religiosa.

Y si bien la mayoría era pacífica, hay que decir que hubo no pocos que se acercaron a donde nosotros estábamos rezando, y nos insultaron de diversas maneras. Se reían de nosotros, no nos respetaban. Ellos que fueron tan discriminados hoy discriminan al católico, hoy que son supremacía cultural se comportan como aquello que odiaban, y de paso lo hacen bajo el escudo protector del gobierno.

La mayoría de los jóvenes no sabe que está siendo utilizado por un movimiento de supremacismo cultural, un movimiento político, progresista, y sólo asistió para divertirse.

Hay tremenda desorientación en los jóvenes de hoy, muchos de ellos crecieron como pudieron en condiciones de miseria, de abandono, de familias no funcionales, y al crecer lo que más quieren es sentirse parte de un grupo que los acepte.

Y eso es lo que vende este tipo de eventos: el sentimiento de grupo, de identidad, de pertenencia. Basta con usar unos colores en el atuendo y ya eres parte. Se adentran en estos grupos para ser aceptados y sentirse protegidos, sin conocer, sin haber leído, sin estar realmente convenidos de las teorías *queer* y todo ese *background* de autores LGBT.

Por eso la llave maestra de la nueva derecha es no ser ásperos con estos miles y miles de jóvenes, que están desorientados, que buscan ser guiados, sentirse protegidos, y pertenecer a algo más grande que ellos solos.

Deben saber que las puertas están abiertas para ellos, pero por ser personas, por su dignidad de seres humanos, con independencia de sus preferencias sexuales, y en la nueva derecha no estamos luchando por el “poder LGBT”, sino por la defensa de los valores.

También el aire de pronto olía a marihuana. Bueno, nadie se va a espantar, pero hay que

preguntarnos por qué el gobierno de izquierdas apoya un movimiento de supremacismo LGBT, irascible contra sus disidentes y críticos, y la liberalización del uso de esta planta.

La respuesta es la misma que en los años sesenta: porque prefieren una juventud cuya vida gire en torno al sexo y que viva en las nubes, intoxicada, que una que esté consciente y luche contra la corrupción, la violación de los derechos humanos, la cultura de la cancelación, los ataques a la religión, la miseria y represión del socialismo.

¿De verdad hay que poner en el centro de nuestras vidas lo que sucede en la cama? ¿Todo debe girar en torno al sexo? ¿O en torno a la marihuana? A esto nos han conducido décadas de izquierdas sin valores, a que la vida humana se desacralice, se relativice, pierda su dimensión trascendente y busque rellenar su gran hueco con temas mundanos.

Por último, eso de “Orgullo LGBT”. Yo soy heterosexual y estoy orgulloso de serlo, pero al conocer a alguien no pongo por delante esta preferencia sexual. No me presento como: “Hola, soy Raúl, el heterosexual”. ¿Por qué no? Porque pienso que esto a nadie debe importarle.

Entonces hacer un desfile, una marcha, un movimiento de heterosexuales es una opción, pero no veo al gobierno socialista financiándonos ni poniendo grandes banderas de 40 metros por 40 en la fachada de sus edificios.

No, porque ellos siempre han querido destruir a la familia. Hijos de Marx, hijos de Simone de Beauvoir —la que dijo que no bastaba con el triunfo de la revolución socialista, sino que había que destruir a la familia—. Hijos de Mao y su revolución cultural. Hijos del asesino Che Guevara, hijos de Chávez, hijos de Boric, hijos de Lula y de Petro. Nada bueno. Generaciones y generaciones perdidas...

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/06/28/radiografia-critica-de-la-marcha-del-orgullo-lgbt/>

28 junio de 2022

LA REVOLUCIÓN CULTURAL MAOÍSTA DE AMLO

La «cuarta transformación» de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) es, de fondo, una teoría que intenta hacer percibir a su movimiento como uno de los sucesos más importantes de la historia de México, al mismo nivel que tres grandes eventos previos: el primero es la Independencia (1810), el segundo la Guerra de Reforma (1858), de Benito Juárez, y el tercero la Revolución (1910).

Pero sucede que ninguno de esos tres movimientos que han marcado la historia mexicana fueron impuestos desde el poder, como sí lo está siendo la “cuarta transformación” de AMLO.

Ninguno de ellos se calificó positivamente a sí mismo valiéndose de las estructuras del Estado, y mucho menos fue puesto en marcha financiado por los impuestos, como sí lo hace este invento del actual presidente mexicano.

La Guerra de Independencia fue dirigida, a grandes rasgos, por Miguel Hidalgo y Costilla, interesante personaje, que a la postre ha sido llamado “el Padre de la Patria”: un sacerdote católico, y al mismo tiempo masón -con cinco hijos, que sí reconoció-, rector del Colegio de San Nicolás, y que con el estandarte de la Virgen de Guadalupe, lideró un ejército de cerca de 40 mil soldados.

La Guerra de Reforma tuvo como contexto la Ley Lerdo, en la que se promovió la venta obligatoria de los bienes de la Iglesia Católica, lo cual fue un ataque directo a la religión de la inmensa mayoría de los mexicanos, a manos de gente cercana a Benito Juárez, considerado por AMLO el mejor de los presidentes del país.

Luego vino la Ley de Nacionalización de los Bienes Eclesiásticos, con lo que tales inmuebles pasaban de manos eclesiásticas a las de “la Nación”, léase, a las del gobierno de Juárez. Una vil expropiación, justo como las hechas por Hugo Chávez en Venezuela.

La Revolución mexicana tuvo una gran connotación de izquierda, buscando quitarle las tierras a sus legítimos propietarios para regalarlas a campesinos para que supuestamente las trabajaran.

Un serio conflicto que en cambio sí fue desencadenado desde el poder, fue la Guerra Cristera, causada por el presidente Plutarco Elías Calles, un rabioso enemigo de la religión católica que violó sistemáticamente el derecho de culto y la libertad religiosa de la gente, ocasionando una fuerte reacción de los devotos, que tomaron las armas ante el asesinato de sacerdotes y de fieles a manos del gobierno federal.

Pero el ejemplo más cercano en ideología e intenciones a lo que hoy promueve AMLO, es la revolución cultural china de Mao Tse Tung, un “movimiento” (1966-1976) totalmente dirigido por la mente perversa y asesina de este líder chino.

Veamos. La revolución cultural maoísta básicamente tuvo dos propósitos. Uno, neutralizar –ya fuera golpeando, encarcelando o incluso asesinando- a todos los disidentes del pensamiento único y hegemónico de Mao. Y dos, buscar acabar con la religión y con las costumbres y tradiciones milenarias de China.

Para esto, Mao ideó como un elemento fundamental de su revolución cultural, una reinterpretación de los hechos del pasado, una “reingeniería de la historia”. Para ello se valió de libros, pinturas, música y obras de teatro representadas por sus guardias rojos, en las que todo lo que antes era apreciado era presentado como carente de valor, y donde Mao y sus ideas eran exaltados como lo único aceptable. Tales obras de teatro eran itineradas por todo el país, bajo la protección y liderazgo de este obeso líder.

AMLO deja ver la influencia de la revolución cultural maoísta en su movimiento cuando ha puesto en marcha una reinterpretación de la historia mexicana, en muchas formas, entre las que destaca el borrar de los libros de texto de la educación básica, todo lo que considera pensamiento “de derecha”.

Así lo dijo textualmente AMLO recientemente: “Se quitó contenido neoliberal de los libros de texto”.

Es conocido que él llama “periodo neoliberal” al comprendido entre 1982 y 2018, donde gobernaron el PRI y el PAN de forma intercalada, y que realmente no dejaron atrás cierto nivel de asistencialismo, con lo que no pueden considerarse realmente “neoliberales”.

Pero esto a AMLO no le interesa, dado que el jefe de Estado mexicano es dado a inventar enemigos a los que pueda culpar de todo lo que ocurre, aún ahora que lleva gobernando 4 años ya.

Una nota periodística lo expone de esta forma: “El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, informó que se modificó el contenido de 2 libros de texto gratuitos de la Secretaría de Educación Pública para educación básica. Preciso que el sentido ‘neoliberal’ y ‘porfirista’ fue sustituido por uno ‘humanista’”.

Su justificación fue la siguiente:

“Es un tema importantísimo, tenemos que revisar los contenidos de los libros, porque los actuales tienen que ver con una concepción que predominó durante mucho tiempo. Se inscriben esos contenidos en lo que fue la llamada política económica neoliberal o neoporfirista, la cual tiene como eje el individualismo, el salir adelante sin escrúpulos de ninguna índole, poner por delante lo material, tan es así que por esa política económica suprimieron la impartición de civismo, ética, hablaban del fin de la historia».

Y remata:

“No les va a gustar a los conservadores pero se tiene que formar a partir del humanismo, con valores como la honestidad, la fraternidad, la igualdad, el hacer a un lado el clasismo, el racismo, la discriminación”.

Por supuesto, para AMLO “clasismo” no es en el que él mismo incurre todo el tiempo, cuando llama “fifís” a miembros de un sector de la población que goza de buenos ingresos, o cuando desprecia a la clase media por ser -según él- “aspiracionista”.

Tampoco se ve a sí mismo como racista cuando rechaza el legado de la hispanidad exigiendo al Rey Felipe VI de España o a su presidente que pidan perdón por las atrocidades de Hernán Cortés y sus compañeros de lucha en tierras hoy mexicanas. Y eso que es nieto de un español de

Cantabria.

Tampoco ha de sentir que discrimina a los conservadores, cuando todos los días los critica, los ofende y les atribuye toda suerte de conductas delictivas, desde corrupción, hasta saqueos de la riqueza nacional. Es un asecho a los conservadores, desde el poder, un discurso de odio que pone en riesgo la integridad de quienes suscriben tal estilo de vida.

Y si hablamos de promover la honestidad, AMLO ha traído a México a personajes deleznales, como a Miguel Díaz-Canel, Evo Morales, Nicolás Maduro y a Lula Da Silva –quien estuvo preso 19 meses por corrupción-, justo lo que dice combatir el mandatario socialista blando de México.

Otro rasgo de su revolución cultural maoísta posmoderna mexicana es el obligar a todos los que cuentan con doctorados, maestrías y otros altos grados académicos, en su gobierno, a que omitan anteponer a sus nombres tales títulos, firmando sus documentos oficiales sólo como «ciudadanos».

Un elemento más de su revolución cultural es el supremacismo indigenista, consistente en una hermenéutica sesgada de la historia (similar en método y objetivos a la Teoría Crítica de la Raza en los Estados Unidos) que presenta a los indígenas como habitantes de un Edén prehispánico, un lugar idílico donde reinaba la paz, la igualdad, la salud, la fraternidad, y todo era felicidad.

Todo, hasta que llegaron esos españoles y trajeron consigo epidemias, tortura, asesinato y saqueos. Ya saben, la leyenda negra. Aunado a esto, AMLO usa como logotipo de su gobierno a un dios azteca, el Quetzalcóatl –la serpiente emplumada- que además de ser esto una violación a la laicidad del Estado, promueve de paso un dios de un imperio, cuando la izquierda siempre se ha llenado la boca alegando que es “anti imperios”. Evidentemente eso sólo aplica cuando se trata de los “yanquis”. Y ahora ya ni eso, porque Biden es amigo de los dictadores de América.

Asimismo, AMLO –argumentando “austeridad republicana” le bajó con total arbitrariedad los salarios a funcionarios medios y altos del gobierno, en un 35% y hasta 45%, según refieren los propios afectados, muchos de los cuales salieron huyendo de esas filas. Es otra característica de su “revolución cultural”.

En fin, no podemos ser exhaustivos en enlistar aquí todas las facetas del movimiento maoísta de AMLO, que desea cambiarlo todo desde cero, partiendo al país en dos, los que están con él y los que están en su contra. Pero sus caprichos personales están a la vista de todos, incluyendo, por cierto, grandes inversiones en el deporte favorito de todo dictador socialista que se respete: el beisbol.

<https://gaceta.es/opinion/la-revolucion-cultural-maoista-de-amlo-20220630-0827/>

30 de junio de 2022

PETRO ENTREGARÁ COLOMBIA AL IMPERIALISMO ROJO DE CHINA

El Foro de Sao Paulo se integró en 1991, cuando la URSS se desmadejaba tras el derrumbe del muro de Berlín en 1989. Los países socialistas de América Latina se habían quedado sin su padrino “todopoderoso”, que los financiaba y subsidiaba, comprando sus productos a un precio mucho más elevado del real, y quien les guiaba en doctrina y en políticas públicas, y los “protegía” del “imperialismo yanqui”.

Así, Fidel Castro y Luiz Inácio Lula da Silva, entre otros socialistas que aman el autoritarismo, sin la URSS en pie, se quedaban aparentemente sin padrino global, y quedaban en el Foro de Sao Paulo a expensas de sus propios esfuerzos, debiendo reorganizarse para ir colocando cuadros políticos en puestos clave en toda Hispanoamérica.

Con los años fueron ganando terreno y llegando al poder en varios países, con políticos emanados o coincidentes con el Foro de Sao Paulo.

Pero muchos años después, nos venimos a enterar que no, que el Foro de Sao Paulo no se quedó sin un padrino fuerte global, sino que más bien su nuevo padrino era discreto: se trata del Partido Comunista de China (PCCh), que acaba justo de celebrar 100 años de existencia.

¿Cómo sabemos que el Foro de Sao Paulo mantuvo una relación directa con el partido oficialista de China comunista? Lo sabemos por la voz de ShenBeili, viceministra del PCCh, cuyo discurso pronunciado en el primer ciclo de debates del PCCh con esta agrupación de partidos y movimientos de izquierda latina, fue [publicado](#) en la página del propio Foro de Sao Paulo el 13 de mayo de 2022.

“En 2023, el PCCh y el Foro de Sao Paulo celebrarán el 30 aniversario del establecimiento de las relaciones” escribe la autodenominada “señora”, revelando con ello que el Foro y el PCCh trabajan de la mano desde 1993, sólo unos meses luego de la fundación de esta mafia roja latinoamericana.

“Partiendo del nuevo punto histórico. El PCCh está dispuesto a trabajar con el Foro de Sao Paulo y sus partidos miembros, guiado por el consenso alcanzado por los dirigentes de ambas partes, fortalecer los intercambios y cooperaciones en amplios terrenos, impulsar lazos amistosos a un nuevo nivel”.

Dicho de otra manera, ¿quiénes van a decidir el futuro de los países hispanoamericanos de nuestro continente? Nada más y nada menos que el Partido Comunista de China y los líderes de los partidos socialistas de América. Porque cabe subrayar que el [PCCh](#) es el partido en el régimen en China, el que mueve todo, el que autoriza todo, el que reprime lo que quiere, el que está metido en empresas. Y no está estableciendo una interlocución con los gobiernos de

América, sino con los partidos políticos, y sólo con los de izquierda, además.

Así las cosas, caemos en la cuenta una vez más de que nuestro futuro no lo decidimos nosotros, ni nuestras democracias —las pocas que queden en el continente— sino que la deciden un conjunto de partidos políticos zurdos y con agenda a su conveniencia. Y a conveniencia de su empoderamiento y búsqueda de perpetuidad.

Analicemos otras partes muy reveladoras del discurso de ShenBeili, viceministra del Partido Comunista de China ante el Foro de Sao Paulo.

“A lo largo de muchos años, el PCCh mantiene intercambios con el Foro de Sao Paulo, y desarrolla intercambios y cooperaciones con sus partidos integrantes, solidarizándose y apoyándose mutuamente en los temas importantes internacionales y regionales, contribuyendo positivamente al desarrollo de las relaciones bilaterales y multilaterales entre China y ALC”.

ALC significa América Latina y el Caribe. Ojo cuando reconoce esta señora que mantiene “cooperaciones”. ¿Con qué les coopera el PCCh a los partidos de izquierda latinoamericanos? No hay que ser un genio.

“El año pasado, la Secretaría del Foro (de Sao Paulo) y muchos partidos miembros nos enviaron cartas de felicitación con motivo del centenario de la fundación del PCCh, y asistieron activamente a la Cumbre del Partido Comunista de China, y los Partidos Políticos Mundiales, el III Foro entre el PCCh y los partidos políticos de América Latina y el Caribe”, deja al descubierto la funcionaria partidista comunista.

“La consolidación y el desarrollo de las relaciones entre China y ALC desde una altura estratégica y con una visión largoplacista siempre ha sido un principio diplomático persistente y coherente de la parte china”, señala. Pero no dice por qué no se establecen relaciones con los gobiernos establecidos, sino mejor con los partidos de izquierda.

“En los últimos años, se ha fortalecido continuamente las visitas de alto nivel y la confianza política entre china y ALC, Xi Jinping concede alta importancia e impulsa en lo personal el desarrollo de las relaciones sino-latinoamericanas y caribeñas. Xi Jinping ha visitado AL en 5 ocasiones, dirigiendo las relaciones sino-latinoamericanas y caribeñas a entrar en la nueva era caracterizada por la igualdad, beneficio mutuo, innovación y bienestar de pueblo”, expresa este alto mando del PCCh. Habría que analizar eso de “beneficio mutuo”. ¿Qué quiere China de América Latina? ¿En qué se beneficia con el apoyo desinhibido del Foro de Sao Paulo? Eso no lo dice. Pero es obvio: vienen por nuestras materias primas, por la energía, por el territorio. En suma, por el colonialismo.

Luego dice la señora que las cooperaciones pragmáticas entre ambas regiones han sido “fructíferas”, y pone como ejemplo “el volumen total del comercio bilateral de 2021 que superó 450.000 millones de dólares”.

También da a conocer que no son pocos ni una minoría los países latinoamericanos que ya se han sumado a la Nueva Ruta de la Seda: se trata ya de 21 países latinoamericanos y caribeños que “han suscrito el memorándum de entendimiento”. Para ella, “una serie de proyectos de importantes cooperaciones han sido implementadas en AL”.

Y luego otro punto bastante negativo: el sometimiento de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) al PCCh. Algo que permanecía en las sombras.

“Hasta la fecha —señala ShenBeili— el Foro China-CELAC ha convocado la reunión ministerial por 3 veces, elaborando varios programas de cooperación, promoviendo vigorosamente las cooperaciones pragmáticas entre ambas partes”. Incluso, señala esta señora china, “las

cooperaciones entre China y AL han sido un modelo para la cooperación Sur-Sur”.

Y luego no tiene reparos y no esconde sus planes de hegemonía global roja: “La parte china está dispuesta a trabajar con la parte latinoamericana y caribeña, superar juntos las dificultades, crear las coyunturas, con el fin de construir la comunidad del futuro compartido China-ALC”.

Ojo con eso de la “comunidad del futuro” de la que habla esta señora miembro importante del PCCh. Es la invasión del Dragón Rojo, sólo que lo pinta de forma muy diplomática. Es el imperialismo rojo, donde los países de nuestro continente están en condiciones sumamente desparejas con respecto de China. Y sólo pueden recibir “ayuda”, pero esta ayuda no es desinteresada nunca, sino que es un plan de conquista, de dominancia internacional, de alianza política comunista.

Eso es lo que buscan por debajo de la mesa imponer estos comunistas chinos, que no respetan en su tierra los derechos humanos, ni conocen la democracia, y tienen como algo muy apreciable la dictadura, el unipartidismo, el control social, el aborto masivo como control natal. Todo esto es ajeno a Occidente, y no nos puede convenir en nada. Y si actúan en detrimento de su propia población, ¿qué les puede importar América Latina?

Como un ejemplo de que a China le interesa exportar su modelo de dominio, vemos que ShenBeili, viceministra del PCCh, dijo: “Compartir las experiencias de la gobernación y administración estatales consiste en un contenido importante de los intercambios y cooperaciones entre el PCCh y los partidos políticos extranjeros incluido el Foro de Sao Paulo». Traducción: el PCCh es el maestro de los dictadores y sátrapas del Foro.

Ahora bien, es en este contexto que uno de los liderazgos latinoamericanos que el Foro de Sao Paulo apoyó muy fuerte para ganar las elecciones presidenciales en Colombia, Gustavo Petro, recibe felicitaciones especiales nada menos que de Xi Jinping.

“Una semana después de su victoria en las urnas, Xi Jinping, felicitó al mandatario electo de Colombia, Gustavo Petro, y destacó que las relaciones entre los dos países se encuentran en un nuevo punto de inicio, según informaron este lunes medios estatales”, reportó la agencia *EFE*.

En su mensaje —sigue la nota de la agencia española— “Xi Jinping se mostró dispuesto a trabajar con Petro para profundizar en la confianza política mutua, avanzar en la cooperación práctica y trabajar en un mayor desarrollo de las relaciones bilaterales» en beneficio de los dos países. ¿Les suena conocido el lenguaje? Es idéntico a lo que expresó en el Foro de Sao Paulo la señora ShenBeili.

No tengo dudas de que más temprano que tarde, Petro sumará a Colombia en grande, a la Nueva Ruta de la Seda, justo como lo acaba de hacer Alberto Fernández hace unos meses, cuando viajó a China y puso flores en el mausoleo de Mao, ese asesino de más de 50 millones de chinos.

Petro entregará a Colombia al imperialismo rojo de China a cambio de poder perpetuarse en el poder. No habrá quién se lo impida con el cobijo del Dragón Rojo, y con sus “préstamos” de decenas de miles de millones de dólares, con los que hará flotar a la economía colombiana.

De hecho, China ya está metida hasta el tuétano en Colombia. Es ya el segundo socio comercial de Colombia en exportaciones, y ahora ya está en primer lugar en importaciones. En inversiones, en 2021 —en plena pandemia, qué curioso— China se consolidó como el primer inversionista de Asia en Colombia.

Alberto Fernández recibió 23.000 millones de dólares al entrar a la Ruta de la Seda, ese proyecto geopolítico de hegemonía global de China, para construir una central nuclear, una termoelectrónica y muchos otros proyectos de infraestructura de energía y comunicaciones. Petro hará lo mismo, y

lo hará al unísono con Gabriel Boric, su vecino marxista posmoderno de Chile, quien entregará a su país y el litio que ya está por estatizar.

No habrá sorpresas con Petro, ya está cantado cómo ha de actuar este chavista, guerrillero, progresista, zurdo posmoderno sudamericano.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/07/01/petro-imperialismo-rojo-de-china/>

1 de julio de 2022

SUPREMACISMO ECO-ANIMALISTA: LOS HUMANOS VISTOS COMO UNA PLAGA QUE HAY QUE EXTERMINAR

No es exageración: he escuchado no pocas veces, de activistas de diversos lugares del hemisferio, la idea de que los seres humanos somos una plaga, y que estamos destruyendo el planeta y todos sus seres vivos.

Dicen que nuestro crecimiento demográfico sólo ha significado mares, ríos y aire contaminado, extinción de especies, y claro, el famoso calentamiento global.

Por eso estos adeptos al supremacismo ecologista y animalista, tienen, además de tal diagnóstico escabroso, una solución que proponen y repiten en todos los lugares que pueden: los seres humanos no debemos tener hijos. Ni uno solo. Vamos, son más radicales que el Partido Comunista de China (PCCh), con su política de un solo hijo. Y eso ya es mucho decir.

Con esto, podríamos prevenir mayores desastres ecocidas, el agravamiento de los problemas, que para su peculiar interpretación de las cosas, equivaldría a que no quedará ninguna especie más, a que haya un punto de no retorno en el que el planeta sucumba junto con todos sus seres ante el “egoísmo”, antropocentrismo, y “especismo” del tenebroso ser humano. Ese punto de no retorno ya está aquí, según su visión.

Claro está que estos activistas del supremacismo ecoanimalista son totalmente una expresión más del marxismo posmoderno, según el cual hay que destruir al [capitalismo](#) y sus valores asociados, y también al cristianismo, a la familia, y a la propiedad privada. ¿Para qué? “Para salvar al mundo”.

En su lucha, el sujeto revolucionario no es ya el proletario que toma las armas, como en el marxismo clásico, sino el activista que pone al planeta y a los animales por encima de todo. El planeta es un “ser vivo” que merece le sirvamos, no que nos sirvamos de él. Los animales no son inferiores al ser humano, sino nuestros hermanos y vale lo mismo una vaca que una mujer, o un perro que un hombre. Así, textual.

No es extraño entonces que en muchos casos, estos supremacistas ecoanimalistas, sean veganos, es decir, que por un supuesto amor al planeta y a sus seres, no consumen en comida ni en productos, nada de origen animal.

No comen carnes rojas ni blancas, nada de res, ni pollo ni pescados o mariscos, ni caracoles, tampoco leche, crema o queso, y tampoco miel de abeja, porque eso sería explotar a las “hermanas” abejas, que obviamente no producen esa miel tan succulenta para que se la coman los despreciables seres humanos, sino para ellas mismas.

Pero tampoco estos supremacistas verdes podrían usar cinturones, chamarras o zapatos de piel de algún animal, ni correas para el reloj, ni broches para el cabello, ni asientos del auto o sofás de la casa, ni ninguna otra cosa que contenga algo, por pequeño que fuera, que venga de los animales.

Con esta forma de pensar, habría que cuestionarles de qué se alimentan, para no “abusar” de ningún ser vivo. Porque incluso si comen lechugas o espinacas, les podemos argumentar, están claramente “asesinando” un ser vivo, una planta, que no por no tener un sistema nervioso, es que valgan menos, siguiendo su misma escala de valores.

No podrían comer, en estricto sentido, sino solamente frutos, semillas o legumbres, para no afectar a ningún ser viviente, para que su nutrición no implicara la “muerte” de un animal o planta. Podría sonar muy descabellado hacer las cosas así, pero, eso sí, sano sí sería, si lo supieran equilibrar bien.

El tema es que hay grandes hipócritas en esas filas, y mientras rescatan perros de la inmundicia en la que malviven en las calles, se van a celebrar sus éxitos comiendo tacos de bistec, de chorizo y de lengua. O comen hamburguesas, y no de las “veganas”.

Están en contra de las corridas de toros porque odian la tauromaquia además de la herencia hispana completa, asumiendo que es una salvajada estar matando a los toros por diversión, pero ellos tienen a sus perros y gatos encerrados en sus departamentos más bien chicos, menores a 100 metros cuadrados, en cualquier urbe occidental, condenándolos a circunstancias desagradables, y nada, nada naturales. Y además, comen todo tipo de carnes, lácteos y huevos. Aunque lo nieguen. Son falsos e hipócritas.

Estos supremacistas ecoanimalistas que se sienten superiores al común de los mortales, porque los consideran inferiores al vivir vidas que sólo contribuyen a destruir el ecosistema, sin conciencia, se burlan –faltaba más, como todo marxista posmoderno- del cristianismo, y en especial de la Biblia, que encomienda al hombre a procrear y poblar el mundo, y a servirse de todo lo que vuela, camine o se arrastre, para alimentarse.

Veamos:

“Y los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.” [Génesis 1, 28-30](#).

La palabra de Dios no deja dudas, una de las misiones del hombre, al menos desde el Antiguo Testamento, es tener hijos, no al revés, como plantean los supremacistas ecoanimalistas, por lo que sus “enseñanzas” y “valores”, son claramente anticristianos.

Dicho de otra manera, son “anticristos ecoanimalistas”, que subvierten toda la escala de los valores tradicionales de Occidente, buscando en el fondo la extinción de la raza humana, con tal de que los lagartos y los leones puedan pasearse libremente por las calles y recuperar lo que alguna vez, dicen estos marxistas posmodernos, fuera su espacio natural.

Todos los esfuerzos misantrópicos de esta gente verde son poca cosa en su apreciación, cuando se trata de postrarse ante la fauna, el “Dios Sol”, y la “Madre Tierra”, o bien, la “Pachamama”, una expresión indígena que hoy retoman y reciclan los supremacismos progresistas, bajo la vertiente del supremacismo indigenista.

Sobra decir que salta a la vista que todos los nuevos supremacismos progresistas operan de

forma transversal (ellos dirían interseccional), y que tienen por común denominador el marxismo posmoderno: la voluntad de demoler al cristianismo, el respeto a la vida desde la concepción – porque son abortistas–, a la familia, a la propiedad privada, al patriotismo, a las libertades y a los derechos humanos auténticos.

Así, por ejemplo, una supremacista feminista, bien puede ser al mismo tiempo lesbiana y supremacista LGBT, y también, supremacista ecoanimalista, y supremacista indigenista. Todo eso es compatible y delinea un cierto perfil psico-político de los activistas de las nuevas izquierdas: anticristianos, marxistas, progresistas, abortistas, feministas, comunidades LGBT, anticapitalistas, globalistas, intolerantes, totalitarios y adoradores del Estado.

Para los supremacistas ecologistas y animalistas, 8.000 millones de seres humanos “reptando” en el mundo, ya es una grosería. Por lo cual, ven con muy buenos ojos los preceptos y las políticas públicas globalistas maltusianas (sin que conozcan a fondo al economista británico Thomas Robert Malthus), según las cuales hay que hacer desaparecer de la faz de la tierra a una gran cantidad de humanos, para que los que queden, vivan a sus anchas. Van con el plan del Nuevo Orden Mundial. Son sus tontos útiles.

¿Y quiénes serían los que quedarían? No hay que ser genios para saber que sólo podrían prevalecer los poderosos. En esto sí tiene razón el pensador israelí [Yuval Noah Harari](#), cuando advierte en sus obras acerca de la sobrevivencia del más rico, que tendría los recursos para comprar su propia supervivencia de una forma u otra.

He escuchado a supremacistas ecoanimalistas gritar quejándose de que tales políticas de control de natalidad, a las que aplauden, siempre se ven obstaculizadas, para desgracia de los marxistas posmodernos, por los activistas provida, a quien por supuesto, desearían exterminar en primer lugar, antes que a todos los demás.

Les parece estúpido que los provida defendamos a “fetos” cuando deberíamos defender a todas las especies parejo, como si valiera lo mismo una pila de cucarachas que un ser humano, como si para abrirle cancha a los burros hubiera que financiar el aborto y promoverlo como la mejor opción para controlar la explosión demográfica.

Y no quiero dejar fuera, además, que según estos amantes de la catástrofe y presuntos mártires de las especies, menos, claro, si se trata del hombre, somos los seres humanos los responsables de lo que llaman la “sexta extinción masiva” de la biodiversidad.

Esa “sexta extinción masiva” tiene según su opinión una gran diferencia con otras extinciones masivas del pasado: la actual es causada por esa maldita especie que se llama ser humano, que ensucia con su sola respiración el aire, y ya no se diga lo que hace cuando usa sus autos, sus aviones, sus fábricas, su ganadería, su avicultura, y cómo explota la tierra, el agua y la energía.

Todo un bruto el ser humano que merece, sin duda, desaparecer del mapa, antes que sea demasiado tarde y nuestro egoísmo como especie nos lleve al apocalipsis demográfico, que ya ha empezado, de la mano del calentamiento global, que dicho sea de paso, pronto será usado por organismos internacionales, para imponer estados de excepción como lo hicieron con la pandemia. Ojo.

Estos supremacistas, así, no sólo son enemigos del cristianismo, que ya era suficiente, sino también, del ser humano en general. Su sueño: un gobierno mundial, un Estado global que acabe con políticas “explotadoras” del medio ambiente.

La Agenda 2030 juega un papel destacado en la construcción de esta sociedad global, sin hijos, dominada por la ideología de género, promotora del aborto, más bien totalitaria, izquierdista,

partidaria del supremacismo LGBT y del feminista y la multiculturalidad.

Ahí tiene usted una cara más del marxismo posmoderno. Una muy destructiva y rabiosa. Es lo que hay. Nos toca defender nuestros valores antes que estos seres humanos enemigos de la especie hallen la manera de exterminarnos y quedar sólo ellos con sus delirantes concepciones.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/07/05/supremacismo-ecoanimalista-seres-humanos-plaga/>

5 de julio de 2022

LOS 7 CRÍMENES DE LA IZQUIERDA PROGRESISTA

En mi libro “[La Contrarrevolución Cultural, frente al marxismo posmoderno](#)” expongo 7 puntos que la nueva derecha debe defender, valores tradicionales de Occidente, cuna de la cristiandad: la fe, la vida —desde la concepción y hasta la muerte natural—, la familia natural, la propiedad privada, la patria, las libertades (expresión, de opinión, de culto, de manifestación, de tránsito), y los derechos universales (a la vida, a no ser discriminado ni esclavizado, a la salud, al trabajo, a la educación).

Si estos valores es lo que nosotros proponemos, en el otro polo, hay quienes desde las filas del progresismo (ese marxismo posmoderno cocido a fuego lento en los hornos estatales) justamente promueven lo contrario, porque desean ver destruida a la civilización occidental, ya que sus instituciones son un estorbo para la dominancia total del Estado.

Así, los 7 crímenes del progresismo son los siguientes:

1. Buscar la destrucción del cristianismo
2. Promover el aborto
3. Destruir la familia natural
4. Acabar con la propiedad privada
5. Destruir la patria, impulsar el globalismo, sin fronteras nacionales
6. Cancelar las libertades
7. Suprimir o deformar los derechos humanos

Vamos por partes. Las izquierdas, desde siempre, han encontrado en el mundo cristiano a uno de sus más odiados enemigos. Tiene toda una hermenéutica en verdad diabólica de la libertad: para poder vivirla plenamente, alegan, es necesario deshacerse de Dios, porque es una figura patriarcal y opresiva, cuyos mandamientos esclavizan al ser humano, y cuya iglesia es una cárcel.

Cristo en especial es rechazado por estas izquierdas porque les parece que sus ideas nos mantienen “presos”, y, sobre todo, porque lo que promete el cristianismo, y en general toda religión, es falso, y no existe ni Dios, ni el cielo, ni el infierno, ni una vida después de la muerte.

Todo el cuerpo de sabiduría cristiana para ellos se traduce en cadenas y los que aprovechan esto son los ministros de culto —esgrimen—, que generan obediencia de parte de sus feligreses, a quienes manipulan.

Esto ya se había expresado tempranamente desde la [Revolución Francesa](#) (1789), cuando un nutrido grupo de izquierdistas, y muchos de ellos masones, buscaron expulsar al Dios cristiano

—y a la Iglesia—, de la vida pública, de la cotidianidad, haciéndolo ver como un producto de la imaginación usado con el único fin de engañar a la gente.

Quisieron sustituir a Dios y la religión por la diosa griega “Razón”, e incluso, como se sabe, fatuos e intolerantes, se atrevieron a entrar en la Catedral de Nuestra Señora de París, para quitar una estatua de la Virgen María, y sustituirla por una prostituta de la calle, disfrazada de la deidad griega Razón.

Muy simbólico. Una herejía, una falta de respeto, una violación al derecho de libertad religiosa de los creyentes, y además, funesto cuando la gente se hinca ante una facultad humana del pensamiento, y no ante la Madre de Dios, muy distinto. La razón no es perfecta, ni es ninguna deidad, sólo es parte de la mente humana, y por tanto, es fallida.

Luego vino Marx y Engels (manifiesto comunista de 1848) diciendo que la religión es el opio del pueblo, y promoviendo el ateísmo junto con su revolución sangrienta a manos del proletariado para imponer una dictadura. Nada bueno.

Más tarde vino la Revolución Cultural China (1966-1976) de Mao Tse Tung, un asesino delirante narcisista, cuyo culto a su personalidad, aspirando a sustituir a las religiones de China, dejó cerca de 15 millones de muertos, sólo en esa década. Se perseguía a todos los practicantes de cualquier religión, y se les golpeaba, encarcelaba o asesinaba, igual que a todo opositor al dictador chino.

Lo que vemos hoy en día en Francia, donde han decapitado católicos; en Chile, donde queman templos; en México, donde vandalizan iglesias; en Colombia, donde irrumpen en plena misa a sabotear la ceremonia gritando encapuchados, entre muchos ejemplos más, no es todo lo que hacen los supremacismos progresistas: a eso hay que sumar la producción de cientos de películas, series, canciones, videos, donde se burlan de todo lo cristiano, haciéndolo ver como algo retrógrado, ridículo, tonto, anticuado, absurdo y estorboso para “la libertad”.

Las universidades también han puesto mucho de su parte contra el cristianismo, al impulsar el marxismo posmoderno, con su agenda de hegemonía cultural a favor del ateísmo y de la revolución socialista. Un ejemplo: la [Escuela de Frankfurt](#).

En cuanto a la promoción del aborto, como método de anti natalidad y de freno al crecimiento poblacional, los países que más han puesto en marcha políticas públicas para matar bebés en gestación en el vientre de sus madres, son los de gobiernos comunistas.

Empezando por China, donde se calcula que se practican 15 millones de abortos al año, y en especial de niñas, en respuesta a la política de un solo hijo, que estuvo funcionando hasta 2015.

En Cuba el aborto es cosa muy normal, y en Argentina, Chile, Colombia y México, cada día el aborto avanza más. En Estados Unidos, justo este viernes 8 de julio, Joe Biden —el falso católico— quien tiene mayor compromiso con el aborto que con la vida, firmó una orden ejecutiva que contraviene la resolución de la Suprema Corte de Justicia en la anulación del juicio Roe versus Wade, con lo que insiste en la promoción de los abortos, cueste lo que cueste. Un dictador abortista.

La demolición de la familia natural se ve impulsada por la perniciosa ideología de género, así como por diversos supremacismos progresistas: el feminista, el LGBT y el eco-animalista.

De acuerdo con el supremacismo feminista, la familia es una prisión de la que las mujeres deben escapar: del marido, del padre, de los hermanos, de los tíos, de los hijos. De todos, por ser varones, opresores y violadores en potencia. Y porque la familia es reproductora de esquemas de explotación capitalistas.

Acabar con la propiedad privada es un anhelo antiguo de las izquierdas, que dicen buscar la “igualdad social”, pero por esto hay que entender el arrebatarse a unos sus legítimos bienes inmuebles, y su dinero, para dárselo a otros, generalmente a ellos mismos, los que los [expropián](#), los que se los roban, bajo el argumento de que es injusto que unos tengan y los otros no.

“En el 2030 no tendrás nada y serás feliz”, anuncia la intención de una “redistribución” de la riqueza, por parte de gente cercana al Foro Económico Mundial, y a otros de los promotores del “gran reseteo”.

El globalismo, que es de fondo socialista, también desea arrebatarse la riqueza de las clases medias, para regalársela a los más pobres, que se convierten automáticamente, con un esquema de mega asistencialismo, en votantes duros del régimen socialista blando que les está entregando bonos, becas, o fondos.

Hugo Chávez se divertía expropiando edificios que no sabía supuestamente ni de quién eran, abusando de su poder, como todo un dictador bananero que fue. Las expropiaciones son robos maquillados de justicia social. Son una forma de despojar los bienes con criterios políticos y electoreros, y no pocas veces ha ocurrido que a esto se le llame “nacionalización”.

Las nacionalizaciones, que son más bien estatizaciones, son una forma usada por el Estado socialista para robar al ciudadano. No hay pretexto que valga y se le ha robado a la Iglesia Católica, como a miles de empresarios y hasta a familias pobres, en el nombre de un supuesto bien social más elevado.

En cuanto a la intención de destruir las naciones, los esfuerzos de las izquierdas se ven centrados en borrar las fronteras nacionales y preparar a través de agencias internacionales, mundiales, a la población, para ser ciudadanos “del mundo”, bajo un “gobierno” o “estado mundial”.

Por supuesto, el globalismo prefiere por mucho promover el aborto que los nacimientos en Occidente, pero luego, ante el déficit de índices de natalidad y los riesgos que esto implica, para compensar, abre fronteras por ejemplo a África para que ateste Europa, o abre la frontera sur de Estados Unidos para que cientos de miles de centroamericanos entren en su territorio, aunque haya quienes declaren luego a esto como una “invasión”.

La migración sin límites es un abuso que barre con la cultura tradicional y el legado de un país, es una imposición de nuevas hegemonías y la creación forzada de nuevas sociedades multiculturales que no funcionan y que no respetan la herencia del cristianismo.

La cancelación de las libertades es pan de todos los días en países como Cuba, Nicaragua, Venezuela, y no se diga en Corea del Norte o en China. Ahí no hay ni asomo de prensa libre, de partidos políticos, de elecciones auténticas, ni nadie es libre de expresarse, viajar libremente, y mucho menos de criticar al gobierno.

La cárcel le espera a quien se oponga a estas dictaduras socialistas. Qué fácil se les hace a muchos “intelectuales”, y artistas, alabar regímenes como estos, desastrosos, desde la comodidad de sus mansiones capitalistas en otros países, y estando podridos en dinero y bienes, viviendo fuera de tales infiernos.

La supresión de los derechos humanos también es parte de la cotidianidad de las hegemonías socialistas y sus extensiones culturales. Incluso en Estados Unidos cada día está más restringido el derecho a la libertad de expresión, la cultura de la cancelación, y la persecución de disidentes.

En China el Partido Comunista ignora totalmente los derechos humanos, y el régimen no tiene empacho en usar la pandemia del Covid-19 como un buen pretexto para imponer una suerte de

estado de excepción.

Lo mismo han hecho una decena de gobiernos progresistas como el de Canadá, Francia, y España, entre otros que en su momento no dudaron en violar todos los derechos humanos de la población.

Tales son los principales 7 crímenes de la izquierda, sólo que jamás se arrepentirá de ellos, porque antes bien, son su agenda, y sus estrategias, para controlar a la gente, despojándola de su identidad, herencia, legado, pertenencia y sentido de vida.

La perversidad de la izquierda arranca su esencia al ser humano y lo esclaviza, alegando “liberarlo”. ¿De qué nos van a liberar? ¡Líbrennos de su presencia, zurdos!

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/07/08/7-crimes-izquierda-progresista/>

8 de julio

NUEVA DERECHA: FE, VIDA Y FAMILIA

La vieja derecha, entre otras cosas, era “centrista”. Se sentía en no pocas ocasiones avergonzada de llamarse a sí misma “derecha”, por lo que su rostro se difuminaba en el centrismo, uno que se fue cargando más bien hacia la izquierda.

En los hechos, la vieja derecha ha sido una suerte de transición hacia gobiernos de izquierda radical. Ahí están los casos de Mauricio Macri en Argentina, de Enrique Peña Nieto en México, de Sebastián Piñera en Chile, y de Iván Duque en Colombia, por sólo mencionar algunos casos.

La vieja derecha fue tibia en lo social, con demasiadas concesiones a la agenda progresista, agachada ante el globalismo y la agenda 2030. Así, las consecuencias fueron devastadoras en el continente americano, y los grupos de izquierda encontraron un terreno fértil para fortalecerse y para sentar sus reales, auspiciados por el Foro de Sao Paulo, y de la mano del [Partido Comunista de China](#).

La falta de claridad de esa derecha cobarde tenía por objetivo sobre todo intentar abarcar un espectro electoral más amplio, para lo cual evitaba a toda costa condenar, por ejemplo, el aborto como un crimen contra el derecho a la vida, y apoyar la perspectiva de familia en la construcción de políticas públicas.

De esta manera, el aborto, la ideología de género, el supremacismo feminista, el supremacismo LGBT, el supremacismo indigenista, el supremacismo ecologista y animalista, y el “lenguaje inclusivo”, así como el odio contra el cristianismo, fueron ocupando cada día un lugar más preponderante en las leyes, en los medios, y en la mentalidad social.

La vieja derecha no tiene un discurso de poder, no tiene definiciones políticas, es como un anfitrión que deja pasar a su casa a quien sea, actúe como actúe, con tal de quedar bien con todos.

El resultado, obviamente, es que los más radicales se adueñaron de partes de esa casa —como “okupas políticos”—, y presentándose siempre como víctimas, se asumen con el “derecho” a no dejar tal lugar jamás.

Acceder al poder es, para esta izquierda resentida, una supuesta compensación a su “sufrimiento histórico”, una forma de resarcir el “dolor” que la sociedad les habría infringido.

Con esta narrativa —la de la dictadura de las “víctimas”— logran obtener cuotas de poder, por ejemplo espacios legislativos, o en los gabinetes. Sólo porque en teoría los homosexuales han sido discriminados “históricamente”, ahora algunos de ellos deben ocupar cierto número de escaños en la Cámara de diputados.

Pero ni todos los homosexuales han sido discriminados, ni es un argumento válido que sólo por

serlo deban entonces acceder a un espacio público, con independencia de su capacidad, experiencia, trayectoria y preparación.

De esta manera, la vieja derecha, pusilánime, globalista, liberprogre, se rindió ante la rabia del supremacismo progresista, que llegó motivada por ese gran resentimiento social que siempre ha caracterizado al marxismo de toda estirpe, y al posmoderno en el presente.

La vieja derecha es la decadencia del centro. Es la afición al poder sólo por el poder. Y está bien personificada en el político que es capaz de hacer lo que sea con tal de no perder su puesto, que está dispuesto a concederle todo, a ceder en lo que sea.

Este tipo de perfil no beneficia a la sociedad. Sólo beneficia al político hipócrita que hace malabares para seguir cobrando dinero público de nuestros impuestos.

Por ello, en contraste, una característica de la nueva derecha es que tiene ideas, propuestas, y valores, muy claros.

A la nueva derecha no le tiembla la mano, no se esconde, no le da pena, ni miedo, ser lo que es: la defensa de los valores occidentales, de la fe, la vida y la familia, y de la lucha frontal para detener al socialismo, y al progresismo.

A partir de la anulación de la Suprema Corte de Estados Unidos a la resolución de 1973 al caso Roe versus Wade, el tema de la defensa de la vida se ha posicionado como el punto de quiebre entre derechas e izquierdas.

Si eres de derecha, estás a favor de la vida. Si eres de izquierda, a favor del aborto. No hay ya términos medios: la vieja derecha se está extinguiendo en el fuego de la nueva derecha, que es caliente.

Pero atrás de esto subyace una concepción del mundo, una cosmovisión muy específica que sin duda supone valores religiosos.

No se puede ser de derecha y estar a favor del aborto. Ya no. La sociedad estadounidense está demasiado polarizada entre (literalmente) la vida y la muerte, entre la defensa de la vida o la defensa del crimen del aborto, que el centrismo palidece, se diluye. Y por extensión, lo mismo en Hispanoamérica.

La defensa de la vida se ha convertido —por todo lo que ahora representa— en el punto número uno en la agenda de la nueva derecha. Y en este sentido, mucho le debe nuestro movimiento al de Donald Trump, a MAGA. Recordemos que el presidente 45 de Estados Unidos fue quien colocó a los jueces conservadores que redefinieron hace unas semanas el panorama político, inclinando la balanza a favor de la vida. El aborto en ese país, desde 1973 hasta la fecha, arrojó cerca de 70 millones de muertes.

Ser provida representa estar del lado de la vida, desde la concepción y hasta la muerte natural, defender también los valores religiosos, y el derecho a la libertad de culto, y defender los derechos humanos reales, no los “fake”, los inventados por el progresismo.

Así las cosas, la nueva derecha se presenta bastante centrada en tres claves: fe, vida y familia. No hay una verdadera nueva derecha sin la lucha por estos tres valores. Hay que reconocer que la nueva derecha es la defensa de los valores tradicionales de Occidente, de la cristiandad.

Este tipo de enfoque genera que el progresismo, y cualquier otra rama de la izquierda internacional, se presente como contraria al cristianismo, a la vida y a la familia natural.

Hay quienes por error consideran que en nuestra contrarrevolución cultural hay que estar en contra del papa, de los judíos y de los masones. Pero en la nueva derecha no somos anti papa, ni

racistas, ni asumimos que los masones actúan como un monolito. Sin embargo, cualquiera que sea anticristiano es nuestro enemigo.

Y más porque el carácter cristero de nuestra lucha cada día toma más fuerza, ya que las condiciones de persecución y censura a la libertad de culto y de expresión que ocurrieron en 1926, hoy se repiten, pero en escala hemisférica.

Nuestra respuesta es hemisférica también, y por ello hemos creado el Ejército Cristero Internacional (ECI), en el que todos los miembros —ya de más de 12 países— luchamos de forma pacífica, pero muy activa, en defensa de la fe, la vida, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los derechos universales. Los siete puntos de nuestra agenda.

Somos una nueva derecha que sí es religiosa, sin ambages, sin traumas, sin rubores, que lucha de la mano de Dios contra el socialismo, el progresismo y el globalismo. Y que apuesta a la libertad económica, claro, aunque con un Estado acotado, pequeño, y en esto los libertarios van con nosotros. De hecho, todo libertario es bienvenido, siempre y cuando suscriba nuestros 7 puntos. Si un libertario es proaborto, no lo tendremos en nuestras filas.

La familia es un punto central para la nueva derecha. No lo fue para la antigua, que se basó más en un individualismo, al final del día funcional al progresismo y al socialismo. Todo régimen autoritario rinde culto al Estado, en mucho sintetizado en la imagen de un líder carismático. Y el Estado de izquierda aspira destruir a la familia.

Tampoco podemos dejar a nuestros hijos en manos del [Estado](#). La educación le toca en mucho a los padres. No renunciemos a nuestra prerrogativa, a nuestro derecho. Debemos legislar sobre los derechos de los padres de familia. Sigamos desconfiando del Estado, del *establishment*, y del *deep state*, pero también del [big tech](#), del *big pharma*, del *big food*, del *big money* y del *mainstream media*. Esto es la nueva derecha.

En los hechos, la vieja derecha ha sido una suerte de transición hacia gobiernos de izquierda radical. Ahí están los casos de Mauricio Macri en Argentina, de Enrique Peña Nieto en México, de Sebastián Piñera en Chile, y de Iván Duque en Colombia, por sólo mencionar algunos casos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/07/22/nueva-derecha-fe-vida-y-familia/>

22 julio de 2022

KAMALA HARRIS: PROGRESISMO Y TRANSHUMANISMO SEPULTAN LA MATERNIDAD

El supremacismo feminista basa su supuesta superioridad con respecto a la mujer tradicional en que sus integrantes radicales ya se han “liberado” de todo lo que según ellas las “oprimía”: Dios, la religión, la Iglesia, los sacerdotes o pastores, el patriarcado, el padre, el matrimonio como institución, el esposo, los hijos —y por eso los abortan— y el capitalismo.

Estas ideas en mucho se fundamentan en algo tan delirante y no científico como la ideología de género: “Eres lo que percibes que eres”, es una idea fuerte entre sus planteamientos, que relativiza la identidad, la hace líquida y al mismo tiempo rechaza las relaciones “heteronormadas” (léase heterosexuales), dejando fuera la reproducción, la [maternidad](#) más exactamente.

Pero también abrevan en las aguas de autores feministas radicales, como Simone de Beauvoir, quien pensaba que no bastaba con que triunfara en un país la revolución socialista, sino que además había que abolir a la familia natural, en tanto que perpetuaba, según ella, la opresión capitalista, en donde el hombre es el “dueño de los medios de producción”, y la mujer la obrera esclavizada.

La mujer, para liberarse de estas pesadas estructuras opresivas, soñaba Simone de Beauvoir, debía, ante todo, entender que la estrategia que le brindaría independencia del hombre, era el trabajo.

De ahí que la lucha feminista abogue por el trabajo de la mujer, pero no para ayudar a la familia, como sería lo normal, sino para no tener que “obedecer” al esposo, que siempre es un macho despiadado, según la caricatura como lo pintan estas señoritas que ahora se pronuncian políticamente usando vellos en las axilas.

Y si la familia, más concretamente la de hombre, mujer e hijos, es decir, el matrimonio, es la estructura que había que reventar, mediante la obtención de dinero, con el trabajo, el tema más fuerte en tal prisión es, por supuesto, la maternidad.

Porque resulta que, “caprichos” de la naturaleza, quien se embaraza es la mujer, no el hombre. Esto según las supremacistas feministas ha podido cambiarse gracias a la ideología de género, creyendo la patraña de que los hombres también pueden quedar preñados.

En todos los casos, por supuesto, se tratará como sea de una mujer biológica, pero hormonizada y tal vez con bigote y barba, y con los senos mutilados, entre otros cambios nada naturales.

Como en el supremacismo feminista se ve muy mal que una mujer se embarace y tenga un parto,

que entonces mejor se embarace “el hombre”. Así se engañan ellas solas, aunque tengan muchas veces al Estado como garante de que tales ficciones son “la realidad”.

Pero ahora estamos ante una solución para el grave problema que se le presenta a una supremacista feminista con el deseo de tener hijos, pero no tener que sufrir la esclavitud del embarazo, que la tendría atada a su condición durante 9 meses.

Prueba de qué nivel esta mentalidad destructiva y delirante ha permeado en la cultura occidental es lo que dijo Kamala Harris, la vicepresidente de Estados Unidos hace unos días: «Las mujeres están quedando preñadas cada día en [EEUU](#), y esto es un verdadero problema”.

Lo dice quien lamentó profundamente —igual que su patrón Joe Biden—, la anulación del caso Roe vs. Wade, que acabó con 50 años de abortos, que arrojaron unos 60 millones de bebés en gestación destrozados. Para estos políticos progresistas, fue una afrenta, una pérdida de “derechos de la mujer”, del “derecho a la salud reproductiva”, como le llaman falsamente al crimen del aborto.

Esos mismos derechos *fake* son los que ahora van a ser instalados extensamente en países con nuevos gobiernos de izquierdas radicales, como la Honduras de Xiomara Castro, Chile de Gabriel Boric y la Colombia de Gustavo Petro. Kamala viajó a la toma de posesión de Xiomara Castro, cabe recordar, porque ambas se reconocen como feministas, y la segunda como bolivariana.

Esa “solución” está en el invento de científicos del Instituto de Ingeniería y Tecnología Biomédica de Suzhou, China, que ya viene en camino de comercializarse y por tanto normalizarse: el útero artificial. Consiste en un ambiente “adecuado” para el desarrollo del feto, que suministra temperatura, nutrientes y oxígeno, con lo que la mujer queda “liberada” de “sufrir” el embarazo.

Esto, además de desacralizar la [maternidad](#), por supuesto rompe la conexión poderosa y natural de la madre y su hijo, acaso el más fuerte de los lazos entre seres humanos. Aquí es donde las corrientes del transhumanismo entran en juego, porque lo que quiera que sea que se “cocine” en ese “horno”, útero artificial, no es un bebé que venga del vientre de su madre, que haya gozado de la compañía, latidos del corazón, protección, palabras, cantos, cariño. Es una deshumanización del embarazo.

El ser humano para serlo necesita una serie de condiciones. De otra manera, se deshumaniza. Es el caso de este útero falso. Nacer en un laboratorio sin alma, lejos de mamá y papá, no sólo es triste y no deseable, sino que es la tendencia por la que quieren llevar a la humanidad aquellos inescrupulosos para quienes el ser humano no es una persona íntegra y digna, sino un objeto. Producir humanos en serie será un enorme negocio, acaso el más grande del mundo.

¿Quiénes serán los padres del bebé? No tiene. Entonces son hijos del Estado. Es el sueño de Mao, de la revolución cultural china. Es el sueño de todo marxista: destruir la familia para siempre, y que el gobierno reine como si fuera un dios.

Se trata de “humanoides industriales”, privados desde el inicio del derecho a pertenecer a una familia, de desarrollarse en un vientre materno. Es la cosificación del ser humano. La otra opción que ofrece el supremacismo progresista es, claro, el aborto. Ese que tanto ama y defiende Kamala Harris. Es una izquierda realmente antihumanista, podrida en su concepto sobre lo que debe ser el humano.

Humanoides en serie, sin nombre, sin padres. En China estos fetos sin madre serían usados para aumentar industrialmente las tasas de natalidad, para conservar y potenciar su hegemonía

económica. Esto, tras su política de un solo hijo, vigente hasta 2015, y tras cerca de 15 millones de abortos al año.

China es el país que más aborta en el mundo, el que menos respeta la vida humana, y no [casualmente](#), donde las religiones fueron perseguidas y eliminadas casi totalmente, igual que todas las tradiciones milenarias, con la [revolución cultural](#) ocurrida entre 1966 y 1976.

Sólo en el comunismo se pueden pensar en estos crímenes contra la dignidad humana: bebés sin madre, producidos como un objeto más, con su número de serie. Es la era post-humana.

Bienvenidos a la boda entre el supremacismo feminista y el transhumanismo. Y entre Kamala Harris, su revolución *woke* y el maoísmo del Partido Comunista de China.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/07/30/kamala-harris-progresismo/>

30 de julio de 2022

EL NUEVO ORDEN MUNDIAL IMPONE SU LENGUAJE PROGRE- GLOBALISTA

Según el austriaco Ludwig Wittgenstein, filósofo del lenguaje, hay tres formas de pensar: en la mente, hablando y al escribir. Pero las tres involucran al lenguaje. Fuera de éste, no hay pensamiento posible. Lo que no puede ser enunciado, técnicamente no existe. Hay una relación estrecha entre lenguaje y ser. Cuando algo es dicho, puede ser pensado, está siendo pensado, y por tanto existe, al menos en tal nivel lingüístico. Si no puede ser dicho, ni escrito, no puede pensarse tampoco y queda fuera de nuestra percepción de lo que existe.

Partiendo de esta base, los regímenes totalitarios pueden intentar rasurar el lenguaje, para controlar a los habitantes, ocultando paulatinamente palabras que refieren a realidades que el Estado no puede controlar.

Esa es también la idea detrás de la “neolengua” planteada por [George Orwell](#) en su clásica novela *1984*. Esta nueva versión del inglés –la neolengua– deja fuera muchas palabras del “*old speak*”, del viejo inglés –que no es otro sino el actual–, o a las actuales les reduce significados, con el objetivo de controlar el pensamiento de los ciudadanos.

Bien, pues el supremacismo progresista, siempre ocupado en el control de la población, y apuntando al Nuevo Orden Mundial (el mencionado por George Bush padre, en 1991, en el contexto de la invasión a Irak), sabe desde hace décadas que en la realidad no se puede “reducir” el lenguaje, pero lo que sí se puede hacer es, más bien, acuñar terminología nueva, para imponer y ocultar su agenda.

El globalismo usa para ello “eufemismos”, es decir, conceptos que maquillan, disimulan la brutalidad de sus objetivos, nada humanistas, relacionados con el control demográfico, de la natalidad, y todo el veneno del marxismo posmoderno: crear e intensificar conflictos entre mujeres y hombres, entre heterosexuales y homosexuales, entre negros y blancos, entre indígenas y blancos, entre eco-animalistas y familias naturales, y sobre todo, entre cristianos y anticristianos.

Así, se ha especializado en construir y difundir megamasivamente una serie de términos muy cargados semiológicamente de ideología de género y marxismo posmoderno. Lo hace a través de la ONU –de la OMS y otras agencias–, como mediante el Foro Económico Mundial (WEF, en inglés), el *mainstream media*, el Big Tech, y un sinnúmero de autores y educadores que sólo repiten lo que les imponen sin cuestionar. El no cuestionar las imposiciones de organizaciones metanacionales y globalistas es la base del pensamiento hegemónico.

Deber de los guerreros de nuestra contrarrevolución cultural es cuestionar todo lo que se enseña como un dogma desde el globalismo. Dogma sólo los de la religión. Fuera de ahí, nada es dogma aceptable y debe ser puesto en tela de juicio. ¿Quién votó por la [Agenda 2030](#), por ejemplo? ¿Quién votó por “en el año 2030 no tendrás nada y serás feliz”? Absolutamente nadie. ¿Quién votó cuando la Corte Suprema de Estados Unidos, en 1973, o en México y Colombia, recientemente, se aprueba el aborto? Nadie.

Debemos deconstruir toda esta terminología globalista porque somos buscadores de la verdad. No podemos permitir que la verdad sea eclipsada con palabras que suenan bonito, pero que ocultan un crimen. Cuidado con la relativización de los valores.

A continuación un breve glosario de términos progresistas y la verdad que ocultan.

- Agenda 2030: presentada por la ONU y no pocos gobiernos nacionales como el método para alcanzar el desarrollo y la felicidad social. Para las derechas se trata más bien de la deconstrucción de la cristiandad, de la promoción del aborto, y del supremacismo feminista, supremacismo LGBT, supremacismo eco-animalista, supremacismo indigenista; supremacismo negro. Es por supuesto también una clara promoción del globalismo y del Nuevo Orden Mundial.
- Asistencialismo: para las izquierdas es una manera de aplicar la “redistribución de la riqueza” y con ello buscar la igualdad, la justicia social. Pero para la derecha se trata de egresos de dinero provenientes de nuestros impuestos, para mantener una base social electoral de izquierda.
- Bandera arcoíris: las izquierdas pueden decir que cada uno de los colores representa una “preferencia sexual”, y juntos tales colores, simbolizan la pluralidad, la diversidad sexual. Pero desde la nueva derecha se puede decir que en esa “diversidad” no está considerada la heterosexualidad. ¿Cuál color representa a los heterosexuales? Por otro lado, no se trata realmente de un arcoíris. Es un falso arcoíris, porque sólo consta de seis colores, cuando el verdadero arcoíris es de siete, y representa a nivel religioso el pacto con Dios (Génesis). En la bandera del “arcoíris” se deja fuera el color azul celeste, que representa históricamente en la tradición, al cielo, a la Virgen María por su manto.
- Bandera de la diversidad: otra forma de nombrar a la bandera del “arcoíris”. Mismos comentarios.
- Calentamiento global: cuesta trabajo dudar que el planeta posiblemente se esté calentando poco a poco, porque muchos científicos así lo afirman. Hay quienes dudan también de éstos, por estar financiados por universidades o corporaciones globalistas, que los harían responder a ciertos intereses. Pero lo que algunos sectores específicos de las derechas ponen en tela de juicio es que tal calentamiento se deba totalmente sólo a causas humanas, se trate de la industria, de los autos y aviones, o de causas animales, como las teorías que aseguran que el principal elemento que contamina el medio ambiente es el excremento de las vacas. Según estas derechas, el tema del calentamiento global esta siendo usado como un pretexto para intentar una transición que va de la economía basada en combustibles, a una con nuevos dueños, basada en energías limpias. Es decir, un negocio de los ecologistas.
- Derechos de la mujer: Nadie en su sano juicio podría negar que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre, que todos los seres humanos gozan de los mismos derechos. Sólo que muy a menudo se usa la expresión “derecho de la mujer” para hacer referencia al aborto, lo cual es un eufemismo más del progresismo. Porque en realidad, el

aborto no es un derecho humano. Existe el derecho a la vida.

- Derecho de salud reproductiva: las mujeres tienen el derecho a la salud, a tener una familia y tener hijos, los hijos que deseen tener junto a su pareja, y esto tiene efectivamente que ver con la reproducción, es decir, justamente, con engendrar niños. Sin embargo, cada día es más común que se use tal expresión como un sinónimo del aborto, cuando éste es justo lo contrario a la reproducción, porque no se reproduce ningún ser.
- Educación sexual: sin duda es importante que los adolescentes reciban educación sobre sus cuerpos en términos de biología, sobre todo. El enfoque religioso y moral toca mucho a la familia y en escuelas religiosas es impartida también. Pero otra cosa es el adoctrinamiento LGBT y la ideología de género inculcada a niños pequeños, porque no tiene un enfoque científico, y no respeta el derecho de los padres a fomentar ideas acordes a su pensamiento, a sus hijos.
- Empoderamiento de la mujer: las mujeres tienen todos y los mismos derechos que los hombres, y eso ya está plasmado en todas las constituciones de Occidente (al menos desde 1948, con la [Declaración Universal de los Derechos Humanos](#)). El “empoderamiento” de la mujer ya depende de sus estudios, su esfuerzo, su trabajo, dedicación, y valores. No se puede “empoderar” por decreto. En realidad, esa expresión fomenta una competencia y hasta un conflicto entre mujeres y hombres. Y en todos los casos implica una asignación de cuota política obligatoria para mujeres con o sin trayectoria en encargos públicos.
- Eutanasia: Hay quienes ante el dolor y la ausencia de posibilidades de sobrevivir quieren morir cuanto antes. Se puede entender esa situación de desgracia. Pero hay casos en que se quiere aplicar una suerte de “suicidio asistido” por causas no tan de peso, y en ese caso es algo poco ético, e incluso podría llegar a ser un abuso contra personas indefensas. Cada caso es distinto. Pero debemos defender la vida.
- Femicidio: existe un índice muy alto de asesinatos de mujeres. El hecho de que se asesinen más hombres que mujeres no le quita lo grave a que nuestras mujeres sufran homicidios. A todos nos duele. Sin embargo, el cuestionamiento desde las derechas está en que tales asesinatos ocurren por las mismas causas por las que se asesinaría a cualquier ser humano (celos, dinero, odio, venganza, etc.), por lo que cuesta trabajo tipificar un “femicidio”. Técnicamente, todo asesinato de mujer es un “femicidio”. Pero es complicado el criterio que atribuye la causa a que esa persona era una mujer (que se le asesina porque tiene cromosomas XX).
- Feminismo: hay que distinguir entre las primeras olas del feminismo que buscaban que las mujeres pudieran votar, es decir, tener los mismos derechos que los hombres. Lo que vemos a partir de los feminismos nacidos a la luz de teorías marxistas posmodernas ya resulta en una suerte de impulso al rechazo de la mujer contra el hombre.
- Homofobia: sin duda que muchos homosexuales han sufrido discriminación. Incluso han sufrido persecuciones, amenazas, golpes y asesinatos. Hay personas que los detestan y no les tienen respeto y tolerancia. Reprobamos esas actitudes. Sin embargo, hay una cierta manipulación del lenguaje en el invento del término “homofobia”, porque ya coloca al intolerante en la categoría de un desquiciado, de un enfermo mental, ya que toda fobia es un fuerte trastorno de la personalidad, no sólo un simple “miedo”. Además, en todo caso, no es lo mismo un miedo o rechazo, que un ataque. El término representa la psiquiatrización de alguien que rechaza ciertas actitudes de los homosexuales. ¿Sólo ciertas actitudes? Sí, porque no hay forma de saber que alguien es o no homosexual si esa persona

actúa sin estereotipos. Un cajero del banco, un mesero o un abogado, pueden ser o no ser homosexuales y no podríamos saberlo a menos que esa persona lo manifieste de alguna manera.

- Interrupción voluntaria del embarazo: un clásico eufemismo del progre-globalismo, que endulza algo y miente, porque sólo se interrumpe aquello que se va a reanudar luego. Todo esto para ocultar la brutalidad del aborto, un crimen contra un bebé en gestación.
- Interseccionalidad: concepto que opera a modo de vaso comunicante entre los distintos victimismos de los que se vale el marxismo posmoderno para cobrar poder político y, por tanto, obtener prebendas, compensaciones y cuotas.
- Justicia distributiva: un término muy bonito para ocultar una suerte de asalto estatal a los que ganan más para regalar dinero a quien apoye al gobierno, votando luego en agradecimiento por los cheques que recibe.
- Lenguaje incluyente: destrucción del español en aras de homogeneizar la pluralidad de pensamiento. Esfuerzo inútil, porque no por cambiar el lenguaje, la gente ya queda incluida.
- Libre desarrollo de la personalidad: bajo este argumento, considerado un derecho, puede ir alguien a “cambiarse el género” a un trámite de ventanilla para que el Estado le convalide su “predilección”. En algunos países, los menores de edad pueden ir acompañados de cualquier adulto (incluso si se llegara a tratar de un tratante de personas, de un pederasta).
- Mansplaining: concepto anglófono según el cual cuando un hombre explica algo a una mujer, la está humillando, quiere hacerla sentir mal, no le da su lugar y busca hacerla menos.
- Matrimonio igualitario: si dos homosexuales desean vivir juntos, es su problema. Incluso existe un reconocimiento para que puedan unirse legalmente, una unión civil. El problema es querer presentar esa unión civil de dos homosexuales como algo igual al matrimonio religioso. “Matrimonio” es un concepto de origen religioso, y en las religiones monoteístas esto significa la unión de un hombre y una mujer. Muchos izquierdistas hablan de “matrimonio igualitario”. ¿Por qué desean adueñarse de un concepto cristiano, si son ateos y marxistas?
- Micromachismos: este concepto parece creado ex profeso para hacer pensar que todo lo que hace un hombre puede resultar en una agresión hacia una mujer, y que tiene por objeto esclavizarla, molestarla, cosificarla. Búsqueda del hombre acotado, hipersocializado.
- Minor-attracted person (MAP): movimiento organizado de pederastas. Este debe ser el peor y más dañino de todos los eufemismos.
- No binario: hay quienes creen que existen cerca de 130 géneros. Pero sexos biológicos sólo hay dos: mujer y hombre, definidos por sus genes, por el ADN. Así que un “no binario” es, técnicamente, alguien confundido en su identidad sexual.
- Perspectiva de género: se trata de un eufemismo de “ideología de género”. Es un concepto que en los hechos abona a desunir a la familia, otorgándole un supremacismo a la mujer, poniéndola por encima de los demás integrantes de la familia, dividiendo.
- Poliamoroso: una relación entre muchas personas es “poliamorosa”. Se alude en general al ámbito erótico para relaciones heterosexuales y homosexuales. Puede equivaler a una sexualidad desordenada y sin freno. Y a orgías.

- Reasignación de sexo: A nivel de ADN, cromosomas y genes, esto es imposible. Por lo que debe ser entendido como una propuesta social asociada a un trámite administrativo y/o una operación quirúrgica separada de la realidad biológica.
- Redistribución de la riqueza: forma elegante de referirse a que el Estado no pide, sino que toma (roba, se diría) dinero a quienes sí producen para mantener a quienes no producen nada.
- Sexo servidora: forma maquillada de denominar a una prostituta. Lo trágico es que detrás de esta “diplomacia lingüística”, no va a desaparecer de forma automática el abuso sexual, el peligro para la mujer, que puede ser esclavizada, asesinada. Todo sigue igual pero con nombre diferente.
- Teoría Crítica de la Raza (Critical Race Theory): nadie puede negar que ha existido y existe el racismo. Aunque no sólo de blancos contra negros. Eso sería mentir. Tampoco es verdad que todos en la raza blanca sean o hayan sido esclavistas, o bien, que todos en la raza negra hayan sido esclavos. Más bien, un cierto número de personas de diversas razas, ejercieron por desgracia la esclavización de otras personas, muchas de ellas negras. Pero esto no debe servir para juzgar en revancha a toda la raza blanca como maligna. Por ello la CRT es una suerte de patraña hermenéutica histórica que considera a todo hombre blanco un racista y esclavista, y a toda persona de raza negra, buena y víctima, y que, sobre todo, merece una compensación económica, política, educativa, social. En el fondo se traduce en los hechos en un racismo de negros contra blancos. Supremacismo negro, como el de Antifa y el de Black Lives Matter.
- Transfobia: existen actos de agresión contra transexuales que no pueden ser admitidos. Una vez reprobado esto, hay que saber que el término expresa una “psiquiatrización”, una “patologización” de una persona que no acepta nombrar a un hombre como mujer, o a una mujer como hombre. Sobre todo cuando ahora se afirma que “los hombres pueden tener vagina y las mujeres pene”, y que no sólo las mujeres pueden embarazarse. El invento del concepto no ha acabado con la discriminación contra los transexuales, pero sí es una arremetida contra quienes no aprueben su estilo de vida, aún cuando lo respeten. Es una evolución del biopoder de Foucault, expresada en que el Estado crea instrumentos de control para acotar a los ciudadanos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/03/el-nuevo-orden-mundial-impone-su-lenguaje-progre-globalista/>

3 de agosto de 2022

LA CRISTIANDAD CONTRA EL PROGRESISMO: CATÓLICOS Y PROTESTANTES LUCHANDO UNIDOS

Hace unos días organizamos un debate en la Agencia Católica de Noticias (ACN, de México), entre varios liderazgos que pertenecen a la feligresía ya sea del catolicismo, como de expresiones cristianas (no católicas), reformados o evangélicos, en torno a la unidad que debemos construir ante el adversario común que es el progresismo -y el socialismo- a nivel hemisférico.

En México como en casi el resto de Hispanoamérica, el catolicismo es mayoritario, pero ha venido sufriendo una caída porcentual en sus filas, y el protestantismo es minoritario, pero registra un incremento. En México hay un 77% de católicos y un 11% de protestantes.

Sin embargo, para unos u otros, la religión es algo fundamental, y define muchas de sus decisiones. Un estudio de [Pew Research](#), *think tank* basado en Washington DC, muestra la importancia de la religión en los cristianos en general alrededor del mundo.

Por ejemplo, en Estados Unidos, un 68% de la población cristiana reconoce que la religión es muy relevante en su vida. En México, un 48%; igual que en Chile y Argentina; en Colombia, un 80%, igual que en Ecuador; en Honduras un 94%, en Brasil, un 77%.

En Europa, España 30%, Francia 12%, Rusia 16%. En Sudáfrica, 79%, y en Nigeria 82%. Por algo se dice que la esperanza de la cristiandad está en América y en África.

Por desgracia hay puristas, cabezas duras, gente hiperdogmática de ambos lados que rechazan a la otra expresión. Para ellos ha de ser más importante que los enemigos hundan nuestro barco común, antes que darnos la mano y organizar la defensa de la cristiandad entera en la que vivimos juntos.

Hay algunos católicos que rechazan ciertas prácticas del protestantismo, basadas sobre todo en que aman a la Virgen María y le tienen cariño a los santos, cuyas vidas han sido ejemplares, mientras los evangélicos ven esto como “idolatría”. Hay además de las diferencias teológicas, enfoques económicos y sociales no coincidentes.

Acaso uno de los mayores problemas es cuando ciertos católicos señalan al protestantismo como uno de los principales causantes de la actual debacle de Occidente, al hacerlo corresponsable de la secularización, de la Modernidad, de los excesos del capitalismo, y de distraer a la gente del catolicismo, desde hace siglos.

Algunos líderes protestantes no se quedan callados y señalan los lamentables casos de pederastas dentro de las jerarquías católicas, así como ciertas actitudes cuestionables de algunos Papas, de

antes y más recientes, además de mostrar su oposición al celibato, y al uso de imágenes para representar a Dios.

Mientras estas y otras muchas disquisiciones suceden entre algunos católicos y algunos protestantes, nuestra barca está siendo bombardeada masivamente por el progresismo globalista.

¿Qué ataca el progresismo? Ataca la fe, la vida desde la concepción y hasta la muerte natural, ataca la familia natural, la heterosexualidad, la propiedad privada, ataca a las clases medias, ataca la educación privada, y la tutela de los padres sobre sus hijos, ataca la noción de patria, ataca los derechos humanos, y la libertad de expresión, de opinión, de reunión, ataca la legítima defensa.

El progresismo impone un régimen totalitario, que quiere la dominación del Estado sobre cada individuo, que busca que éste, carezca de información, que sólo tenga acceso a entretenimiento, que se acobarde y viva aterrorizado. E impulsa la cultura de la cancelación y la destrucción de la democracia. Métodos de control clásicos de dictaduras disfrazadas de democracias.

Pese a las diferencias naturales entre católicos y evangélicos, hay más puntos de unión que de distanciamiento. En primer lugar, la fe en Dios, en Cristo, nos hermana. El Evangelio nos une. Finalmente, hoy en día, todos juntos conformamos la Cristiandad.

Desunirnos es un grave riesgo, porque entonces algunos sectores de la Iglesia Católica podrían ponerse del lado de las izquierdas -como lamentablemente ya ha pasado con los seguidores de la destructiva Teología de la Liberación, esa mezcla insufrible y contra-natura de catolicismo y marxismo-, como también, sectores del protestantismo pudieran apoyar al socialismo, como ha sucedido en México, con un partido político que perdió ya su registro pero que respaldó a AMLO en 2018.

En Brasil fue tal durante décadas la cercanía de ciertas secciones de la Iglesia Católica con la teología de la liberación (finalmente son brasileños varios de sus autores, como Leonardo Boff), que los candidatos de derecha se vieron obligados a buscar el respaldo de otras expresiones, como la de los evangélicos, que a la postre llevaron a la presidencia a Jair Bolsonaro, quedando fuera Lula da Silva y sus alumnos.

A estas alturas del siglo XXI, debería ya haber quedado claro que el verdadero enemigo de todos los cristianos sin distinción es el progresismo, y es el socialismo, por ser sistemas políticos que persiguen a la fe, e intentan demoler nuestras instituciones.

Gustavo Petro engañó en campaña a sus electores, presentándose como un “católico” que asiste a los templos, que le reza a la Virgen (incluso se tomó fotos y las posteó) y, algo muy negativo, fue recibido por el Papa Francisco aún cuando el colombiano ya era candidato a la presidencia, con lo que creaba disparidad política.

Pero Petro y su vicepresidenta sostienen una agenda totalmente anticristiana: promueven el aborto, la “redistribución” de la riqueza -que no es sino un robo de dinero y bienes a quienes sí producen, para regalarlo a los simpatizantes de su gobierno para que lo apoyen-; sus fanáticos encapuchados de la Primera Línea han irrumpido en Catedral, y ahora quieren legalizar de alguna manera las drogas (como si no existiera relación entre éstas y las guerrillas narcas).

En Estados Unidos, Joe Biden se dice “católico”, pero promueve como nadie el aborto, arguyendo que se trata de un “derecho” de la mujer, y no escatima recursos públicos en financiar clínicas aborteras. Quieren el voto católico pero al mismo tiempo atacan lo que defiende la cristiandad: la vida desde la concepción.

Toda la “revolución woke” que va de la mano al Partido Demócrata en Estados Unidos es la izquierda radical, el maoísmo estadounidense, buscando sustituir nuestras bases cristianas por la

ideología de género, por el supremacismo feminista, el LGBT, el negro y el eco-animalista.

Si hacemos un breve mapeo continental (y más allá), la unidad de líderes políticos católicos y protestantes ya es un hecho: Trump, presidente 45 de los Estados Unidos, es presbiteriano; Bolsonaro -presidente de Brasil- es católico, pero su esposa es evangélica y él mismo fue bautizado en el Jordán por el pastor Everaldo Dias Pereira; José Antonio Kast -quien fuera candidato a la presidencia por Chile-, es católico; Santiago Abascal -líder de Vox en España- es católico; Viktor Orbán -primer ministro de Hungría- es calvinista; Mateusz Morawiecki -primer ministro de Polonia- es católico.

El voto basado en los fundamentos de la religión cada día se ha hecho más importante en la medida en que la gente ha tomado conciencia de que tales fundamentos están siendo atacados por el progre-globalismo, y por el socialismo, todas, expresiones del marxismo posmoderno.

Pero la unidad de católicos y protestantes en general es indispensable para salvar a Occidente, y esto debe ser enmarcado en una lucha estructural, cultural, que abarque el frente educativo, legislativo, jurídico, financiero, familiar, artístico, y no sólo pensada en términos electorales y cortoplacistas.

El antiguo “ecumenismo” puede ser aplicado en el contexto cultural, como unidad en la lucha. En este contexto específico, no debería apuntar a que las expresiones protestantes “regresen” al tronco católico, ya que ese propósito y discusión se debe dar en términos únicamente teológicos, no de “guerra cultural” contra el progresismo, que es lo que aquí nos ocupa. Así, nuestro “ecumenismo” es sólo cultural. Dejamos el ecumenismo teológico... a los líderes religiosos y a los teólogos.

No nos dividamos. Permanezcamos unidos. Suscribamos entonces los siete puntos de la defensa de Occidente planteados por la Contrarrevolución Cultural: la defensa de la fe, de la vida, de la familia, de la propiedad privada, de la patria, de las libertades y de los derechos universales. La defensa de todo lo que somos está muy por encima de nuestras diferencias naturales.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/09/la-cristiandad-contra-el-progresismo-catolicos-y-protestantes-luchando-unidos/>

9 de agosto de 2022

TRUMP FRENTE AL TERCERMUNDISMO WOKE

P prueba irrefutable de que el movimiento woke de los Estados Unidos es profundamente antidemocrático, y que pone su propio empoderamiento y perpetuación por encima de las instituciones republicanas, de la dignidad de la persona humana, y de la libertad, es que sus impulsores sonríen cuando el FBI allana la mansión de Donald Trump en Mar-a-Lago, Florida, este 9 de agosto.

Fue un evento en el que se usa a esta agencia como martillo de un proyecto político-electoral, de la mano del Partido Demócrata y sus progre-globalistas de izquierda radical.

La patética revolución woke —ese virus que carcome a la cristiandad tomando prestado de la revolución cultural china de Mao la cancelación y el pensamiento hegemónico—, rebosa de soberbia y autoritarismo, y busca imponer su agenda pisoteando la presunción de inocencia de Trump, el respeto a su privacidad y sus bienes inmuebles, y su derecho a la paz y a no ser molestado.

Los woke convierten cada día más a los Estados Unidos en una república bananera, tal como lo dijo Trump. Este país vive una enorme degradación de la calidad de su democracia.

Usar a las fiscalías, a la policía y aún al ejército como porros de un gobierno y de un partido político, es una práctica detestable pero frecuente en los países del “tercer mundo”.

Pero [hoy empieza a pasar](#) en Estados Unidos aquello a lo que ya estamos por desgracia acostumbrados los hispanos de Cuba, Nicaragua, Venezuela, Bolivia, y Argentina, entre otros países donde las fuerzas del orden han servido de tapete al sátrapa en turno.

Los promotores del socialismo en los Estados Unidos están tan convencidos de su superioridad moral, que no dudan en echar mano de sus aliados en el Deep State —esto es, el aparato hondo, los bajos fondos de la burocracia, los sótanos del poder, las agencias nacionales, incluyendo el FBI— para perseguir a los líderes conservadores, antisistema, anti-establishment, entre los cuales, por supuesto, Trump es el más poderoso representante.

Estos supremacistas del progresismo quieren descarrilar el creciente éxito del líder de facto del Partido Republicano, y seguro candidato a la presidencia en 2024, Donald Trump, ya que ha dejado atrás en las encuestas a todo otro contendiente de cara a esas elecciones, mientras que los demócratas carecen de una figura sobresaliente.

Los woke quieren ver inhabilitado a Trump, así sea por causas no penales sino administrativas, para que no sea candidato en 2024, pero también odian que han venido ganando las elecciones internas aquellos a quienes el expresidente ha apoyado en el GOP.

Pero eso no es todo. Mientras el FBI registra la casa de descanso de Trump en Florida, el estado

de asedio permanente contra él avanza en una vertiente más, en su tierra natal, Nueva York.

Ahí, la fiscal general estatal, Letitia James busca atrapar a Trump por supuestos problemas relacionados con el manejo de sus empresas familiares, pero no ha podido encontrar nada.

No pasa desapercibido el dato de que esta señora, abogada negra, es militante nada menos que del Partido Demócrata. Esto es un claro conflicto de intereses: la señora James quiere perjudicar a Trump bajo un esquema claramente político-electoral.

No debería permitirse a alguien con filiación partidista, conducir una investigación para hundir al más alto de los rivales de su instituto político. ¿Qué clase de justicia bananera es ésta?

Ante esta situación, hizo bien Trump en acogerse a la famosa Quinta Enmienda de la Constitución de su país, que básicamente señala que una persona no tiene la obligación de testificar en contra de sí misma, es decir, de auto inculparse.

Pero los ataques no van a cesar, porque el 8 de noviembre que se celebran las elecciones “mid-term”, todos los pronósticos apuntan a que el Partido Republicano, podrá estar en condiciones de recuperar la mayoría en el Senado tanto como en la Casa de Representantes. Y con ello, quedará alfombrado el camino -por mucho- para el regreso triunfal de Trump a la presidencia en 2024, de donde nunca debió haber salido.

Hay que tener en cuenta la enorme importancia en este momento crucial de la historia, de que salgan del poder los supremacistas progresistas del Partido Demócrata, no sólo por su mal gobierno, su pésimo manejo de la migración ilegal y de la inflación, sino por su agenda anticristiana, su incapacidad de mantener el mundo en paz, y sobre todo, por no controlar a China.

El continente americano está sufriendo gravísimos ataques contra la cristiandad, y vemos persecuciones contra sacerdotes, quema de templos, vandalización de íconos sagrados.

Simultáneamente, observamos los avances de la nefasta Agenda 2030 y su imposición muchas veces vía judicial, del aborto, el supremacismo feminista y la ideología de género. La demolición de la familia natural y la promoción de un modelo social tendiente a la homosexualidad como método oculto de control contra la explosión demográfica, es pan de todos los días y parte del plan de gobierno de los nuevos marxistas posmodernos en el poder: Gabriel Boric, Xiomara Castro y Gustavo Petro, pero también [Alberto Fernández](#), Pedro Castillo, Luis Arce y ahí viene Luiz Inácio Lula da Silva de regreso.

Por simple contrapeso a algo tan fuerte como esta ola socialista hemisférica, Trump es una necesidad, y no ya la simple preferencia electoral de más de 75 millones de norteamericanos.

Sin el Partido Republicano en el poder en los Estados Unidos, el mundo occidental queda en manos de inescrupulosos emporios sin rostro, progre-globalistas, woke, cuya función es hincar al ciudadano, postrarlo moralmente, con lo que ayudan directamente a coronar la hegemonía económica, política y cultural del Partido Comunista de China (PCCh).

Urge entonces despertar, saber y actuar en consecuencia, coadyuvando para que líderes pro vida, pro familia, defensores de la libertad y de la democracia, enemigos del [socialismo](#) y del progresismo, accedan al poder antes que sea demasiado tarde.

La contrarrevolución cultural no puede esperar, y sin embargo, debemos apostar a un cambio estructural, y no sólo electoral. Apostar a un cambio de estilo de vida, apegado a valores profundos y trascendentes: ir por la *resacralización* de la vida.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/11/trump-tercermundismo-woke/>

11 de agosto de 2022

TODOS CONTRA LA DICTADURA SOCIALISTA QUE PERSIGUE A CATÓLICOS EN NICARAGUA

Daniel Ortega es un dictador socialista que, como todos los de su estirpe, pone su perpetuación en el poder por encima de los derechos humanos, de la dignidad de las personas, de la democracia, de los valores tradicionales de Occidente y del desarrollo del país que “gobierna”.

El miembro del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), organización que impulsa el comunismo, y que toma ideas de la Teología de la Liberación —esa corriente nefasta de marxismo pintado de “cristianismo”— tiene hoy 76 años de edad y lleva ya 14 años en el poder, operando “elecciones” que carecen de legitimidad, porque acosa, persigue y pone tras las rejas a muchos opositores, algunos de los cuales podrían haber contendido para la presidencia.

Entre los opositores presos que fueron aspirantes a la presidencia, se encuentran Arturo Cruz, Félix Maradiaga y Juan Sebastián Chamorro (de acuerdo con información del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, Cenidh), a quienes se les impusieron penas de entre 9 y 13 años de cárcel por algo tan ridículo como «traición a la patria». Para Ortega ser opositor es “traicionar a la Patria”. Ni que la patria fuera él.

Datos de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), apuntan que 355 personas fallecieron por la represión contra las protestas ciudadanas, sobre todo en 2018, y hoy habría más de 180 presos políticos en las cárceles nicaragüenses.

Ah, pero eso sí, este tirano de ultraizquierda, Ortega, ha recibido “premios” de derechos humanos. ¿Cómo, cuáles? Como el “Premio Internacional Gadafi de los Derechos Humanos”. Imagínense ustedes. Se le puso ese nombre al tal premio en alusión a otro sátrapa, Muamar Gadafi, de Libia, quien acabó muerto en una revuelta en manos de su propio pueblo que ya no soportaba tantas injusticias.

¿Quién más ha recibido tan honrosa y legítima presea? Sólo personajes muy destacados por su respeto a los derechos humanos, como por ejemplo, [Fidel Castro](#) en 1998, Hugo Chávez en 2004, Evo Morales en 2006 y el sátrapa de Ortega en 2009. En esta lista pronto podrían aparecer Lula Da Silva, Alberto Fernández, Andrés Manuel López Obrador, Gabriel Boric o Gustavo Petro. Todos más o menos de la misma calaña. Y hasta Joe Biden.

Pero en cuanto a Ortega, eso no es todo. También ha cerrado cerca de 760 organizaciones civiles que no se ciñen a sus imposiciones, y que difieren de su visión política de ultraizquierda.

Ante esta arbitrariedad bananera, y otras muchas, la propia Organización de Estados Americanos

([OEA](#)) ha mostrado su preocupación ante la flagrante violación a los derechos humanos y emitió un comunicado expreso este 12 de agosto de 2022.

En cuanto a la prensa, Ortega viola sistemáticamente los derechos humanos de libertad de expresión y de opinión y ha cerrado sólo en las últimas semanas, “11 emisoras católicas y cuatro televisoras locales”, de acuerdo con información de la Sociedad Interamericana de Prensa, que además consideró que las autoridades nicaragüenses han creado “un nuevo desierto informativo en el interior del país”.

Acaso al dictador bananero no le gusta la libertad de expresión, porque gracias a ella se publican cosas que seguramente le desagradan. Como sucedió el 4 de marzo de 1998, cuando [La Prensa](#) (On the web), plasmó lo siguiente:

“Hijastra de expresidente de Nicaragua, Daniel Ortega, lo acusa de haber abusado sexualmente de ella”, decía el titular de la nota retomada de AP, fechada en Managua.

“Zoilamérica Narváez Murillo, hija adoptiva del expresidente Daniel Ortega lo acusó ayer en una carta pública de haber abusado sexualmente desde que ella tenía 11 años. La carta de Narváez Murillo, hija de 30 años de Rosario Murillo, quien vive con Ortega desde hace muchos años, fue hecha pública esta mañana por la publicación Bolsa de Noticias. Narváez Murillo confirmó a The Associated Press que ella escribió la carta. Rosario Murillo dijo en conferencia de prensa que la situación acusada por su hija «es una falsedad y queremos mantenerlo como un asunto de familia. No vamos a acusar a nadie y no vamos a hacer mayor comentario», dice la nota.

“Ortega —sigue el artículo— dijo que los cargos tienen trasfondo político pero aparte de eso habló muy poco en la conferencia de prensa, en la que estuvo acompañado por, aparte de Murillo, con quien vive desde hace muchos años, siete de sus nueve hijos. Se le notaban los ojos enrojecidos, aparentemente irritados por haber llorado”.

En esos días, Ortega era diputado por la Asamblea Nacional de Nicaragua. Luego, el 5 de junio de 1988, Zoilamérica Narváez interpuso una denuncia contra su padrastro en el Juzgado I del Distrito de lo Penal de Managua, por los delitos de “abusos deshonestos, violación y acoso sexual”.

El caso fue a dar hasta la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH), que no goza de mucho prestigio por la velocidad de sus pronunciamientos. Cuando finalmente el caso regresa a Managua, los delitos se confirman como prescritos en 2001, quedando Ortega libre de toda acusación.

La Iglesia católica no ha quedado exenta de las persecuciones del dictador socialista. Si se hace un esfuerzo, hay datos de hasta hace 30 años que ponen de manifiesto la animadversión de su corriente, el sandinismo, a esta institución religiosa.

De acuerdo al informe “Nicaragua: una Iglesia perseguida”, de la investigadora Marta Patricia Molina, del Observatorio Pro Transparencia y Anticorrupción, sólo entre abril de 2018 y mayo de 2022 han ocurrido cerca de 190 agresiones contra la Iglesia católica.

Para no ir más lejos, en julio de 2020, un incendio en una capilla de la catedral de Managua calcinó la imagen de la Sangre de Cristo, uno de los símbolos religiosos más venerado por los católicos en Nicaragua.

El informe de Molina —cita el medio Eju.tv— “registra uno a uno los hechos violentos que ha tenido que afrontar la iglesia de Nicaragua ante su posición crítica con la deriva autoritaria que ha tomado el gobierno de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Agresiones físicas a sacerdotes, profanaciones a templos e imágenes religiosas, asedio, amenazas de muerte, persecución e

insultos, ataques armados y quemas, son parte del repertorio expuesto por Molina”, dice la nota. Y sigue: la abogada reconoce que las protestas de 2018 marcaron una forma de relacionarse entre el régimen y la Iglesia católica. Así lo expone:

“Antes de abril 2018 los atropellos hacia la iglesia eran esporádicos. Después de esa fecha, las hostilidades incrementaron y suben de tono. El lenguaje ofensivo y amenazante de la pareja presidencial contra la jerarquía católica se hicieron cada vez más evidentes y frecuentes; y las acciones de algunas instituciones públicas en contra del trabajo caritativo de la iglesia incrementaron”, dice [Molina](#).

En febrero de 2020 —añade la nota de [Eju.tv](#)— Rosario Murillo acusó a los sacerdotes y obispos de la Iglesia católica de bendecir lo que calificó como “terrorismo criminal” y de realizar “manipulación de la fe”.

Así lo dijo Murillo: “Nunca se borrará el sonido de las campanas al vuelo, curiosamente, llamando a matarnos”, en contraste con lo señalado por el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) que designó la CIDH para investigar la violencia en Nicaragua durante 2018, que acusó de “perpetrar crímenes de lesa humanidad al régimen nicaragüense, a paramilitares y a la Policía”.

Pero sin duda la imagen más reciente de hostigamiento a la Iglesia católica que ha dado la vuelta al mundo entero es la del obispo Rolando Álvarez, de rodillas, levantando las manos en señal de arresto, en las inmediaciones de su lugar, en la diócesis de Matagalpa (al norte de Nicaragua), rodeado por policías que portan armas largas, como si se tratara de un terrorista, justo la palabra que usó Murillo en 2020 al hablar de la acción de la iglesia. Es el trato que se le da a los ministros de culto, el de terroristas.

Decenas de manifestaciones de solidaridad se han dado en toda Hispanoamérica en respaldo a la Iglesia católica en Nicaragua. Por ejemplo, las hechas afuera de las embajadas de ese país en todo el continente americano. Pero aún hay mucho qué hacer.

Desde la visita del [papa Juan Pablo II](#) a Nicaragua, en 1983, la Iglesia ya tenía diferencias con el sandinismo, e incluso inhabilitó de sus funciones a sacerdotes de la nefasta Teología de la Liberación que al mismo tiempo trabajan para el gobierno del FSLN.

A su llegada, el 4 de marzo de 1983, el papa Juan Pablo II fue recibido entre más personas por el sacerdote y sandinista de la Teología de la liberación Ernesto Cardenal, quien esperaba al sumo pontífice arrodillado. Pero el papa le dijo, serio y firme, que debía “regularizar su situación”, aludiendo a que no podía ser sacerdote y funcionario en simultáneo.

La imagen también dio la vuelta al mundo en ese momento. Implicó el inicio de la lucha de la Iglesia contra la expansión del comunismo en Hispanoamérica.

Luego, el 4 de febrero de 1984, el papa Juan Pablo II suspendió “a divinis” a varios sacerdotes, entre los cuales estaba Ernesto Cardenal. Tres décadas más tarde, el 4 de agosto de 2014, vino el papa Francisco a levantar tal castigo a uno de los otros sacerdotes que fueron parte de la revolución, como a Miguel D’Escoto Brockmann, exministro de Relaciones Exteriores.

Pero en cuanto a la actual y profundizada persecución a los jerarcas y a los fieles por parte de la dictadura de izquierda, Francisco no parece haber comentado nada.

Sin duda toca a los fieles unidos a nivel internacional mostrar solidaridad para con nuestros hermanos en Nicaragua. Los Cristeros surgieron en México hace casi un siglo ante los abusos de Plutarco Elías Calles, un presidente nefasto, antireligioso y anticlerical, y que persiguió y mandó

matar sacerdotes y feligreses.

Hoy, las amenazas para destruir nuestra fe, son globales. Las circunstancias han cambiado, la defensa de la Fe hoy no sólo es asunto de [México](#), sino de todo Occidente, y aún más allá. Por ello, a nosotros, los cristeros de hoy, nos toca unirnos a nivel internacional.

La [cristiandad](#) debe luchar unida, superando las diferencias que hay entre las diversas denominaciones. El respeto a la libertad de culto nos atañe a todos en esta contrarrevolución Cultural.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/17/dictadura-catolicos-nicaragua/>

17 de agosto de 2022

FENTANILO: EL ARMA GEOESTRATÉGICA DE CHINA PARA HINCAR A ESTADOS UNIDOS

China es un imperio rojo, un país que ya es una hegemonía económica mundial, comercial y militar, y que está construyendo aún su dominancia cultural —la única que le falta—.

Sostiene al interior de sus fronteras un control draconiano contra sus propios habitantes, una vigilancia extrema, que asfixia toda libertad. Pero es el mismo país que “casualmente” pareciera no poder controlar la salida de precursores del mortal fentanilo que se exporta a los Estados Unidos, ilegalmente, por las mafias.

El Partido Comunista de China (PCCh), cuyo régimen ha sido capaz, durante la pandemia, de tener un registro de persona por persona, identificando perfectamente quién tenía COVID-19, su paradero y con quiénes había tenido contacto, para lo cual echaba mano de la tecnología de punta más invasiva del mundo, ese mismo régimen, “no puede” controlar el envío de miles de toneladas de sustancias para fabricar el fentanilo, otra epidemia que está zombificando a la población norteamericana. Es increíble.

No es exageración. Incluso el pasado 18 de julio de 2022 la fiscal general de Florida, Ashley Moody, emitió un duro y preciso comunicado en el que pide al gobierno de Joe Biden, que el fentanilo sea clasificado como «arma de destrucción masiva» (Weapon of Mass Destruction, WMD, por sus siglas en inglés).

La fiscal busca implementar medidas extraordinarias y urgentes ante varios casos de muertes por sobredosis de fentanilo en su estado, durante un periodo muy corto de tiempo.

“La patrulla fronteriza ha incautado suficiente fentanilo para matar a toda la población estadounidense muchas veces. Con eso en mente, y los recientes eventos de sobredosis masiva en los condados de Hillsborough y Gadsden, exijo al presidente Biden que clasifique el fentanilo ilícito como [arma](#) de destrucción masiva», aseguró Moody en su [comunicado](#).

Dicho de otra manera: ya ha llegado al interior de los Estados Unidos la cantidad suficiente de fentanilo como para que toda la población completa, de más de 300 millones de personas, pudiera morir por sobredosis de este muy peligroso opiáceo.

Lo que hace la fiscal de Florida es una advertencia basada en datos reales, de corte apocalíptico: de no ser porque la patrulla fronteriza ha hecho su trabajo, ya estaría en el mercado todo el fentanilo necesario para devastar a cada familia estadounidense.

¿A quién le convendría causar este daño en los [Estados Unidos](#)? A sus enemigos. Y su enemigo número uno es China. Con cierto porcentaje de la población muerta, o drogada —zombificada se

diría— por el fentanilo, la economía se iría mucho más a pique de lo que está ahora. Y esto China lo podría capitalizar para finalmente coronarse como el nuevo líder geopolítico del orbe, en todas las áreas.

Las muertes por fentanilo, al menos las registradas, alcanzaron su máximo por mes, en diciembre de 2021, con 107.521 casos, según información de los Centros de Control de Enfermedades de EE. UU. Los fallecimientos fueron de 74.679 en marzo de 2020, a 104.671 en marzo de 2022.

Mientras, las muertes causadas por metanfetaminas crecieron a 32.856 en 2021, de 24.576 en 2020. La cocaína sigue haciendo de las suyas, con 24.538 en 2021, de 19.927 en 2020.

“El fentanilo es la amenaza de drogas más letal que nuestra nación jamás haya enfrentado”, considera la administradora de la [DEA](#), Anne Milgram. “El fentanilo está en todas partes. Desde las grandes áreas metropolitanas hasta la América rural, ninguna comunidad está a salvo de este veneno. Debemos aprovechar todas las oportunidades para correr la voz para evitar que las muertes por sobredosis y los envenenamientos relacionados con el fentanilo se cobren decenas de vidas estadounidenses todos los días”.

El fentanilo es 50 veces más potente que la heroína: un derivado del opio, sintético, fabricado para ser usado como analgésico y anestesia. China es el proveedor principal de fentanilo ilegal a los Estados Unidos, según la DEA.

Un problema fuerte es que llega a este país principalmente vía correo postal, con lo que se dificulta mucho su identificación. Y su venta se realiza a través de códigos encriptados en internet y no pocas veces usando el bitcoin, que no se puede rastrear.

¿Y desde dónde llega el fentanilo a los Estados Unidos vía postal? “Actualmente, China sigue siendo la fuente principal de fentanilo y sustancias relacionadas con el fentanilo traficadas a través del correo internacional y el entorno de operaciones de envío urgente, así como la fuente principal de todas las sustancias relacionadas con el fentanilo traficadas hacia los Estados Unidos. Las incautaciones de fentanilo procedente de China promedian menos de un kilogramo de peso y, a menudo, prueban una concentración superior al 90 % de fentanilo puro”, reconoce la [DEA](#) en su página oficial.

Y como las mafias chinas ya se saben vigiladas por los Estados Unidos, ahora, al menos desde hace un semestre, están intentando introducir el fentanilo a partir de envíos a México. El Departamento de Estado ha sancionado a empresas que venden y compran precursores de esta droga.

Las autoridades de [Estados Unidos](#) se enfocaron sobre todo en cuatro empresas chinas que venden precursores de fentanilo a México mediante internet: “Una de estas empresas es Habei Atun Trading, cuya página de internet ofrece contactarlos por medio de números telefónicos de WhatsApp, Wechat, así como correo electrónico e incluso Skype, medios por los cuales se pueden comprar fenilamino, piperidina y piperidona, químicos claves para la elaboración de fentanilo”, describe [Infobae](#).

Sólo dos miligramos de fentanilo pueden ser una dosis mortal. «Es el asesino número uno de adultos de 18 a 45 años, con un aumento del 168 % de muertes entre adolescentes en 2020, es decir, 680 muertes en todo el país», dice la fiscal de Florida, Ashley Moody.

En 2021, el 77 % de todas las muertes causadas por sobredosis en adolescentes estuvo relacionado con el fentanilo. «Muchas de estas muertes se pueden atribuir al uso de píldoras recetadas falsificadas mezcladas con fentanilo, provenientes de los cárteles mexicanos de la droga», alertó la Fiscalía de Florida.

Hay bases para pensar en que el PCCh deja operar a las mafias que venden fentanilo ya sea directo a los Estados Unidos, como a través de los cárteles mexicanos.

¿Podrían detener a estos criminales en China? Seguro que sí. China se distingue por tener el control más abusivo sobre sus ciudadanos, en el mundo entero. Por ejemplo, usan un chip adherido a los uniformes de los estudiantes, para saber dónde están en todo momento, o incluso si se quedan dormidos en clase o se van de la escuela sin permiso. Combinan Inteligencia Artificial y el Big Data.

Incluso se han registrado protestas de ONGs, en especial de Humans Rights Watch, que ha denunciado que tales medidas tecnológicas sirven más bien para enfocarse en el control de opositores al régimen, activistas y minorías sociales.

Y además de eso está el sistema de “reconocimiento facial”, y los 500 millones de cámaras instaladas en las ciudades. Y el sistema de espionaje a través de los celulares, que se usó por ejemplo aprovechando un error en Google, supuesta razón por la que tal empresa dejó China en 2005. Aunque ahora ya está de regreso.

El espionaje a través de las cámaras con reconocimiento facial tendría por objetivo “prevenir crímenes”, pero no deja de ser la más grande invasión a la privacidad individual que haya existido en la historia, y esto supera aún a la novela 1984 de George Orwell, y su Big Brother. En tal contexto surgieron los proyectos “Sharp Eyes, Golden Shield, Skynet, Safe Cities, Police Clouds”, y algunos otros más.

Tales cámaras están afuera de los restaurantes, en los jardines de niños, en las entradas del transporte, en los cines y hasta en los gimnasios. No sólo eso sino que son capaces también de grabar tu voz, a una distancia de incluso 90 metros. Así, se empareja la identificación facial con la voz: no hay nada privado ya en China, le perteneces al régimen.

¿Es entonces creíble que el régimen comunista de China no sea capaz de detener a los traficantes de fentanilo que causan el mayor problema de salud que haya habido en Estados Unidos?

¿O más bien aquí subyace la complacencia del Dragón Rojo para hincar a los Estados Unidos, zombificando a sus jóvenes, mientras se aprovecha de la revolución woke, de corte cercano a la revolución cultural maoísta, para devastar los valores tradicionales y alfombrar la nueva hegemonía roja? No seamos ingenuos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/23/fentanilo-arma-china/>

23 de agosto de 2022

NUEVA CONSTITUCIÓN DE CHILE: LA BORRACHERA DEL MARXISMO POSMODERNO

La nueva constitución de Chile, que se vota en [plebiscito](#) este 4 de septiembre de 2022, representa la formal instalación del marxismo posmoderno en un territorio, a fondo, hasta el tuétano, y por tanto, el fin de la democracia liberal, y del liberalismo clásico, en todos los sentidos.

El marxismo posmoderno es el aquelarre donde confluyen diversas corrientes de la izquierda. En él cohabitan vertientes diversas: el antiteísmo, anticristianismo, anticlericalismo y la antireligiosidad, de la Revolución Francesa (1789); el resentimiento que clama por sangre para imponer una dictadura “del proletariado”, del marxismo clásico (1848); el deseo de borrarlo todo y empezar una nueva cultura “desde cero”, de la Revolución Cultural china de Mao Tse Tung (1966-1976); tanto como la Escuela de Frankfurt y la Escuela Posmoderna francesa.

Los cambios planteados en tal propuesta legislativa chilena sin duda alguna se basan en un conjunto de teorías comprendidas dentro del marxismo posmoderno, y que toman forma en el supremacismo progresista, como la ideología de género, el supremacismo feminista, el supremacismo LGBT, el supremacismo indigenista, y el supremacismo ecologista.

Pero vamos por partes. La definición de lo que es Chile. Desde el Artículo 1, inciso 1, la nueva constitución define al país así: “Chile es un Estado social y democrático de derecho. Es plurinacional, intercultural, regional y ecológico”.

Con esto, introducen en la máxima legislación chilena conceptos que dividen a la población, ya sea por sus etnias o razas, como por sus estratos socio-culturales, además de por las zonas en las que se habita, y por la creencia en la llamada “religión planetaria”, que es, hoy en día, el ecologismo.

En el plano del liberalismo clásico todos los chilenos gozan de todos los derechos, justo sin poder ser discriminados por su etnia, raza, origen social o cultural, origen territorial, o creencias, es decir, sin ser sujetos a un trato distinto al de los demás. Tal es la igualdad ante la ley.

Pero ahora, en el esquema del marxismo posmoderno, habría que hacer adecuaciones especiales cuando se trate de gobernar indígenas, gente LGBT, mujeres, o personas de algunas regiones en particular. Así, el Estado de Derecho se ve obligado a otorgar un trato de excepción a tales sectores sociales, sólo porque se les concibe como “distintos” ante la ley, e incluso como “vulnerables”.

Sólo atendiendo al carácter prioritario de un Chile ahora “ecológico”, habría que alarmarse ante

las consecuencias brutales que tal afirmación puede tener en el plano económico, familiar, industrial, empresarial y comercial de este país.

Si es “ecológico” y esto es planteado desde el artículo 1º, entonces hay permiso tácito para cerrar miles de fábricas, y empresas, bajo el argumento de que el manejo de sus desechos destruye o afecta al medio ambiente, con lo que se quedan sin empleo cientos de cientos de miles de chilenos.

Y esto ya sucede por ejemplo en España, donde las absurdas medidas “ecologistas” de la Unión Europea sólo producen pobreza y atraso, mientras que China no respeta restricción verde alguna y sigue creciendo económicamente. Por algo el expresidente de EE. UU., Donald Trump, abandonó el [Acuerdo de París](#).

El supremacismo ecologista concibe al ser humano como un “virus” que a su paso destruye, contamina todo: mares, ríos, aire, tierra, acabando con miles de especies animales, bosques, selvas, y contribuyendo al calentamiento planetario y a la llamada “sexta extinción masiva”.

Son los mismos que exigen que la gente ya no tenga hijos, porque tal es la decisión más “cuerda”, y ecologista. Mientras menos gente, menos contaminación.

Son también los mismos que integrados en “comandos de liberación animal”, asaltan granjas para dejar libres a los cerdos, o a las vacas, sintiendo gran compasión ante “nuestros hermanos no humanos”, pero manifestándose rabiosos a favor del aborto, porque eso “no es un ser humano”, sino un estorbo al proyecto de vida, como pensarían lo mismo Simone de Beauvoir que Ayn Rand.

¿Nos damos cuenta todo lo que puede implicar que Chile sea definido desde el primer artículo del nuevo bodrio constitucional como “ecologista”? ¿Y cuál ecologismo se va a aplicar? ¿El que rechaza el uso de gasolinas y privilegia sólo autos eléctricos? Esto paralizaría al país. Y le daría aún más poder a China y otros países que nunca respetan protocolo alguno para cuidar al medio ambiente.

¿O su ecologismo es anti-especista, y anti-anthropocentrismo? Entonces —y parece que no es broma y todo va por ese rumbo— las vacas y las gallinas tendrán ahora los mismos derechos que los seres humanos. Porque, ¿cómo discriminarlas?

Un serio problema es empezar a gobernar haciendo excepciones. “Todos parejo... menos los indígenas, los homosexuales, y las mujeres”. Para estos tres grupos, se aplican excepciones, que no son otra cosa al final del día que privilegios.

¿Por qué piensa así el supremacismo progresista? Porque el fundamento psicológico de las izquierdas es el resentimiento social y esos sectores supuestamente han sufrido mucho a nivel histórico, han sido y siguen siendo “víctimas” y por ello hay que dispensarles un trato diferenciado, para compensarlos...

Pero apenas vamos empezando. Este artículo no puede abarcar todo lo que quisiéramos sobre el esperpento constitucional, pero señalaremos algunos puntos sobresalientes.

En esa misma línea de ataque a la concepción del ser humano según su tradición cristiana, occidental, vemos que la vieja Constitución sí protegía el derecho humano a la vida desde antes de nacer, pero ahora estos hijos de Boric, comunistoides, ateos, lo han arrancado de la ley. El aborto es ahora, por tanto, totalmente constitucional. De facto, hasta un día antes de nacer.

Dice el Artículo 50, inciso 1: “Toda persona tiene derecho al cuidado. Este comprende el derecho a cuidar, a ser cuidada y a cuidarse desde el nacimiento hasta la muerte”. Traducción, antes de

nacer no se tiene el derecho a ser cuidado. Estos progres son unos violadores de los derechos humanos.

Pero eso no es todo. Acaso el párrafo más corrosivo de todo el manifiesto progre de los amigos de Boric es el inciso 2 del mismo artículo:

“El Estado garantiza su ejercicio sin discriminación, con enfoque de género, inclusión y pertinencia cultural; así como el acceso a la información, educación, salud, y a los servicios y prestaciones requeridos para ello, asegurando a todas las mujeres y personas con capacidad de gestar las condiciones para un embarazo, una interrupción voluntaria del embarazo, un parto y una maternidad voluntarios y protegidos. Asimismo, garantiza su ejercicio libre de violencias y de interferencias por parte de terceros, ya sean individuos o instituciones”.

Traducción: la ideología de género, léase la perspectiva, el “enfoque de género” —que no es de ningún otro género que el de la mujer, y nada más ese, nunca el del hombre—, es el filtro por el cual se debe aplicar el derecho a los ciudadanos, con lo que se pone en absoluta ventaja a la mujer, pero en desventaja al hombre.

Pero además, el Estado chileno va a “garantizar” que todas las mujeres puedan abortar.

Y de paso, también va a garantizar que las mujeres que se perciben como hombres, esto es, las “personas con capacidad de gestar”, puedan embarazarse. ¿Cuánto le costará a los chilenos pagar con el sudor de su frente, con sus impuestos, que estos “hombres” puedan embarazarse luego de miles de tratamientos hormonales para parecer varones?

Y si eso es respecto del aborto, es decir, la violación al derecho a la vida, el Artículo 68, inciso 1, es la aprobación constitucional de la eutanasia: “Toda persona tiene derecho a una muerte digna”.

Para que nos demos una idea de la dominancia de la ideología de género en esta constitución destructiva, sepan que la palabra “género” es mencionada 46 veces, a lo largo de las 178 páginas del texto. Se menciona ese absurdo término incluso mucho más que la palabra “mujer”, con 13 menciones. ¿Y el hombre? Una sola vez. La palabra “familia”, el núcleo social más relevante, sólo es mencionada 13 veces. La palabra Dios, no se menciona una sola vez. Es lógico. Pero la palabra “Estado” se menciona 360 veces.

El inciso 2 del artículo 1º, es un compendio de conceptos progresistas: inclusión, paridad, igualdad sustantiva: “Se constituye como una república solidaria. Su democracia es inclusiva y paritaria. Reconoce como valores intrínsecos e irrenunciables la dignidad, la libertad, la igualdad sustantiva de los seres humanos y su relación indisoluble con la naturaleza”.

Pero cualquiera que sepa leer entre líneas a estos progresistas, sabe bien que “inclusión” no significa dejar atrás la discriminación, sino darles privilegios a los supremacismos de izquierda, fondos, becas, bonos, asistencialismo, cuotas, y espacios de poder. La lucha de estos supremacismos hace décadas dejó de ser por sus “derechos”, porque siempre los han tenido todos, y es más bien por el poder.

“Paridad” es un concepto absurdo que busca repartir el poder en cuotas de género. De todos los puestos disponibles en el gobierno, mitad para hombres y mitad para mujeres, pero no por su capacidad, experiencia, trayectoria, sino por sus genitales. Eso es todo. Y pronto habrá paridad también para todos los demás “géneros”, y para ciertas etnias y para otros ciudadanos “excepcionales”.

En cuanto a la igualdad sustantiva (Artículo 6) hay que saber que es un concepto peligroso, en tanto que anula la igualdad ante la ley, con enfoque liberal clásico, para implementar medidas

que “igualan” a la fuerza a una persona con otra, a través de la acción del Estado.

¿Un ejemplo? Cuando justamente, una persona poco preparada, sin estudios, sin experiencia ni trayectoria, puede acceder a un puesto de gobierno, junto a otros ciudadanos que sí cuentan con toda una educación y años de ejercicio profesional. El Estado impone a la persona no capacitada para generar “igualdad sustantiva”. ¿Y la genera? No, genera una aberración.

También hallamos mucho de supremacismo indigenista. A los “indígenas” —sin contar que se privilegia la “autopercepción” de ser uno de ellos por encima de realmente ser un miembro de tal comunidad— se les concede, de facto, vivir y regirse bajo su propia ley, creando micro-estados dentro del Estado, pero en los que éste no tiene injerencia (de no ser, eso sí, para cobrar impuestos).

Muy peligroso que tales comunidades puedan hacer lo que sea, arguyendo sus “usos y costumbres”. En [México](#), por ejemplo, en alguna comunidad indígena de Oaxaca, una tradición es untarle chile en la vagina a una mujer infiel, como castigo. En otras comunidades se estila vender a las hijas por cerveza o borregos.

No hay que perder de vista que los marxistas posmodernos tienen en sus venas mucho de castrochavismo, y de estalinismo, porque, muy libres ellos, pero cuando están en la silla del poder, no dudan en querer meter la mano estatal incluso en la vida privada, no sólo en la pública.

Un Estado invasivo queda expresado en el Artículo 49, inciso 2: “El Estado promueve la corresponsabilidad social y de género e implementará mecanismos para la redistribución del trabajo doméstico y de cuidados, procurando que no representen una desventaja para quienes la ejercen”.

Se mete el Estado, textual, hasta la cocina, invadiendo la esfera de lo privado. Nadie se había atrevido a tanto como estos novatos neo-estalinistas, tan amantes del Estado todopoderoso, del Estado-Dios, y del gobierno como un culto.

En el Artículo 25, inciso 3, se escribe: “El Estado asegura la igualdad de género para las mujeres, niñas, diversidades y disidencias sexuales y de género, tanto en el ámbito público como privado”. Traducción: el Estado apoya a todos menos a los varones. Esos simplemente no existen en la nueva y nefasta ley. Y de paso, lo dice muy claro, también piensa gobernar en el ámbito de lo privado. Qué tal estos progres.

En fin, una serie de despropósitos y calamidades, a estos marxistas posmos se les subió el rompopo y ya se sienten el “Big Brother” orwelliano de Chile. Dios nos libre. No cabe duda alguna que esta “constitución” no fue escrita tomando en cuenta a todos los sectores sociales, en especial a las mayorías católicas, cristianas.

Que todos los chilenos, por propia supervivencia y sentido común, salieran a votar en contra de este compendio de idioteces. Los progres caerán por sus propias contradicciones. Al tiempo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/26/nueva-constitucion-de-chile-marxismo-posmoderno/>

26 de agosto 2022

PSICOLOGÍA DEL ANTICRISTIANISMO: LAS IZQUIERDAS QUEMANDO LA IGLESIA

Sin duda alguna el cristianismo está siendo atacado hoy en día, desde diversos frentes como por razones distintas. Pero hay un común denominador en todo ataque, venga de “instituciones”, grupos o individuos, y este es la psicología que subyace, la del resentimiento social.

Hoy quiero hacer referencia en especial a los militantes del progresismo y del socialismo, es decir, al ciudadano común y corriente de izquierdas, ahondando en sus razones para rechazar e incluso perseguir al cristianismo.

Partimos de un contexto en varios sentidos de actualidad: hay animadversión al cristianismo desde sectores radicales del Islam, como del liberalismo, del ateísmo, del marxismo, del progresismo, del supremacismo feminista, indigenista y LGBT, del satanismo, del luciferianismo, de la brujería, del *new age*. Cada uno lo ataca con sus propios argumentos.

Pero más allá de todas estas expresiones, un ciudadano puede rechazar al cristianismo por razones relacionadas en especial con la esfera ética o la política.

En el caso del campo ético, el cristianismo prohíbe robar, por sólo hablar de un principio. Y hay muchas personas que no están de acuerdo con este precepto. Hay quienes incluso consideran que robar puede ser un “acto de justicia”.

Por ejemplo al “expropiar al rico algunos de sus bienes inmuebles, para devolvérselos a los pobres”. Una “ética” retorcida, pero que no pocas revoluciones han adoptado como propia, basadas en el resentimiento, en la venganza social.

El cristianismo propone una sexualidad ordenada, algo lejano al sexo indiscriminado, sin control. Esto no es aceptado por corrientes de pensamiento de “liberación sexual”, que consideran que cada quien puede hacer de su cuerpo un papalote, y tener sexo con quien sea y a la hora que sea, por el simple hecho de desearlo.

A estos “liberados”, el cristianismo les parece una esclavitud. Por eso lo aborrecen y lo insultan. Mientras más ideologizado está alguien, más rabioso es su ataque al cristianismo.

Hay quienes se han hecho a un lado de la Iglesia Católica avergonzados por los graves errores de pederastas que deben ir a la cárcel. Y hay quienes no aceptan la autoridad del papa Francisco, a quien consideran muy cargado a la izquierda.

Sin embargo, las razones más frecuentes del ciudadano promedio para alejarse e incluso atacar al cristianismo, se dan por causas más cotidianas, y menos ideologizadas.

Por ejemplo, hay quienes habiendo sido bautizados, se divorcian y sintiéndose por ello alejados de los ideales religiosos, se asumen fuera de la Iglesia, sin en realidad estarlo.

Muchos encuentran una nueva pareja y consideran que serán juzgados por los curas porque viven “en el pecado”, por lo que no regresan al templo ya. O bien, no van a las misas dominicales, por pereza o desidia, o porque están viendo el fútbol...

No obstante, la psicología del anticristianismo occidental actual es más bien ideológica: es la herencia de la revolución francesa —antiteísta, antieclesiástica, anticlerical, y anticristiana—; de Friedrich Nietzsche y su crítica al sacerdote como encarnación del “resentimiento” y de la negación de pulsiones vitales; de Marx, su ateísmo y su concepción de la religión como “opio del pueblo”; de Freud y su idea del cristianismo como “represión sexual” y causa de trastornos psicológicos; de la Escuela de Frankfurt, de los posmodernos franceses, de los delirios hippies y de teóricos del feminismo y el “poder” [LGBT](#).

Es decir, el rechazo al cristianismo actualmente se da, por oposición a su ética, en la mayoría de los casos; y en términos políticos, por argumentos hiper-ideologizados, dentro del espectro de las izquierdas.

El supremacista progresista recita las razones de los teóricos de la “liberación” sexual, como los de decenas de disidencias cristianas.

Esto parece decir:

“El cristianismo es el enemigo, porque no nos deja tener sexo con quien queramos, ni nos deja abortar; porque no ve bien que nos emborrachemos y nos droguemos, que nos demos placer y experimentemos; porque prohíbe “confiscar” dinero o bienes a los ricos para darle a los pobres; porque promueve el patriarcado y la heteronormatividad, el capitalismo y la propiedad privada; porque se opone a todos los otros cultos, como la diosa Wikka, la Pachamama, Quetzalcóatl, la Santa Muerte, Satanás y Lucifer; porque no aprueba el “matrimonio” igualitario, y además, porque Dios no existe y la Iglesia manipula a la gente”.

¿Ejemplos de la vida real? En la ciudad de México, en septiembre de 2020, un grupo de “feministas” encapuchadas tomó la sede de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) durante cierto tiempo, hasta ser desalojadas el 16 de abril de 2022 por la Secretaría de Seguridad Ciudadana.

Se encontró ahí un enorme altar a la “Santa Muerte” —esa figura de esqueleto con guadaña, con tintes satánicos, que no tiene nada de “santa” ni es católica en lo más mínimo—, rodeada de sus ofrendas: botellas de tequila, vodka y cerveza, una cabeza artesanal de jaguar negro, veladoras, semáforos rotos, espejos retrovisores rotos, cascos de policía. Las detenidas vestían de negro y algunas llevaban el pelo pintado de verde.

Habían grafitado en las paredes las siguientes [consignas](#): “Mata a tu violador”, “Verga violadora, a la licuadora”, “Mi enemigo es el sistema”, “Justicia”, “Antifascismo”, “No lucre con mi dolor”, “Los aliados feministas no existen”, “Bloque negro”, y símbolos esotéricos atribuibles a la Magia Sexual de Aleister Crowley, un conocido satanista inglés, según [videos](#) publicados en los medios.

Estas personas “okupas” y satánicas tenían un perfil coincidente con el de las abortistas de pañoleta verde también encapuchadas que sabotearon una misa dominical en la Catedral de Bogotá, Colombia, el 20 de marzo de 2022, irrumpiendo en plena ceremonia, afectando el

derecho constitucional a la libertad de culto, para gritar consignas que consideran muy importantes, pero sobre todo, resalta que asumen al cristianismo como enemigo, como algo que se debe combatir.

Una de las líderes de tal grupo —a saber “Red de Artistas en Resistencia”—, una tal “Simona”, en otra de sus manifestaciones en Colombia hizo presencia sobre un torniquete en la entrada de la estación del Transmilenio Marly, donde sus compinches desactivaron los otros torniquetes y permitían el libre ingreso de la gente sin pagar nada, mientras gritaban a coro: “Otra forma de luchar, evadir, no pagar”. Un ejemplo no de expropiación, pero sí de tomar lo ajeno y usarlo como propio. ¿Cómo se le llama a eso?

El 8 de marzo de 2021, entre las protestas de cada año en torno al “día de la mujer”, las supremacistas feministas prendieron fuego a la puerta de la Catedral de Antofagasta, en Chile. Son abortistas, y comunistas: todas unas marxistas posmodernas.

Un día antes, en el estado de Durango, México, el “colectivo Las Que No Arden” puso una inmensa manta en la entrada de la Catedral Basílica Menor Inmaculada Concepción que decía: «Saquen sus doctrinas de nuestras vaginas».

Para ellas sus vaginas son como un territorio autónomo libre de toda ley, religión, y ética sobre el que nadie puede opinar, ni siquiera el padre del bebé que quieran abortar, y tampoco el propio bebé en gestación, que es obvio nunca pediría su propio asesinato. Dicho de otra manera: en su “autogestión” nadie importa, sólo ellas y su individualismo hiper-extremo (como el de Ayn Rand, y no de a gratis Anton Lavey dijo haber tomado de esta rusa atea la “doctrina” para fundar su “Iglesia de Satán”).

Otra frase usada muy a menudo por las radicales del aborto y el feminismo es: “Saquen sus Rosarios de nuestros ovarios”. Traducción: nadie tiene derecho a hablar de un embarazo sino la madre, quien además puede abortar a la hora que quiera, incluso faltando un día para el nacimiento.

El problema es que este pensamiento anticristiano en todos sus ángulos, no es sólo el que rige a los colectivos del supremacismo feminista, sino a enorme parte del progresismo y a una larga lista de políticos, entre ellos Gabriel Boric, Francia Márquez, y Kamala Harris.

En Nicaragua los ataques contra la Iglesia vienen directamente de la dictadura de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Al menos desde 2018 han estado criticando al catolicismo, y cercando y destruyendo iglesias, o apresando fieles y ahora al obispo de Matagalpa, Rolando Álvarez.

En Canadá también se han atacado muchas iglesias bajo el pretexto de la actuación del catolicismo en siglos pasados en el tema de los niños indígenas. A fines de junio de 2022 se incendiaron cuatro iglesias en comunidades indígenas del este de Canadá, y una más fue quemada en Monrville.

También en junio de este año, fueron incendiadas y vandalizadas varias parroquias, entre éstas la de St. Jane Frances de Chantal, en Bethesda, Maryland, Estados Unidos.

El Padre Samuel Giese, párroco de este templo, aseguró que había sido destrozado: “Gente irrumpió. Volcaron estatuas. Derribaron las estaciones de la Cruz. Profanaron el sagrario e intentaron incendiar la iglesia”, dijo. Esos ataques estuvieron enmarcados en la lucha de grupos abortistas, molestos por la defensa de la vida desde concepción que hace la Iglesia.

Argentina no es la excepción, pero aquí además del supremacismo feminista y abortista entra la lucha del supremacismo indigenista de algunos mapuches.

La nota de Infobae se intitula: “Mapuches tomaron una iglesia en El Bolsón y golpearon al sacerdote”. Y se describe: “La parroquia fue usurpada por un grupo de al menos 12 personas, todas encapuchadas. Luego de mantener cautivo al sacerdote y a otro integrante de la congregación, huyeron del lugar. La irrupción se produjo horas antes de una audiencia clave por la toma de tierras en Villa Mascardi. Cinco sospechosos fueron detenidos”.

No es un caso aislado, sino uno de muchos en Argentina. El 18 de octubre de 2017, cientos de feministas atacaron un templo en Chaco, con piedras y fuego. Además usaron frases “muy dulces”, como las siguientes: “Si tu hijo es hombre, abórtalo”; “Iglesia, basura, ustedes son la dictadura”.

El 27 de enero de 2022, un tipo ingresó a un templo en Pehuajó, Argentina, tomó a un Cristo Crucificado ubicado en el centro del atrio, y “le arrancó los brazos y lo dejó sobre el altar. También destruyó imágenes de San Anselmo y de la Virgen María que estaban allí”, dice otra nota, de Aciprensa.

En Brasil, el domingo 2 de julio de 2017 entró a una parroquia de la ciudad de Serra, en el estado de Espírito Santo, y destruyó una imagen de la Virgen María y otra de San José.

El 8 de febrero de 2022, decenas de militantes de agrupaciones de izquierda radical, de miembros del Partido de los Trabajadores (PT) y del Partido Comunista de Brasil (PCB) entraron en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, en la ciudad de Curitiba, estado de Paraná, en “protesta” por el asesinato de unos jóvenes en Río de Janeiro, que en nada se relacionaban con la iglesia.

Jair Bolsonaro opinó sobre la toma de la iglesia: “Creyendo que va a tomar el poder nuevamente, la izquierda vuelve a mostrar su verdadera cara de odio y desprecio a las tradiciones de nuestro pueblo. Si esos marginales no respetan la casa de Dios, un lugar sagrado, y ofenden la fe de millones de cristianos, a quién van a respetar».

Esta respuesta del mandatario brasileño lo resume muy bien todo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/08/31/psicologia-del-anticristianismo-las-izquierdas-quemando-la-iglesia/>

31 de agosto de 2022

AMLO TRANSFORMA LAS FIESTAS PATRIAS DE MÉXICO EN UN EVENTO DE PROPAGANDA SOCIALISTA

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) regresa con más de lo mismo que hizo el año pasado en las mismas fechas; ahora no invitando al tirano cubano Miguel Díaz Canel a presidir los festejos patrios septembrinos, sino a un grupo más nutrido de izquierdistas internacionales, entre los cuales están la hija del Che Guevara, ese asesino argentino, y el supremacista indigenista Evo Morales, el anarquista Noam Chomsky, el presuntamente muy austero Mujica, de Uruguay, y hasta un teólogo pro LGBT, James Martin.

La deconstrucción socialista de la celebración del Grito de Independencia del 15 de septiembre (1810), tanto como el tradicional desfile militar del día 16 de este mes, va viento en popa.

Aún ante la inconformidad despertada y quejas de innumerables sectores sociales, [AMLO](#) ha decidido que la conmemoración de la Independencia no sea un acto para unir al país, a los mexicanos, sino para estrechar lazos con las izquierdas de otros países, desvirtuando por completo lo que hasta ahora había sido siempre una fiesta alegre, patriota y encomiable.

“Vamos a tener invitados, ya invité a Evo, sí confirmó”, dijo entusiasmado AMLO. “Mújica, también confirmó, que ya está grande, parece que sí viene. Viene la familia del doctor (Martin) Luther King, viene su hijo, su esposa y su nieta. Se invitó a la hija de César Chávez (el sindicalista mexicano-americano), no ha confirmado. Viene el papá y el hermano de Julian Assange; la hija de El Che Guevara, ya confirmó, son como 10 invitados, los que me van a acompañar”, se vanaglorió López Obrador.

Además, en lugar de llamar a la unidad en un país dividido, en lo cual el mismo AMLO ha tenido mucha responsabilidad al constantemente perseguir y acosar a los conservadores, acusándolos de todos los males del país, ha anunciado ahora, desde su habitual conferencia de prensa -copia del Aló Presidente chavista-, que su discurso del 16 de septiembre va a versar sobre la paz... pero la de Ucrania.

No la paz de México, donde más periodistas son asesinados a escala mundial, donde los narcos queman tiendas de abarrotes por decenas, donde hay miles de desaparecidos, sino la paz entre Ucrania y Rusia. Y no sólo eso, sino hasta propondrá un “plan de paz” para que ambas naciones pacten al menos un “break” de 5 años de no agresiones.

Las ambiciones internacionalistas de AMLO no escatiman en sueños, pero esto ya no debería extrañar a nadie, luego de que en noviembre de 2021, se atrevió el líder socialista a ir al Consejo de Seguridad de la ONU, a proponer un “Plan Mundial de Fraternidad y Bienestar” (léase un

“impuesto a los ricos”), para acabar con la pobreza de 750 millones de personas en todo el mundo, lo cual pasaba, además, por formar un “Estado Mundial”. Así tal cual.

Su propuesta actual para pacificar Ucrania, incluye “la creación de un comité de mediación que impulse el diálogo entre Vladimir Putin y Volodimir Zelenski; estará integrado por el papa Francisco, el primer ministro de la India, Narendra Modi y el secretario de la ONU, António Guterres”, [explican](#) en la página web personal de AMLO.

Lo que busca el mexicano, es: “Que se consiga, con la participación de todos, una tregua de, cuando menos, cinco años sin ejercicios bélicos, sin prácticas nucleares, de misiles, sin intervenciones, sin participar en conflictos internos; cinco años de paz para que los gobiernos se ocupen por entero de atender los grandes y graves problemas de los pueblos del mundo”.

Regresando a los festejos “deconstruídos” de la Independencia: se dio a conocer cuál era [la lista original](#) y completa de los invitados, entre los cuales no destaca en absoluto nadie conservador, ni que defienda los valores tradicionales de Occidente, ni la fe, ni la vida, ni la familia, ni la propiedad privada, ni la patria:

- Familia Chávez (Pendiente)
- José Alberto Mújica (Confirmado)
- Stella Moris, Gabriel y John Shipton (Confirmados)
- Familia Mandela (Pendiente)
- Noam Chomsky (Pendiente)
- Aleida Guevara (Confirmada)
- Dalai Lama (Pendiente)
- Evo Morales (Confirmado)
- Narendra Modi (Pendiente)
- Martin Luther King III y esposa (Confirmados)
- Fr James Martin (Declinó invitación)

<https://gaceta.es/iberosfera/amlo-transforma-las-fiestas-patrias-de-mexico-en-un-evento-de-propaganda-izquierdista-20220912-2326/>

Septiembre 12 de 2022

UN CRISTIANISMO PARA LA ERA DE LAS GALAXIAS

El cristianismo luce como la gran religión del planeta Tierra. El número de cristianos en el mundo se ha cuadruplicado en los últimos 100 años, de 600 millones a más de 2 billones (en 2010), según informes de [Pew Research](#). Hay 50.1 % de católicos, 36.7% de protestantes, y 11.9% de ortodoxos.

Los países con mayor número de cristianos en el mundo son: Estados Unidos, con 246 millones 780 mil creyentes, lo cual representa el 79.5% de su población; Brasil tiene 175 millones 770 mil fieles, el 90.2% de la población; luego sigue México, con 107 millones 780 mil fieles, que son el 95.0 de la población.

Es interesante saber que en Rusia hay 105 millones 220 mil fieles cristianos, que suman un 73.6 de la población. Rusia es un país con mayoría cristiana. E incluso en China, hay 67 millones 070 mil cristianos, que son el 5% de la población. Por esos millones, China se encuentra entre los 10 países con mayor población cristiana del mundo, junto con los arriba mencionados, y además, Filipinas, Nigeria, República Democrática del Congo, Alemania, y Etiopía (datos de 2011).

El cristianismo es practicado por el 29.5% de la población mundial. Es la religión más extendida. En segundo lugar, está el islam, con 23.9%; en tercer lugar, está el hinduismo, con sólo 15%; y en cuarto el budismo con un 5%.

Pero el cristianismo no sólo es todo lo mencionado, la religión más numerosa, más importante, sino que pregona el mensaje más noble de todas las religiones: el amor. El amor a Dios y el amor al prójimo. Y esto tiene muchas consecuencias, tanto en lo moral, como en lo legal, y para la familia y la sociedad en su conjunto.

Si amas a Dios respetarás sus leyes, pero sus leyes tampoco son difíciles de seguir, cuando te guían por el camino de respetar, ayudar, perdonar, acompañar, aconsejar, anunciar la salvación, el Evangelio, la fe, la caridad, la misericordia.

En nada el cristianismo divide a la gente, ni busca aplastar a los que piensen distinto, como sí pasa en alguna otra religión, que plantea acabar con los “infieles”, como son llamados quienes son de otras expresiones religiosas.

En este sentido, el cristianismo podemos afirmar que ya ha triunfado sobre la faz de la Tierra. No es que vaya a hacerlo apenas, sino que ya lo hizo. Su mensaje lleva 21 siglos y sigue tan vigente como el primer día. Como en los tiempos de Jesucristo.

Ahora bien, en el marco de la filosofía de la religión, cabe preguntarnos si se justifica, a nivel teológico incluso, la llamada “Conquista” de los españoles a tierras aztecas, en donde los enemigos políticos eran simplemente sacrificados en altares a dioses paganos, y se les extraía el

corazón con un cuchillo, para ofrendarlo.

La respuesta es un “sí” rotundo, porque la llegada de los guerreros españoles a lo que hoy es México significó, entre otras muchas cosas importantes, la llegada del cristianismo, y con ello su mensaje de amor, fe y esperanza, así haya sido en medio de conflictos armados.

Es una larga discusión si los españoles “tenían derecho” de imponer a los aztecas su religión o no, y si las enseñanzas de la Biblia pueden darse a través de la sangre y el fuego, o bien, si sólo son legítimas si se ofrecen en un contexto de paz y libertad.

En realidad, a nadie se le obligaba en tierras aztecas a convertirse al cristianismo, pero está claro que a los indígenas de esas y otras latitudes les convino hacerlo, porque moralmente es superior a sus viejas y salvajes prácticas, lejanas al amor, a la esperanza, a la caridad.

La superioridad moral del cristianismo también queda ilustrada en el “no mentirás”, tanto como en el “no robarás”, en el “no matarás”, y en el “no desearás la mujer de tu prójimo”. Esto se ve reflejado además en las leyes occidentales contemporáneas, todas de origen judeo-cristiano, y greco-romano.

Ahora bien, con respecto a otras religiones podría decirse lo mismo: el mensaje cristiano de amor es moralmente superior. Algunas religiones en el fondo promueven la violencia, el exterminio del diferente, no hay claridad entre ponerse a favor del bien por encima del mal, o son estructuras sin Dios ni trascendencia.

El ser humano sólo puede encontrar su plenitud a través de la religión, de lo sagrado, de lo trascendente. Sin una religión, sin vivir la fe, una persona no puede hallar la plenitud de su ser, su desarrollo integral y total.

Estamos desde hace décadas en la “era del espacio”, es decir, en una donde la tecnología nos permite hacer viajes espaciales, sea a la Luna, o ahora en el presente a planetas como Marte, sin o con tripulación humana.

En un plano filosófico podemos preguntarnos si cuando algún día entremos finalmente en contacto con seres extraterrestres -en sus propios planetas, viajando a ellos, o bien, si ellos llegan a la Tierra-, el cristianismo podría ser la religión más importante no sólo de nuestro planeta, sino también una opción para ellos.

Es decir, el cristianismo que ya es hegemónico en la Tierra, ¿también podría “conquistar el espacio, las galaxias”? Si Jesucristo, figura principal del cristianismo, se encarnó como ser humano y murió por nuestros pecados, los de los seres humanos, ¿tendría este sacrificio de amor algo que aportar a seres de otras civilizaciones, extraterrestres?

Si el cristianismo ha podido expandirse por el orbe es en mucho porque su mensaje es para todos los seres humanos: Cristo murió por todos los hombres. Pero, podría contraponerse: ¿Cristo también es el salvador de seres de otras galaxias?

Luce como si el solo contacto de alguna civilización extraterrestre con la humana significara la deconstrucción ipso facto del cristianismo y su mensaje de salvación a todos los hombres, porque esto no incluye a extraterrestres.

Hay canales de televisión New Age, que a todas horas intentan hacer una bien planificada reingeniería hermenéutica del origen del hombre, vendiendo la idea de que no fuimos creados por el Dios de la Biblia -Yahvé-, sino por extraterrestres.

Increíble que recurran a pictografías, e imágenes de cuevas, o talladas en piedras, prehistóricas, en donde supuestamente se ven claramente “ovnis” o “astronautas extraterrestres”, que habrían

venido a la Tierra en calidad de “dioses” para sembrar lo que ahora son los seres humanos.

En tales estrategias no se esconde un afán anticristiano, un ataque al cristianismo, de parte del *mainstream media*, que forma parte de la agenda progresista-globalista. Les estorban los valores cristianos para controlar a la población. Tienen que deconstruir los fundamentos del cristianismo echando mano de toda clase de interpretaciones baratas de la historia.

Sin embargo, el Dios de la Biblia -Yahvé- es el creador del universo completo, y no sólo de los humanos y criaturas de la Tierra. Por lo tanto, encontráramos lo que encontráramos aquí en la Tierra o en las galaxias, fuera cuando fuera, sería necesariamente también una criatura de Dios, por atrasada o avanzada que nos pareciera.

No podemos aventurarnos a decir si tales criaturas extraterrestres conocerían ya o no a Jesucristo, de alguna manera, si éste se habría presentado ante ellos de alguna forma en su planeta o no, pero sí podemos decir que aunque no lo conocieran, el cristianismo gozaría de la misma superioridad moral de la que goza en la Tierra ante todas las demás religiones, y por las mismas razones: porque ofrece un mensaje de amor, solidaridad, misericordia, esperanza, hermandad.

Así las cosas, lo cristianos estamos autorizados moralmente para evangelizar al resto del mundo que aún no es cristiano, tanto como a seres de otras galaxias, se vieran como se vieran, y sea cual fuere su origen. El mensaje cristiano tiene valor ontológico pleno, ante todo ser vivo jamás encontrado. Tal es la altura de nuestra religión.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/09/17/un-cristianismo-para-la-era-de-las-galaxias/>

17 de septiembre de 2022

CRISTEROS Y SINARQUISTAS DE HOY, UNIDOS CONTRA EL PROGRESISMO GLOBALISTA

Hoy en día muchos en las derechas quieren ser “cristeros”, pero para serlo es necesario estar dispuesto a todo en defensa de la fe. “Cristeros” que sólo existen en grupos de “WhatsApp” no sirven a la causa, ni tampoco los que no dejan de ver Tiktok o Netflix, ni los que dan conferencias pero jamás han ido a una marcha o manifestación, o quienes se creen “rockstars” del conservadurismo y sólo luchan por dinero y fama. Toda esa gente será dejada atrás.

En nuestra contrarrevolución cultural frente al marxismo posmoderno, defendemos la fe, la vida desde el nacimiento hasta la muerte natural, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los derechos universales.

Quienes nos reconocemos como auténticos cristeros del presente siglo, nos enfrentamos a la cultura de la muerte, y de la cancelación, a la censura, al criterio progre de las redes sociales, que todos los días esconde nuestros contenidos, nos tiran nuestros canales, como a leyes injustas, al aborto, al anticristianismo, a la revolución *woke* y a los no pocos gobiernos socialistas blandos de Hispanoamérica.

Ser cristero es ser un soldado de Dios. A diferencia de los cristeros de hace ya casi 100 años, el perfil de los actuales no es el de un campesino católico y armado, sino, en general, el de gente clasemediera, universitaria, católica, entre cuyas habilidades destacan, más que el manejo de un fusil, ser autores de libros, dar conferencias, hacer análisis geopolítico, participar en programas (*lives*) contra los supremacismos progresistas, y asistir a marchas pro vida y pro familia.

Nadie puede descartarte como cristero: uno se hace a sí mismo cristero en cuanto se ve en el espejo y encuentra un soldado de Cristo Rey, un guerrero lleno de fe, confiado en Dios, que ofrece su trabajo a su Gloria. No hay institución alguna que pueda darte tal nombramiento o quitártelo, pero la calidad de tu trabajo y tu perseverancia y lealtad harán la diferencia al final del día.

Ser cristero es una postura religiosa en la lucha contra el mal, el comunismo y el progresismo, contra toda tiranía anticristiana. Sin embargo, al mismo tiempo se muestra como una imperiosa necesidad, contar con un marco conceptual para “construir” país, para edificar una sociedad.

Es decir, el cristero se dedica a la guerra, hoy a la contrarrevolución cultural, y nuestro lema en el Ejército Cristero Internacional (ECI) es: “Oración y acción”. Tenemos afiliados en todo el continente americano y en España, le pese a quien le pese. No se necesita, como hace un siglo,

ser mexicano: los ataques contra la libertad religiosa son hemisféricos; las respuestas son hemisféricas también.

Y es aquí donde entra en escena el sinarquismo, un gran marco teórico social y político, y ejemplo de estructuración del tejido ciudadano en torno a valores cristianos: los cristeros estamos en la guerra; el sinarquismo aporta organización social y económica.

La unidad de cristeros y sinarquistas del presente es una prioridad para la contrarrevolución cultural, que no puede dejar de lado, además de la guerra de cada día, el reemplazo de esquemas políticos inhumanos, explotadores, cosificantes, y políticas públicas abusivas y totalitarias.

Mientras los cristeros se especializan en dar la batalla, los sinarquistas se ocupan de tender la mano a los campesinos, a los obreros, y de generar células de familias, sindicatos y agremiaciones, regidos todos por ideales cristianos, rechazando al mismo tiempo el estatismo socialista, como los excesos del liberalismo a ultranza.

En este sentido, el sinarquismo posible, el de hoy en día, por supuesto no es de izquierda sino opuesto a ésta, y rechaza un Estado totalitario e invasivo, pero tampoco es de la “vieja derecha”: encaja perfectamente en nuestra construcción de una “nueva derecha”, la que no se hinca ante el mercado, la que es anti *establiment*, anti *Big Money*, anti *Big Tech*.

En estricto sentido, el sinarquismo es conservador y apegado a la Doctrina Social de la Iglesia en tanto que no aboga por ninguna destrucción del Estado, como postularían los anarco-capitalistas, ni impulsa un Estado mínimo, como los minarquistas o los libertarios.

Propone más bien, un Estado con responsabilidad social, y una organización económica a partir de familias haciendo sinergia y que posean sus propios medios de producción y bancos de desarrollo.

En un documento básico, escrito por sus fundadores, llamado: “16 puntos básicos del Sinarquismo”, se escribe:

“Afirmamos el derecho de propiedad privada y exigimos la creación de condiciones sociales que hagan posible a todos los que trabajan el fácil acceso a la misma. Frente al grito comunista: «Todos Proletarios», oponemos el nuestro: «Todos Propietarios».

Un punto excelente, genial. Por supuesto, los sinarquistas no se oponen a la propiedad privada, sino al desequilibrio de que sólo unos cuantos concentren miles de propiedades, cuando millones de personas no tienen ni dónde dormir. Su “todos propietarios” es la respuesta al sujeto revolucionario marxista, el proletario que debería unirse para hacer una revolución sangrienta que llevara a la dictadura comunista.

En ese mismo escrito del sinarquismo, redactado por dos de los fundadores de la Unión Nacional Sinarquista (UNS, en 1937, en León, Guanajuato), los hermanos Trueba Olivares, se dice:

“Nos rebelamos contra la injusticia de un Estado social en que una multitud de hombres vive en pocilgas y unos pocos habitan palacios. Consideramos que el mal no es la propiedad, sino que éste radica en que unos pocos la tengan y de ella abusen, mientras la mayoría carece de lo indispensable para conservar la vida”.

Y tienen razón.

Y si los cristeros actuales nos especializamos en la guerra cultural, el sinarquismo es el marco ideal para que sea retomado en Hispanoamérica como modelo de organización que edifique fuertes bases sociales con pilares cristianos.

Cristeros y sinarquistas debemos caminar unidos, aportando a Occidente las estrategias de lucha

tanto como de reestructuración socio-económica, en oposición al progre-globalismo, y con éste la destrucción de la familia, la patria, y la religión.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/09/18/cristeros-y-sinarquistas-de-hoy-unidos-contra-el-progresismo-globalista/>

18 septiembre, 2022

SURGE EL NARCOSOCIALISMO ECOLOGISTA: PETRO LO ANUNCIA, LA ONU APLAUDE

Fue tanto como ver a Pablo Escobar Gaviria tomando la palabra en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Defendiendo las bondades de la cocaína. De sembrar la coca, cosecharla, procesarla, venderla y hasta de consumirla. Porque no hace “tanto” daño. Sólo causa muertes cuando está adulterada con otras sustancias con las que la revuelven personas inescrupulosas para obtener mayores ganancias. En su criterio así es.

Pablo Escobar, el gran narcotraficante colombiano que quiso ser político, pero no lo logró por mucho tiempo. Pero ahora bajo la piel de Gustavo Petro, un exguerrillero del M19, socialista, ante el pleno de la ONU, y con un añadido que es la llave maestra para meterse a esta organización en la bolsa y tenerla de su lado: el ecologismo.

Traducción: está bien producir, vender y consumir cocaína, porque deja ganancias, pero sobre todo, porque va bien con el principal objetivo de la ONU, la Agenda 2030, y en especial con el “cuidado” del medio ambiente.

Ya no hay que emprender entonces guerra alguna, contra las tiranías socialistas, ni contra los narcos. “Sólo en paz podremos salvar la vida en esta, nuestra tierra común. No hay paz total sin justicia social, económica y ambiental”, declaró Petro. La cocaína se debe poder traficar en santa paz, por el bien de todos. La coca como factor para la justicia social. Es por ahí.

Sólo a un maestro del marxismo posmoderno como Gustavo Petro, de mente aguda, mucho más peligroso que el propio Escobar Gaviria, se le pudo ocurrir la estrategia de justificar la liberalización de la coca en todo el mundo por razones ecologistas.

¿Cómo así? Petro —quien se vende como un opositor al “poder”, como viejo socialista que es— dijo que había que descarbonizar la energía y despetrolizar la economía.

Una forma de hacer esto, es, mediante la cocaína. Que no contamina, ni hace gran daño, pero genera ganancias extraordinarias. ¿Por qué? Porque la guerra antidrogas, es decir, el prohibicionismo, simplemente fracasó. Y porque también las medidas contra el calentamiento global están cojeando. Fallaron. Se necesitan medidas más drásticas. Y aquí está ante ustedes el concepto salvador: “El narcosocialismo ecologista”.

Por supuesto, Petro no lo enunció con tales palabras. En Petro confluyen las agendas de los nuevos sujetos revolucionarios de las izquierdas actuales: supremacismo ecologista, supremacismo indigenista, supremacismo negro, supremacismo LGBT, y supremacismo feminista. Todo esto dentro de la plataforma del marxismo posmoderno.

Pero lo que vende es eso: la legalización total del [narcotráfico](#), la liberación de la producción, venta y consumo de cocaína (y acaso todas las drogas), y con tales ganancias poder fondear programas sociales, para esclavizar a la gente al Estado, para hacerlos dependientes del cheque del gobierno y así perpetuar su estancia en el poder, el sueño antidemocrático de todo tirano socialista en Hispanoamérica.

Petro militó en la guerrilla del M-19 en épocas en las que esta agrupación tomó por asalto el Palacio de Justicia de Bogotá, el 6 de noviembre de 1985, dejando 101 muertos. Es decir, es un tipo dispuesto a morir para imponer sus ideas. Hoy que está en la “vida civil”, pero en el poder, puede darle rienda suelta a todos sus sueños y los de su vieja guerrilla, y los de las otras guerrillas también, en especial las FARC, que se han dedicado a controlar la cocaína desde hace décadas.

Puede hacer eso y hacerlo abiertamente, desde la tribuna inmejorable para él que es la ONU, y usando argumentos realistas incluso, como el fracaso del prohibicionismo, y la urgencia de atender el calentamiento global.

En su lógica, es prioritario no usar energías de origen fósil, no renovables, y que contribuyen a la sexta extinción de especies del planeta, y a una infinidad de desastres ambientales, para dar paso a energías limpias, para “salvar al planeta”. Sólo le falta su foto con [Greta Thunberg](#) en el Amazonas.

No pueden los burócratas de la ONU y sus líderes ocultos estar más felices con el discurso de Petro. Los miembros del Partido Demócrata de Estados Unidos, y en especial Joe Biden, así como la [revolución woke](#), pueden aplaudir de pie su “narcosocialismo ecologista”. No tardarán en celebrarlo y replicarlo en sus tierras otros mandatarios como Gabriel Boric, Nicolás Maduro, Luis Arce, Pedro Castillo, López Obrador y acaso hasta Pedro Sánchez, en España.

Petro, el defensor de las selvas del Amazonas, que se ven arrasadas cuando quieren Estados malignos destruir sembradíos para producir drogas. La selva, uno de los “grandes pilares climáticos”, dijo el colombiano cercano a los Clinton, a Chávez y a Maduro.

Colateralmente, el mundo no globalista, conservador, de derechas, debe de inmediato plantearse poder construir una organización alterna a la ONU, ya que ésta no actúa de forma democrática, y no posee verdaderos instrumentos de consulta a los ciudadanos. Impone una agenda que no abona a la defensa de la vida desde la concepción, ni a la familia natural, e impulsa la ideología de género, el supremacismo feminista, el supremacismo del falso arcoíris y el transhumanismo, es decir, deja de lado al ser humano como prioridad, poniendo por encima de éste el supremacismo ecoanimalista. Y no tardará la ONU en integrar la liberación de las drogas, archivando el prohibicionismo, pretextando como prioridad la ecología.

La ONU deja mucho qué desear como institución en defensa de la democracia liberal y cercana al sentir de la gente; no toma en consideración factores básicos geopolíticos según la región. En América y en Occidente en general no se respeta la libertad religiosa y el perfil cristiano hasta en un 80 %. La ONU tampoco es “humanista”, sino “ecologista”. No pone al humano al centro de sus prioridades, sino al “planeta”.

Con la narrativa apocalíptica del “calentamiento global”, supuestamente causado sólo por el hombre, la ONU aterroriza a todas las naciones afiliadas e impone estrategias y medidas que son de observación obligatoria. Su agenda verdadera es el Nuevo Orden Mundial, empezando por consolidar lo que ya ha empezado hace mucho, que es un “Estado Mundial”, manejado desde su sede en Nueva York.

Se necesita una reingeniería de la ONU y de sus objetivos ni tan ocultos, porque la democracia liberal y las soberanías nacionales están en juego, y porque su Asamblea —inclinada hacia la izquierda internacional, hacia el proreglobalismo— es capaz de aplaudir el discurso de Petro, ese lobo del marxismo posmoderno, al promover su “narcosocialismo ecologista”.

Petro puso sobre la mesa tres metas que nadie objetó: activar una economía hemisférica en declive liberando la cocaína, convertirnos a las energías limpias para salvar las selvas del ecocidio que representa el prohibicionismo, y despetrolizar y descarbonizar al mundo para salvar al planeta.

Muy inteligente: vender el comercio de la cocaína como bandera verde. La ONU se le ha entregado. Dios salve a Colombia de este [sujeto](#), y Dios nos salve de una ONU decadente y supremacista progresista.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/09/21/narcosocialismo-ecologista-petro-en-la-onu/>

21 de septiembre de 2022

AMLO PROMUEVE UNA LEY PARA ‘CASTIGAR’ A LOS SACERDOTES QUE VIERTAN OPINIONES CONTRARIAS AL LOBBY LGTB

En días recientes ha causado mucha polémica el caso de la persona transexual que responde al nombre de “Salma Luévano”, que ocupa una curul en la Cámara de diputados federales de México, por haber propuesto una reforma a la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, con la que busca “castigar” a los ministros de culto (pero no sólo a éstos), si vierten opiniones que no coincidan con las del supremacismo LGBT y de la ideología de género, por lo que serían tomadas como “incitación al odio”.

Dicho de otra manera, si un sacerdote católico o un pastor protestante, por ejemplo, defienden la familia natural, entre un hombre y una mujer, o se oponen a la “adopción gay”, o al “matrimonio igualitario”, es decir a una boda religiosa entre homosexuales, ejemplos que no representan la fe cristiana, entonces podrían ser vistos sus discursos, desde esa iniciativa, como “incitaciones” al odio.

Ah, pero resulta que Luévano -quien es miembro del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), el partido fundado por Andrés Manuel López Obrador, que es parte del Foro de Sao Paulo- subió a tribuna este 22 de septiembre usando un disfraz muy ocurrente, con una mitra en la cabeza y una túnica roja, en clara alusión al Papa. Esto desató la inconformidad de múltiples grupos católicos, que de inmediato reprobaron lo que consideraron ofensivo, una burla, y una incitación al odio (aquí sí), contra la Iglesia.

Incluso líderes políticos protestantes se sumaron al rechazo católico contra Luévano. El ex diputado Carlos Leal, organizador del Congreso Iberosfera Monterrey 2022, tuiteó:

“Lo que hizo el diputado de MORENA, «Samuel Luevano» vestido de sacerdote católico en el pleno del Congreso de la Unión es inaceptable. Como evangélico apoyo a [@SoyElsaMendez](#) (católica) en iniciar un proceso legal contra este diputado. Juntos somos más fuertes!

La ex diputada queretana Elsa Méndez, católica, publicó en su cuenta de twitter:

“Voy a preparar una denuncia formal al servidor público Samuel Luevano. Es muy grave lo que hizo y debe tener consecuencias. Veremos de qué lado está la justicia en México. Quien guste sumarse”.

La Fundación Patria Unida, presidida por Alice Galván, comentó:

“Exigimos que el diputado Salma Luévano respete a quien no piensa como él”.

El canal de [Youtube](#) “Y que viva Cristo Rey” difundió una conversación con el sacerdote católico Mario Ángel Flores, quien es el Director del Observatorio Nacional de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), exrector de la Universidad Pontificia de México y también es miembro ratificado por el Papa Francisco en 2021, de la Comisión Teológica Internacional.

“La Iglesia no puede dejar de enseñar lo que cree, lo que ha vivido y de lo que está convencida”, dijo. “Una ley que prohíba esto, efectivamente, no sólo es ley mordaza, es una persecución, es una intromisión, es una falta de reconocimiento a la libertad religiosa. Es un atropello a la libertad religiosa”.

Y respecto al disfraz de Papa con que se presentó Luévano, el religioso opinó:

“Si se quiere ser tomado en cuenta con seriedad, debe ser con seriedad, con argumentos, no con incitación al odio, en ese sentido. Porque ahí sí está (Luévano) pasando una línea roja donde se está burlando de toda una comunidad, de toda una parte de la sociedad que tiene sus valores religiosos, y que merece su respeto”.

Además, la iniciativa de ley es un claro retroceso a los derechos humanos, en especial a la libertad de expresión y a la religiosa, que puede considerarse una nueva persecución contra los católicos.

“Y esto es fundamental: si hay una proposición legal para que digamos esto, se llama persecución contra la Iglesia, y desconocimiento de la libertad religiosa, y no podemos permitirlo”, considera el Presbítero Flores. Así nació la Iglesia, bajo persecución, pero no fue doblegada, puntualiza el cura.

Hay voces que incluso se preguntan si en México se está al inicio de una nueva “guerra cristera”, en referencia al levantamiento armado del catolicismo hace casi un siglo (1926), en respuesta a la llamada “Ley Calles”, que restringía derechos religiosos y que acarreó el asesinato de sacerdotes y fieles católicos.

En el pasado todo empezó por una ley que atacaba a la religión; en el presente, lo mismo. Y en México hay innumerables expresiones de nuevos cristeros, que reivindican la defensa de la fe, pero ahora ante los ataques del globalismo, del progresismo, de la ideología de género, tanto como de los supremacismos feminista y LGBT.

Entre las agrupaciones de cristeros contemporáneos está el [Movimiento Católico Nacional Cristo Rey](#), fundado hace 40 años, y que en su página de Facebook (de la diócesis de Cuernavaca) postea que ha presentado una “denuncia digital” ante la Comisión Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), “por abiertos y públicos actos de discriminación en contra de la comunidad católica y de todo aquel que profese una fe”, en alusión a Luévano.

Aunado a esto, muchas de estas mismas organizaciones se han puesto de acuerdo para defender el derecho a la vida este miércoles 28 de septiembre, el derecho a la libertad religiosa y los templos católicos, ante la convocatoria del movimiento abortista global que cada 28 de este mes, en años previos ha vandalizado templos, quemando, profanando, destruyendo todo a su paso, porque odian la religión, a la que consideran un estorbo a su agenda pro- aborto.

Las organizaciones que han hecho un llamado a la defensa de estos derechos y de los templos en todo México, apostándose alrededor de las iglesias, rezando el Rosario y de manera estrictamente pacífica, son las siguientes: Unión Nacional Sinarquista A.C, Resistencia Católica, Ejército Cristero Internacional (ECI), Patria Unida, Y que viva Cristo Rey, Derecha Mexicana, Chiapas por la vida, VG1212, Ciudadano Gobernante, Frente Chiapas por la vida y la

familia, Consejo interreligioso de Chiapas, México en Acción, Fundación Lemon México A.C., Somos más, y Patriotas con Dios y María.

<https://gaceta.es/iberosfera/el-partido-de-amlo-promueve-una-ley-para-castigar-al-clero-por-incitacion-al-odio-20220926-2326/>

26 de septiembre de 2022

#28S: GUERRA IRREGULAR PARA DECONSTRUIR A LA MUJER

No cabe duda que la contrarrevolución cultural se libra en todos los frentes: financiero, artístico, universitario, deportivo, político, legislativo, económico, y también en las calles. Pero no se puede ganar con armas. Las ideologías perniciosas no desaparecen con bombas ni con muertos.

La contrarrevolución cultural enfrenta cada 28 de septiembre al movimiento abortista global, con hordas de militantes del supremacismo abortero, que salen a las calles supuestamente sólo para buscar que ese crimen contra el derecho humano a la vida —el aborto—, sea “libre, legal y gratuito”.

Por supuesto, no es sólo el aborto su único fin, sino crear un movimiento globalista anticristiano, de choque, y modificar las leyes vigentes en todos los países de Occidente, para imponer una agenda progresista, de Nuevo Orden Mundial.

Se trata de guerrilla urbana, muchas supremacistas con entrenamiento paramilitar, con objetivos bien definidos, que saben qué lugares atacar y cuáles no, en sus rutas.

No vemos manifestaciones espontáneas, ni mucho menos: estos son ataques muy bien planificados, y financiados por manos con intereses oscuros que sólo usan a estas personas para alcanzar sus fines de dominio mundial.

La “marea verde” es la espuma del marxismo posmoderno, la efervescencia del anticristianismo globalista. Es inaudito que las calles por donde las autoridades saben que pasa esta manifestación estén desde días antes ya preparadas con vallas metálicas de hasta 3 metros de alto, protegiendo hoteles, restaurantes, bancos, edificios gubernamentales y en algunos casos, ciertos templos históricos.

Parece que por ahí va a pasar un huracán, pandillas peligrosas o narcos, no unas mujeres que salen a protestar por algo que desean cambiar.

Los comerciantes les tienen terror: terror a que a su paso les destruyan sus cristales, sus aparadores, que saqueen sus negocios, como lo han hecho, y que las pérdidas causadas afecten de forma permanente su sustento económico.

Pero es aún más increíble que el punto número uno, la prioridad absoluta de la agenda sea el aborto, cuando la izquierda comunista de los sesenta ponía por encima de todo a los pobres.

La izquierda ha “evolucionado” de defender a los más desprotegidos, a exterminar masivamente a los más vulnerables, que son los bebés en gestación en el vientre de sus madres.

Como sea, los destrozos materiales del #28S se resolverán de una manera u otra, en la mayoría

de los casos, y los negocios volverán a abrir. Pero el efecto propagandístico, el efecto psicológico es de mayor y más largo impacto: el mensaje es que abortar es algo importantísimo, de vida o muerte, que es un “derecho” irrenunciable de la mujer, que son capaces de destruir todo a su paso y herir gente que defiende templos rezando el rosario en paz, con tal de lograr sus objetivos criminales.

Es una guerrilla urbana en una guerra irregular, donde está en juego la deconstrucción de la imagen de la mujer tradicional: están aplastando la idea de la mujer como una persona confiable, empática, dulce, solidaria y maternal, cambiándola por la de una asesina de sus propios hijos, y demoledora de quien se ponga en su camino, sin respetar absolutamente nada y con especial odio a la Iglesia católica, cuyos templos siempre terminan quemados, vandalizados y profanados.

¿A quién es útil esta nueva imagen marxista posmoderna de la mujer? A la agenda del progresismo, del Nuevo Orden Mundial (sin caer en ninguna conspiración), a los promotores de la Agenda 2030, que conciben juntos o separados un mundo de un solo gobierno, un Estado mundial, una misma religión, que no es el cristianismo, sino la del culto al planeta y sus animales; una misma moneda, una misma ideología (la de género, de Judith Butler) y un mismo lenguaje (el “inclusivo”).

¿Por qué? Porque es una mujer cuya natalidad ha quedado totalmente inhabilitada; es alguien que detesta la maternidad y los hijos, y que, “liberada”, tiene relaciones sin ton ni son, pero no forma jamás una familia.

Más vulnerable entonces al no establecer lazos emocionales duraderos y formales, queda expuesta a la explotación laboral del *big money* y a influencias muy potentes para rendir culto al Estado y acogerse a su protección no desinteresada.

En esta etapa del progresismo, el Estado suple a la familia, y gobierna aún al individuo en sus más privadas decisiones. Los hijos que aún nazcan, pertenecen al Estado, no a las familias, que están en decadencia y no a las mamás, que si acaso los dejan nacer, los entregarán a instituciones estatales para que los “eduquen”, adoctrinen, en el socialismo y en la ideología de género.

Es el viejo control de la natalidad, de la explosión demográfica, pero aunado a la disolución de la familia natural y a la religión que le da la bendición.

¿Quién en su sano juicio podría interesarse en contraer matrimonio con una de las supremacistas feministas que marchan cada #28S —vestidas de negro, encapuchadas y con una mochila a la espalda donde llevan martillos, gas lacrimógeno, trapo verde, caretas de soldar— que destrozan todo a su paso y han golpeado incluso a ancianos y mujeres policías por no estar de acuerdo con el aborto que promueven?

Como sea, el aborto se ha hecho para ellas algo más importante que la vida misma. No hay marchas así de violentas, ni pequeñas ni nutridas a favor de los niños, por la maternidad, por la familia, por el amor, por el respeto y la paz, por la religión, por la unidad.

El #28S es guerrilla urbana, caos programado, guerra irregular de propaganda para deconstruir la maternidad y la mujer tradicional, todo financiado sin duda por organizaciones poderosas globalistas y miles de oenegés a su servicio. Con la complicidad del [big tech](#) y del [mainstream media](#).

Sin embargo, va cobrando fuerza la defensa de los templos, los católicos rezando el rosario pacíficamente a las puertas de lo que aman, con fe y sin armas. Necesitamos que estos movimientos crezcan y se multipliquen, como las estrellas en el cielo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/09/28/guerra-irregular-para-deconstruir-a-la-mujer/>

28 de septiembre de 2022

HIPOCRESÍA VEGANA, ANTITAURO Y ANIMALISTA

Hay varios tipos de veganos. Unos dejan de consumir cualquier producto de origen animal, incluyendo carne de res, de cerdo, pollo, huevos, leche, queso y hasta miel de abeja, porque dicen amar a los animales y comerlos o usarlos en chamarras, zapatos o cinturones es una forma de contribuir a la explotación animal que rechazan.

Otros veganos renuncian a alimentos de origen animal sólo por cuidar su salud, alejándose de los excesos de grasa, de colesterol, como de hormonas, toxinas y de antibióticos. Pero éstos son una minoría respecto a los primeros.

En resumen, la clave ideológica del veganismo es el amor a los animales. Lo mismo aplica para los animalistas, cuyo objetivo es “defender” a los animales, a los que llaman “personas no humanas”.

Los animalistas muchas veces son también veganos. Incluso han organizado comandos de “liberación animal”, de personas a menudo vestidas de negro, con capuchas, que acuden a rastros a “liberar”, es decir, soltar de sus corrales, abrir las jaulas, de marranos o de gallinas.

Influidos por Peter Singer, llegan a lugares donde pastan las vacas lecheras y también les permiten huir. Y todo esto ya va siendo un serio problema. Empezando porque tales animales “liberados” van a una muerte segura en un entorno que desconocen, que no es el suyo, y en donde cualquier depredador los va a exterminar, no excluyendo de esto a cualquier otro [ser humano](#) que se los encuentre y piense que su cena ha caído del cielo a sus manos.

Los activistas antitaurinos —no pocas veces— son también animalistas, se dicen protectores de los toros de lidia, y tal vez también de otros animales. Los vemos en manifestaciones contra la fiesta brava, peleando por leyes que prohíban esta manifestación de legado hispánico en las plazas de toros.

Hasta aquí la parte descriptiva del problema. Pasando al análisis, lo primero que hay que decir es que estas tres expresiones presuntamente “pro-animales” son vertientes del marxismo posmoderno, llevan un aliento de deconstrucción del cristianismo, e incluso del humanismo.

Deconstruyen al cristianismo porque, según la Biblia, Dios creó al hombre a imagen y semejanza suya, lo que lo coloca por encima de todos los animales de la creación, a los cuales hay que cuidar, pero se deben dominar, es decir, el hombre debe “enseñorearse” de ellos:

“Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en toda serpiente que se anda arrastrando sobre la tierra” (Génesis, 1:26).

Algunos veganos podrían querer argumentar que la Biblia indica sólo comer verduras, frutas y

semillas:

“Y dijo Dios: he aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la Tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer”.

Pero la Biblia enseguida añade:

“Y a toda bestia de la Tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así”.

Además, tras estas disposiciones, Dios habría visto que lo que había hecho “era bueno en gran manera”. (Génesis 1, 29-31)

Pero los veganos, animalistas y antitaurinos, no son por lo general devotos del cristianismo, justamente bajo el argumento (entre otros muchos) de que Dios permite alimentarnos de animales. No dicen nada respecto a que también permite alimentarse de plantas, frutos y semillas.

Luego San Francisco de Asís en su hermoso “Cántico de las criaturas”, recita:

“Alabado seas, mi Señor, en todas tus criaturas”.

Este santo es el ejemplo más conocido dentro del mundo católico del amor y respecto religioso hacia los animales, a los que se les categoriza como “hermanos”.

De San Francisco también se cuenta la anécdota del lobo de Gubbio, en la que logra domarlo, hablando con él, y negociando que la comunidad lo alimente a cambio de que no mate más.

San Antonio Abad asimismo es referente católico de amor a los animales en tanto criaturas de Dios. Y de respeto y amor a la naturaleza en general, también lo es el sacerdote católico alemán Sebastian Kneipp, el padre de la medicina naturista contemporánea y de la hidroterapia en particular, que lo salvó de joven de morir de tuberculosis.

Escribo tales ejemplos para argumentar que veganos, animalistas y antitaurinos se alejan del cristianismo en realidad porque tienen fondo marxista, no porque en esta religión no haya cultura a favor de los animales o se promueva algo contra ellos.

Los ecoanimalistas deconstruyen al cristianismo porque su agenda es la del progresismo, y aún deconstruyen incluso al humanismo, porque este pone al ser humano al centro de la política y de la sociedad, mientras que estos izquierdistas sustituyen al hombre por los animales como centro de la vida.

El ser humano para los ecoanimalistas, veganos y antitaurinos, no es la principal de las criaturas de Dios, y de paso no hay ni Dios para ellos; el hombre es sólo un animal más, no uno especial, pero además es uno que a su paso ha contaminado mares, ríos, aire, tierras, y depredado fauna y flora, por lo que es igual a un virus que vale la pena exterminar.

El ser humano ya no debe seguir reproduciéndose, si queremos evitar la sexta extinción masiva de seres vivos, y para que las “personas no humanas” puedan recuperar sus hábitats originales, esos donde hoy hay casas, fábricas, *malls* y todo tipo de construcciones. Así piensan estos marxistas verdes.

La promoción del aborto es parte prioritaria de la agenda del marxismo posmoderno, ya que frena la natalidad y con ello favorece el “revival” animal. El aborto es una forma de ponerle un alto a la expansión del “animal” más nocivo de todos: el ser humano, ese virus que ha causado el calentamiento global.

También va de la mano de la agenda de estos grupos, el supremacismo LGBT —que no genera

descendencia por causas naturales— y el supremacismo feminista, adverso a la maternidad, porque tener hijos es algo “estorboso” para “el proyecto de vida de una mujer”.

Ahí está la transversalidad del marxismo posmoderno: es perfectamente compatible ser vegano, ecologista, animalista, antitaurino, supremacista feminista y supremacista LGBT. Son las nuevas izquierdas, los nuevos sujetos revolucionarios del socialismo blando, que no alcanza el poder con las armas, sino con reformas.

Todos estos grupos sostienen la agenda del progresismo globalista, la del 2030 de la ONU, y son anticristianos.

Sin embargo, hay —no pocos— antitaurinos que celebran sus éxitos legales cenando carne de res, hamburguesas o tacos, y habitualmente beben leche y desayunan huevos; lo mismo los ecologistas.

Los veganos no quieren dañar ni con el pétalo de una rosa a un animal, y al igual que los animalistas, se desviven por los animales, y lloran al rescatar a un perro callejero, a un gato o a un marrano, pero no tienen compasión alguna para con un ser humano en gestación, al que promueven arrancar del vientre de su madre en un aborto.

Los antitaurinos se desgañitan luchando por “los derechos del toro”, al que compadecen porque le son encajadas banderillas y se les da muerte con espada, pero de un bebé que se está gestando en el útero de su madre no dicen nada cuando es destrozado en el nombre de los supuestos “derechos de la mujer”. Su amor por la vida no es parejo: los animales están por encima del ser humano. Es el supremacismo animalista.

Como habitualmente no tienen una religión porque han dejado atrás el cristianismo, su nuevo dios es la naturaleza y sus santos son los animales, por los que están dispuestos a matar o morir. Hay ya “mártires” que han ofrendado su vida en defensa de animales de granja que iban camino al rastro.

La deshumanización de tales corrientes de pensamiento verde es muy evidente, y su carácter anticristiano y antihumanista salta a la vista. Todas ellas coinciden en que un gran culpable de la situación presente es, además del cristianismo, el capitalismo, que permite hacer nacer animales de forma industrial sólo para ser “torturados” inmisericordemente para alimentar el consumismo humano.

Así, veganos, animalistas y antitaurinos son tres expresiones marxistas verdes de la hipocresía. Si fueran verdaderamente congruentes con sus ideologías delirantes no podrían alimentarse de ningún ser vivo, así fuera una planta, porque para hacerlo hay que darle muerte primero; pero mucho menos promoverían el aborto, o el socialismo, cuando son grandes consumistas como cualquier otra persona. Hincados ante gatos y perros, sus nuevos dioses, así acaban quienes se alejan del cristianismo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/09/29/hipocresia-vegana-animalista/>

29 de septiembre de 2022

BOLSONARO O EL REGRESO DE LO PEOR DE LAS IZQUIERDAS AUSPICIADAS POR EL DRAGÓN ROJO

La encuesta más reciente a la que hemos podido tener acceso, difundida este sábado 1 de octubre de 2022, sobre la elección presidencial del 2 de octubre en Brasil, describe una [contienda reñida](#). La realizó una empresa de origen mexicano, Massive Caller, que ha venido expandiendo sus operaciones y su mercado con mucho éxito.

Luiz Inácio Lula da Silva, que fue presidente de Brasil entre 2003 y 2010, y que fuera puesto en prisión por corrupción durante 19 meses, ha creado una imagen falsa de sí mismo en el *mainstream media*, los medios progre-globalistas, que lo mencionan reiteradamente como un “gran líder” y esperanza de la izquierda internacional.

Pero el fundador del Foro de Sao Paulo (junto con el nefasto Fidel Castro) no es ninguna blanca paloma de quien la gente debiera olvidar todos sus escándalos de corrupción, que lo llevaron preso y que pareciera que habría que resignarse a ir por más de lo mismo al votar por él.

Lula fue llamado por el presidente Jair Bolsonaro como “expresidiario”, en debate nacional, como en redes sociales. Y al calificarlo así no miente, porque Lula efectivamente no tiene cómo poder justificar todos sus actos de corrupción.

Sólo el extremo cinismo de la izquierda internacional puede promover que los brasileños olviden todos los actos irregulares, ilegales, durante la gestión de Lula, y no sólo eso, sino que sea presentado como alguien limpio que puede enfrentar a Bolsonaro de forma exitosa.

Al mismo tiempo, esos mismos medios progre-globalistas, no pierden oportunidad para calificar a Bolsonaro como un líder de “extrema derecha”, o de “ultraderecha”, que además, estaría por la destrucción del Amazonas, gran tema de debate para los supremacistas ecologistas del mundo.

Dicho sea de paso, la supuesta “destrucción” de la selva del Amazonas, el llamado «pulmón que oxigena al mundo» no se debe al gobierno de Bolsonaro, por supuesto, sino más bien, a la gran cantidad de organizaciones de la sociedad civil, que están financiadas por fundaciones globalistas cercanas a la agenda del nuevo orden mundial, que operan en tal enclave, y que poniendo los “derechos humanos” por delante, se apropian de las riquezas que ahí abundan, para explotarlas.

Por ejemplo, alegando la libre autodeterminación, autonomía e independencia de pueblos indígenas, y sus derechos a gozar de las tierras donde habitan, y de todo lo que éstas produzcan,

extraen todo lo que pueden, todo tipo de productos, escudados en el supremacismo indigenista, de la mano de intereses extranjeros.

Dicho de otra manera, grandes corporaciones internacionales, el *big money*, se vale de agremiaciones indigenistas y ecologistas, para saquear la selva de Brasil, poniendo una interpretación facciosa de los “derechos humanos” como escudo para robar las riquezas.

Esto ha sido denunciado por Bolsonaro y su gobierno, así como por muchos líderes de derecha, que no se tragan el cuento que usa a esos pueblos y etnias y al medioambientalismo, como instrumentos para explotar los bienes nacionales de Brasil.

Las izquierdas en Brasil también tienen décadas de haber establecido vínculos con ciertos sectores de la delincuencia. El Partido de los Trabajadores -el famoso PT- bajo cuyas siglas es promovido de nueva cuenta Lula da Silva, ha sido vinculado con el temible Primeiro Comando da Capital (PCC), según testimonio del publicista Marcos Valério ante la Policía Federal.

“El PCC no sólo es peligroso para Brasil”, [ha declarado Ryan Berg](#), quien es director del programa de las Américas del *think tank* estadounidense “Center for Strategic and International Studies” (CSIS).

Berg ha añadido: “El PCC controla un gran porcentaje de las operaciones criminales de Brasil y de los países vecinos, y en diciembre de 2021 el Departamento del Tesoro de Estados Unidos lo designó como una importante organización criminal dedicada al narcotráfico”.

Faltando sólo unas horas para la elección. Una senadora brasileña ha señalado directamente a Lula de estar relacionado con el asesinato de Celso Daniel.

Se trata de la senadora Mara Gabrilli, -según el medio [Jornalda da Cidade](#) online- quien es candidata a vicepresidente de Simone Tebet, “acusó al expresidente Lula da Silva de haber pagado 12 millones para no ser expuesto como mentor del asesinato del exprefecto Celso Daniel”.

César Augusto Daniel fue un político brasileño que fuera asesinado mientras estaba en ejercicio de su cargo, en 2002. Su cuerpo con balazos en el rostro fue hallado en la ciudad de Juquitiba.

Brasil no puede volver a caer en las garras de las izquierdas, del Foro de Sao Paulo y del Grupo de Puebla, con una agenda terrible de «progresismo».

No puede olvidarse que, descaradamente, las izquierdas en Brasil han hecho campañas pidiendo como puntos centrales lo más ruin del hedonismo posmoderno: aborto, drogas libres, lenguaje “inclusivo”.

Además, China desde hace muchos años, ha ido avanzando en su dominio sobre Brasil, por lo que si Lula llegara al poder, se convertiría Brasil en la colonia roja mas grande del continente, y desde ahí otros países serían atacados y tripulados en años venideros, empezando por Argentina en 2023, que ya firmó su adhesión a la Nueva Ruta de la Seda.

La derecha continental necesita el triunfo de Bolsonaro como contrapeso al socialismo blando y al supremacismo progresista que han ido ganando espacios con Honduras, Chile, Colombia, y Perú.

El escenario más favorable en el ámbito continental es que Brasil siga su buena ruta con Bolsonaro y en noviembre el Partido Republicano en Estados Unidos gane las elecciones de medio término, incluso recuperando el control del Senado y de la Cámara de Representantes.

Esto es muy importante para la salud de América, o las familias, el cristianismo, la heterosexualidad, la propiedad privada, y el derecho humano a la vida, estarán en grave peligro,

y en especial, la Iglesia católica, en persecución. Todos con Bolsoraro.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/01/bolsonaro-izquierdas-auspiciadas-por-el-dragon-roj/>

1º de octubre de 2022

HACKERS GUACAMAYA: PROGRES- GLOBALISTAS ATACAN PILARES DE LA SOBERANÍA

Mientras el pasado 19 de septiembre de 2022, en México se recordaban los sismos de 1985 y de 2017, y volvió a temblar fuerte una vez más en la misma fecha, Chile también se cimbraba, más exactamente el gobierno de Gabriel Boric, pero por el hackeo a cientos de miles de archivos que revelaban información secreta del Estado Mayor Conjunto, relacionados con defensa y seguridad nacional.

Aparentemente, un grupo de *hackers* había empezado ataques a un gobierno de izquierda progresista, como el del marxista posmoderno Boric, pero menos de un mes más tarde, se dio a conocer el hackeo ahora a archivos del Ejército mexicano, bajo la etiqueta de “Guacamaya leaks”, que revelaban asuntos muy sensibles relacionados con comportamientos cuestionables del Ejército, narcotráfico, y la salud del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO). Esos mismos *hackers* presuntamente también habrían logrado obtener información de seguridad, de las fuerzas armadas de Colombia, Perú y El Salvador.

En el caso de información adversa a AMLO —el mandatario socialista blando de México—, fue algo extraño, si pensamos que él siempre ha mostrado gran simpatía por un grupo de *hackers* que ha revelado informaciones sensibles de corte militar, grupo encabezado por [Julian Assange](#), a quien incluso ha intentado llevarse a México, ofreciéndole asilo político.

AMLO ha defendido a Assange aún cuando esto ha causado incomodidad en Joe Biden —quien le llamó —«terrorista de alta tecnología»—, y desearía echarle el guante al líder de Wikileaks, por haber revelado sensible información que compromete a las fuerzas militares norteamericanas. Estados Unidos quisiera enjuiciar a Assange para poder ponerlo tras las rejas.

Pero el principal socio comercial del país de las barras y las estrellas, México, tiene un presidente que este 16 de septiembre acaba de invitar al padre y al hermano de Assange a estar con él en el desfile militar que conmemora las fiestas tradicionales por la Independencia.

Mientras AMLO se ha mostrado favorable a la “transparencia” que impulsa Assange y su Wikileaks, ahora su gobierno y el Ejército mexicano han resultado muy afectados por otros *hackers*, cuyo golpe se ha dirigido claramente contra el Ejército mexicano y contra la figura del presidente. Es el “Guacamaya leaks”.

Este golpe de los *hackers* “Guacamaya” ha sido dirigido contra el Ejército de México como institución, contra su prestigio, honorabilidad y eficiencia. Contra su buena imagen. Y contra la credibilidad del gobierno de AMLO, que no es que tuviera mucha, pero sí mantiene aún un nivel

de aceptación popular, de 60.2 % (datos del 7 de octubre, encuesta de [Consulta Mitofsky](#)).

El Ejército mexicano, según han mostrado encuestas diversas a lo largo de años recientes, es — sólo después de la Iglesia Católica—, la institución que goza de más aceptación y buen nombre, entre la población de México, por lo que este asalto cibernético busca socavar una de las más poderosas entidades en las que hasta ahora se ha sostenido la democracia liberal mexicana y su soberanía.

De hecho, en toda Hispanoamérica, la institución que goza mayor confianza es la Iglesia Católica, seguida de inmediato por las Fuerzas Armadas. “En promedio, la Iglesia está en primer lugar con el 61 %, le siguen las Fuerzas Armadas con el 44 %, una diferencia de 17 puntos porcentuales. Las FF.AA. aparecen como la institución del Estado con la mayor confianza”, según el estudio de Latinobarómetro 2020.

Es verdad que en el presente sexenio, con AMLO al frente, el Ejército ha iniciado ciertas actividades que no está obligado a realizar por ley, y que la distancia institucional que debe siempre prevalecer entre los uniformados y el gobierno federal se ha venido diluyendo, dando paso a una incómoda cercanía de ciertos mandos con un movimiento político socialista, como lo es el de la “4T” (“Cuarta Transformación”), así sea que ahora el partido fundado por AMLO y que hace parte del Foro de Sao Paulo (el partido Movimiento de Regeneración Nacional, MORENA), alegue que “ya no es de izquierda”. Ni quién pueda creer eso.

Construir aeropuertos, crear empresas, administrar puertos y aduanas, participar en proyectos de vías de comunicación, rescatar a Evo Morales en Bolivia, ir por las cenizas del cantante José José, entre otras muchas acciones, no abona a la imagen positiva, de honor, lealtad a la patria y de disciplina, que siempre han caracterizado a las fuerzas armadas.

Los *hackers* del grupo “Guacamaya” habrían filtrado los 6 terabytes que obtuvieron de forma totalmente ilegal, a pocos medios de comunicación, y a organizaciones civiles, pero nadie sabe qué criterio aplicaron para hacer tal selección.

Entre los medios están Animal Político (que se ha caracterizado por ser demasiado “progresista”), la revista Proceso y Latinus, del periodista Carlos Loret de Mola. Son medios que en lo local podrían considerarse “críticos” al gobierno de AMLO, pero algunos sin duda van de la mano de una cierta agenda del progresismo globalista: feminismo radical, aborto, supremacismo LGBT, [ideología de género](#), lenguaje “inclusivo”.

Entre la información que ha trascendido en la prensa en general, producto de estos hackeos de Guacamaya, están los siguientes puntos, que retomamos de [El Espectador](#):

1. *El secretario de la Defensa Nacional, Luis Cresencio Sandoval, ha llenado de regalos de lujo a sus invitados desde 2018. Entre los obsequios están gafas de la colección Santos de la marca Cartier, botellas de mezcal y vino.*
2. *Los grupos criminales usan Artefactos Explosivos Improvisados con más frecuencia de lo que se creía. El Ejército desactiva casi un explosivo al día.*
3. *El presidente López Obrador y Cresencio tienen una lista de vuelos no informados fechados en marzo de este año.*
4. *La salud de López Obrador. AMLO padece varias enfermedades y ha tenido que ser hospitalizado varias veces de emergencia. Entre estas está una angina inestable de alto riesgo, enfermedad que impide un flujo adecuado de sangre y oxígeno al corazón. Esta podría causar un ataque cardíaco. También fue diagnosticado con hipotiroidismo, una enfermedad que provoca resequedad en la piel, cansancio, deterioro de la memoria. Otro*

diagnóstico dice que tuvo gota, una forma compleja de artritis que provoca dolor e inflamación en las articulaciones

5. *La revelación más explosiva es la que vincula a casi 20 gobiernos municipales con cárteles de narcotraficantes como Guerreros Unidos, La Familia, el Cártel de Jalisco Nueva Generación y los Caballeros Templarios. Tláhuac, Unión Tepito, Fuerza Anti Unión, Los Canchola, Los Rodolfos, El Maestrín, Juan Balta, Los Tanzanios, Ronda 88, Los Maceros, Güero Fresa y Los Molina son otros grupos delincuenciales que tienen nexos con el gobierno.*
6. *Veracruz, Tabasco y Jalisco son los estados donde mayores vínculos hay entre el gobierno y el narco. La Secretaría de la Defensa Nacional de México (Sedena) tendría vínculos con estas organizaciones criminales para permitirles operar con impunidad*
7. *La Sedena también actuó de manera inoperante en el caso de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa y se destaca que los gobiernos municipales tendrían vínculos con la desaparición.*
8. *El Ejército siguió utilizando el software de espionaje Pegasus, a pesar de que López Obrador negara el año pasado que este programa se estaba usando durante su mandato. Entre los objetivos espiados figuran un periodista, un columnista de prensa y un activista de derechos humanos, cuyos teléfonos habrían sido jaqueados al menos entre 2020 y 2021.*
9. *El Ejército tiene conocimiento de decenas de casos de abuso sexual y los mantiene ocultos e impunes. Hay más de 1.000 archivos que cuentan los abusos cometidos contra subalternas y civiles.*
10. *“Los altos mandos del lugar entraban, sin ningún cuidado, a las habitaciones donde residían las mujeres, incluso cuando estaban desnudas, y se acercaban a ellas para seleccionar las que son de su agrado, aquellas que no accedían a tener relaciones sexuales con sus jefes eran víctimas de represalias físicas y psicológicas”, dice un documento.*

La pregunta es obligada: ¿A quién benefician los ataques al Ejército de México?

Hay dos respuestas: una, a AMLO, porque su intención es tener al Ejército de su lado totalmente, en la bolsa, y los ataques externos de “Guacamaya” no pueden sino generar mayor dependencia de ciertos mandos militares buscando el respaldo presidencial si se genera una crisis. AMLO también fue atacado, por lo que nadie pensaría que el propio gobierno tuviera que ver con tales hackeos.

Y dos, y más importante: los ataques a un Ejército nacional, en el que por mucho descansa la fuerza de la soberanía nacional, benefician al progresismo globalista, que, no por casualidad, es exactamente el mismo que ataca al cristianismo en todos los frentes que puede. Debilitar todos los diques que contienen la imposición de un orden mundial, sean religiosos, políticos, éticos o militares, es una prioridad del globalismo socialista.

La Iglesia Católica es la institución más confiable en toda Hispanoamérica. Y es atacada por los nuevos supremacismos progresistas: feministas radicales queman templos, profanan las misas, rompen imágenes y esculturas de santos. El supremacismo LGBT ha mostrado por igual ser también anticristiano.

Tales expresiones del [progre-globalismo](#) es bien sabido que son fondeadas por fundaciones que operan para el nuevo [orden mundial](#), ese que busca un Estado Mundial, una única religión (la del culto al planeta, el eco-animalismo), una única ideología (la de género), una misma moneda, y un

mismo idioma.

Así, Iglesia y Ejército no casualmente son las entidades más agredidas en años recientes, de cara al 2030. Es una prioridad para los intereses progre-globalistas minar la credibilidad y confianza de la religión en Hispanoamérica, tanto como de los Ejércitos nacionales, y la mentalidad “soberanista”. Así que ya nos podemos hacer una idea de quienes están financiando a estos Guacamayos.

El resultado es que, de facto, el globalismo acota a Boric y a AMLO, haciéndolos sentir vulnerables al revelar información delicada, doblándoles las manos para que se sometan a la construcción del nuevo orden mundial, y al mismo tiempo, golpeando a los dos pilares más poderosos del mundo “conservador”: la Iglesia y el Ejército.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/08/hackers-guacamaya-progres-globalistas-atacan-pilares-de-la-soberania/>

8 de octubre de 2022

MÁS DE UN MILLÓN DE MEXICANOS MARCHAN EN DEFENSA DE LA VIDA, LA MUJER Y LA PAZ

Por segundo año consecutivo, la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) convocó a [una gran marcha](#) en todas las ciudades grandes de México, con el fin de defender la vida desde la concepción, a la mujer y abogar por la paz, obteniendo una respuesta incluso más positiva que la de 2021, con más de un millón de participantes.

El sábado 8 y el domingo 9 de octubre (varió dependiendo de cada ciudad) cientos de miles de personas se dieron cita en sus ciudades para tomar las calles ante los ataques de una agenda socialista y progresista que impulsa el aborto en la Cámara de diputados, tanto como en los congresos estatales y en la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Cientos de organizaciones ciudadanas, en su mayoría provida, coadyuvaron en invitar gente a la marcha. Este domingo 9 de octubre, en la capital del país, habría acaso cerca de 300 mil personas, tantas como las reunidas en la marcha del año pasado (el 3 de octubre de 2021).

En todos los estados del país hubo manifestaciones, más nutridas unas que otras, claro. Pero lo que resalta, en todo caso, es que la gente empieza a salir de su acostumbrada tibieza, para comenzar a convertirse en guerreros, en su mayoría cristianos.

No obstante, no fue una manifestación sólo de católicos -pese a que notoriamente son una mayoría en México, abarcando a un 77% de la población-, sino que también hubo muchos protestantes -11% de la población-, e incluso ateos o agnósticos, que salieron a luchar por la defensa de los más fundamentales derechos humanos.

Cabe destacar que la mayoría de los medios de comunicación -el mainstream media- ignoró totalmente las marchas, sin brindarles cobertura. Eso en un contexto en el que la línea editorial de los mismos es notoriamente progresista, pro aborto, supremacista feminista, o bien, claramente antieclesiástica, o de plano, gobiernista de izquierda. Sin embargo, en las redes sociales se puede reflejar la verdad que callaron los medios de siempre apegados a agendas del supremacismo “progre-globalista”.

Sin ser una marcha manejada por ningún partido, aparecieron algunas banderas del Partido Acción Nacional (PAN), cuyos miembros a título personal decidieron aportar su respaldo, y con ello hacen valer la doctrina provida de su instituto de formación, que no ha cambiado, ni tendría por qué cambiar.

Por ejemplo, la diputada América Rangel, del congreso de la Ciudad de México, marchó, y también su esposo Rafael Calderón, el diputado capitalino Raúl Torres -los tres panistas- junto

con miembros de algunas organizaciones conservadoras, como el Ejército Cristero Internacional (ECI), el equipo del canal de YouTube “Y que viva Cristo Rey” (en el que hay católicos y anglicanos), la Unión Nacional Sinarquista, y JUVI (organización jóvenes que defienden los DDHH de los mexicanos en todas las etapas).

“Una vez más Guadalajara muestra en sus calles el compromiso por la vida, la familia, por la mujer y por la Paz, el único camino para resolver la crisis de violencia que sufrimos en Jalisco y en México, hoy habrá marchas semejantes en todo el país”, tuiteó Fernando Guzmán, el Coordinador de Asuntos Religiosos, Vida y Familia del Comité Ejecutivo Nacional del PAN.

Asimismo, miembros de la organización de Eduardo Verástegui -uno de los más destacados líderes ciudadanos de la nueva derecha, director de cine con mensaje profundo y cristiano, y organizador del CPAC México-, Viva México, acompañaron la marcha de este domingo en la Ciudad de México, como Ferdinand Recio.

Frida Espinosa, cofundadora de JUVI, recalcó en su cuenta de twitter un punto muy importante, que diferencia a las manifestaciones provista de las del supremacismo feminista: “Policías a favor de la vida sin ser agredidas por nadie de la marcha”.

Decenas de organizaciones católicas importantes, entre ellas [los Misioneros Siervos de la Palabra](#), se hicieron presentes, con Mario Zapata, que viajó con su contingente desde Texcoco para participar en la capital, donde la marcha inició en el Auditorio Nacional para culminar en el Ángel de la Independencia. Miembros del Frente Nacional por la Familia también acudieron al importante evento.

“No basta con marchar a favor de la vida, el objetivo y principal discurso de las marchas debe ser mantener la penalización del delito del aborto y regresar a ella en los estados despenalizados. El aborto es ASESINATO, no puede quedar impune y esa debe ser la primera demanda”, tuiteó la plataforma conservadora Sublevados, donde conviven sin problemas católicos y protestantes.

Además de los habitantes de la Ciudad de México, nutrieron el evento en la capital contingentes del Estado de México, Morelos, Hidalgo y Querétaro.

Estas marchas, además de empujar una agenda claramente conservadora y de defensa de los valores tradicionales de Occidente, representan el resurgimiento de la nueva derecha mexicana, la construcción de un conservadurismo actualizado, y el relanzamiento de no pocos movimientos que se reivindican como “cristeros”, en alusión a aquellos luchadores de 1926, muchos de ellos levantados en armas contra la persecución de Plutarco Elías Calles, quien quería suprimir la religión católica del país, y ordenó asesinatos de sacerdotes y fieles, así como el cierre de templos.

Sólo que ahora los movimientos cristeros son pacifistas, y en ningún caso armados, pero sí sumamente activos.

No obstante, hubo algunos liderazgos de derecha que no estuvieron de acuerdo en que se convocara por “la mujer”, ya que eso les parecía una cierta concesión a la “perspectiva de género”, y hubieran preferido que se llamara a participar en defensa de la “familia”, y no sólo de uno de sus miembros.

Sin haber un acabado consenso en cuanto las exigencias de las marchas con respecto al gobierno federal, a los legisladores y a la SCJN, ACI Prensa menciona cuatros puntos recogidos de los oradores al final de la marcha, a saber:

- 1.- Que se generen leyes a favor de la mujer en situación vulnerable, que atienda las raíces de sus problemas.

- 2.- Que se proteja la vida de cada ser humano antes y después de nacer por igual, sin discriminación alguna, ni por grado de desarrollo, por condiciones de salud, o por otro motivo.
- 3.- Que se generen políticas públicas a favor de la paz y la unidad de todos, sobre todo en el seno familiar; y
- 4.- Que se recupere la confianza entre los ciudadanos, para que podamos convivir en paz y armonía, sin violencia.

Habría que añadir que en México la persecución contra el derecho humano a la libertad religiosa y de expresión atraviesa un momento complicado, por lo que estas marchas también funcionaron como contrapeso a iniciativas de ley que han querido “castigar” a los ministros de culto, y a todo aquel que opine siquiera algo que no le guste al supremacismo LGBT, y que por tanto fuera considerado como “discurso de odio”. La contrarrevolución cultural avanza.

<https://gaceta.es/iberosfera/mas-de-un-millon-de-mexicanos-marchan-en-defensa-de-la-vida-la-mujer-y-la-paz-20221011-0124/>

11 de octubre de 2022

TRUMP RESPALDA A SANTIAGO ABASCAL DE VOX: LAS DERECHAS DEL MUNDO SE UNEN

Donald Trump extiende su brazo e influencia conservadora hasta Europa, y en especial a España, a Vox, sin duda el mejor partido de este país, entre la muchedumbre de otros, izquierdistas y separatistas.

El expresidente norteamericano, que liderea holgadamente a su partido político, el republicano, ha tendido ahora un puente directo con el legendario Santiago Abascal, quien encabeza el movimiento más importante de este siglo en España, en defensa de su patria, los valores tradicionales, y que se opone al globalismo que diluye los rostros nacionales.

Hacia mucha falta, la verdad, que se concretara un acercamiento entre Trump y las derechas europeas, pero en especial, que se estrecharan los lazos entre el líder de “Make America Great Again” (MAGA) y el líder nacional de Vox.

La influencia de Vox y de Abascal en las derechas del continente americano es notoria, como ha quedado manifiesto en su visita a México en septiembre de 2021, y de algunos de sus miembros, como el gran Hermann Tertsch, a Colombia, entre otros países, en donde se han celebrado encuentros, foros, pláticas.

En Estados Unidos, la conquista del voto hispano se da de forma directa por parte de MAGA, del Partido Republicano, pero en el resto de los países al sur del Río Bravo, desde México hasta Argentina, las derechas viven una marcada influencia de Vox, instituto que ha sido capaz de generar primero la Carta Madrid, en la que se defiende la libertad, la soberanía, los derechos humanos, y acentuadamente, se lucha contra el socialismo y el progresismo.

Asimismo Vox ha creado el Foro Madrid, un contrapeso internacional al maligno Foro de Sao Paulo, en el que se lucha por la democracia, la libertad y el Estado de Derecho y se agrupan fuerzas y partidos conservadores.

Y dicho sea de paso, la Agenda España es un poderoso documento de Vox, que establece prioridades reales, patrióticas, estrategias y soluciones, para ese país, en oposición al globalismo progresista que ha venido golpeando su economía, las fronteras, el campo, y no se diga a las familias naturales, la natalidad, la heterosexualidad, el cristianismo, y la libertad de expresión y religiosa.

La Agenda España, si bien lógicamente está pensada para atender los problemas que aquejan a los españoles, sirve sin duda de base para que partidos de derecha en Hispanoamérica formulen bases similares con enfoque también patriota, no progre-globalista, y en combate al socialismo.

Trump por su parte ha hecho hincapié en una gran cantidad de oportunidades, de cómo la revolución woke está dictando una cultura de pensamiento hegemónico, único, en el que la ideología de género es la nueva reina, por encima de los valores cristianos fundacionales de los padres de la patria.

También Trump ha criticado cómo Biden está “vendido” a los intereses de China, e impulsa una agenda del Partido Demócrata que se ha radicalizado ganando poder el ala socialista más dura, ante la cual los hispanos -gente cristiana y de valores familiares conservadores- se han sentido asustados y no pocos están participando en un “éxodo” hacia el Partido Republicano.

Así las cosas, la unión de Trump y Santiago Abascal era algo “obligatorio”, cosa de tiempo. Por alguna razón no se había dado este acercamiento en años previos. Pero pensando dos pasos adelante, Abascal deberá acompañar a Trump en los fragores de las elecciones intermedias de noviembre próximo, viajando a Estados Unidos y así coadyuvando en arrastrar el voto hispanoamericano para el GOP, así como Trump deberá del mismo modo estar al lado de Vox volando a España cuando vengan las campañas y Abascal busque la presidencia del gobierno de su país. Ya Abascal tuvo como invitado de lujo al primer ministro de Hungría, Orbán, en enero de 2022, durante la Cumbre de Madrid.

Abascal ha sabido tejer alianzas muy poderosas dentro de la Europa conservadora, generando encuentros con el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, con Mateusz Morawiecki, de Polonia, así como con Chega de Portugal, con la francesa Marine Le Pen, de la Agrupación Nacional, y con la futura primer ministra de Italia, Giorgia Meloni, por lo que establecer un acercamiento con Abascal es para Trump, un estrechar de lazos con muchas más fuerzas que sólo las de Vox.

Con todo, Vox es el partido político más organizado, inspirador y de empuje, entre todos los partidos de derecha de habla española, muy por encima, claro, ni se diga, del centrista y medio progre Partido Popular (España), o de los que hay en el continente americano (aunque hay expresiones interesantes, como el Partido Republicano de Chile, de José Antonio Kast).

El respaldo de Trump a Vox y a Abascal ha consistido en un mensaje en video mientras viajaba en su avión, video que se ha proyectado en una gran pantalla durante el festival “Viva22” durante el pasado fin de semana en Madrid, con una gran asistencia de más de 30000 personas en el espacio “Mad Cool”.

Trump se hizo grabar empezando por dar las gracias a Abascal por «el increíble trabajo que realiza». Y siguió: “Todos estamos viviendo una situación única. Tenemos que asegurarnos que protegemos nuestras fronteras e impulsamos una agenda conservadora. España es un gran país, y queremos que lo siga siendo. Así que felicitaciones a Vox, por todos esos [grandes mensajes](#) que está defendiendo en España y a la gente del mundo. Y de nuevo para Santiago, quiero felicitarte y agradecerte, por el increíble trabajo que haces”.

Además de Trump, los primeros ministros o presidentes de Hungría, Polonia e Italia enviaron mensajes en video, al igual que el expresidente de Colombia Álvaro Uribe, [José Antonio Kast](#) - excandidato a la Presidencia de Chile en 2021-, y el senador republicano de Texas, Ted Cruz.

El Viva22 incluyó, por cierto, representaciones alusivas al Día de la Hispanidad, a la llegada de España a América, y hubo música y fiesta. Vox, así, se adentra en la contrarrevolución cultural, al no dejar para las [izquierdas](#) el control hegemónico de las lecturas históricas, aportando las suyas propias, y generando también versiones para el mundo del arte, de forma muy positiva.

Así, en todos los festivales de las derechas en la Iberosfera, como estrategia, y dependiendo de la

ocasión, se debería incluir una versión de la historia que no haya sido trastocada por las reingenierías sociales de los gobiernos socialistas.

Por ejemplo en México, se deberían escenificar representaciones de la Independencia en las que Agustín de Iturbide aparezca como el verdadero padre de la patria, los revolucionarios de 1910 como bandoleros en su mayoría, la Reforma como un asalto a la Iglesia, y la Cristiada de 1926 como el movimiento más auténticamente heroico, honesto, que nos ha dado patria a los mexicanos.

En otros países, como en Cuba y donde está su gente, como en Florida, se debe poner en escena representaciones teatrales en las que Fidel Castro, y el carnicero Guevara sean presentados como lo que realmente eran, unos autoritarios, asesinos, dictadores, represores comunistas, ateos y empobrecedores de la gente.

En Chile se deben itinerar obras de teatro en las que el agente de la KGB Salvador Allende luzca tal cual lo que fue, un proyecto soviético (y para ello se pueden basar en el libro de mi amigo Nicolás Márquez); en Nicaragua hacer lo propio con el dictador bananero y anticristiano sandinista de Daniel Ortega; en Colombia sobre Gustavo Petro y las narcoguerrillas; en Bolivia presentar la historia reciente con un Evo Morales socialista cocalero y corrupto, de manera que se pueda ir desmontando a través del arte toda imagen falsa de estos izquierdistas cuyos mandatos han resultado en catástrofes para nuestra gente.

Trump también debe apoyar a todos los [liderazgos políticos](#) y sociales de Hispanoamérica, como lo ha hecho Santiago Abascal, y en peculiar nuestro amigo el europarlamentario Hermann Tertsch, gran guerrero. Todas las derechas debemos ir unidas, nos necesitamos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/14/trump-santiago-abascal-y-vox/>

14 de octubre de 2022

CLAUDIA SHEINBAUM, LA ELEGIDA POR LÓPEZ OBRADOR

Claudia Sheinbaum, la actual jefa de gobierno de la Ciudad de México, es a todas luces la “elegida” por Andrés Manuel López Obrador ([AMLO](#)) para sucederlo en la presidencia de la República en las elecciones de 2024, y aunque aún falta tiempo, la señora con ideología comunista, atea y ecologista de 60 años de edad, viaja por todo México para darse a conocer más para posicionarse, y su foto está en muchos anuncios espectaculares por todos lados.

“Varios cibernautas compartieron en redes sociales que, en Puebla, desde el 28 de julio, hay espectaculares que promocionan a Claudia Sheinbaum, jefa de Gobierno de la Ciudad de México. Esto podría considerarse como un acto anticipado de precampaña rumbo a las elecciones del 2024”, dice [una nota](#) del diario El Financiero.

En tales espectaculares -que en Puebla sumaban al menos 11 pero que también estaban en los estados de Guanajuato y San Luis Potosí- la política aparece con el viejo truco de estar en la portada de una revista, para que no se le atribuya a ella directamente esta promoción, y [presume](#) que ha logrado bajar “la delincuencia 58 por ciento”.

Ante las inconformidades de la oposición, la revista aclaró que los espectaculares fueron pagados no por Sheinbaum, sino por la publicación misma, en una campaña entre el 29 de julio y el 31 de agosto de 2022.

El Instituto Nacional Electoral (INE), el mismo al que a AMLO le gustaría desaparecer cuanto antes para poner en su lugar a uno no autónomo, y controlar totalmente las elecciones de 2024, se pronunció en su momento sobre estos anuncios diciendo que “se trata de libertad de expresión y libertad comercial del medio de comunicación”, pero que se haría una investigación para conocer si habría una “sobrexposición” de la jefa de Gobierno con miras a posicionarse mejor de cara al 2024.

Pero eso no es todo. Hay mucho más. Este fin de semana (15 y 16 de octubre), grupos de ciudadanos salieron a las calles en el estado tropical de Veracruz, en el puerto, con carteles que decían que amaban a Claudia Sheinbaum, o bien: “Veracruz con Sheinbaum” y “Veracruz con Claudia”.

“También se dio a conocer en días pasados que han aparecido una gran cantidad de bardas, lonas y espectaculares a favor de Claudia Sheinbaum, lo cual para muchos podría ser un acto anticipado de campaña”, [señala](#) el medio Hora Cero.

En Colima también [aparecieron](#) anuncios en bardas, que decían: “Para que siga la transformación”, o “#EsClaudia”, además de espectaculares.

En el estado norteño de Coahuila, ciudadanos lamentaron la promoción anticipada de Claudia

Sheinbaum, especialmente durante su visita en junio pasado, cuando se pintaron bardas con su nombre, pero incluso hasta las de un templo cristiano, el “Centro de Formación Cristiana “Roca Eterna”, ubicado en el ejido Ignacio Allende, de Torreón”, alude [la información](#) de la revista Proceso.

Hace unos días, el 12 de octubre, se inauguró el famoso Festival Cervantino en Guanajuato, un bastión del Partido Acción Nacional (PAN), y extrañamente para muchos, Sheinbaum fue invitada al evento y tal vez no muy casualmente fue vitoreada por los presentes, aclamada como “presidenta”.

[Una nota](#) de El Financiero refiere la presencia de porras para la favorita de AMLO: “‘Te AMLO Claudia’, ‘Claudia, Guanajuato está contigo’”, ‘Se ve, se siente, Claudia está presente’; Claudia Sheinbaum fue recibida con una estela de porras y pancartas de apoyo a sus aspiraciones presidenciales rumbo al 2024. Desde su llegada al aeropuerto internacional del bajío, en el municipio de Silao, Claudia Sheinbaum, causó euforia. Muchas personas, mujeres y hombres que la reconocieron, la abordaron para pedirle una selfie con ella. Se generó un pequeño tumulto que congestionó por momentos su paso. Alrededor, las sonrisas, muestras de cariño y apoyo no se hicieron esperar”.

Otro funcionario que se consideraba como presidenciable por parte del partido Movimiento de Regeneración Nacional (Morena, fundado por AMLO y parte del Foro de Sao Paulo), el secretario de Gobernación, Adán Augusto López, coterráneo de AMLO y segundo a bordo en el poder a nivel nacional, este lunes 17 de octubre pareciera haber cedido el liderazgo de cara al 2024 a Sheinbaum. [Una nota](#) del medio SDP, firmada por [Vianey Pérez Ángeles](#), dice:

“Adán Augusto López se rindió ante Claudia Sheinbaum, una de sus contendientes en su aspiración a la candidatura por la presidencia en las elecciones 2024. El titular de la Secretaría de Gobernación (Segob) reconoció el trabajo que ha realizado Claudia Sheinbaum en la CDMX en materia de seguridad, y aseguró que “ya quisieran” los 31 gobernantes de las demás entidades tener sus resultados”.

En esa misma nota se incluye información que muestra cómo Sheinbaum iría por delante de muchos otros gobernadores, en aprobación:

“Claudia Sheinbaum es una de las gobernadoras mejor calificadas por los mexicanos, encontrándose dentro de los primeros 10 puestos según la encuesta de MetricsMX sobre el nivel de aprobación de los mandatarios estatales”. Sin embargo, estarían por encima de ella seis mandatarios:

“Dicha encuesta coloca a Claudia Sheinbaum en la posición número 7 con el 66.3% de aprobación de los capitalinos, sólo por debajo de: Mauricio Kuri (PAN) – Querétaro 68.6%; Rubén Rocha (Morena) – Sinaloa 67.9%; Alfonso Durazo (Morena) – Sonora 67.3%; Mauricio Vila (PAN) – Yucatán 66.9%; Miguel Navarro (Morena) – Nayarit 66.8%; María Eugenia Campos (PAN) – Chihuahua 66.5%”.

Por si todo esto fuera poco, surgió [una cuenta de twitter](#) en apoyo a Claudia, que relata sus acciones “positivas”:

“Desde el pasado 12 de junio, la jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, tiene el apoyo de una cuenta de Twitter de jóvenes que la llaman #LaTíaClau y promueven sus actividades dentro de la Ciudad de México, pero también en distintos estados del país, con miras a las elecciones de 2024”.

Entre otros viajes, Sheinbaum en los últimos meses ha ido a los estados de “Aguascalientes,

Durango, Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo y Tamaulipas”, para apoyar a los candidatos de Morena, en las pasadas elecciones de 2022. También se ha presentado por un motivo u otro en Guanajuato, Veracruz, Campeche, Sonora, Baja California, Querétaro, y Baja California Sur.

No hay quien le ponga freno a la favorita de AMLO, que se convertiría en la primera presidente mujer en la historia de México. Otros aspirantes de la órbita de Morena, como Marcelo Ebrard, el canciller, o el coordinador de los senadores de tal partido, Ricardo Monreal, no lucen tan intensamente en campaña como la jefa de gobierno capitalina.

La llegada de Sheinbaum a la silla presidencial representaría un retraso para el conservadurismo, para la defensa de los valores tradicionales de Occidente, por su marcado apoyo al supremacismo LGBT y feminista, que piden cuotas y patrocinio de eventos, y que no necesariamente respetan la libertad religiosa, y el derecho humano a la vida desde la concepción.

<https://gaceta.es/iberosfera/la-alcaldesa-comunista-de-ciudad-de-mexico-favorita-de-amlo-en-la-campana-a-la-presidencia-20221018-0037/>

18 de octubre de 2022

ACTIVISMO VERDE CONTRA VAN GOGH: AYUDANDO A CHINA A SACAVAR LOS VALORES DE OCCIDENTE

El ataque de unas activistas «progresistas» con rasgos de ideología maoísta (que muy seguramente desconocen) contra el cuadro “Los Girasoles” del famoso Van Gogh, en la National Gallery de Londres, revela aspectos del trasfondo de lo que pudiera calificarse como supremacismo ecologista, aquel que visualiza al ser humano como un virus que ha derruido y contaminado todo a su paso: el hábitat de los animales e insectos, los mares y ríos, el aire, la tierra.

Las jóvenes se preguntaban si valía más esa obra a la que le arrojaron sopas de lata como protesta contra el uso de petróleo y gas en el Reino Unido y más allá, que la vida, como si eso fuera una pregunta válida y como si eso justificara el ir destruyendo el patrimonio artístico de la humanidad por la causa que fuera, por buena que sea.

Los talibanes en su momento hicieron explotar, en marzo de 2001, dos estatuas de Budas gigantes, una de cerca de 55 metros de altura y la otra de 38 metros, que representaban a los budas Vairocana y Gautama, y que habrían sido construidas entre los siglos VI y VII DC, sobreviviendo 1500 años, hasta que estos fundamentalistas llegaron y querían regresar su territorio gobernado a la prehistoria, argumentando “razones” religiosas.

No muy lejos de tales razonamientos –si se les puede llamar así– están los fundamentalistas progresistas de la religión climática y planetaria, los progresistas que con estrategia maoísta desearían borrar toda la cultura occidental cristiana, a la que consideran un despropósito que ha resultado en un “capitalismo extremo” y en el “calentamiento global”.

Si dos jóvenes son capaces de buscar destruir un óleo de calidad reconocida, independientemente que está valuada en el mercado en más de 84 millones de dólares, sus mentores o compañeros de «lucha», con mayor «experiencia», podrían sin problemas intentar bombardear la Catedral de Notre Dame en París, o la Basílica de San Pedro en el Vaticano, con tal de captar reflectores para su agenda verde.

No importa para esta gente el esfuerzo de otras personas, su religión, su arte, sus tradiciones, sino sólo su propia interpretación facciosa y «progresista» de la realidad, su pensamiento único –correcto e incuestionable– según el cual vale más destruir cualquier cosa, que ver «sucumbir», presuntamente, a la Tierra, por el uso de combustibles fósiles.

Entonces el cristianismo, lo mismo que el arte, o las empresas, pueden ser destruidas en orden de un bien supuestamente mayor, como «salvar al planeta».

¿Por qué tales activistas verdes no atacan directamente a las empresas de petróleo o de gas, o bien a las instalaciones del gobierno que les permite operar? ¿Por qué dañar el arte, el legado histórico, el patrimonio de la humanidad?

Sus ataques van mucho más en un encuadre altamente simbólico, según el cual se debe analizar si vale más la vida planetaria y la ecología, o los frutos de la cultura. Como la respuesta lógica es que vale más el planeta que cualquier cosa en particular, entonces está automáticamente permitido destruir la cultura occidental, con lo que alfombran el camino a la hegemonía cultural de China. ¿Lo desconocen? ¿O incluso se podría probar de dónde viene parte del financiamiento de estos progres-verdes?

Mientras esto es investigado, China seguirá siendo [el país que más contamina en el mundo](#), gracias a lo cual, en mucho, debe su crecimiento económico sin pausas. Activistas progres-verdes hacen al Dragón Rojo frotarse las manos. Trabajan para el adversario comunista. Que para ellos no es adversario, sino padrino maoísta.

Los comandos de «liberación animal» van en esta misma línea, la del supremacismo ecoanimalista, que no tiene reparos en ir a las granjas y abrir las jaulas de gallinas o los corrales de los cerdos y las vacas, dándoles paso a su «libertad», sólo conduciéndolas a una muerte segura, ya que tales animales no saben vivir fuera del entorno en el que fueron producidos.

Por ejemplo, en agosto de 2022 un grupo de estos activistas de «liberación animal» fueron a la tienda lujosa Harrods, para derramar botellas de leche en protesta por la «emergencia climática y animal».

Este 15 de octubre volvieron a la carga, pero esta vez en decenas de establecimientos comerciales, en al menos cuatro ciudades de Inglaterra, tirando leche al piso, y otros productos, en protesta por el maltrato animal y buscando un futuro «basado en plantas», en no comer carne de ningún animal.

«Los supermercados tiran aproximadamente 80 millones de pintas de leche cada año. ¡Creemos que derramar algunas en protesta por los mayores problemas que enfrenta la humanidad en este momento está justificado y lo mantenemos! Llevar a cabo acciones climáticas y de justicia animal más pacíficas y necesarias», se justificaron estos activistas este 17 de octubre.

Se trata del mismo tipo de argumentación: su causa está por encima de todo y se vale destruir, afectar económicamente, a quien sea, con tal de llamar la atención, hacer propaganda y llevar agua a su molino.

Exactamente lo mismo que pensó Mao Tse Tung en su revolución cultural china, en la que persiguió a sus opositores, a los derechistas, a los acaudalados, a los conservadores, para golpearlos, apresarlos o matarlos, mediante las Guardias Rojas.

También Mao quiso borrar la historia, las tradiciones milenarias y las costumbres, pero sobre todo, la religión, para ponerse él mismo como un dios para el pueblo chino, y al Estado como la nueva religión, donde la ideología marxista era la liturgia y el credo.

Y si eso era en el marxismo clásico, en el marxismo de ahora, el posmoderno, las técnicas maoístas se siguen aplicando, sólo que los sujetos revolucionarios ya no son los «proletarios», sino los activistas ecologistas, animalistas, indigenistas, feministas, o LGBT, cuyos lobbies buscan acabar ahora como antes con el capitalismo, y el cristianismo, para sustituirlo por el socialismo y el progre-globalismo.

Este 9 de octubre, otros dos activistas en Australia, más exactamente en Melbourne, pegaron sus manos al cuadro conocido como «Masacre en Corea», que es parte de una exposición temporal sobre Pablo Picasso, en la Galería Nacional de Victoria, en protesta por la «crisis climática».

Llevaban estos activistas, de 49 y 59 años, una pancarta que decía: «Caos climático = guerra + hambruna». Ante tal perspectiva real o ficticia que manejan, todos los ataques son pocos, contra los objetivos que sea, con tal de, una vez más, «salvar al planeta».

Estos activistas alineados con una especie de marxismo posmodernos verde han hallado una causa que está por encima de todo interés religioso, comercial, empresarial, artístico, deportivo, por lo que bien se pueden esperar cientos de más ataques, la multiplicación de estas embestidas altamente viralizables en redes sociales y fáciles de ser imitadas.

No crea el lector que no hay puentes tendidos entre estos supremacistas verdes y el feminismo o la agenda LGBT, y con la ideología de género y el supremacismo indigenista y negro (en Estados Unidos): a todos les estorba el capitalismo, odian la libre empresa, a la que por tradición marxista consideran útil únicamente para explotar al ser humano, pero ahora se preocupan mucho más por la explotación animal.

El «marxismo posmo-verde» ha pasado de tener como víctima al proletariado, para pasar a poner en su lugar a los animales, explotados por enormes corporativos inescrupulosos, sin rostro, que los someten a condiciones infernales en toda su pobre vida, con tal de obtener más y más dinero.

Ya los obreros a nadie conmueven y además son reemplazados por robots: ahora importan más los animales, seres indefensos por los que hay que darlo todo. Y si eso es por los animales, qué será por el planeta, la madre de todos los animales, incluyendo al ser humano.

La calidad ontológica y el valor sociológico revolucionario del obrero está en decadencia, o ha desaparecido. En cambio los animales ahora son «personas no humanas», con lo que su nivel ontológico se ha elevado al del ser humano, esa «persona humana».

El petróleo y el gas destruyen al ecosistema, hogar de cientos de miles de especies, muchas de las cuales hoy están en peligro de extinción, por eso estos activistas ecológicos son capaces de agredir el legado artístico universal, pensando que con ello salvan un bien mucho mayor –y nada mayor que él–, al planeta.

Todos las vertientes del progresismo parten del victimismo y en tal cosa se hermanan: víctimas del capitalismo, de la contaminación, de la explotación, del patriarcado, del varón, del matrimonio, de la heterosexualidad, del cristianismo, de los blancos.

Por eso el marxismo posmoderno produce un «perfil psicosocial» específico: debe ser todo menos varón heterosexual, blanco, cristiano, capitalista y contaminador, a lo que habría que añadir hispanista y taurino.

El perfil entonces es el de una persona preferentemente homosexual, anticristiana (y vemos muchos Wicca, por ejemplo), progresista, socialista, indigenista, negra, ecologista, animalista y vegana. Este perfil necesariamente lucha por un mundo socialista y progresista, sin hijos, pro aborto, con animales en libertad, sin uso de combustibles fósiles, y donde el cristianismo esté prohibido, pero no el adoctrinamiento a los niños, en la ideología de género.

Estos marxistas verdes son capaces de lo que sea por los animales, pero si se trata de salvar fetos humanos, entonces no mueven un dedo, porque vale más la vida de un gato callejero o un pollo de granja, que la de un bebé en gestación en el vientre de su madre: no son humanistas, son inhumanos. No luchan por el ser humano, sino por «la madre tierra», la Pachamama.

A Naomi Klein (No Logo) podrá importarle la explotación laboral infantil en países pobres asiáticos o africanos, desde una perspectiva, faltaba más, de izquierda, pero a esos eco-activistas ferozmente progresistas les interesa mucho más la comodidad de una vaca en los pastizales del Reino Unido.

Así las cosas, el mundo luce como partido en dos: hay que escoger entre la defensa de los valores de la Cristiandad, o su destrucción. La lucha no es por algo abstracto como «el planeta», sino por la supervivencia del hombre como tal, con fundamento bíblico.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/18/activismo-verde-contravangogh-china/>

18 de octubre de 2022

CUANDO FIDEL CASTRO ES TU DIOS

Fidel Castro, según un informe preparado por la CIA en 1961, a dos años del triunfo de su nefasta revolución comunista, era un tipo “neurótico y narcisista”, que tenía sólo una prioridad: «mantenerse en el poder».

[Era descrito](#) de la siguiente forma: «Narcisista al extremo, en la victoria debe controlarlo todo, sin delegar autoridad. Cuando se enfrenta a la derrota, su primera preocupación es retirarse para reagrupar sus recursos».

Sin duda el perfil psico-sociológico del líder de la revolución cubana era el de un extremo egoísta con aires de grandeza que se considera mucho más importante que todo ser humano que no sea él.

Y esto causó terribles consecuencias para los cubanos y en general para Hispanoamérica, donde fue metiendo sus narices comunistas, buscando expandir su brazo a través de guerrillas, y movimientos políticos.

Era tal su ansia de poder, que fue capaz de causar una crisis nuclear de misiles en 1962 que puso en riesgo la vida de millones de personas, y se fue deshaciendo de todo opositor y traicionando incluso a quienes le eran leales.

Es el caso de Camilo Cienfuegos, un comandante de la misma revolución, que gozaba de mucha aceptación en el pueblo, y que no parecía estar muy de acuerdo con el perfil marxista, comunista, que fue tomando ese movimiento al paso de los meses, luego del 1º de enero de 1959, cuando triunfa la revolución.

Camilo Cienfuegos murió un 28 de octubre de 1959, supuestamente en un “accidente aéreo”, pero múltiples versiones refieren que un piloto a las órdenes de Raúl Castro habría despegado sólo unos minutos más tarde, con un avión de guerra artillado.

Una nota del medio “Radio Televisión Martí” relata cómo Juan Orta, un ex secretario de Castro, le habría dicho directamente al poeta Iván Portela, mientras los dos estaban exiliados en la embajada de México: “Yo estoy plenamente convencido de que el avión de Camilo fue derribado por órdenes de Fidel Castro”.

Orta, continúa el relato, quien estuvo durante tres años asilado en la embajada de México, dijo a Portela, que él mismo estaba reunido con Fidel cuando Raúl Castro y Ernesto Guevara le plantearon a Fidel que Camilo Cienfuegos “se oponía a cambios estructurales en el ejército rebelde”, a lo cual Fidel contestó que el plan sería llevado a cabo, “cueste lo que cueste, y ni cien Camilos podrán oponérsele”.

No pocas personas que denunciaron que Fidel Castro ordenó la muerte de Cienfuegos, o bien que estuvieron de alguna manera relacionadas con la misma, habrían desaparecido, de acuerdo con la información recopilada por “Radio Televisión Martí”.

Fidel Castro era un monstruo, un ególatra, un narcisista, que quiso crear una escuela geopolítica socialista y asesoró a múltiples líderes, entre los cuales están Hugo Chávez y Evo Morales.

Pero además, igualmente grave, su carisma arrastró a muchos adherentes a la izquierda a considerarlo una suerte de patriarca comunista que dictaba los parámetros de una “ética revolucionaria” que quiso reemplazar a la ética cristiana.

Es decir, a Fidel había que copiarle todo, porque era el ícono, un ejemplo de un perfecto revolucionario. Así las cosas, el eterno adoctrinamiento marxista-leninista debía expresarse en la cotidianidad en la medida en que un verdadero revolucionario, actuara exactamente como Fidel: si Fidel hacía algo, si eras socialista, estabas autorizado a copiárselo.

Entre los comunistas “de a pie”, Fidel Castro tuvo una enorme influencia en muchos países de Hispanoamérica. Conocí cuando yo era muy joven a un tipo ya mayor de edad con quien trabajé vendiendo máquinas de escribir, calculadoras y fax. Le llamaré Gonzalo.

Este señor había sido católico en su infancia, de familia religiosa y de origen español, pero en sus años adolescentes había anunciado a sus padres en plena comida dominical que ahora era comunista y que Dios no existía.

Sus padres y demás familia, por supuesto, no pudieron ver tal salto al vacío con buenos ojos. Gonzalo militó durante toda su vida en el Partido Comunista mexicano como un miembro más. Estuvo incluso durante 1968 y años posteriores en la clandestinidad, porque el gobierno de Díaz Ordaz y de Echeverría supuestamente lo tenían fichado.

Alguna vez lo habrían detenido y torturado, según su propio testimonio. Odiaba a la derecha y como cualquier izquierdista actual, la hacía responsable del subdesarrollo, la corrupción y la represión, todo lo cual, por supuesto, justificaba la revolución.

Como Fidel Castro, tuvo al menos tres esposas. Perseguido por agentes del gobierno, la primera le dejaba un recipiente con comida en un parque a donde él pasaba después, huyendo. Pertenecía a una cierta red comunista en la que se apoyaban unos a otros durante los tiempos de la represión del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Gonzalo era muy radical, y siempre me repetía que México no podría cambiar a menos que hubiera una “revolución sangrienta”. No creía en ninguna democracia, a la que descalificaba por “descafeinada”, por “invento de burgueses”. Él ejemplificaba a plenitud cómo el resentimiento social es el motor de las izquierdas. Hoy, con cerca de 90 años de edad, vive seguramente feliz viendo cómo Andrés Manuel López Obrador (AMLO) destruye las instituciones de la democracia y edifica el socialismo blando en México.

Como Gonzalo era un ateo, su marco conceptual para efectos éticos no era tomado del cristianismo, sino de la “revolución cubana”.

Por ejemplo, cuando tenía un problema con alguien más, no aplicaba el diálogo, la reconciliación entre hermanos ante Dios, o el perdón, sino que por el contrario, argumentaba que “la revolución no perdonaba”, y menos a los “traidores”.

Por “traidores” había que entender alguien como Camilo Cienfuegos, o sea, quien se sale un poco del guión establecido por la voluntad divina de Fidel Castro. No había que perdonar, había que “fusilar” al otro, según la adaptación “ética” que hacía Gonzalo de la “moral revolucionaria”.

Y eso es justo lo que hace la izquierda: cuando no están de acuerdo con alguien, le aplican una suerte de “muerte civil”, lo “cancelan”, cuelgan las supremacistas feministas sus supuestos abusos y “pecados” en sus famosos “tendederos”, a menudo repletos de calumnias anónimas bajo

el amparo del movimiento #MeToo, y “Yo sí te creo, hermana”. Estas expresiones básicamente difamatorias no requieren pruebas para linchar a una persona que piense distinto.

Para Gonzalo, además, la religión era sólo un cuento para ingenuos como su primera esposa, quien -relatado por él mismo- al subir por primera vez a un avión y alcanzar la altura de las nubes, se habría desengañado de la fe cristiana, al no haber hallado por ahí ningún ángel, ningún santo, ni a la Virgen María, y mucho menos a Dios.

Por cierto, Gonzalo se vanagloriaba de que jamás le había sido fiel a su esposa. Eso era una “gran hazaña” de un macho comunista. Copiando siempre la forma de actuar de Fidel Castro, Gonzalo era un consumado mujeriego. No tenía empacho en reconocer que se acostaba con todas las mujeres que podía, igual que Castro.

Pero además, Gonzalo se reía al platicar que en sus andanzas, había embarazado al menos a 16 mujeres, y alguna de ellas era demasiado joven. Luego las había llevado a abortar a todas. “Así como las embarazaba, las llevaba a sacarse los chamacos pa’fuera”, se jactaba de ser todo un abortista.

Cuando ante eso le dije que era un irresponsable, no se esperaba mi respuesta y se quedó mudo. Al cabo de unos minutos, me contestó con cierta pesadumbre: “Sí, Raúl, tienes razón”.

A una muchacha la llevó a abortar con un embarazo demasiado avanzado, de más de 6 meses. El médico le había hecho firmar una responsiva por si la muchacha moría durante el aborto. Sudando, tuvo que firmar, confiando en que no habría problemas.

En cuanto al esquema laboral, Gonzalo intentaba siempre manipularme diciendo que no se trabajaba por dinero, sino por “la causa”, la de la “revolución”, con lo que aplicaba una vez más el criterio castrista en la vida cotidiana mexicana. Decía que él no tenía dinero porque todo lo había ido donando al Partido Comunista.

Y como él no tenía dinero, los demás tampoco debían tenerlo, a riesgo de ser calificados como “burgueses”.

No me pagaba un salario, y en el poco tiempo que trabajé con él, sólo me pagaba la mitad de la ganancia de las máquinas de escribir que pudiera vender: no respetaba las leyes laborales, ni jamás me inscribió el seguro social. Era un vil explotador, un manipulador ideológico que se cruzó en mi camino gracias al cual pude abrir los ojos sobre cómo viven los comunistas reales en la vida cotidiana.

Manejaba un Renault 8, destartado, oxidado y sobre todo, sumamente polvoso, porque jamás lo aseaba, ya que, señalaba, “el coche estaba a su servicio, no al revés”. Nadie se quería subir a tal vehículo con Gonzalo, por vergüenza de lo viejo y sucio que estaba. Era una vil carcacha, buena metáfora de su ideología fundamentada en un dios falso y fallido, como Castro.

Gonzalo fumó durante muchos años, los “habanos” o puros que le enviaban desde Cuba. Pero siempre guiado por su “faro revolucionario”, Fidel Castro, su patriarca rojo, suspendió la fumadera sólo al mismo tiempo que el barbón cubano, en 1986, cuando abandonó ese vicio ya entrado en años, por salud.

De estatura corta, complexión ancha, blanco y a menudo con boina, Gonzalo relataba que en uno de sus muchos viajes a Cuba tuvo oportunidad de conocer a Fidel Castro en algún evento público. Cuando hablaba de él le brillaban los ojos, y lo describía como un gigante para América Latina, y aseguraba que cuando lo tuvo muy cerca, su impresión fue tal, que “se le cayeron los calzones”. Así.

Gonzalo siempre se despedía diciendo: “Patria o muerte, venceremos”, el famoso lema de la revolución cubana, con lo que refrendaba su fidelidad a la misma. No sé si habría sido incluso un agente del estado profundo cubano o no, pero sí mantenía comunicación con algunos isleños, que nunca delante de él, pero sí a sus espaldas, renegaban de Fidel Castro y toda la estupidez de su revolución, que los tenía en la miseria.

Gonzalo enviaba a sus conocidos en Cuba, algo de ropa, jabón, detergente, pasta y cepillos de dientes, y algunos otros enseres que allá escaseaban todo el tiempo. Todos ellos estaban hartos de la revolución y de Castro, pero no le decían nada a Gonzalo, porque éste era un defensor a ultranza de la revolución cubana.

Gonzalo, copia de Fidel, era otro gran ególatra y narcisista, al punto que varios de sus hijos no querían ya saber nada de él y no le hablaban. No había sido un buen padre porque siempre estaba en el Partido Comunista y descuidaba a su familia y a sus niños.

Además, sus hijos, hastiados de todo lo que olera a “izquierdas”, eran todos de derecha y pro capitalismo. ¿Qué mejor forma de aprender a rechazar la izquierda que tener un papá comunista, siempre ausente, autoritario, machista, mujeriego, ateo, no conciliador, y que no soltaba dinero para el gasto nunca? Varios de sus hijos incluso habían emigrado a Estados Unidos, país tan odiado por su padre.

A Fidel Castro también se le acusa de haber planeado la muerte del Che Guevara, al enviarlo como guerrillero a Bolivia, sin recursos, ni protección, abandonándolo a su suerte, hasta que con justicia lo mataron el 9 de octubre de 1966.

Castro fue un traidor de quienes lo apoyaron. Y así también Gonzalo traicionó a su familia. Sólo que Fidel Castro era un dictador al frente de Cuba y habría logrado una fortuna de 900 millones de dólares según Forbes, mientras que Gonzalo era un pobre vendedor de máquinas de escribir, odiado por sus propios hijos, y que si tenía donde vivir en su vejez es porque le habían heredado sus capitalistas padres una casa mediana al sur de la ciudad de México. O estaría en la calle.

Así envejecen los comunistas y adoradores de Castro en todo el continente: Sin Dios, sin amor y sin dinero. Eso deja seguir los pasos de un dictador nefasto y quererlo colocar en el lugar de Dios.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/22/cuando-fidel-castro-es-tu-dios/>

22 de octubre de 2022

XI JINPING: UNA DICTADURA PARA LA HEGEMONÍA GEOPOLÍTICA DE EURASIA

Hay que ver como parte de un mismo, extenso y profundo plan todas las piezas que otros ven por separado cuando se trata de las acciones de Xi Jinping y las de Putin. Están haciendo mancuerna para demoler el orden mundial occidental, léase, la [hegemonía](#) de Estados Unidos y la OTAN.

Lo que de fondo están construyendo de la mano China y Rusia -junto con sus aliados en Asia, Europa y América-, es el proyecto conocido como Eurasia, es decir, la nueva dominancia de un bloque encabezado por esta suma de países, que unidos buscan rebasar en poderío económico, militar, político y cultural, a Estados Unidos, y sus amigos de Europa y organismos internacionales afines.

Xi Jinping ha venido burlando todas las normas a nivel interno en su país, con tal de permanecer en el poder, como todo un dictador, aplastando otras posturas, para permanecer un tercer periodo no sólo como líder del Partido Comunista de China (PCCh), sino como comandante supremo del Ejército chino, lo que se concretó en el 20º congreso de tal partido.

Ese paso era totalmente necesario para encumbrar más a China como líder mundial y abonar al sueño de aquella Eurasia que destruya finalmente a Estados Unidos y le arrebathe el liderazgo de una vez y para siempre.

La permanencia de Xi Jinping en el poder está garantizada además por otros muchos factores, entre los cuales que los siete miembros del Comité Permanente del Comité Central, que es la más elevada instancia ejecutiva que domina China, todos son de la entera confianza y plegados al presidente chino que podría simplemente quedarse para siempre en el poder.

Con ello estaría emulando a Mao Tse Tung, en eso y también en haber emprendido una suerte de “revolución cultural” del siglo XXI, al haber emprendido una cierta persecución contra todos sus opositores, y por tanto contra la diversidad de corrientes y de pensamientos.

La muestra más descarada está en que sus súbditos tomaron de los brazos al expresidente Hu Jintao ([2003-2013](#)) y lo sacaron del reciente congreso antes de ser clausurado, mostrando quién tiene el sartén por el mango, y emitiendo una dura imagen de intolerancia y “purga” política al más fiel estilo de Mao y sus guardias rojas asesinas.

Con esos siete hombres cercanos a Xi, el poder se ha concentrado más en sus manos y no hay ya contrapesos que operen ante este dictador comunista. Ni tampoco mujeres.

Felicitaron al líder chino por este nuevo “logro” -antidemocrático hasta las cachas-, su “gran

amigo” Vladimir Putin; su aliado estratégico, el presidente de la República Islámica de Irán, Seyed Ebrahim Raisi, y sólo los sátrapas socialistas que forman ya parte de su bloque geopolítico y esferas de influencia: Kim Jong-un, el tirano de Corea del Norte; el primer ministro de Pakistán, Muhammad Shehbaz Sharif; Nguyen Phu Trong de Vietnam; Miguel Díaz Canel, de Cuba; Nicolás Maduro de Venezuela (o lo que queda de ella); el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, y el presidente de Argentina, Alberto Fernández, quien fue a entregar la soberanía de su país a Xi durante los juegos olímpicos de invierno, que signó su integración al colonialismo rojo de la Nueva Ruta de la Seda a cambio de 23000 millones de dólares para buscar reelegirse en 2023.

La cosa es que el proyecto Eurasia necesitaba forzosamente de la consolidación de Xi Jinping no sólo por un tercer periodo de gobierno, sino como potencialmente líder sempiterno de China, para contar con la concentración del poder suficiente, con el tiempo y con la puesta en marcha de las subsecuentes “guerras proxy” en las que se decidirá el nuevo orden mundial, pero no el de los decadentes globalistas occidentales, sino uno distinto.

De este proyecto ha escrito mucho el filósofo ruso Alexander Dugin, que ha re TRABAJADO el concepto -que no inventó él-, dotándolo de actualidad: se trata, como sea, de la unidad de China y Rusia, entre otros países de Europa y Asia, en el reconocimiento de la riqueza de su pluralidad cultural, pero apartándose de la ortodoxia tanto del capitalismo como del comunismo.

Lejanos de tal ortodoxia economicista y política ya están desde hace mucho tiempo tanto Rusia como China, aunque otras características originales o atribuibles a Dugin no parecen viables, tales como el regirse según cada región, por sus especificidades poniendo el acento en lo religioso.

China es capitalista en su política exterior sobre todo, pero con un control social extremo y graves violaciones a todos los derechos humanos en su interior, en su enfoque comunista, que además promueve un solo partido y una dictadura que ahora ya va tomando aún más forma.

Dentro de estas guerras proxy por supuesto está la de Ucrania, territorio considerado por Rusia como parte de su esfera de influencia y sobre el cual tendría derechos históricos, por lo que ganar ahí con la anexión de vastas franjas es expandir su poder y riqueza, y ver fracasar a Estados Unidos y la OTAN, y sus aliados europeos.

La guerra proxy en Ucrania es el primer paso de una clara tercera guerra mundial que no por serlo debe espantar a nadie, ya que seguramente nunca entraría en fase nuclear, pero sí en el frente económico, geopolítico y cultural: quien gane ahí encabezará el bloque de la nueva hegemonía, del nuevo orden mundial.

En este contexto, Darya Dugina -la hija de Dugin- fue asesinada por la explosión de un coche bomba en agosto de 2022, y fuentes militares atribuyeron tal suceso a Ucrania -en complicidad supuesta con la CIA y agencias inglesas y europeas- atentando dentro del territorio ruso contra esa mujer.

El segundo paso de la tercera guerra mundial, y respecto del cual Ucrania ha sido un ensayo, un calentamiento de brazo perfectamente planificado, es la invasión china y anexión de Taiwán, el sueño que Xi Jinping niega y del que ha dicho que no escatimará en el uso de la fuerza.

Es decir, las guerras no se libran por ahora peleando directamente en los países fuertes, que encabezan actualmente las hegemonías consolidadas o en ascenso, sino en países cercanos, en terceros países, como Ucrania de Rusia y Taiwán de China, pero donde los resultados adversos significarían el fracaso de proyectos emergentes, como el de Eurasia.

Así las cosas, habría que preguntarnos seriamente en qué países de América podría expresarse una guerra proxy y que pudiera significar si no una anexión, la clara hegemonía de uno de estos dos enormes bloques geopolíticos.

Es cuando descubrimos el gran avance de China y Rusia (e Irán) en nuestro continente, mediante gobiernos cuyo esquema de político es el socialismo blando, aquel que no llega al poder por las armas sino por las urnas.

En meses previos ha habido elecciones en Chile, en Colombia, en Nicaragua y en Honduras, y un poco más atrás, en Argentina y en México, ganando en todos los casos la izquierda. Esto habla no de un fracaso de Estados Unidos a escala geoestratégica y en sus esferas de influencia, sino de la complicidad del Partido Demócrata con el socialismo, y por tanto del fracaso americano al trabajar de facto para la hegemonía del Dragón Rojo. Se necesita al movimiento MAGA para salvar el continente. Necesitamos a Donald Trump. “Save America” ya no sólo es algo interno para los Estados Unidos, sino debe leerse como un tema de seguridad geopolítica continental.

¿Qué papel jugará ahora Cuba? ¿Habrá una nueva crisis nuclear de misiles como la de 1962? Suena plausible. ¿Y qué papel jugaría México con un gobierno socialista blando como el de López Obrador y una frontera de 3000 kilómetros con Estados Unidos, en el contexto de un Joe Biden y unos demócratas desesperados por el muy cantado regreso de los republicanos al poder?

Hispanoamérica debe redefinirse. En Venezuela, Cuba y Nicaragua ya lo hicieron los dictadores a nombre de sí mismos, que no del pueblo. Falta ver si México, Argentina y Brasil también se entregan al comunismo más asfixiante de la historia, el del control digital al ciudadano. Urge movilizar la contrarrevolución cultural a nivel continental.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/25/xi-jinping-hegemonia-geopolitica-de-eurasia/>

25 de octubre de 2022

ZALDÍVAR, CUANDO EL MARXISMO DESTRUYE LOS DDHH EN MÉXICO

Arturo Zaldívar, el ministro presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), de México, es un tipo polémico: es totalmente un activista de la marea verde abortista, un fiel seguidor de la ideología de género, cercano al supremacismo feminista, al LGBT y al indigenista.

En suma es un progresista, que a través de su responsabilidad pública ha buscado imponer criterios propios de tales ideologías de izquierda, más exactamente del marxismo posmoderno, pese a que no tienen una base científica y pese a que, por supuesto, no representan la idiosincrasia, el sentir de la mayoría de los mexicanos, que son -en 88 %- cristianos, es decir, pro vida y pro familia.

Para este ministro el aborto no es un crimen, ni una clara violación al derecho humano a la vida, el más fundamental de todos, sino que es un “derecho de salud reproductiva”, o un “derecho de la mujer”.

Este señor ignora que la mujer puede decidir sobre su propio cuerpo lo que quiera hacer con él (“mi cuerpo mi decisión”, dicen las radicales feministas), pero jamás puede ejercer sus derechos sobre terceras personas, sobre otros cuerpos, como es el caso de un bebé en gestación dentro de su vientre.

El ministro Zaldívar es cómplice de esa corriente ideológica que ha convertido al vientre de las embarazadas en el lugar más peligroso de la Tierra para sus propios hijos, en lugar del santuario que debe ser, y esto con independencia de si se trata de una mujer creyente o no.

Este señor también es un ferviente promotor de las “masculinidades deconstruidas”, que no es en realidad una postura crítica ante el “machismo”, sino que llega a ser la feminización, por no decir la castración, del varón, y el impulso a la dominancia de la mujer sobre el hombre.

Bajo la batuta de Zaldívar, la SCJN, es todo menos neutral en la justicia, al pasar a ser una institución facciosa, a las órdenes del progre-globalismo y con ideas que parecen tomadas textualmente de Simone de Beauvoir, de Judith Butler, y de Shulamith Firestone.

En sus redes sociales hace unos meses no tuvieron empacho en publicar un video ensalzando puños y trapos verdes aborteros, y vertiendo frases como: “Nos necesitamos todas, todes y todos”, poniendo la máxima instancia de justicia mexicana bajo el sopor del “lenguaje inclusivo”, otro subproducto marxista actual.

Y vaya que Zaldívar sin duda es un militante del marxismo posmoderno, porque ahora ha publicado el martes [25 de octubre](#), en el medio mexicano *Milenio*, una columna de opinión que es una colección de enfoques con los que retuerce los derechos humanos para arrodillarlos ante

el progresismo, por desgracia tan de moda hoy en día.

Pero vamos por pasos. Voy a ir citando aquí algunos fragmentos con aliento notoriamente marxistas -sobre todo en cuanto a que apelan al resentimiento social como criterio de justicia, por encima del liberalismo clásico, que pone a todos como iguales ante la ley-, para comentarlos uno a uno.

El artículo de Zaldívar se intitula “*La discriminación inversa no existe*”, y en eso podríamos estar de acuerdo, pero por una razón distinta a la que él supondría: no existe porque toda discriminación es simplemente discriminación, venga de quien venga, por lo que inventar que hay discriminación “al derecho” y otra “al revés” (o inversa), de entrada es un serio error académico en el que sale a relucir la extrema ideologización progre de este ministro.

Es decir, para él, sólo pueden ser discriminadas las mujeres, los discapacitados, los homosexuales y los indígenas, pero no los hombres, las personas sin discapacidades, los heterosexuales y los no indígenas (en especial los blancos).

Enseguida Zaldívar argumenta esto, ofreciendo contexto:

“Algunas personas señalan que existe ‘discriminación inversa’ cuando adoptamos medidas para emparejar la cancha en favor de las mujeres, las personas con discapacidad, las personas de la diversidad sexual o las personas indígenas. Afirman que los espacios deben ocuparlos quienes cuenten con las ‘aptitudes necesarias’, con independencia de su identidad. Reclaman que los grupos vulnerables no son los únicos que enfrentan desventajas en la sociedad; que los hombres blancos, por ejemplo, también padecen discriminación, sobre todo a costa de los avances en materia de igualdad sustantiva de los últimos años”.

A esto habría que responder: ¿Por qué sólo “emparejar la cancha” a favor de unos grupos sociales y no mejor coadyuvar en construir condiciones para que nadie sea discriminado?

Cuando Zaldívar ha buscado sólo apoyar a las mujeres, discapacitados, gente LGTB o indígenas, efectivamente ha incurrido en una aplicación facciosa del estado de derecho y criterio jurídico, al considerar sólo una cierta selección de mexicanos como susceptibles de ser ayudados.

Esto, la base sobre la que desarrolla todo su artículo, es absurdo de entrada, ya que es un prejuicio marxista hacer generalizaciones “estructurales”, y dar por hecho que toda mujer, todo discapacitado, todo homosexual, y todo indígena, está siendo discriminado sistemáticamente sólo por serlo.

Sobra decir que no toda mujer es discriminada, ni todo indígena, ni todo homosexual. La discriminación siempre recae sobre un individuo concreto, y Zaldívar debería saber que en derecho las leyes no se aplican a “las masas”, como él lo hace con su enfoque socialista, sino, siempre, a los individuos.

Por supuesto, hay mujeres que sí son discriminadas, o personas indígenas, pero también hay, obviamente, varones discriminados, sean indígenas o no, y hombres blancos o negros (no indígenas) que son discriminados.

Zaldívar continúa escribiendo:

“Lo cierto es que la discriminación inversa no existe. Aunque existen estereotipos sobre las personas heterosexuales o con recursos económicos, en ningún caso se equiparan a la discriminación estructural que padecen los grupos históricamente excluidos en nuestro país. Afirmar lo contrario, es negar las dinámicas de poder y privilegio que imperan en nuestra sociedad, y que mantienen una ciudadanía de segunda clase para muchos en función de su

género, condición social, origen étnico, discapacidad, preferencia sexual, entre otros”.

Aquí es donde sale a relucir la óptica marxista de Zaldívar. “Discriminación estructural”, alega. Como si la sola pertenencia, como dijimos líneas arriba, a un grupo social, representara discriminación en automático, pero además, como si la no pertenencia a los grupos que el “buen” ministro considera estigmatizados significara también en automático nunca poder ser sujeto de discriminación alguna.

Cuando Zaldívar usa conceptos como “poder” o “privilegio”, asociados al origen de la discriminación, está manifestando que su pensamiento se ha plegado a las teorías de Marx, Michel Foucault y a las del feminismo radical: está dando por cierto que la discriminación sólo puede venir de alguien poderoso, y no de cualquier persona, y que siempre ha de constituirse como algo “estructural”.

Por supuesto, esto es uno de los principales errores de Zaldívar. En realidad, cualquier persona puede ser discriminada por otra, y por cualquier razón. Por sólo poner un ejemplo urbano, en la Ciudad de México abundan los restaurantes en donde por ley ha sido colocado un letrero que dice:

“En este establecimiento no se discrimina por motivos de raza, religión, orientación sexual, condición física o económica, ni por ningún otro motivo”.

Se trata de la ley de establecimientos mercantiles del Distrito Federal, publicada en enero de 2009, en su capítulo III, artículo 14, fracción X, inciso b.

El “Boletín 006” del Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México (COPRED), del 23 de marzo de 2017, refiere de forma actualizada que: “Todos los establecimientos mercantiles de la CDMX deberán contar con la Placa por la No discriminación del COPRED”.

La tal placa tiene un [texto](#) distinto de la anterior arriba citada y debe decir:

“En este establecimiento, no discriminamos. En la CDMX se prohíbe negar, excluir o distinguir el acceso o prestación del servicio a cualquier persona o colectivo social por su origen nacional, lengua, sexo, género, edad, discapacidad, condición social, identidad indígena, identidad de género, apariencia física, condiciones de salud, religión, formas de pensar, orientación o preferencia sexual, por tener tatuajes o cualquier otra razón que tenga como propósito impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos”.

La simple existencia de estos letreros da cuenta de que, en efecto, los actos de discriminación pueden provenir por parte de quien sea, y afectar no sólo de forma “estructural”, es decir, no sólo a los cuatro grupos señalados por Zaldívar, sino a cualquier persona, por ejemplo por ser extranjero y no hablar bien español (siendo blanco, negro, hindú o chino), por ser budista, mormón, masón o ateo; tanto como por ser pobre, o por ser rico, o por su edad.

Dicho de otra manera, las leyes vigentes reflejan que los actos discriminatorios no son “estructurales”, no siempre vienen del “poder”, ni del “privilegio”.

Asumir que la discriminación es estructural es descartar todo un mar de otras posibilidades para ponerse sólo del lado del “sujeto revolucionario” marxista, que en su sentido clásico fue el proletario (sujeto de todo abuso por parte del “burgués”), y en el presente es uno de los cuatro grupos que defiende por *default* el ministro Zaldívar.

Pero el titular de la SCJN aún va más lejos:

“Por su naturaleza, la [discriminación](#) se origina desde el privilegio: proviene de los poderosos

hacia los vulnerables, de las élites hacia los grupos históricamente oprimidos”, escribe.

Esto es claramente algo falso. No se necesita ser poderoso para despreciar a alguien más, para dejarlo fuera, para rechazarlo, para discriminarlo. Un “antro” o restaurant de moda bien puede negar la entrada o el servicio y con ello discriminar a quien no les guste. En la otra mano, una humilde fonda puede rechazar la entrada de alguien acaso por su forma de vestir, su escote pronunciado, o sus tatuajes, o piercings.

Zaldívar, sin pudor alguno escribe:

“En nuestro país, como en todas partes del mundo, la discriminación es una realidad medible y severa que afecta exclusivamente a las personas más vulnerables de la sociedad”.

Ojo con la palabra “exclusivamente”. El ministro no entiende que cualquier ser humano puede ser discriminado, por múltiples razones, y no sólo quienes él juzga como “vulnerables”.

Dicho sea de paso, la “vulnerabilidad” tampoco se puede entender de forma “estructural”, reitero, y no toda mujer o indígena está siendo discriminado o tiene más posibilidades de ser discriminado que un varón, y alguien de otra raza que no sea la indígena.

La ideología progresista tiene tripulada la mente del ministro presidente, quien está expresando criterios jurídicos con base en prejuicios y resentimientos sociales sin apego a la realidad y al espíritu auténtico de los derechos humanos.

Zaldívar cierra su artículo con estas frases:

“La protección de grupos vulnerables y su inclusión en todos los espacios de la vida pública no es discriminación. Es un imperativo moral y una obligación de todas las autoridades”.

Da por hecho que existe algo así como “grupos” vulnerables, con lo que cae nuevamente en contradicciones, ignorando por ejemplo que existen mujeres adineradas, con cargos públicos, o indígenas ricos, con poder político, y sobre todo, ignora el hecho de que no porque unos cuantos miembros de tales “grupos vulnerables” lleguen a ser diputados por cuota, esto fuera a resolver o atenuar siquiera la presunta “vulnerabilidad” histórica de los mismos.

Es increíble que Zaldívar de verdad piense que como en la Cámara de diputados hay “cuotas” a “grupos vulnerables”, o aún si esto se diera en todas las instituciones del gobierno, en sus tres poderes, y tres niveles, la discriminación “estructural” pudiera desaparecer para siempre.

Y también se despide con este otro señalamiento:

“Seguiremos insistiendo en la creación de acciones afirmativas y otras medidas que permitan igualar la cancha. Seguiremos insistiendo en la defensa de los olvidados. Seguiremos insistiendo, hasta que la igualdad y la dignidad se hagan costumbre”.

Pero el ministro Zaldívar, que aquí le hace al Luis Buñuel recordando a “Los Olvidados”, también suscribe el segundo reclamo del lema de la [revolución francesa](#) (“libertad, igualdad, fraternidad”), pensando que la igualdad se puede fabricar con leyes, en lugar de saber por experiencia histórica que los hombres sólo podemos -y debemos- ser iguales ante la ley.

En resumen, hemos perdido hace tiempo a la SCJN, ya que su titular es un activista del progresismo y toda su delirante narrativa, lo cual está claramente resultando en que esa instancia cierre los ojos y se cruce de brazos ante la discriminación real, y sólo dé por válida la que afecta a los sectores que tal institución considere “vulnerables”.

Zaldívar de facto es un marxista que parece odiar al hombre blanco, al heterosexual, al rico, al sin discapacidades, y cuya ideología roja le impide aplicar la defensa de los derechos humanos como debe ser, sin excepción alguna.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/10/28/zaldivar-marxismo-ddhh-mexico/>

28 de octubre de 2023

AMLO IMPULSA UNA REFORMA PARA ELIMINAR LA INDEPENDENCIA DEL INSTITUTO ELECTORAL DE MÉXICO

Para nadie es un secreto que el presidente que está imponiendo el socialismo blando en México, Andrés Manuel López Obrador, no es un demócrata sino un líder autoritario que rechaza todo lo que no se ajusta a su conveniencia acusándolo de “conservador”.

Ya tiene “tripulada” penosamente a la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), que debería ser un baluarte de autonomía, pero que se ha sujetado a la ideología totalmente socialista y del supremacismo progresista, al gusto de AMLO.

La separación de poderes cada vez es más pálida, empezando porque ambas cámaras del Parlamento están controladas por el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena, el partido fundado por AMLO y que es parte del Foro de Sao Paulo), y el Poder Judicial es un auténtico hervidero de progresismo, al grado que Planned Parenthood se queda corto ante sus ministros “progres” que, dicho sea de paso, ahora buscan prohibir los “nacimientos” -pesebres-católicos en todo espacio público. En protesta el movimiento cristero [fue a ponerles un nacimiento](#) a las puertas de la Suprema Corte.

Así las cosas, la verdad es que el instituto que más sudor y sangre le costó a los mexicanos para que tuviera autonomía real, y no fuera un títere del presidente en turno y de su partido, es el Instituto Nacional Electoral (INE, y antes IFE, por Instituto Federal Electoral).

Sin un INE autónomo coinciden todas las voces que hoy lo defienden (opositores de derecha y hasta de izquierda, incluyendo los orgánicos de sexenios previos y los muy cercanos al Partido Demócrata de los Estados Unidos), la democracia liberal mexicana quedaría en serio peligro de extinción. Así que este es el último bastión que no tiene AMLO bajo su sopor zurdo.

La cosa es que el presidente socialista de México ha vuelto a amenazar con hacer una reforma total, con miras a sacar a los “malos consejeros” quienes, según su criterio no son autónomos, sino sirvientes de los partidos y del “conservadurismo” y de previos regímenes neoliberales.

Pero tal advertencia ha causado enorme revuelo, conscientes todos de que si se pierde el INE se esfuma la posibilidad de una entidad gubernamental independiente que sea un árbitro justo y no vendido al poder. Por ello se está llamando a una marcha para este 13 de noviembre, bajo el lema de “El INE no se toca”, teniendo este clamor buena respuesta mediática a nivel nacional y cierto eco en redes sociales.

Lo malo es que algunos de los que han llamado a asistir a tal marcha, y que se creen de derecha, están hoy como borrachos de felicidad ante el triunfo de Lula da Silva en Brasil, y celebran que Bolsonaro haya perdido, porque “es un Trump brasileño”.

Dudoso es, entonces, que estos “intelectuales” conocidos, puedan de verdad oponerse a AMLO y a Morena, cuando en la praxis coinciden en el amor al fundador del Foro de Sao Paulo. Por eso México está tan en crisis: esa “oposición” no sirve para nada.

AMLO ve con buenos ojos el voto electrónico

Pero vamos por partes. AMLO dijo, muy contento porque ganó Lula, la mañana de este lunes 31 de octubre que “ahora que se está discutiendo lo de la reforma electoral”, que “vaya una comisión de legisladores a Brasil a ver cómo es el sistema.

Se refería al voto electrónico, ese que ha sido tan profusamente criticado por las derechas de ser manipulado por la izquierdas para ganar elecciones de forma fraudulenta en diversos países del mundo.

Dijo AMLO: “El voto electrónico... funciona, hay que copiar lo bueno. Y estoy seguro que cuesta menos, que no es tanto gasto. Y como se está ahora discutiendo sobre la reforma electoral ayudaría mucho un sistema así, seguro, imparcial, eficiente, rápido”.

Por su parte la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM), emitió un comunicado sobre la reforma electoral. Primero, los obispos ahí agrupados expresaron un “amplio reconocimiento a la importante labor que realizan en la vida democrática de nuestro país, el Instituto Nacional Electoral (INE) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF)”.

Al INE lo calificaron como una “institución ciudadana que ha madurado gracias a su autonomía de los poderes políticos y, en estrecha relación con la ciudadanía y la pluralidad de los partidos políticos”.

“El INE tiene una gran aceptación en la ciudadanía, siendo una de las Instituciones más confiables para los mexicanos, pues ha forjado la cultura de la identificación oficial con la famosa credencial de elector, ha motivado la participación y organización de los ciudadanos para ser los garantes de la imparcialidad y legalidad electoral, ha fiscalizado las contiendas electorales, ha impulsado condiciones de equidad en las contiendas y ha dado solución, en el marco de la Ley, a las inconformidades y controversias, a través del Poder Judicial Electoral. El INE goza de un merecido reconocimiento internacional, siendo un ejemplo a seguir en muchos otros países”, afirma la CEM.

Luego expresaron su “franca preocupación, al igual que muchos ciudadanos e instituciones de la sociedad civil -y de las mismas organizaciones políticas-, por el impulso que se da a una Reforma Constitucional en materia Electoral, por iniciativa del Ejecutivo Federal, que está en proceso en la Cámara de Diputados y que, por su orientación y motivos, es claramente regresiva, más aún, constituye un agravio a la vida democrática del país, reforma destinada a afectar la representación y el equilibrio de las minorías y mayorías, llevando el control de los comicios hacia el ámbito del gobierno federal centralista, afectando su gestión presupuestal, eliminando su autonomía ciudadana y su imparcialidad partidista”.

Y ojo con lo que sigue: “Ningún ciudadano y menos los gobernantes que juraron guardar y hacer guardar la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, tienen derecho a impulsar reformas que eliminen o comprometan la fortaleza de las Instituciones que son el soporte del Estado Mexicano, como es el caso del INE y del TEPJF. La sola pretensión de hacerlo pone en

entredicho la calidad moral de quienes la impulsan”, dice la CEM, para finalizar con un exhorto “al Poder Ejecutivo y Legislativo a que asuman su responsabilidad con la historia y con las futuras generaciones, haciendo a un lado intereses ideológicos particulares e inapropiados para el bien común, en un Estado de Derecho Democrático como es México”. Cierran [su comunicado advirtiéndolo](#) que no se debe poner en riesgo la estabilidad y gobernabilidad democrática del país.

El panista Santiago Creel, también presidente de la Cámara de Diputados, posteó un video en el que explica que el gobierno está intentando algo así como tener al “arbitro” del partido de fútbol con la camiseta puesta de un equipo, lo que acaba con toda neutralidad electoral.

“El Presidente y MORENA proponen una reforma electoral tramposa. Nuevamente con engaños, dicen una cosa y hacen otra. Te explico en este video. NO a la [#ReformaElectoral #ELINENOSETOCA](#)”, posteó.

Creel dice en su video: “Si quiere una reforma electoral que cuide la democracia, hay que empezar por lo urgente: discutamos los candados necesarios, para que los narcos, ya no pongan a los candidatos. Y que el dinero sucio ya no esté en las campañas. No hay tema que urja que se discuta más que eso, te pido que hagamos equipo para que no nos roben la democracia”, propone.

Ricardo Anaya, desde la lejanía del exilio obligado ante la posibilidad de captura injustificada que huele a venganza por parte del Gobierno, también abordó el tema.

“Si López Obrador acaba con el INE y toma el control de las elecciones, será el principio del fin. Defender al INE es defender tu derecho a decidir a quién quitas y a quién pones en el gobierno. Más allá de partidos, hoy tenemos que hacer lo que es mejor para México. [#ElINENoSeToca](#)”, dijo en su cuenta de twitter, atribuyendo la embestida de AMLO a que tiene miedo de perder las elecciones de 2024.

El presidente del INE, Lorenzo Córdova, no se ha quedado cruzado de brazos. Calificó a la CNDH como un órgano «capturado políticamente», y aseguró que eso mismo se pretende hacer con el instituto que él preside.

«La reforma electoral no siempre es un mecanismo para mejorar lo que se tiene, puede también ser un mecanismo para regresión antidemocrática», [declaró](#) Córdova. “La reforma electoral que promueve el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador no pretende mejorar el sistema democrático, sino propiciar «la captura» del organismo, como ya ha ocurrido con la Comisión Nacional de Derechos Humanos”.

AMLO, por su parte, calificó de “cretino” a uno de los convocantes a la marcha del 13 de noviembre en defensa del INE. Su enemistad con este personaje, Claudio X González, data de tiempo atrás.

“El presidente López Obrador dijo que la manifestación será seguida por quienes se consideran “fifís y hay cierto aspiracionismo en algunos sectores de clase media”, recoge [la revista Proceso](#). Y se añade en la nota del viernes 28 de octubre más apreciaciones de AMLO:

“Según él se va a destruir el INE. ¿De cuándo acá resulta demócrata?, si él y el papá participaron en el fraude electoral de 2006 y en todos los fraudes, pero son muy cínicos, cretinos, y ¿saben cuál es el peor de los males? Que hay todavía mucha gente que les cree”, se burló AMLO.

La oposición izquierdista a AMLO

Claudio X González, quien se autodefine en su biografía de twitter así: “demócrata, liberal y de

centro-progresista. Todos los derechos para todxs. Por la dignidad de cada persona”, había posteo el 27 de octubre:

“Si amas la democracia, la libertad y a las instituciones, no puedes faltar: El domingo 13 de noviembre, MARCHA POR LA DEMOCRACIA, [#EINENoSeToca](#) – 10:30 am, Ángel de la Independencia a Hemiciclo a Juárez. ¡Es ahora o nunca!”.

También había publicado esto:

“Morena quiere destruir/debilitar al INE porque sabe que en una contienda verdaderamente democrática no podría volver a ganar la presidencia. Temen el voto de castigo, que será masivo, y el voto de quienes desean cambio, que será masivo. Quieren ganar por la mala. #YoDefiendoAlINE».

Sólo que este mismo personaje, cercano a cierto sector del Partido Acción Nacional (PAN), y a otro del PRI, también expresó en twitter el 30 de octubre, día de la elección en Brasil:

“Muchas veces la política te obliga a elegir entre lo malo y lo peor. Ese es el caso de Brasil. Qué bueno que ganó Lula (lo malo) y no Bolsonaro (lo peor). Como siempre, mis mejores deseos para Brasil y los brasileños”.

Otro “archiadversario” de AMLO, el escritor Enrique Krauze, quien es visto como de “derecha”, resulta que celebró lo mismo que AMLO, el éxito electoral del Foro de Sao Paulo y su ex presidiario consentido:

“Celebro el triunfo de Lula sobre Bolsonaro. Lula -líder sindical, sensato en la economía, demócrata en política- representa a la izquierda no populista. Bolsonaro es el Trump brasileño”.

Y luego dejó entrever un sueño de opio:

“Ojalá Lula invierta su triunfo y autoridad en deslindarse de la dictadura cubana, nicaragüense y venezolana”.

En resumen, con tales opositores más lulistas que Lula, la oposición en México está a la deriva. Puros cercanos al Partido Demócrata. Puros woke. Puros progres.

<https://gaceta.es/iberosfera/amlo-impulsa-una-reforma-para-eliminar-la-independencia-del-instituto-electoral-de-mexico-20221101-0301/>

1 de noviembre de 2022

EEUU POST ELECCIONES: UN PAÍS CORTADO EN DOS POR EL ABORTO

El aborto no sólo separa de forma drástica al cuerpo del bebé gestante del de su madre: también separa con drama en dos a la ciudadanía americana.

Incluso por encima de la economía, de la seguridad y de la crisis migratoria, un tema se posicionó como prioritario, a lo largo y ancho de la Unión Americana, en estas elecciones de medio término, celebradas el 8 de noviembre pasado: nada menos que el aborto.

Esto mueve a la reflexión profunda. Por ejemplo, desde un enfoque de filosofía de la cultura, podemos preguntarnos, cómo es que ha pasado a ser algo tan extremadamente necesario para la sociedad norteamericana -para una parte de la misma-, este procedimiento para textualmente asesinar una criatura antes de que nazca.

¿Qué es lo que ha sucedido? En las elecciones de cualquier país es natural que la gente exija soluciones para resolver la pobreza, el desempleo, tanto como para combatir a la delincuencia, porque comer, pagar ropa, gas, luz y agua, es de primera necesidad, tanto como poder salir a la escuela, al trabajo y a la tienda, y poder regresar vivos, sin ser asaltados, e incluso asesinados.

Hoy, que en algunos países europeos y en los Estados Unidos hay un incremento delirante en la llegada de migrantes de forma ilegal, se ha generado una preocupación seria por la seguridad, la sanidad y la integración de estas personas a una cultura distinta a la originaria suya.

Hasta ahí todo podía entenderse con facilidad. Cuando en alguna época un país ha estado en guerra, surgen en simultáneo movimientos pacifistas, que bregan por el regreso de los soldados del extranjero, vivos, criticando el gasto presupuestario en conflictos lejanos que no son de extrema necesidad, y estas ideas de paz influyen sin duda en las elecciones.

Pero ¿cómo es que el aborto ha llegado a colocarse en las exigencias de millones de ciudadanos, tanto como en las boletas de este proceso electoral, como una prioridad que pareciera de vida o muerte, por encima del empleo, o de vivir en paz?

Encuestas de todo tipo, publicadas en medios más de izquierda o más de derecha, han coincidido en que el aborto es la causa principal por la que la gente votaría por los demócratas (a favor), como por los republicanos (en contra).

¿Qué significado oculto se esconde detrás de este escabroso tema? Veamos. Por un lado, millones de personas han sido adoctrinadas desde hace décadas en el liberalismo, pero también en el supremacismo feminista -ese rostro del marxismo posmoderno con autores diversos como Simone de Beauvoir, Judith Butler, y Shulamith Firestone- desde las universidades y escuelas de grados superiores, donde en resumen les han inculcado que la mujer debe “decidir sobre su propio cuerpo”.

A esto se le conoce como “*pro choice*”, es decir, “pro decisión”, un argumento que esconde una gran trampa: la mujer efectivamente puede hacer lo que quiera con su cuerpo, como ponerse aretes, peinarse como quiera, raparse, tatuarse, hacerse piercings, e incluso mutilarse.

Pero en el caso del aborto, no se trata de su propio cuerpo, sino de otra persona que viene en camino, que tiene sus propios derechos desde el momento de la concepción, y sobre la que no puede tomar decisiones: mucho menos puede arrancarle el derecho a la vida y destrozarle con un procedimiento químico o mecánico.

Sin embargo, esta argumentación falsa repetida millones de veces, y tomada y reproducida por la *mainstream media*, aceptada por el financiamiento de instituciones “liberales”, como Open Society de George Soros, o “progresistas”, como la ONU, Marie Stopes o Planned Parenthood, vendiendo el aborto bajo el disfraz de ser un “derecho de la mujer” o un “derecho de salud reproductiva”, ha penetrado en la mente de millones de jóvenes.

¿Por qué es indispensable el aborto cuando existen métodos anticonceptivos, como los preservativos, el dispositivo intrauterino, y las pastillas? No se puede entender. El aborto no es una experiencia agradable, deseable, sino más bien una pesadilla.

Pero para un número de empresas, es un gran negocio: aprovechan las partes del feto destrozado para experimentar en farmacología y cosméticos especiales, además de que los ingresos por el procedimiento en sí mismo son abundantes.

Por el otro lado está la otra mitad de la sociedad norteamericana, que se opone al aborto, ya sea sobre todo por su origen cristiano, por la práctica de su fe, como por razones éticas: no ven con buenos ojos el tener que tasajear a un bebé de pocas semanas de gestación (aunque hay abortos que se practican casi días antes de nacer).

Dicho forma llana, el Partido Demócrata ha hecho suya la narrativa del supremacismo feminista y se ha tragado el cuento de que el aborto es un “derecho” de la mujer (aún cuando el bebé en gestación que va a ser abortado también sea de sexo femenino), simplemente porque con ello gana votos.

¿Votos de quiénes? De personas que técnicamente no están considerando la vida de otra persona, la que tienen en el vientre, como algo importante, y con el derecho a nacer, a la vida.

Estas personas “demócratas radicales”, más bien de izquierdas, progresistas, están poniendo por delante de todo, su egoísmo, su “proyecto de vida”, el “libre desarrollo de su personalidad”, “su liberación sexual”, su derecho al “placer sexual”, todos conceptos sin fondo que sustentan en realidad un hedonismo. Cuando tu vida no se basa en la trascendencia, en valores trascendentes, el placer es tu dios.

Y la sexualidad vivida de una forma irresponsable, afecta a terceros de forma grave. Esos terceros son los cerca de 75 millones de bebés muertos en aborto, desde que en 1973 se aprobó el polémico caso *Roe vs. Wade*, hasta que hasta hace poco la Corte pudo revertir el gran daño hecho, dando al final del día el valor de la vida que siempre debió conservar.

Las izquierdas en los sesentas tenían como sujeto revolucionario al proletario. Es decir, se ponían del lado del “pobre”, del de escasos recursos, luchaban por él. 50 años más tarde, las izquierdas hoy se desgañan a favor del aborto, por tener la oportunidad de acabar con una vida humana: la de sus propios hijos. Antes mataban por los pobres; hoy matan a sus hijos. Hacen del vientre materno el lugar más peligroso del mundo. En lugar del santuario que debe ser.

El Che Guevara fue un asesino. Con su propia mano acabó con la vida de al menos 200 personas en La Cabaña. Pero aún un criminal como él, un comunista, que se sepa no promovía el aborto.

En cambio los nietos de su generación, si no son abortistas, sus compañeros “progres” se burlarán de ellos. La sociedad se ha degenerado éticamente. Se ha hecho idólatra del hedonismo, y ciega ante el dolor ajeno.

El supremacismo feminista ha logrado hacer odiosa a la maternidad. Han deconstruido una de las principales misiones de la mujer en la vida: dar a luz a sus hijos, amarlos y ser feliz al verlos crecer sanos y convertirse en gente de bien.

¿Y a cambio de qué? ¿Ahora es más feliz la mujer? ¿La supremacista del feminismo que se dice “liberada” de Dios, porque ya no cree en él, ni en el papa, ni en la religión, ni en el patriarcado, ni en el matrimonio, ni en la familia, ni en los varones, y que por ello no tiene hijos, o los aborta sin remordimientos, es más plena que la mujer tradicional?

Desde un cierto enfoque, la mujer “moderna” y no se diga la “posmoderna”, ha dejado milenios de sabiduría, cultura y realización a través de la familia, a cambio de castillos en el aire, de lemas vacuos, de ideología chatarra. Y está sola, sin Dios, sin marido, sin hijos, con grandes resentimientos, que son siempre el motor psicológico de las izquierdas.

La izquierda internacional ha creado al alfil perfecto para sus fines de perpetuación en el poder: cortarle a la mujer todos sus vínculos religiosos, familiares, sociales y culturales, para que visualice al Estado socialista como su religión, y al tirano como su dios, y reciba cheques del gobierno para ser cada vez más dependiente y verse obligada a apoyar en todo al poder establecido.

“Según un sondeo de *Reuters*, uno de cada cuatro votantes asegura que el aborto ha sido la cuestión más importante para ellos a la hora de emitir su voto. De acuerdo con una encuesta de Pew Research, el 61 % de los estadounidenses piensa que el aborto debería ser legal en todos o en la mayoría de los casos”, recoge una nota del medio progre-globalista [BBC](#).

“Tres estados -Míchigan, Vermont y California- celebraron referendos para consagrar el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo en sus constituciones. Otros dos -Kentucky y Montana- habían presentado iniciativas para limitarlo”, se añade. En todos los casos, tuvo éxito el abortismo...

En un estudio muy detallado, [Pew Research](#) encontró que, por ejemplo, el fin del caso *Roe vs. Wade* a manos de la Suprema Corte, causó una mayor desaprobación por parte de los demócratas, que una fuerte aprobación de los republicanos. Hasta 91 % de los liberales en el partido del burro desaprobaba fuerte el desistimiento de la Corte, contra 81 % de aprobación de los conservadores en el partido del elefante.

Entre la población de Estados Unidos, quienes más rechazan el aborto son los blancos evangelistas, los protestantes, y después los católicos. Quienes más lo aprueban son los “asiáticos”, sin que se especifique si se trata de gente de origen chino, acaso muy habituados al aborto, porque China es el país más abortista del mundo y sin Dios y sin costumbres milenarias que los detengan, gracias a la maligna revolución cultural de Mao Tse Tung, el “dios” del comunismo que dejó 15 millones de muertos en este movimiento, entre 1966 y 1976.

La norteamericana es una sociedad cuya mitad “demócrata” se siente con el derecho a decidir sobre la vida ajena. Que se siente justificada moralmente para anteponer lo que sea, por encima del valor de la vida de un nuevo ser. Esto representa la decadencia. Pero habrá de venir la resurrección en los Estados Unidos, de la mano de la religión y la defensa de los valores. Se necesita una contrarrevolución cultural con fondo cristiano. Porque Occidente es la cristiandad.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/11/13/eeuu-elecciones-aborto/>

13 de noviembre

700.000 PERSONAS MARCHAN CONTRA AMLO Y EN DEFENSA DEL SISTEMA ELECTORAL MEXICANO

Una marcha multitudinaria contra la reforma electoral retrógrada -propuesta en abril pasado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y discutida ahora-, tuvo lugar este domingo 13 de noviembre en la capital mexicana, como en otras ciudades importantes (Guadalajara, Monterrey, Puebla, Cancún, Mérida, Ciudad Juárez y Tijuana).

Sólo en la Ciudad de México habría reunido unas 700 mil personas, bajo el grito de guerra de: “El INE no se toca”.

Se trata del [Instituto Nacional Electoral](#) (INE), que según no pocas interpretaciones de voces opositoras al incipiente socialismo blando de AMLO, estaría a unos pasos de dejar de ser autónomo del gobierno federal, y empezar a ser tripulado totalmente por el centralismo que tanto le gusta al presidente, tan amigo de Nicolás Maduro, Miguel Díaz Canel, y otros tiranos destructores de la libertad electoral.

Con esto, el INE (al que ya desde ahora AMLO y su gente le restó el monto de unos 21 millones 428 mil euros en el presupuesto de 2023) regresaría a las épocas cavernícolas del presidente Carlos Salinas de Gortari (y otros previos), allá por 1988, cuando las elecciones eran groseramente controladas desde la Secretaría de Gobernación. Pero no es que AMLO quiera en esta búsqueda parecerse a su otrora archirival, a Salinas, sino más bien sigue el guión de sus amigos socialistas que ya nunca se fueron del poder en Cuba y Venezuela.

Por eso, esta reforma que impulsa el tabasqueño es considerada como una amenaza muy peligrosa contra la democracia en general y contra las elecciones libres y el instituto autónomo que las coordina a nivel nacional, en lo particular.

Se denunció desde la oposición que fue tanta la preocupación por esta marcha desde el ámbito del socialismo oficialista, que el gobierno de la capital tuvo a bien declarar una “contingencia ambiental”, es decir, restringir el libre tránsito de ciertos vehículos por “razones verdes”, para de refilón intentar menguar la concentración prevista.

Durante la marcha, que inició en Ciudad de México en el Ángel de la Independencia para avanzar sobre Reforma y culminar en el monumento a la Revolución, también se señaló que hubo presencia de grupos de choque favorables a AMLO, como ya ha sucedido en otras ocasiones, con provocadores que buscan “reventar” los eventos disidentes.

La iniciativa de AMLO, impulsa cambiarle el nombre al INE y ponerle ahora “Instituto Nacional Electoral y de Consultas” (INEC).

Esta parte del nombre que hace referencia a las consultas parece mañosa, porque el mandatario izquierdista cuyo partido Morena (Movimiento de Regeneración Nacional) está afiliado al Foro de Sao Paulo, en su plan busca que las consultas populares pasen de un 40% a sólo un 33% para ser vinculantes. Y ya sabemos que AMLO, como Hugo Chávez, haría lo que quiere: cambios a la Constitución incluso, para eternizarse en el poder, con tales ejercicios simplones de “democracia” populachera.

Otros puntos de su reforma: Los consejeros de ese INEC, como los magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) ahora serían propuestos por los tres poderes de la Unión, pero elegidos mediante voto abierto ciudadano en elecciones especiales. El número de estos consejeros electorales se reduce de 11 a 7.

Se incluye una drástica reducción de diputados (de 500 a 300), y de senadores (de 128 a 96), un recorte de presupuesto a los partidos políticos y reducir el tiempo aire de los promocionales de los institutos políticos. Por si esto fuera poco, la reforma de AMLO elimina todos los órganos electorales locales, con lo que el control queda totalmente centralizado.

Y algo que se considera una consabida trampa, sobre todo en países socialistas o con alta influencia de izquierdas, es la implementación de voto electrónico, que por ejemplo en Venezuela fue el inicio del fin de la democracia. Pero también se han registrado muchísimas acusaciones de fraude en España, Brasil y en Estados Unidos.

Ante este descarado plan para adueñarse del control electoral e imponer una dictadura, la gente salió a protestar. En la Ciudad de México, ríos de personas vestidas de blanco y rosa, colores del INE, inundaron las avenidas.

El Presidente de la Cámara de Diputados, Santiago Creel Miranda (del Partido Acción Nacional, PAN), quien podría querer contender por el gobierno de la capital en 2024, estuvo en la marcha y declaró al diario El Universal:

“Creemos en un México y no de un solo hombre... De alguien que quiere quedarse con el árbitro electoral, que quiere quedarse con el país. Este país es de todos, la soberanía está aquí y aquí está el pueblo, no su pueblo; es el pueblo. Y añadió:

“Quiere que regresemos a los años 60 y 70; eso no lo vamos a permitir de ninguna manera. Somos un grupo del pueblo opositor que vamos a buscar en 2024 a quitarlos, quitarlos democráticamente, quitarlos en las urnas con un árbitro electoral, independiente y autónomo, que se cuenten los votos y que los votos cuenten”.

También marcharon junto a Creel, el expresidente Vicente Fox, el líder nacional del PAN, Marko Cortés, y Jorge Romero, el coordinador de los diputados federales de este instituto.

Javier Lozano, quien fuera senador y secretario federal del Trabajo -y podría ser candidato al gobierno de Puebla- invitó desde días antes a la marcha con un video en el que llamó a “defender las libertades y la democracia” ante los ataques al INE.

Jorge Romero también hizo un video llamando a la marcha en el que advirtió que sus convicciones democráticas están más fuertes que nunca y que no permitirían un retroceso que acotara al INE.

Pedro Ferriz de Con, periodista y conocido opositor a AMLO, posteó un video de la ciudad de Querétaro, con estas líneas: “Querétaro!!!! Hasta la madre de pueblo en favor de México. El INE no se toca”.

La alcaldesa de Álvaro Obregón, Lia Limón, subió fotos de sí misma marchando, vestida de

rosa: “Ya estamos en el Ángel de la Independencia, ¡escúchenlo bien #ElINENoSeToca!”, dijo. La senadora Lilly Téllez también marchó, aunque vestida de negro. “¡Por la libertad, la justicia y la democracia de México! [#ElINENoSeToca](#) [#marchaINE](#) [#YoSiVoyALaMarcha](#)”, posteó en su cuenta de twitter.

Mientras tanto, en Madrid, también hubo quienes se sumaron a esta protesta, afuera de la embajada de México: “Obrador, traidor, el INE no se toca”, coreaba una multitud.

El periodista Pascal Beltrán del Río escribió en su twitter:

“En octubre de 1996, Rosa Icela Rodríguez —la hoy secretaria de Seguridad y en aquel entonces reportera— escribió en La Jornada cómo Andrés Manuel López Obrador fue quien propuso y logró que José Woldenberg fuera aceptado como presidente del IFE”.

Woldenberg, el aludido, fue este domingo 13 el único orador del evento. Al INE le gustó tanto su discurso que lo subió completo en su página web. Aquí retomamos algunas partes:

“Estamos aquí reunidos con un solo objetivo claro y trascendente: defender el sistema electoral que varias generaciones de mexicanos construyeron, que ha permitido la convivencia y competencia de la pluralidad y la estabilidad políticas, la transmisión pacífica de los poderes públicos y la ampliación de las libertades. Todo eso constituye un patrimonio común y por ello estamos aquí, ciudadanos de muy diferentes orientaciones políticas y extracciones sociales, militantes de partidos, integrantes de organizaciones sociales y personas sin filiación política que deseamos que México sea la casa que nos cobije a todos. Estamos aquí ejerciendo nuestros derechos. El derecho a manifestarnos, a opinar, a reunirnos de manera pacífica para expresar nuestras preocupaciones y aspiraciones. Somos parte de una marea de opinión que aprecia y defiende la democracia”, dijo el ex presidente consejero del entonces Instituto Federal Electoral (IFE).

Y cerró así:

“No a la destrucción del INE. No a la destrucción de los institutos locales. No a la destrucción de los tribunales locales. No a la pretensión de alinear a los órganos electorales a la voluntad del gobierno. No al autoritarismo. Sí a la democracia. Sí a un México democrático”.

Empero, no faltaron voces que criticaron que justo este personaje haya sido el único en hacer uso de la voz en la tribuna, debido a que fue militante del Partido Socialista Unificado de México (PSUM, 1981-1987); y luego del PMS (Partido Mexicano Socialista, 1987-1989).

Además de tales antecedentes de este orador, hubo quienes, desde la derecha, se quejaron de que muchas de las organizaciones convocantes están presididas por personas notoriamente “progresistas”, incluso pro aborto, y cercanos al supremacismo feminista y LGBT. Una cierta “oposición” que se parece mucho en sus propuestas sociales a las del partido de AMLO, a MORENA.

Y que, dicho sea de paso, hizo esta marcha con un extraño contrasentido simbólico: partió del monumento de Independencia, caminó por Reforma, y culminó en el monumento a la Revolución. Los organizadores no entienden de símbolos. Ninguna oposición real podría desembocar en tal monumento que entroniza la lucha de izquierdas...

<https://gaceta.es/iberosfera/700-000-personas-marchan-contra-amlo-y-en-defensa-del-sistema-electoral-mexicano-20221114-2055/>

Noviembre 14 de 2022

LA PSICOLOGÍA DEL NUDO: EL ESTADO SOCIALISTA PARALIZA AL CIUDADANO

Vivir en un país socialista -o en uno que se pretende democrático pero ha instalado el socialismo blando, esa versión que justo aparenta guardar las formas, respetar las leyes, pero que en realidad es uno de los rostros del marxismo posmoderno-, es una experiencia de parálisis, de cansancio, de erosión de la esperanza, de deshidratación total de la vitalidad. Todo como una forma de control del Estado socialista, al que le conviene asfixiar al ciudadano.

¿Cómo es operado todo este mecanismo? Es decir, no sólo es el permanente hostigamiento oficialista a los disidentes, la persecución, el hambre, la miseria, la carestía, la falta de oportunidades, sino el aparato burocrático como control inmovilizante, como estorbo permanente, como tapón eterno, para todo.

Los trámites para cualquier objetivo, como conseguir un acta de nacimiento, casarse, divorciarse, un acta de defunción, afiliarse al sistema de salud pública, las pensiones por vejez, ingresar en una escuela, conseguir una beca o “apoyo social”, una licencia de manejo o un pasaporte, regularizar un terreno, dejar un testamento, defender a un preso inocente, pero sobre todo abrir un negocio, son siempre, de forma obligada, lentos, tortuosos, complicados, equívocos, desesperantes.

¿Por qué se da este fenómeno? Porque una de las principales formas de sobrevivir, de contar con un trabajo seguro en un régimen de izquierdas, es justamente laborar en el gobierno, en alguna de sus muchas dependencias, ya que el Estado es gordo, es grande, aparatoso... y no va a desaparecer de un día a otro, como tantas empresas.

Eso es una de las características esenciales del socialismo, su enorme centralización genera que millones de personas cobren directo del Estado, en alguna de sus muchas dependencias, organismos, institutos.

La nómina gubernamental para la [educación pública](#), como la de seguridad médica, es gigante en todos los casos. Ahí decenas de millones encuentran trabajo.

El problema es que todas estas personas, y esto es notorio sobre todo cuando están en atención al público, cuando trabajan en la ventanilla de trámites, cobran, hagan o no hagan las cosas, resuelvan o no resuelvan lo que el ciudadano requiere.

Los gobiernos de izquierda en mucho se apoyan en los sindicatos para allegar al poder, al del socialismo blando, aquel que llega por la vía de las urnas, del voto (no de las armas, como plantea el socialismo clásico) pero luego para eternizarse, opera reformas tramposas, o viola la

Constitución.

Así que ya en el poder, el gobierno socialista ve con buenos ojos a los [sindicatos](#) que le brindaron respaldo, y nunca los ataca porque constituyen su base estructural.

El trabajador de cualquier instancia del gobierno en su inmensa mayoría está sindicalizado, por lo que sabe que no lo pueden despedir. Por eso jamás tiene prisa, no tiene una cultura de servicio, ni es competitivo, porque no trabaja en una empresa que necesite destacar en el mercado para sobrevivir.

Así las cosas, quien sufre las consecuencias de esta mecánica de “trabajo” socialista es el ciudadano común y corriente.

Es clásico que los burócratas (los “Godínez” socialistas) son desidiosos, procrastinadores, están comiendo a la hora de atender a la gente, no están en su lugar, llegan tarde, se van temprano, faltan a laborar con cualquier pretexto, ocupan horas para celebrar su propio cumpleaños o el de sus compañeros en horario laboral, son llamados por el sindicato a cumplir misiones ajenas a su ocupación, traspapelan los documentos, son flojos, contestan de mala gana y con malas caras, y un infinito etcétera, que convierte la vida del ciudadano en un infierno. Eso es el infierno de la burocracia socialista.

Y por supuesto, toda esta ineficiencia, esta falta de competitividad, no tiene estímulo alguno para resolverse, ya que al gobierno sólo le interesa que los sindicatos estén contentos para que lo sigan apoyando electoral y políticamente, votando de forma colectiva, como “acarreados” gremiales.

Sin embargo, es aquí donde aparece la corrupción en escena, a la que muchos ciudadanos se ven obligados a recurrir, si acaso desean que sus trámites avancen. Tienen que dar dinero “por abajo del agua” al funcionario que le entorpece concretar su necesidad.

Surgen de esto los “coyotes”, que no son sino intermediarios entre los [ciudadanos](#) necesitados y urgidos de soluciones, y los burócratas corruptos que sólo agilizan las cosas cuando tienen un billete en la mano.

En Cuba está la vertiente del “*sociolismo*”, es decir, que cualquiera es tu “socio”, si te colabora para lograr algo, por ejemplo, quien se roba costales de harina o de granos en un muelle de la Habana Vieja, y los vende en el mercado negro a su “socio”, que a su vez los revende en otros puntos de la ciudad. Tener amigos en el gobierno que son útiles para cualquier cosa, es parte del «sociolismo».

Burocracia y corrupción van así de la mano en los gobiernos de izquierda, mientras los altos mandos se hacen tontos, como que no ven nada, para no causar problemas y afectar las estructuras sobre las cuales descansa su estabilidad y su poder.

La psicología del nudo consiste en enredar las cosas adrede desde tu puesto en el gobierno, en complicarlas, para hacer sufrir al ciudadano, por resentimiento social, ese motor tan propio del socialismo.

Y luego, cuando pidan clemencia y ayuda, poder sacarles jugo al deshacer el nudo que el mismo burócrata causó, y así aprovechar todos los problemas que enfrenta un ciudadano al hacer un trámite ante el gobierno, para obtener dinero.

Pero hay muchos ciudadanos que no caen en la corrupción, ya sea porque son éticamente correctos, o porque no tienen dinero.

Y así las cosas, sus problemas nunca encuentran solución en un sistema socialista, cuyo fin

último no es servir al ciudadano, sino permanecer en el poder para siempre, aún a costa de la economía y de la libertad.

La psicología del nudo es la perversidad de un [Fidel Castro](#) sentado con su puro en el infierno, riendo al fumarse los sueños de los ciudadanos por ser libres, por vivir en un país donde las cosas sí funcionen, donde todos avancen, y no sólo la dictadura de ningún proletariado, sino de un multimillonario disfrazado de revolucionario con uniforme militar.

La psicología del nudo es la de un Hugo Chávez quien sabía que en una sociedad en quiebra, todos los que se queden en el país deberán querer estar bien con el gobierno, y más les vale que así sea, si no desean ir a parar a la cárcel, a la tumba, o que sus propiedades les sean expropiadas. Crean el nudo y se venden a sí mismos como la solución.

Tal es el socialismo y su burocracia. Crean pobres y ofrecen “libreta de racionamiento” de alimentos, que nunca da nada. Crean una dictadura roja mucho peor que la dictadura capitalista que desplazaron. Crean empleados que son zombies funcionales al gobierno y su perpetuidad. Crean la muerte social.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/11/15/la-psicologia-del-nudo-socialista/>

15 de noviembre

EL SOCIALISMO BLANDO EN MÉXICO VA POR EL CONTROL ELECTORAL PARA PERPETUARSE EN EL PODER

Este domingo 13 de noviembre salieron a marchar cerca de 700.000 ciudadanos en la capital de México, contra una reforma electoral impulsada por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) que en el fondo pretende acabar con la democracia, al tomar el control del Instituto Nacional Electoral (INE), quitar financiamiento a los partidos políticos, y reducir el número de diputados y senadores, entre otras medidas.

El socialismo blando de AMLO no da tregua y tiene bien claros sus objetivos: tomar el control de toda institución que hasta el momento se considere “autónoma”, y modificarla, tripularla, controlarla, siguiendo siempre el guion de sus amigos rojos que tanto quiere, como [Miguel Díaz-Canel](#) o Nicolás Maduro, par de sátrapas que ha invitado a México a reuniones de la CELAC. El fondo es, claro, eternizarse él mismo o a su partido-movimiento, en el poder.

Porfirio Muñoz Ledo, un viejo político de izquierdas, que participó en Morena, el partido de AMLO afiliado al Foro de Sao Paulo, de plano pidió que el presidente renunciara tras la manifestación:

“Que renuncie López Obrador. La ciudadanía mexicana ha decidido defender al [@INEMexico](#) y retomar la transición democrática. El presidente reaccionó con incoherencias e injurias desorbitadas reveladoras de perturbaciones psicológicas graves”, posteó.

¿Qué fue lo que dijo AMLO de la marcha? En la conferencia mañanera, copia del “Aló presidente” de Chávez, el tabasqueño soltó:

“Bueno, lo cierto es que lo de la supuesta agresión al INE no tiene fundamento, lo que se busca es lo contrario, es fortalecer la democracia en nuestro país, protegerla, porque todavía hay riesgos de fraudes electorales. Entonces, lo del INE fue una excusa, una bandera. Pero en el fondo los que se manifestaron ayer lo hicieron en contra de la transformación que se está llevando en el país, lo hicieron a favor de los privilegios que ellos tenían antes del gobierno que represento, lo hicieron a favor de la corrupción, lo hicieron a favor del racismo, a favor del clasismo, de la discriminación, ese es el fondo, porque ni modo que Madrazo y Elba Esther y Fox sean demócratas, ¿no? El mismo Woldenberg, que convalidó fraudes electorales cuando estuvo en el INE. Le voy más a la maestra Elba Esther, porque esa no se da baños de pureza, es más sincera que Woldenberg. Porque lo que más molesta es la hipocresía, la simulación. Yo

creo que fue muy importante la marcha de ayer, fue como una especie de estriptis político, público, del conservadurismo en México. Y esto es muy bueno, pero muy bueno, porque, si no emerge esto, se mantiene soterrado, y hace mucho daño para tener una sociedad mejor, más justa, más igualitaria, más fraterna”.

Ese es su estilo de siempre. La descalificación del otro, del que no piensa como él. Los ataques personales desde el poder. ¿De qué racismo habla? ¿De qué clasismo? Tiene muchos prejuicios de fondo socialista.

AMLO habla mal también de José Woldenberg, quien fue presidente del IFE, el antecedente del ahora INE, pese a que él mismo negoció para ponerlo en aquel puesto.

Woldenberg, dicho sea de paso, fue el único orador de la marcha, y esto a no pocos les pareció un desacierto, sobre todo porque este personaje fue militante de varios partidos socialistas antes de en su momento fungir como árbitro electoral.

Dicho de otra manera, ¿quieren combatir al socialismo desde el socialismo?

El Partido Acción Nacional (PAN), en cuyas filas hay gente de derecha, pro vida, pro familia, católicos, gente seria, también tiene entre los suyos unos cuantos progresistas que apoyan el supremacismo LGBT y el feminista, e incluso el aborto.

La inspiración cristiana de este partido no debe diluirse en la moda de la ola verde, del supremacismo progresista y del marxismo posmoderno que se filtra como humedad donde no debería.

Varios liderazgos del PAN marcharon este domingo. Marko Cortés, el líder nacional; Santiago Creel, presidente de la Cámara de Diputados; Jorge Romero, líder de la bancada del PAN en la Cámara baja; el expresidente Vicente Fox. E hicieron bien en defender la democracia que aún queda en México.

Pero algunos de los personajes convocantes, o sus organizaciones, se ven a sí mismos como de “centro-progresistas”, como es el caso de Claudio X. González, quien escribe de sí mismo en su bio en Twitter: “Demócrata, liberal y de centro-progresista. Todos los derechos para todxs”.

Si AMLO se define como “liberal” y ataca todos los días a los conservadores, y es también un progresista, igual que Morena, ¿qué es la oposición en México? ¿Se puede combatir al progresismo con más progresismo?

La oposición en México está francamente desorientada, subida en el tren que le dicta el globalismo y su agenda perniciosa. Una auténtica oposición debe retomar los valores tradicionales de Occidente, y defender la fe, la vida, la familia, la propiedad privada, la patria, las libertades y los derechos universales.

El centrismo no ayuda a nadie, y siempre desemboca en gobiernos de izquierda dura. Véanse los casos de Macri, de Piñera, de Duque. En todos los casos su afán de quedar bien con todo mundo, diluyó un perfil serio y fuerte, de derecha, y llegaron los coyotes socialistas enseguida: Alberto Fernández, Gabriel Boric y Gustavo Petro.

Sin embargo, la marcha puede considerarse un éxito, porque pese a algunos liderazgos convocantes, centristas y progres, la gente salió a defender al INE, que con tanto esfuerzo pudo ser construido y consolidado a lo largo de décadas, y hoy toca no dejar que se lo coma el socialismo blando de AMLO.

Esta marcha contra la reforma electoral de izquierdas, que se dio además de forma simultánea en cerca de 30 ciudades de México, sumó más de 700.000 ciudadanos, pese a que AMLO sólo

contó “unos 60 mil”, pero fueron de forma libre y voluntaria, no como los que su entorno acarrea a sus eventos, dándoles refrigerios y sodas, y llevándolos en camiones con dinero seguramente público.

Además, el pasado 9 de octubre acaba de tener lugar también una marcha pro vida, y pro paz convocada por la Iglesia católica a través de diversas organizaciones, reuniendo cerca de un millón de personas, si se suman las marchas simultáneas en unas 60 ciudades.

Por un motivo o por otro, las marchas muy multitudinarias se le van acumulando a AMLO, en contra, y a esto cabe añadir los conflictos internos de su partido, por la candidatura presidencial, como por la del gobierno de la Ciudad de México y otras entidades.

Conflictos que desquebrajan a Morena, y que son una de las principales apuestas de la oposición, que necesita los fragmentos del partido hoy oficialista para amalgamar fuerzas y finalmente aspirar a vencer electoralmente en 2024 al heredero de AMLO.

En los siguientes dos años, el encumbramiento de líderes de derecha auténtica será un factor decisivo que contribuya al fin de este periodo oscuro de socialismo blando en México.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/11/16/el-socialismo-blando-en-mexico/>

16 de noviembre

PUTIN SE GASTA 330.000 DOLARES DEL PUEBLO RUSO EN BASURA CASTRISTA

Que Rusia es capitalista técnicamente, dicen algunos intelectuales de izquierda en Hispanoamérica que no tan ocultamente trabajan para Vladímir Putin y su tiranía, sobre todo dispersando la idea de que ese país es la tercera fuerza militar y económica en el orbe, luego de [EE.UU.](#) y China, lo cual es falso. Y decir eso les conviene a ellos, todos hijos de Alexander Dugin, porque sólo son propagandistas del régimen actual de “La Gran Madre Rusia”.

Presentar a la tierra de Dostoievsky, Tolstoi, los Zares, Stalin, y Aleksandr Solzhenitsyn, como un esquema mejorado de tercera vía, cuna del Euroasianismo, de la Eurasia soñada donde Rusia va a la vanguardia de un nuevo orden geopolítico y económico mundial, de la mano de una China igualmente presentada ya no como dragón rojo comunista a secas sino mezclado con un capitalismo (estatal, brutal, y sin derechos), es útil para engañar a todos proyectando la idea de que ya no se es comunista como lo fuera Stalin o Mao, ni capitalista inhumano. Pero justo es así, porque el camino del eurasianismo es todo lo peor del mundo comunista y lo peor del capitalismo sin derechos humanos, la brutal explotación y masificación, la disolución del individuo en la colectividad ambigua, y su libertad postergada en pos de un supuesto bien estatal, nacional.

Rusia capitalista con cierta apertura al libre comercio, sí, que exporta, sí, notoriamente gas natural, claro. Pero la ideología de control social y de poder estatal y estatista del socialismo, no desaparece en un día, ni en los que han ya pasado desde la caída de la URSS en 1991, tras la del Muro de Berlín en 1989.

Las prácticas de espionaje, control y vigilancia autoritaria, ideológica, comunista, siguen en el ambiente social, y la sustitución de una religión por las liturgias vacuas del Estado, donde Putin es un dios fallido, están ahí.

El presidente se ha ido perpetuando en el poder desde hace 20 años, valiéndose de todo tipo de artimañas.

No se le puede creer a un Putin pretendidamente católico ortodoxo que cumple cabal con el ritual de inmersiones en agua absolutamente heladas para la Epifanía, desnudo, como todo buen practicante ortodoxo, si luego erige un monumento a un aventurero sin Dios, sangriento, ególatra, narciso y comunista, como el barbón de Sierra Maestra, Fidel Castro.

En rendir homenaje permanente a este matón caribeño descendiente penoso de gallegos, de uniforme oliva, y discursos con record Guinness por largos, se le va el dinero de los rusos a

Vladimir Putin.

330.000 dólares en erigir esta basura metálica que representa el odio de clases eterno, la no conciliación, una estatua del cubano más insoportable del mundo y que causa aún penas y muerte.

Un homenaje metálico a la miseria, la pobreza extrema, el exilio, tortura a disidentes, persecución, uso de vecinos contra vecinos, elitismo, clasismo y racismo oficialista, espionaje social y político, exportación de revoluciones sin que nadie las pidiera, títere voluntario de Rusia, recreador de Vietnams, discriminador de homosexuales, ratero que se hizo de al menos 900 millones de dólares de fortuna personal [según Forbes](#).

Todo eso es lo que ahora van a poder adorar los rusos por culpa de un insensible Putin bombardero de ciudadanos y niños en Ucrania. En cuanto se muera, su legado será derruido como el de otros caciques rusos cuyas estatuas cayeron a manos del pueblo oprimido. Lenin para empezar. Igual caerá la imagen de Putin, inflada a decir basta en la red china Tiktok.

Red donde aparece caminando en sus palacios, alfombrados, pulcros y magnos, con auto negro de lujo, seguridad, oropeles, auditorios que le aman, le respetan y hasta le temen, o mojado a lo macho impertérrito en la lluvia rindiendo algún homenaje, o pescando a pecho desnudo en un lago salvaje, o de experto en judo, con cinta negra.

Se trata de engrandecer la imagen del tirano que con su Eurasia se quiere comer a Occidente en todo, en la moneda, en el comercio, lo militar y lo cultural, estableciendo los albores de un nuevo orden mundial donde Estados Unidos empequeñece, palidece, ante la grandeza de la Madre Rusia y el Dragón Rojo unidos.

Miguel Díaz-Canel, de visita en Moscú en el aniversario luctuoso de Fidel Castro, para inaugurar y rendir pleitesía al tirano aventurero engañabobos en su estatua de tres metros, en una plaza llamada con el mismo nombre del cubano desde 2017, al año de su muerte, acaecida el 25 de noviembre de 2016 (según las autoridades cubanas).

Las notas de los diarios refieren que cerca también están otras calles dedicadas a la memoria - infame (eso lo digo yo)- de otros socialistas como [Salvador Allende](#), de Chile, y no podía faltar Hugo Chávez de Venezuela.

No me extraña que pronto haya estatuas de López Obrador, de Daniel Ortega, de Evo Morales. De lo peor de nuestro continente, que, no es casualidad, representa la pavimentación del eurasianismo en nuestra América.

Putin promueve entonces en el mundo entero, desde su tierra, como positivo, como digno de homenajes, a Fidel Castro, e incluso agacha la cabeza junto a Díaz-Canel al pie de la estatua, pasando por alto los miles de muertos, desaparecidos, apresados, y el hambre, la persecución, el exilio, la falta de desarrollo. Un homenaje a una basura metálica comunista. Eso pasa cuando estás lejos de Dios, te consagras a ídolos deplorables. Nuestra contrarrevolución cultural debe continuar. Y que esa estatua sea fundida y convertida en llaves, algo mucho más útil que esa payasada comunista.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/11/26/putin-estatua-de-fidel-castro/>

26 de noviembre de 2022

PETRO, AMLO Y BORIC DELINEAN CAMINO ROJO "SUSTENTABLE": DESPUNTA EL NARCOSOCIALISMO ECOLOGISTA

La “oposición” partidista en México, supuestamente mayoritariamente de derecha, pero que de facto es centroprogresista, en mucho se parece al movimiento de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el presidente de México, que también promueve una agenda abortista y de supremacismos feminista, LGBT, e indigenista.

Por eso México está totalmente estancado en articular una respuesta, una opción verdadera al socialismo blando del líder de facto del nuevo latinoamericanismo rojo, a AMLO, quien este domingo 27 de noviembre, organizó desde el poder, una marcha de acaso un millón de personas, con gente «acarreada», llevada bajo coacción, trabajadores de gobiernos de Morena (el partido de AMLO afiliado el Foro de Sao Paulo), o pagados por líderes cercanos al poder.

Gabriel Boric visitó México hace unos días. Llegó el miércoles 23 de noviembre. También fue Gustavo Petro. Llegó el viernes 25. ¿Qué podía salir mal? Se reunieron así, contando la de AMLO, tres de las cabeza más rojas y activas del continente. ¿El resultado de fondo? Se está configurando una nueva línea de socialismo blando, la que hemos llamado, desde aquel discurso septembrino de Petro en la ONU, el «narcosocialismo ecologista».

Partimos de que los tres zurdos coinciden en que la «guerra contra las drogas ha fracasado». El trío es laxo también en el combate a los criminales. ¿Por qué? Porque la izquierda que representan considera siempre al criminal como una «víctima» de la sociedad, de los malos gobiernos capitalistas, neoliberales, que supuestamente lo arrojaron a delinquir por falta de oportunidades.

Entonces para estos tres líderes del socialismo blando un criminal no es un enemigo de la sociedad, sino una suerte de opositor radical al capitalismo «injusto», al conservadurismo, a la derecha. Eso convierte al criminal más bien en amigo, en cercano a sus gobiernos de izquierda.

AMLO mantiene su política delirante resumida en su frase: «Abrazos, no balazos», contra los narcos y el crimen en general. Dice que los criminales «también son pueblo». No sostiene un combate frontal contra los narcos, ni contra el crimen organizado. Más bien, alega, hay que abrirles «oportunidades». El resultado de esta laxitud estatal de enfoque de seguridad es que hay amplias zonas de México controladas por el narco, donde el Estado ha perdido su soberanía. Estudios norteamericanos refieren que hasta 25 % del territorio podría estar en tales

circunstancias. Y es el sexenio en el que más homicidios se han cometido (cerca de 140.000, dolosos).

Boric ha querido amnistiar o indultar a todos los que causaron desastres en las calles durante el estallido de 2019 en Chile. Él mismo proviene de protestas estudiantiles de 2011, junto a otra comunista, Camila Vallejo. También ha mostrado debilidad ante el terrorismo en zona mapuche.

Pero, peor aún, es su [entusiasmo en un bodrio de proyecto de nueva constitución](#), una que acabaría *ipso facto* con el Estado liberal, dando paso a una unión de microestados pendiendo de alfileres, cada uno con leyes y normas autónomas y propias, y sobre todo, es la coronación del marxismo posmoderno, el que enarbola el supremacismo feminista, LGBT, indigenista y ecologista.

Basta recordar que en tal proyecto, desde el artículo 1º, se promovía definir a Chile como «un Estado plurinacional, intercultural, regional y ecológico», con lo que se inyectaban divisiones artificiales de la población, separándola por etnias o razas, por su origen sociocultural, y zonas donde se vive, además de imponer una «religión verde», el ecologismo, con lo que el humanismo, el considerar al ser humano al centro de la política queda extinto, para dar paso a poner al planeta al centro de todo. Errores serios.

Boric estuvo en la asamblea de la ONU el 20 de septiembre pasado, debutando ahí como Petro. Hizo referencias a la protección de la ecología. Y tiempo atrás, [durante los debates en las primarias](#), en su país, dijo muy claro que estaba de acuerdo con la despenalización del autocultivo del cannabis, y quizá de otras drogas posteriormente.

O sea, mantiene una postura de «liberalización» de las drogas. Dijo que lo más importante era «irle quitando el terreno al narco». Traducción: estatizar todo lo relacionado con las drogas. Quitarle el negocio al narco, para que sea manejado por el Estado socialista.

Lo mismo, exactamente que propone Petro, palabras más, palabras menos. ¿Habrán convencido a AMLO de que se pronuncie en este mismo sentido? No lo dudamos. Al final del día todo el bloque rojo de América Latina va a sostener las mismas políticas públicas (y a entregarse geopolíticamente a Eurasia).

Y de Petro decimos no sólo que es aún en su mente un guerrillero del M19 -guerrilla causante de más de 100 muertos en noviembre de 1985 durante el asalto al Palacio de Justicia en Bogotá-, sino que su inteligencia, mucho mayor a la de Maduro, y no se diga que la de Pedro Castillo y Alberto Fernández, le ha dado para inventar una narrativa de izquierdas con la que se justifica perfectamente la total liberalización de la cocaína, y el dinero resultante sirva para financiar asistencialismo social y con ello perpetuarse en el poder.

Petro ante la ONU hace unas semanas, en septiembre, declaró que no había problema alguno en producir, vender y consumir cocaína, ya que esto arroja ganancias fuertes, y además cuadra con la Agenda 2030, en cuanto a que se protege el medio ambiente con ello, al ya no depredar a la Amazonas para erradicar cultivos.

Según Petro, entonces, el socialismo y la lucha ecologista van de la mano con todo lo relacionado con la coca. Una fórmula maestra de este lobo colmilludo que acaba de reinventar las claves de un marxismo posmoderno verdaderamente «sustentable» en todo: en lo social, en lo ecológico, en la estatización, en el globalismo.

«¿Qué es más venenoso para la humanidad, la cocaína, el carbón o el petróleo?», incluso preguntó Petro. Y luego se respondió solo: «El dictamen del poder ha ordenado que la cocaína es el veneno y debe ser perseguida, así ella solo cause mínimas muertes por sobredosis, y más por

las mezclas que provoca su clandestinidad...». En cambio «el carbón y el petróleo deben ser protegidos, así su uso pueda extinguir a toda la humanidad», soltó, sin despeinarse.

«Sólo en paz podremos salvar la vida en esta, nuestra tierra común. No hay paz total sin justicia social, económica y ambiental», se defendió Petro [en la ONU](#). A la bandera roja de la hoz y el martillo habría que añadirle ahora una hoja de coca, y a los bordes, el falso arcoíris del supremacismo LGBT.

Por todo este contexto, estaba la mesa puesta para que AMLO se diera la mano con Petro y ambos declararan que la guerra contra las drogas en América Latina había fracasado, y que era necesario replantearla. No hace falta que digan más, porque el colombiano ya lo dijo todo ante una ONU, que encima le aplaudió sus disparates.

Ésta es, entonces, la tendencia más actual y reciente del bloque rojo latinoamericano: estatizar el narcotráfico, con la justificación de proteger la ecología, y con la finalidad real de obtener fondos ilimitados para su mega-asistencialismo, típico del marxismo. Petro, Boric y AMLO, los tres espadachines del narcosocialismo ecologista.

¿Y qué podemos decir de quienes opinan que Boric se cuece en una olla aparte, que es harina de otro costal, porque es crítico de Maduro como de Nicaragua ante las violaciones a los derechos humanos? Eso se explica porque va llegando al poder. Démosle tiempo para que se radicalice ante los conflictos mapuches, el propio narcotráfico y otros problemas sociales, y será tan dictador como Ortega o Maduro. Cosas veredes, amigo Sancho.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/11/27/petro-boric-y-amlo-narcosocialismo-ecologista/>

27 de noviembre de 2022

CHINA EN CRISIS: CIUDADANOS HARTOS DEL COMUNISMO, EXIGEN DERECHOS HUMANOS, DEMOCRACIA Y LIBERTAD

Las protestas en China, desde que inició el comunismo con Mao Tse Tung en 1949 son cosas de casi todos los días, pero pasa que no trascienden porque el control sobre los medios de comunicación —y ahora de las redes sociales— es el más duro del mundo.

Se acentuaron luego en la matanza que fue la llamada “Revolución Cultural”, ocurrida entre 1966 y 1976, y que arrojó no menos de 15 millones de muertos, entre opositores, campesinos no alineados, adinerados, derechistas, conservadores.

Y más ahora, cuando el gobierno se ha hecho de la tecnología más avanzada del planeta en reconocimiento facial, con 170 millones de cámaras colocadas en sitios estratégicos en las calles, en paradas del bus, en tiendas, en plazas, en donde quiera que la gente se aglomere.

Este tipo de control mediante la identificación de los rostros es un sistema que funciona a rajatabla, aún cuando los ciudadanos traigan puesto un cubrebocas, por lo que permanecen vigilados vayan a donde vayan y hagan lo que hagan. No es usado tanto para combatir la inseguridad, el crimen, como sería de esperarse, sino como una dura medida de control social absoluto.

Un sistema que es sumamente invasivo, y que es capaz de arrojar en las pantallas de los que monitorean la información para el gobierno, los datos completos de la persona en cuestión: su nombre y dirección exacta, su ubicación, su oficio o actividad, sus datos biométricos, y hasta su temperatura, como ha sido el caso durante la pandemia de Covid, entre 2019 y 2022.

El famoso virus ha sido el pretexto perfecto para tener a la gente encerrada, ubicada, invadida hasta en la intimidad de su salud, de sus datos privados.

La dictadura del Partido Comunista de China, que en 2021 celebró 100 años de fundado, y que ha mantenido contacto con el Foro de Sao Paulo desde los inicios de este en 1991, ha evolucionado hasta convertirse en una de las peores de la historia, dando la espalda totalmente a los derechos humanos, a la libertad, y a la democracia de los chinos.

No es nada extraño que ahora que se decretó una nueva encerrona bajo la política de “Covid Cero”, los ciudadanos se hayan rebelado contra el autoritarismo de quienes, fieles al comunismo, no los asumen como personas con derechos, sino como una parte de la “masa”, una hormiga más del colectivo por el que hay que sacrificar toda la individualidad en aras del [Estado](#).

Las protestas conocidas como “de la hoja blanca”, son tan interesantes como simbólicas: el Partido Comunista de China es capaz de reprimir airadamente aún a quienes no han escrito protesta alguna en tal papel en blanco: tener la hoja en la mano ya es suficientemente malo, reprochable, conservador, rebelde, como para ordenar detenciones. Una verdadera burla, un monumento a la tiranía.

Las hojas en blanco muestran cómo la tiranía comunista es capaz de detener manifestantes aún cuando no están haciendo absolutamente nada prohibido en las leyes. El PCCh en el gobierno es tan absolutamente represivo e intolerante, como violador de los derechos humanos, que no puede aceptar ni carteles en los que no está escrito nada.

Estas expresiones datan de algunas manifestaciones de [Hong Kong](#) en 2020, que pusieron en evidencia que el régimen de Xi Jinping no se toca el corazón para llevar a la cárcel a la gente por haber escrito algo inexistente. Dale todo el poder a un partido y sus dirigentes se perpetuarán (como intenta ahora Xi Jinping); dale todo el poder a los dirigentes y acabarán con la libertad. Justo como está sucediendo ahora y se va agravando cada día más.

La rebeldía se ha venido extendiendo por diversas universidades, donde sobre todo los jóvenes reclaman democracia y libertad, y ya no están dispuestos a más décadas de control comunista, por lo que exigen un cambio de régimen.

La gente en general, sobre todo los nacidos en los setentas o antes, tienen miedo, y este miedo es normal, si tomamos en cuenta que presenciaron la matanza de Tiananmén, aquel rojo 4 de junio de 1989, cuando el régimen aplastó textualmente a manifestantes pacíficos en la plaza con este nombre, matando a cerca de mil de ellos, que sólo alzaban la voz por un cambio hacia la democracia y contra la corrupción.

El comunismo es autoritarismo y abusos, y hoy en día han sido suspendidas por el régimen incluso las conmemoraciones, las misas católicas que se llevaban a cabo con velas en tal plaza, recordando lo sucedido. Quiere el PCCh borrar todo rastro de este sangriento aplastamiento, fieles a su revolución cultural china, que reinterpreta la historia a conveniencia, donde el comunismo, faltaba más, queda siempre como el héroe de la película.

Al mismo tiempo, en China van surgiendo miles de nuevas iglesias católicas y cristianas a lo largo y ancho de todo el país, aunque no sin la interferencia del omnipresente gobierno represor, que busca autorizar todas las decisiones al interior de tales comunidades religiosas, a las que observa como semilleros de disidencia, y que en buena parte pudieran serlo, ya que el régimen es comunista, y por tanto ateo y antireligioso, y estas expresiones nuevas lo contradicen.

En China ya existen 67 millones de cristianos, que representan el 5% de la población total, pero gracias a los mismos, China se cuenta como uno de los 10 países con más población cristiana del mundo, según Pew Research.

No es una cantidad nada despreciable de gente, que ahora profesa valores occidentales, judeo-cristianos, lo cual es una base para alejarse y hasta combatir al comunismo más atroz que se vive en China. Existen [cálculos](#) de que para 2030 justo será China el país con más cristianos en todo el planeta.

Los disidentes más conocidos, como el artista Ai Weiwei, han tenido que huir del país. Ai estuvo detenido varias veces, encerrado en un campo de “reeducación” y luego en 2015 se exilió en Alemania.

En 2020 el régimen chino demolió su estudio en una avanzada de venganza política contra su activismo. Su [obra](#) “SACRED” recrea la extrema vigilancia de oficiales comunistas sobre su

persona mientras estuvo recluido, y en donde no lo dejaban solo ni para ir al sanitario.

AI Weiwei no es cualquier artista plástico, ya que en 2008 fue el creador del famoso estadio conocido como “Nido de pájaro”, en donde celebraron los Juegos Olímpicos de Pekín en tal año. También documentó los niños muertos en escuelas ante un terremoto en Sichuan que para no variar el gobierno quiso ocultar. Se trató de más de 5000 infantes cuyos nombres el comunismo quiso fueran ignorados.

Todo este contexto de disidencia, sumado a la represión contra la minoría de uigures (entre otras), a las políticas de un solo hijo (hasta 2015), que derivó en el envejecimiento de la población y en un desequilibrio demográfico donde hay más hombres que mujeres (hasta 120 niños por cada 100 niñas), y la obligatoriedad de millones de abortos, está pavimentando un cambio drástico para un próximo fin al comunismo en China. Dios quiera que se dé pronto.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/11/30/china-en-crisis-libertad/>

30 de noviembre de 2022

AMLO COPIA EL MODELO CHAVISTA: PONE AL EJÉRCITO A MANEJAR TRES AEROPUERTOS DE MÉXICO

El presidente [México](#), Andrés Manuel López Obrador (AMLO), promotor del socialismo blando, de plano está calcando paso a paso todas las estrategias de Hugo Chávez, quien sostuvo por mucho su poder al darle al Ejército negocios a granel, para granjearse a los uniformados de alto rango y con ello inhibir un posible golpe de Estado. Y vaya que Chávez sabía de eso, porque él mismo fue un golpista, cuando junto con otros el 4 de febrero de 1992 quiso derrocar al entonces presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez.

AMLO ha tomado nota de éste y muchos otros sucesos en la triste historia roja de Hispanoamérica, y luego de 18 años en campaña, desde que llegó al poder en 2018, ha querido tener al Ejército de su lado -y no sólo a los militares, sino que ha ido tripulando o destruyendo toda institución autónoma, entre las cuales resalta la extrema ideologización de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), y su intento de acabar con el Instituto Nacional Electoral (INE), para que las elecciones sean operadas entonces, quizá, por la Secretaría de Gobernación, como sucedía antes de 1990-.

La mañana de este lunes 5 de diciembre [anunció en su conferencia](#) -que es una copia chavista más, del “Aló Presidente”, propaganda permanente y presencia continua- que una empresa que es manejada por la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA), sería la que administrará varios aeropuertos, como los de Chetumal, Palenque y Campeche.

Además de que esto no es Constitucional, porque la carta magna mexicana establece que el Ejército sólo debe dedicarse a la seguridad nacional, AMLO sigue insistiendo en impulsar ese supremacismo indigenista que ha hecho suyo, y que no es sino un repudio irracional a la herencia hispánica de todos los mexicanos, y el ponerse de lado de algunos pueblos indígenas (no de todos), buscando construirles una hegemonía revanchista, que sólo genera divisiones, muy en la línea del marxismo posmoderno.

La empresa del Ejército a la que AMLO dará tan espléndidas encomiendas, se llama “Olmeca-Maya-Mexica”, según ha informado el gobierno federal, haciendo alusión a tres de los grupos étnicos más grandes del pasado -histórico y prehispánico- de lo que hoy es México, y menospreciando por ejemplo a otros pueblos, más pequeños, como el de los huicholes, el de los rarámuris, el de los yaquis, el de los tojolabales, el de los chinantecos, entre decenas más.

AMLO siempre del lado de los indígenas, pero eso sí, no de todos, sino sólo de los grupos más dominantes que tenían, dicho sea de paso, sojuzgados a los que los rodeaban, como los aztecas, odiados por todos sus vecinos, a quienes pedían tributos y cuando eran considerados enemigos, tras ser apresados, y sacrificados a algún dios pagano -acaso a Quetzalcóatl-, eran desmembrados y comidos en un plato llamado “pozole” (carne humana en trozos, hervidos con granos de maíz, lechuga, rábanos y orégano).

Eso es el supremacismo indigenista practicado por AMLO, además, claro, de estarse peleando con los españoles (cuando su abuelo era de Cantabria) y con el Papa Francisco, a quienes exige pidan perdón por los destrozos que habrían causado según él, hace 500 años, tanto unos, como la Iglesia. Así de injusta y desequilibrada es la visión, la hermenéutica de la historia, por parte de este marxista posmoderno.

Además AMLO, desde el estado sureño de Campeche, dijo también que se abriría una línea aérea, que supuestamente ayudaría a la aviación mexicana.

“Entonces con la nueva línea, con el manejo de los aeropuertos en un plan integral, seguramente van a haber más viajes, va a bajar el precio del pasaje y, si hace falta, vamos a permitir lo que se llama el cabotaje, que las empresas extranjeras puedan llegar a Cancún, se les permita pasar a Campeche y a la Ciudad de México, o sea, liberar todo lo que tiene que ver con el transporte aéreo”, dijo.

“Va a estar junto a la entrada en funcionamiento del Tren (Maya) y se está haciendo el avalúo sobre la marca de Mexicana para presentar a los trabajadores, tanto activos como jubilados, que ya aceptaron que se pueda entregar la marca a cambio de una recompensa que se va a fijar de acuerdo con un avalúo que ya se está realizando”, advirtió AMLO.

En cuanto al aeropuerto de Ciudad del Carmen, AMLO señaló que será administrado por la Secretaría de Marina, ya que sus elementos «son los encargados de atender todo el mar de Campeche y la zona petrolera de nuestro país».

Sin duda, AMLO aplica esquemas socialistas en México cuando privilegia las empresas paraestatales por encima de fomentar la libre competencia de las empresas privadas. Para él, una forma de mejorar los costos, es que el Estado entre en el mercado, como si eso no costara al erario, como si eso no fuera tomado de los impuestos. Y como si eso fuera eficiente.

Probablemente no lo es, es un fracaso.

Así lo dijo, tal cual: «Entonces, con la nueva línea, con el manejo de los aeropuertos ya en un plan integral, seguramente va a haber más viajes, va a bajar el precio del pasaje».

<https://gaceta.es/iberosfera/amlo-copia-el-modelo-chavista-pone-al-ejercito-a-manejar-tres-aeropuertos-de-mexico-20221206-0119/>

Diciembre 6 de 2022

BALENCIAGA: MARKETING TERRORISTA DEL SUPREMACISMO PROGRE

¿Cuándo en esa caverna de moda cuyas metas son justamente hacer más y más dólares, y deconstruir la estética “burguesa cristiana” les ha importado tener mala fama? Si eso es lo que buscan. De eso viven. Respiran por esa piel rugosa de reptiles, atacando como marxistas con ideales posmodernos que vendía el ingenuo y sistemático Kant: la razón, la ética y la belleza.

Los “expertos” en imagen no le entienden a esto. Aquí sus rancios esquemas “modernos” se muestran caducos. Hay otros horizontes de sentido desde los cuales enfocar: la relación entre mercado e inconsciente; más exactamente, entre la economía y “la sombra” (Jung).

La moda del supremacismo progresista posmoderno de Balenciaga escupe en la belleza de aliento “greco-romano”, en “la verdad” religiosa, y en la estética de la “salud”, imponiendo de la mano de Friedrich Nietzsche ciertas lanzadas que se están ahora convirtiendo en nuevos estándares, es decir, en el nuevo [mainstream](#).

No hay “verdad”, eso es el pasado, eso es “cristiano”. Y luego de la Revolución Francesa, sólo quedó la “razón”, bajo una óptica “liberal”. El antropocentrismo, el hombre como centro del universo. Dios ya no.

Hoy eso ha sido enterrado porque la modernidad fracasó. Ahora con la posmodernidad hay “verdades”, micro-verdades, cada una de las cuales es generada al interior de un sistema de símbolos en un campo epistemológico y eso es todo. La “verdad” está jubilada en la posmodernidad, y no se diga el “cristianismo”.

Pero tampoco hay “ética”: ¿Cuál ética podría haber, cuando toda ética sería una imposición universal de valores en un mundo fragmentado, pluricultural, diverso?

Entonces queda lo que Nietzsche delineó, en resumen, en “Más allá del bien y del mal”: la estética. ¿Qué hay cuando no te riges por el bien ni por el mal, cuando estás más allá del bien y del mal? Está la estética.

Pero, ¿cuál en este caso? Porque no hay una, sino hay miles.

Balenciaga privilegia una estética, la del “fin del mundo”, la de los “post humanos”, la del transhumanismo, la del apocalipsis, la de la decadencia de la modernidad, la de la putrefacción de los valores tradicionales de Occidente.

No importa, por tanto, si algo está “bien” o si está “mal”, porque la escala de valores se ha diluido en las calderas del pragmatismo del siglo. Lo que importa es si te gusta y eso es todo, es el hedonismo criminal de las izquierdas [posmodernas](#), de los “progresistas”.

El hedonismo sibarita, el aconsejado por el terapeuta irresponsable como único valor legítimo, y por todas las teorías de la “liberación”, que te demuelen la casa y te dejan a la intemperie, desolado.

Tampoco queda “esa belleza”, la universal, la clásica, la de rasgos griegos y romanos, equilibrados, y la de medidas para mujer de 90-60-90, o la de Marilyn Monroe, rubia y seductora, sexosa y superficial, ni la de verse bronceada en los 90 con *look* de playa, tipo Carmen Electra en *Baywatch*.

Ni siquiera queda la de las chicas “anoréxicas” de los 90s y fechas posteriores, que eran el rebote del péndulo, las antípodas de la “salud playera” previa, o incluso la estética de las rellenitas, en la línea de las mujeres que acompañan el video de Drake, “*Hotline bling*”.

La “belleza” de Balenciaga es el look de película tétrica, dejando atrás toda voluntad de presentarse como “agradable a los demás”, de “gustar”, porque con que me guste a mí sobra y basta. Y es la de un de caminar determinado, enojado, no sensual, no estudiado, descompuesto, en el mismo talante de quien lleva la basura al contenedor del gueto al tiempo que se le hace tarde para tomar el bus para la fábrica.

Balenciaga, una empresa asquerosamente exitosa. Con el marketing más agresivo, psicótico e ingenioso de todas las casas de moda, y con unos resultados comerciales innegables. ¿Les afectó el escándalo relacionado con niños y juguetes adaptados como objetos sadomasoquistas? Contra todos los pronósticos, no parece ser así. Revisen cómo cotiza [Kering](#) (Balenciaga).

Si usted piensa que todo este escándalo de la insinuación al sadomasoquismo, les importa mucho, cuando por morbo, por curiosidad, hoy todos están googleando sus productos, su historia, y por tanto su “*exposure*” y recordación de marca van en ascenso, ud. está calculando mal y no conoce las profundidades de la mente humana, ni cómo funcionan los intestinos del mercado.

Una empresa como Balenciaga, que es capaz de vender desperdicios -textualmente- en miles de dólares, tiene un único objetivo, que es ganar dinero.

Usan para ello una técnica dadaísta, tomado del gran Marcel Duchamp, recordado sobre todo por emplear una bicicleta, y montarla desarmada en un museo, es decir, [resignificarla](#): no sirve para recorrer las calles, ahora es “arte” al estar en un museo. Hizo lo mismo con un mingitorio: sacarlo del servicio de hombres para exhibirlo en una galería, transformándolo de ser algo asqueroso y sin valor comercial, a algo deseado, excitante y por el que se paga mucho dinero. Balenciaga dadaísta.

Balenciaga hace lo mismo, toma cosas que usamos en la cotidianidad, sin valor monetario, y las convierte en “arte”, en “moda de vanguardia” al resignificarlas, estamparles su marca, y venderlas como productos fetiches que brindan al que los porta un estatus de “top” en la deconstrucción de los valores occidentales.

Lo interesante es saber entender cómo es que mucha gente compra por ejemplo una bolsa negra para la [basura](#) en unos 2.600 dólares, o bien unos [tenis](#) estropeados, como gastados y mugrosos, en unos 1.850 dólares, muy por arriba de lo que valen unos tenis nuevos de buena calidad.

La propuesta estética de Balenciaga es muy agresiva y se aleja de todo lo impoluto, de lo bello en sentido cursi, de los [estándares tradicionales](#) según los cuales algo para ser atractivo debe estar limpio, nuevo, presentable, “decente”. Sus productos son “post-estéticos”, en una estética oscura, digna de *The Walking Dead*. Incluso son “apocalípticos”.

Y esto se ve muy reforzado por sus modelos, algunos de ellos sacados de clínicas psiquiátricas, y

que deconstruyen de manera cuidadosamente calculada el concepto de “belleza” en cuanto a tener un rostro de proporciones equilibradas, armónico, cambiándolo por otro demasiado duro, anguloso, con los dientes demasiado acentuados, andrógino a decir basta, o con mirada amenazante.

El [catálogo de zapatos](#) de Balenciaga incluye unas chancas tipo los de la marca “Crocs”, pero con unos tacones puntiaguados añadidos, o unos muy anchos de la punta, tanto que parecen los que usan los payasos, en 1850 dólares.

Los creativos y diseñadores de Balenciaga tienen una “ventaja” por encima de cualquiera de sus rivales de otras casas de moda: no tienen que sujetarse a ética alguna, a valores, a nada.

Les gusta el dinero y para enriquecer a su marca no tienen problemas en poner niños rodeados por copas con champaña o vino, y por parafernalia sadomasoquista, que de fondo sí insinúa la pedofilia. Una estética tenebrosa, loca por el cash, destructora, cínica y que se regocija en su propia mugre.

Justo como la “ética” o más bien ausencia de la misma, expresada en la canción “*I like it*”, de Cardi B, de la mano con el gran tonto del momento, el empleado del mes del supremacismo progresista, Bad Bunny, y con el insípido payaso de J Balvin. Veamos un fragmento:

*“Now I like dollars, I like diamonds, I like stunting, I like shining
I like million dollar deals, where’s my pen, bitch I’m signin’
I like those Balenciagas (Those), the ones that look like socks
I like going to the jeweler, I put rocks all in my watch”*

No siente la ex bailarina desnudista, empacho alguno en reconocer lo que le gusta: los dólares, los diamantes, los contratos millonarios, ir al joyero a ponerle piedras preciosas a su relojito. Y por supuesto, no podía faltar la mención al patrocinador, le gustan los Balenciaga, esos que se ven como calcetines, en alusión a unas zapatillas deportivas con manga de tela. También en esa canción dice Cardi B que ella es “gánster certificada”.

En toda esta “post-estética” resalta el pragmatismo absoluto, el irse de hocico por el dinero y el lujo como máximo valor, por encima de todo, sin hablar de amor, de solidaridad, y ya no se diga de Dios, o de algo trascendente. No: aquí lo único que importa es la escala de antivalores de los gangsters, los dólares son su dios, su becerro de oro.

Y para subrayar que no tienen “freno ético” alguno en Balenciaga, no ha faltado quien introdujo el apellido en el [traductor de Google](#) (enunciado así: ba len ci aga) para ser traducida del latín, resultando en “Do what you want”, el famoso “Haz lo que quieras”, el adagio satánico de Aleister Crowley, el ocultista y espía, padre de la generación hippie y presente en la portada de Sargent Pepper de los confundidos Beatles.

Asimismo, para “espantar a los burgueses” otro poco, alguien difundió que en una de las [fotos](#) con uno de los niños, Balenciaga aparece en una cinta [escrito](#) así: “Baal enciaga”, que traducido del latín, una vez más, significaría: «La maldición de Baal».

¿Quién es Baal? El rey del infierno en la mitología mesopotámica. Pero se encuentra asociado a Moloch, dios pagano de la Antigüedad caracterizado por gustar del sacrificio de niños, que eran inmolados en su fuego, a cambio de recompensas...

Si le bajan a toda la publicidad *conspiranoica*, y se introduce Balenciaga en el traductor, pero escrito así: “Bal enci aga”, lo que arroja es algo muy distante: [jugar la pelota](#).

Finalmente, el apellido vasco Balenciaga, en euskera significa “Valencia”, así de simple. O bien,

es traducido del vasco, como “Lugar de cuestras”.

El empeño de la marca por usar un “marketing terrorista” seguro tuvo bien calculado el impacto fulminante de su más reciente experimento “artístico”, donde no reparan en usar niños, hijos de sus empleados, como lo tuvieron antes al usar referencias a juicios relacionados con pedofilia, y al enfermazo pintor belga de niños mutilados, Michael Borremans.

Gabriele Galimberti es el fotógrafo responsable de todas las imágenes de la última campaña de Balenciaga. Pero se deslindó del contenido de las mismas. Se lavó las manos. Así de plano.

También mucho se ha evocado a Lotta Volkova, quien sería la verdadera “mente creativa” de esta campaña con niños para Balenciaga y también colabora con Adidas. En sus [redes sociales](#) hay muy claras referencias satánicas, en un lance más de su “marketing terrorista”, deconstructor y anticristiano, por llamar la atención, posicionarse y cobrar más al ser más popular.

El dubitante y confundido rapero ahora supuestamente cristiano Kanye West, que pasó de ser un progre a un supuesto denunciante de complots de élites globalistas, abrió una pasarela reciente de Balenciaga, pero luego se peleó con la empresa.

La madre de sus 4 hijos, Kim Kardashian, publicó su estatus de “*stand by*” respecto a su relación con Balenciaga, con la que también colabora. Pero no fue nada determinante, no cortó por lo sano.

El tema, al final del día, es que nadie podrá denunciar a Balenciaga por “pedofilia”, porque por mucho escándalo que hayan causado sus campañas con niños, la inclusión de un oso con unas tiras de cuero negro, o unas copas vacías, no podrá ser considerado como una prueba fehaciente de delito, en un marco de “libertad de expresión”. Los demonios no son tontos.

Por ello se debe organizar un boicot cristiano contra muchos personajes inescrupulosos entregados al becerro de oro, capaces de pisotear todos nuestros valores con tal de tener sus 15 minutos de fama, cash y poder. La contrarrevolución cultural cristiana, a nivel occidental, debe tomar cartas en estos asuntos.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/12/08/balenciaga-marketing-terrorista/>

8 de diciembre de 2022

DINA BOLUARTE: ALFIL DEL PROGRESISMO EN PERÚ, PUEDE SER PEOR QUE PEDRO CASTILLO

El repentino ascenso de la vicepresidencia de Perú —y de ser ministra de Desarrollo e Inclusión Social— a ser la primera mujer presidente en la historia de ese país, tras la caída del golpista, corrupto, senderista, comunista y político inepto Pedro Castillo, podría parecer como algo positivo para algunos incautos, pero en realidad puede resultar peor para los peruanos, y en especial para el amplio sector conservador.

¿Por qué? Porque la abogada de sesenta años, con maestría en derecho notarial, no sólo está también señalada por corrupción, sino que además sostiene una agenda “progresista”, que respaldaría al supremacismo feminista, el lenguaje inclusivo, la ideología de género, al aborto, al supremacismo [LGBT](#) y al indigenista, entre otros cuerpos teórico-prácticos que combaten la fe, la vida desde la concepción, y la familia natural.

Boluarte es además, de lazos estrechos con [Juan Carlos Monedero](#), uno de los liderazgos de Podemos, ese partido de ultraizquierda española, quien viajó en julio de 2021 a Perú.

Monedero es además, un bien conocido chavista y con nexos con Neurona Consulting.

Pedro Castillo en algunos temas nunca se mostró “progresista”, sino sólo como un socialista de viejo cuño, de la vieja escuela, que incluso se oponía al aborto, al casamiento entre homosexuales, y al consumo de marihuana. El del sombrero grande decía que profesaba la religión católica, y su esposa es evangélica.

Boluarte fue la compañera de fórmula del profesor de campo y líder sindical Castillo, en las pasadas elecciones presidenciales, y cuando este estuvo varias veces a punto de ser depuesto (vacado), ella declaró que si este se iba, ella lo acompañaría en su salida.

Pero, seguro dándole una segunda pensada a la situación, la abogada ahora mejor salió este miércoles 7 de noviembre a calificar desde sus redes como un “golpe de Estado” que su viejo aliado llamara a la disolución del Congreso, con lo que se presentaba como una defensora del Estado de Derecho, como una [demócrata](#), con lo que de paso habilitó su ascenso a la presidencia, objetivo bastante apetecible y que no podía ignorar.

Así que la abogada izquierdista no se fue con su amigo y jefe, sino que dejó que este se hundiera solo por su torpeza, algo más que conveniente para ella, para entonces convertirse en la primera mujer presidente de Perú, de un convulsionado país andino.

Pedro Sánchez, el presidente socialista del Gobierno español, no tardó en reconocer a Boluarte como presidente peruana. Esto, a diferencia de, por ejemplo, el de México, Andrés Manuel

López Obrador (AMLO), quien no se ha pronunciado al respecto, pero en cambio sí ha iniciado los trámites para darle asilo al golpista senderista que no pudo llegar ni a la Embajada de México en Lima, porque la ciudadanía le bloqueó el paso con decenas de vehículos. Bien hecho, ciudadanos: los pillos deben ir a juicio, no al asilo en México.

Interrogado durante su aburrida conferencia de prensa de cada mañana, copia del “*Aló Presidente*” chavista, AMLO, el líder del bloque rojo latinoamericano, no mostró apoyo a Dina, a la que acaso ve como “traidora” de su protegido y asesorado Pedro Castillo, de quien recordó que siempre fue víctima de ataques porque se trataba de un profesor humilde, de campo. De su corrupción y gobierno caótico, con constantes cambios en el gabinete, no dijo ni una palabra.

Cuando algún periodista comentó a AMLO: “Varios gobiernos en el mundo han reconocido ya la llegada de este nuevo gobierno, porque ellos consideran que está apegado a la Constitución todo lo que ha sucedido”, el socialista globalista, impulsor de un “Estado mundial” y de un “plan mundial de fraternidad y bienestar”, el socialista respondió: “Sí, son varios gobiernos, pero México es México. Y somos libres y somos independientes y somos soberanos, y tenemos una tradición de política exterior, y no nos gusta el seguidismo”.

Y cuando le preguntan sobre si sigue ofreciendo asilo a Pedro Castillo, de inmediato lo aceptó y recordó incluso su injerencismo, sin llamarle así, claro, de cuando envió un avión de la Fuerza Aérea mexicana, a costa de los impuestos de todos los ciudadanos, a rescatar al pillo de Evo Morales de Bolivia en 2019, tras el intento del cocalero de perpetuarse aún más tiempo en el poder.

Veremos sólo con las semanas para dónde “batea” realmente la señora Dina Boluarte, quien podría correrse al centro sólo por pragmatismo y no se sabe si en defensa propia, hasta incluso a la centroderecha, aún pese a que su agenda ha tendido hacia el progresismo. Pero el pragmatismo lo puede todo.

A Dina en su país se le conoce como alguien con perfil de izquierda, y que se afilió en 2020 a Perú Libre, que suscribe los ideales marxistas-leninistas, aunque en enero de 2022 fue expulsada, pero no por alejarse de tales ideas, sino por un pleito personal con uno de los liderazgos de tal instituto político.

Dina Boluarte recuerda a Xiomara Castro, la presidente de Honduras, otra política que como ella, se reconoce como “católica”, pero que no obstante apoya toda una agenda progresista, y se define a sí misma como “feminista, y socialista”, impulsando en su país centroamericano el aborto como “un derecho”, incluso sin tener empacho al aparecer públicamente en ceremonias religiosas, y en misas. Huelga decir que no se puede ser “católico” y abortista al mismo tiempo, te llames Biden, Xiomara o Dina.

En tanto, el [Foro de Sao Paulo](#) y el Grupo de Puebla, parecen haber soltado la mano de Pedro Castillo, dejándolo solo, y haber abrazado ahora a Dina Boluarte.

Luiz Inácio Lula da Silva emitió un comunicado en el que ya reconoce a [Dina](#) como “presidenta”, y le desea éxito en su gestión, al tiempo que alude a que la salida de Castillo del poder se dio en el “marco constitucional”.

Castillo va directo al basurero de la historia, al olvido. La izquierda es traidora, convenenciera y oportunista.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/12/09/dina-boluarte-progresismo/>

9 de diciembre de 2022

BILL GATES PREVIENE NUEVA PANDEMIA PARA 2025: JUSTIFICARÁ UN ESTADO MUNDIAL

El progresismo globalista trabaja sin descanso en la construcción de un nuevo orden mundial, el sueño de las élites que no dan un cacahuete por las soberanías nacionales, y que son en los hechos enemigas del cristianismo, y promotoras a ultranza de la ideología de género, la “religión” del eco-animalismo, y los supremacismos LGBT, feminista, indigenista y negro.

Este globalismo usa a las pandemias como un muy buen pretexto para reducir las libertades democráticas de los ciudadanos, y para acotar sus derechos humanos, es decir, para aumentar el control social.

Y al mismo tiempo, ante el terror y la emergencia, generan un mega-centralismo del poder mundial, concentrándolo en pocas manos, las de organismos internacionales, a los que poco les interesan las idiosincrasias nacionales, el patriotismo, las soberanías, y la democracia.

Así las cosas, para estas estructuras mundiales no hay tiempo para tomar decisiones basadas en el voto ciudadano, libre y secreto, ni en consultas, ni referendos, por lo que sus políticas pronto se ven traducidas en las propias de una tiranía.

¿Qué quiere este globalismo? Por supuesto, el control mundial, de los gobiernos nacionales, y tener de su lado al Big Money, al Big Tech, al Big Pharma, al Big Food, y a la mainstream media internacional.

¿Qué agenda promueve? Una -muy cercana a la Agenda 2030 de la ONU-, en la que se impulsa el aborto, el feminismo radical, la homosexualidad, no tener hijos, el aborto, el tener mascotas, la alimentación vegana, la ideología de género, el culto al planeta, el socialismo blando, y el fin del cristianismo como religión hegemónica en Occidente.

¿Qué les estorba? Les estorban los líderes patriotas, el cristianismo en todas sus vertientes, la heterosexualidad, la familia natural, las energías fósiles, la derecha, el conservadurismo, el capitalismo, la democracia, la libertad y los derechos humanos.

Bill Gates y su fundación, junto al Centro para la Seguridad Sanitaria de la Universidad John Hopkins y al Foro Económico Mundial, en octubre de 2019 llevó a cabo un ejercicio de respuesta a una pandemia por una vertiente de SARS. Su dinámica se llamó [“Event 201”](#).

Sólo que justo por esas fechas, muy coincidentemente, surgió en efecto el Covid-19, en Wuhan, China. ¿Casualidad?

Cerca de [15 millones de muertos por Covid](#), y con farmacéuticas hinchadas en dinero, tres años después, los mismos personajes y la OMS se reunieron para hacer un simulacro más, ahora

llamado: “Contagio catastrófico, un ejercicio de reto global” ([Catastrophic Contagion, a global challenge exercise](#)), en el marco del Grand Challenges en Bruselas, el pasado 23 de octubre.

Para hacer más breve el cuento, lo que ahora previenen es la presunta llegada de un nuevo virus, para 2025: lo han denominado “SEERS 2025” (síndrome respiratorio epidémico grave por enterovirus 2025, por sus siglas en inglés: Severe Epidemic Enterovirus Respiratory Syndrome), sólo que tendría una tasa de mortalidad superior a la del Covid-19, y ahora afectaría sobre todo a niños y jóvenes, dejando unos 20 millones de muertos.

En el simulacro de reuniones del consejo de emergencias sanitarias de la OMS, participaron expertos de salud de “Senegal, Ruanda, Angola, Liberia, Nigeria, India, Singapur y Alemania”, y el vocero

del evento fue, faltaba más, Bill Gates.

Uno de los factores clave en el control de la población (que se diría con tendencias maltusianas) es poder infundir el terror. Una ciudadanía paralizada, que por intentar “salvarse”, le permite al Estado hacer lo que quiera, restringiendo las libertades y acotando los derechos humanos, es la puerta para una dictadura global, es el fin de la democracia liberal, y del estado de derecho.

Es una lógica natural: la gente pone por encima de todo la salvación de su vida y la de sus familiares, y ahora que se anuncia este posible escenario en el que ese nuevo virus afectaría sobre todo a los niños, no hay que ser un genio para imaginar la serie de medidas tiránicas que la gente aceptaría sonriendo y agradecería llorando, con tal de no ver morir a lo más sagrado de la familia, que son los bebés, los niños.

Y eso es apenas para 2025. Faltaría alguna otra predicción para 2028 o 2030, con lo que estaríamos llegando a este año (tan cacareado) como una sociedad de mansos borregos carentes de libertades, y voluntad doblada por el terror, en el que los gobiernos nacionales nos parecerían una punta de inútiles que deben cerrar la boca ante los grandes expertos médicos y epidemiólogos de la OMS.

Se va así preparando el terreno para una sociedad muy distinta a la que conocemos hoy, una en la que la democracia es cosa del pasado, por ser ésta un lujo que no nos podemos dar ante las cada vez más periódicas catástrofes sanitarias, de las que nadie sabe cuándo saldremos. Ahí viene la dictadura globalista de izquierda. Y habrá quienes den hasta su vida por ella...

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/12/18/bill-gates-previene-nueva-pandemia-para-2025-justificara-un-estado-mundial/>

18 de diciembre de 2022

SEÑALAN A AMLO POR EL HOSTIGAMIENTO Y LA VIOLENCIA CONTRA CONSERVADORES MEXICANOS

El jueves 15 de diciembre en la noche le dispararon a matar desde una moto al periodista **Ciro Gómez Leyva**, uno de los más reconocidos a nivel nacional en México y de voz crítica ante el Gobierno de **Andrés Manuel López Obrador (AMLO)**.

Las autoridades trabajan en esclarecer quiénes habrían sido los autores materiales e intelectuales de lo que no se convirtió en un homicidio sólo gracias a que la camioneta en que viajaba el colaborador de Imagen y de Radio Fórmula, estaba blindada.

Esto ocurrió en la Ciudad de México, donde cada vez más parecen ir aumentando los hechos violentos en general y nadie estar a salvo, donde incluso tiempo atrás -el 26 de junio de 2020- el propio secretario de seguridad ciudadana, Omar Harfuch, fue víctima de un atentado de 414 disparos, que él mismo atribuyó en su momento al crimen organizado.

Al día siguiente, en la conferencia mañanera (copia del Aló Presidente de Chávez), AMLO mostró solidaridad para con Gómez Leyva. Pero este lunes 19, dijo ya que este periodista es uno más de los “voceros del conservadurismo”, como si eso fuera una justificación para que se atentara contra su integridad.

“A tan solo unos días del atentado contra **Ciro Gómez Leyva**, el presidente **López Obrador** arremetió contra periodistas en la conferencia matutina, a quienes llamó “voceros del conservadurismo”, escribió otro de los aludidos, el periodista **Joaquín López Dóriga**.

“Ya es de dominio público que nosotros tenemos diferencias con los voceros del conservadurismo, entre los que están, y lo digo con mucho respeto, **Ciro** y **López-Dóriga** y **Denise Merkel**, y **Claudio X. González**, aunque no es periodista, pero es empresario, y (**Carlos**) **Loret de Mola**, y además son diferencias que vienen de lejos”, [dijo AMLO](#) este lunes.

También AMLO asumió que no había que descartar ningún móvil de este intento de homicidio, salvo que su gobierno no tiene nada que ver, porque “no es represor”. E insinuó que el atentado podría haberse hecho pensando en desestabilizar a su administración.

“Nosotros no silenciamos a nadie, somos respetuosos de los derechos humanos, y el principal derecho humano es el derecho a la vida, pero sí puede ser un caso vinculado al proceso de transformación que estamos llevando a cabo y que no les gusta a algunos. Por ejemplo, el que sea un grupo de la delincuencia. Se hablaba de que hubo un reportaje de **Ciro**, tres, cuatro días

antes de este atentado y que puede ser una respuesta, ahí está eso. Pero también el que grupos contrarios a nosotros, para afectarnos, hayan llevado a cabo un acto con esas características. En ese asunto, en este caso en particular, les diría que, además de una vileza, no tendría el efecto que posiblemente, si existiera esa intención, causaría para afectar nuestro gobierno, porque la gente sabe muy bien de que nosotros somos respetuosos de la vida y no nos atreveríamos a hacer una cosa así, ni mandar a hacer una cosa así, es una cuestión de convicciones, la gente sabría”, dijo AMLO.

Sin embargo, la persona a quien en redes sociales se intentó hacer ver como posible responsable de los hechos, debido a que había sido mencionado críticamente por Gómez Leyva anteriormente, se deslindó de toda responsabilidad.

«Quiero aclarar que no tengo nada que ver con el atentado en contra del periodista [Ciro Gómez Leyva](#)», expresó en [#PorLaMañana](#) Mario Alberto Romero “El Tucán”, a través del abogado, José Refugio Rodríguez.

Por su parte la propia Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, declaró que [Ciro Gómez Leyva](#) cuenta con todo el apoyo de las autoridades para su protección y garantizó llegar a fondo en las investigaciones, de manera que el caso no quede impune.

Siguió AMLO en su mañanera de lunes criticando con saña a los conservadores, y hasta reveló supuestamente lo que ganan al mes, sin que sean muy inteligentes como para merecerlo, según su criterio:

“Porque dicen: ‘Es que se estigmatiza en las mañaneras’, que ahora se hacen las víctimas. Si yo les recordara lo que han hecho todo este grupo, que son de la élite, de lo más selecto de los medios de información, que ganan hasta un millón de pesos mensuales. Y ni que fueran lumbreras, ¿no?, ni que fueran tan inteligentes, es que tienen una misión el proteger intereses de grupos. Jorge Ramos, por ejemplo, debe de ganar como tres millones de pesos mensuales, y así todos ellos”.

Carlos Loret de Mola, periodista incisivo contra el socialismo blando de AMLO y que ha revelado diversos escándalos de corrupción relacionados con el gobierno federal, escribió [en una columna](#) en el Washington Post:

«Aunque no se sabe aún el móvil del atentado contra [@CiroGomezL](#), es imposible no conectar los puntos: [@lopezobrador_](#) tiene una responsabilidad que asumir por ser el principal promotor de un ambiente hostil contra el periodismo».

Pablo Hiriart, otro reconocido periodista, opositor de años a AMLO, escribió en El Financiero: “El intento de asesinato a [Ciro Gómez Leyva](#) tiene culpables intelectuales, materiales, y un responsable político que trabaja como Presidente de la República”, dijo.

Y [añadió](#): “López Obrador no ordenó dañar a [Ciro Gómez Leyva](#), pero es responsable de crear un clima de odio contra quienes ejercen la libertad de expresión”.

El expresidente Felipe Calderón, se pronunció en sus redes sociales:

“Mi solidaridad con [@CiroGomezL](#). ¡Basta ya del clima de linchamiento promovido desde el gobierno contra prensa y opositores, que exacerba a fanáticos o criminales!”, escribió.

El ex delegado de Miguel Hidalgo, Demetrio Sodi, tuiteó:

“Hasta dónde quiere llegar López Obrador, hoy vuelve a atacar a [Ciro Gómez Leyva](#) sin importar el atentado del que fue objeto. Su imprudencia y resentimiento no tienen límite y su ataque a los medios de comunicación lo están llevando a extremos nunca vistos y faltan 2 años”.

El atentado acaso a la voz más prestigiosa y crítica en México, se da en el peor de los contextos, ya que México es el país más peligroso del mundo para ejercer el periodismo, y en lo que va de este sexenio se han contado 40 homicidios contra trabajadores de diversos medios de comunicación. Ser periodista en México es más peligroso que serlo en Ucrania con guerra, en Siria, en Afganistán, en Irak.

El senador Emilio Álvarez Icaza, resume muy bien las cosas:

“No entiende. Su voz diaria es una incitación a la violencia contra periodistas. Se lo han dicho todas las organizaciones internacionales periodísticas e incluso gobiernos de Europa y el de #EEUU. El centro del Universo no es su fallido gobierno”.

Pero el clima de violencia no paró con los disparos a Gómez Leyva. Este domingo 18 fueron encontrados dos hermanos, Jorge y Andrés Tirado, relacionados con el medio artístico, junto con su tío de 73 años, asesinados en un departamento de la colonia Roma, una bella zona bohemia de la capital mexicana. Habían sido inmovilizados con cinta canela y envueltos en plástico. Su hallazgo se dio tras el reporte de su desaparición días antes.

Pero aún mejor que el resumen hecho por el senador González Icaza, es el del periodista Manuel Feregrino, hecho este lunes al aire por quien es el colaborador más cercano y certero de Ciro Gómez Leyva:

‘Es fácil decir ahí va mi solidaridad y te escupo en la cara’, señaló Feregrino en referencia a AMLO, que primero se había mostrado comprensivo ante el caso, pero días más tarde, vuelve a atacar.

<https://gaceta.es/iberosfera/biden-trudeau-y-amlo-se-reunen-en-mexico-durante-la-decima-cumbre-de-lideres-de-america-del-norte-20230110-2011/?scroll-event=true>

Diciembre 20 de 2022

BAD BUNNY: EL EMPLEADO DEL AÑO DEL PROGRESISMO

Bad Bunny es un producto. No se manda solo. Las empresas que lo patrocinan definen sus contenidos. Y esto es muy obvio. Tales consorcios ya tienen estudiados los mercados y saben qué es lo que se está vendiendo mejor.

Pero hay cosas que no cambian y siempre venden bien, como el sexo. Y otras, de mercados de moda, como el del supremacismo LGBT, apoyado por las izquierdas progresistas de todo Occidente para conquistar ideológicamente y ganar elecciones y más poder. Bad Bunny es el empleado del año del progresismo.

Pero vamos por partes. Se trata, en el fondo, de dinero. El progresismo funciona porque es un buen negocio pese a que desde sus filas se sataniza al capitalismo. No seamos ingenuos. Si no lo fuera, nadie compraría sus contenidos.

La gente nefasta de Planned Parenthood, por ejemplo, con los ojos brillándoles de ambición y avaricia, calculó muy bien desde hace muchos años, cómo sería de redituable que la ONU impusiera el aborto como si fuera un “derecho de salud reproductiva” a escala global, y tenía a jóvenes pagados aconsejando a los participantes de diversas naciones en las salas de negociaciones cuando apenas se iba cocinando la Agenda 2030.

Echen un ojo a la entrevista que le hace el padre Javier Olivera Ravasi (su lucha de gran relevancia), a Neydy Casillas, una consultora que estuvo *in situ* durante años en la conformación de esa agenda inmoral, y que da su testimonio, como participante, y como católica que es.

Es un gran negocio y no hay que ser unos genios para saber quiénes están usando al tal Conejo Malo (para todo malo menos para generar billetes sin escrúpulos) para promoverse, todas marcas con claro rostro progresista. Miremos esto, tomado de “Diario Libre”:

“Con falda, uñas pintadas y maquillaje, el rapero (Bad Bunny) engalanó la portada de la edición de noviembre 2021 de la revista Allure. Para la edición, posó con llamativos atuendos de casas de lujo como Prada, Balenciaga, Fendi y Louis Vuitton”.

Nótese que se presenta patrocinado por marcas con clara ideología progre. En un artículo previo, intitulado “Balenciaga: marketing terrorista del supremacismo progre”, escribí al respecto:

“Balenciaga, una empresa asquerosamente exitosa. Con el marketing más agresivo, psicótico e ingenioso de todas las casas de moda, y con unos resultados comerciales innegables. ¿Les afectó el escándalo relacionado con niños y juguetes adaptados como objetos sadomasoquistas? Contra todos los pronósticos, no parece ser así. [Revisen cómo cotiza Kering \(Balenciaga\)](#)”.

Las marcas hacen lo que sea con tal de ganar más dinero, y es lógico. Lo contrario sería socialismo. Sin embargo, hay quienes se prestan a ser usados, como títeres, porque no tienen

ideología, religión, ni nada que se oponga, y su dios es el becerro de oro y los placeres del siglo. Bad Bunny ha sostenido además de las mencionadas, una relación con las marcas Crocs, Adidas, Prada, Fendi y Louis Vuitton.

Sigamos con el relato de Diario Libre sobre Bad Bunny:

“Su forma de vestir, según reveló en la entrevista que acompañó las fotos, nunca fue parte de un plan específico. ‘Cuando estaba empezando a hacer música, mi estilo se volvió parte del proceso de liberar mi mente y espíritu. Desde joven lo tengo. Solo hay que liberarlo’, dijo. A eso agregó que su influencia femenina a la hora de vestir viene desde que era niño y se paseaba por los pasillos de ropa de mujer junto a su madre. ‘Ir de compras con mi mamá era una de mis cosas favoritas porque me perdía en la sección de mujeres mirando conjuntos, colores, cortes, diseños. Luego, cuando era mi turno para comprar ropa, era un aburrimiento. [Los mismos pantalones y camisetas, pantalones y camisetas de distintos tamaños.](#) ¡Las mujeres lo tienen todo!’”, confesó.

¿Hay que creerle todo eso a Bad Bunny? ¿O es sólo marketing para aparecer como sin prejuicios, e incluso como un “hombre deconstruido”, que acepta ser afeminado porque desde niño lo ha sido? Por supuesto, eso es sólo marketing y prueba de eso es cómo este sujeto ejecutó un número de baile actuando de una forma marcadamente estereotipada en su video [“Ella perrea sola”](#), con lo que muestra que no es en él tal comportamiento algo natural, esencial a su persona, sino que echa mano de los peores clichés sobre los gays, para intentar agradar al sector rosa, el nicho que más consume [los productos de moda que este reggaetonero anuncia.](#)

Es decir, más bien es un machista destructivo que se hace pasar por “hombre con masculinidad deconstruida”, y [prueba de ello son sus letras](#), que toman a la mujer como un juguete sexual, como un objeto para ser usado en obtener placer.

Que Bad Bunny piensa diferente y es un gran visionario. Ajá. Cuando veo su video *“Me porto bonito”*, queda muy claro que este tipo es un vil producto más: ¿Cuál deconstrucción? Nalgas, autos, *pool party*, bikinis, alcohol... ¿En qué es esto diferente de cualquier video de Pitbull, de Dr Dre, de LMFAO, de Drake, de decenas otros. En nada absolutamente.

¿Qué “masculinidad deconstruida” hay en usar a las mujeres semidesnudas para vender sus videos y ganar más dinero? Y pensar que hay feministas que le han aplaudido por aparecer vestido de mujer. Porque según ellas eso es ser un hombre que acepta a las mujeres. Qué ridículo. No hay que vestirse de mujer para amar a la mujer. No dicen nada de cómo este cantante usa el cuerpo de la mujer como una carnada para atraer consumidores.

La extrema vulgaridad de sus letras y lo explícito las pone en el espectro de la pornografía. ¿Por qué hace todo esto? Para vender más.

Y además, como si todo eso no fuera suficiente para erigirse como un ícono de todo lo que no hay que hacer, dando un pésimo ejemplo, Bad Bunny actúa, y lo ha hecho en el papel de un narcotraficante joven, rico, y asesino, [en el papel de Arturo “Kitty” Páez, en la serie Narcos \(México\)](#), tercera temporada.

Si los jóvenes van a tomar a este espécimen como ejemplo, un modelo de conducta a imitar y seguir, el resultado real podría ser: desorientación, confusión moral, posibles enfermedades sexuales, depresión, vacío existencial, problemas de conducta, delincuencia. Y sobre todo, el alejarse de lo más importante, de la dimensión de trascendencia de la vida, que sólo brinda el verdadero amor, la religión y Dios.

Bad Bunny mañana tal vez se convertirá en cristiano y renegará de toda su juventud. Pero mientras, está llevando al barranco a muchos. Guarden este párrafo. Al tiempo.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/12/22/bad-bunny-empleado-del-ano-del-progresismo/>
22 de diciembre de 2022

LOPEZ OBRADOR: LA NUEVA SIMBOLOGÍA DE LA IZQUIERDA POSMODERNA

Andrés Manuel López Obrador (AMLO), el presidente de México, a lo largo de sus primeros 4 años de gobierno -pero desde el día que tomó protesta lo hizo-, ha ido sembrando su administración con símbolos esotéricos, paganos, propios del supremacismo indigenista, como también del “juarismo”, es decir, de masonería y liberalismo, tanto como del marxismo. De esta manera, el mandatario -en lo simbólico- ha girado en torno a tres temas: indigenismo, liberalismo y marxismo. Él es el hilo conductor de ese trípode sobre el que descansa la simbología de su gobierno. Es a través de esos grandes tópicos que su gobierno puede ser entendido e interpretado.

Pero vamos por partes. López Obrador, desde el primero de diciembre de 2018, cuando llega al poder, recibe de algunos adeptos suyos que se ven a sí mismos como “indígenas”, un “bastón de mando”, con el que se simboliza un respaldo del supremacismo indigenista a este mandatario de izquierdas.

La verdad de las cosas es que en México no se puede hablar de un apoyo unánime de “los indígenas” para con López Obrador, porque no existe una asamblea nacional que logre reunir y mucho menos poner de acuerdo a todas las etnias indígenas, que son cerca de 68.

Siendo así las cosas, lo que recibió López Obrador [aquel día](#), es el símbolo de un grupo de indígenas, dentro de alguna etnia. Pero nada más. No se justifica, en ninguno de los casos, que se hincara el representante de todos los mexicanos, ante un indígena que en algún dialecto le decía algo, ininteligible y no traducido por los medios en general, con voz plañidera.

Lo que vimos fue un intento más de López, para tratar de crear la idea de que todos los indígenas lo apoyan, algo muy lejano a la realidad. Y aún es peor, cuando el gobierno federal ha venido inyectando la noción de que ser indígena significa necesariamente ser de izquierda y de ser acentuadamente antihispanista, odiando toda la herencia española, y de paso a la Iglesia Católica, por haber “causado muerte y destrucción” durante la “invasión” de 1521. Tal es su narrativa.

Por tanto, todo lo español es malo y en contraposición todo lo indígena es “bueno”. Esto es la base maniquea y falaz, del supremacismo indigenista.

Y pensar que AMLO fundó a su partido, el “Movimiento de Regeneración Nacional” - MORENA-, en 2011. No son ningunos ingenuos y jugaron a manipular la fe católica a favor de su proyecto progresista, marxista posmoderno, cuando no tiene nada de católico, como vamos a ver más adelante. Jugaron a usar a la propia Virgen de Guadalupe, conocida también como la

“Virgen Morena”, para ganar más simpatías y votos. Así de manipuladores.

En el aniversario 500 de la caída de Tenochtitlán, el 13 de agosto de 2021, como era previsible, AMLO se puso del lado del supremacismo indigenista y no escondió su “hate” ante la Conquista española, a la que atribuyó su gobierno inmensas calamidades y violencia, y hasta una suerte de “guerra biológica” causada (por supuesto de forma involuntaria) por la portación de viruela y cómo esta devastó a la población indígena, pero no sólo a los aztecas, contra quienes peleaban los españoles junto a muchos otros grupos étnicos enemigos mortales de los soberbios y caníbales vencidos.

Por esas fechas del 500 aniversario fue que AMLO y el gobierno de la Ciudad de México, de su mismo partido, inundaron las calles, sobre todo del Centro Histórico, con imágenes de un dios pagano, de Quetzalcóatl, deidad azteca, e incluso el gobierno federal lo adoptó como ícono durante muchas semanas, usando el dinero de todos los mexicanos en promocionar un dios de una de las etnias antiguas.

Y eso que AMLO se precia de “respetar” el estado laico, concepto que justamente significa que no existe una religión oficial, por lo que el gobierno jamás podría haber tenido a [Quetzalcóatl](#) como imagen gubernamental.

El 15 de marzo de 2020, AMLO estuvo de gira por el caluroso y agitado estado de Guerrero, donde presenció un peculiar bailable -en la Costa Chica, en el poblado de raigambre afromexicano de Cuajinicuilapa-, conocido como “[Danza de los diablos](#)” (no sabemos si esto es satánico o no, con tal sugerente título), y ahí, textualmente hablando, “le agarró las nalgas” - dicen las crónicas del evento-, a “La Minga”, un personaje representado por un hombre vestido de mujer, con una máscara y una peluca naranja, con unas enormes y falsas protuberancias glúteas. Todo muy divertido, entre risas y jolgorio, pero en este caso se trata del presidente, del representante de los mexicanos en general.

En su discurso oficial del 13 de agosto de 2021, intitulado, por cierto: “500 Años de Resistencia Indígena”, AMLO, que es nieto de un español nacido en Cantabria, no se midió y se fue de largo contra la herencia hispánica.

Aquí una pequeña muestra de ese enfoque tan esencial a la izquierda progresista, con ese resentimiento social tan característico:

“Y en efecto, la pregunta obligada es si las matanzas de miles de [indígenas](#) de Cholula, en el Templo Mayor, en la toma y masacre de Tenochtitlan, y los asesinatos de Moctezuma, Xicoténcatl y Cuauhtémoc y otras autoridades indígenas trajeron civilización a la tierra que Cortés bautizó como la Nueva España. ¿Valieron la pena tantas muertes, tanto pueblo arrasado, saqueado y quemado, tantas mujeres violadas, tantas atrocidades ordenadas por el mismo Cortés y por él relatadas en sus cartas al rey?”.

Así la hermenéutica antiespañola de AMLO, coincidente en el desprecio y en lo parcial y sesgado, claro, con la usada por la Teoría Crítica de la Raza (CRT por sus siglas en inglés), pero ésta a favor de los negros y contra el hombre blanco, por el movimiento maoísta woke de los Estados Unidos, y por el supremacismo negro de “Black Lives Matter” y de Antifa, pero también de partidos de izquierda, como el Demócrata de Joe Biden. Se trata de “deconstruir” el legado español, el europeo blanco, y la cultura cristiana, de una forma u otra.

Según tal enfoque de AMLO, ya llevamos en México “500 años” de resistencia indigenista. Siempre poniéndose del lado del resentimiento racial. Eso es racismo en el fondo. Discriminar al español de hoy por lo que pasó hace siglos.

Incluso tener suspendida la relación con España y exigir que el Rey tanto como el papa Francisco pidan perdón a los indígenas por supuestas atrocidades. Pero nunca habla de que las primeras leyes a favor de los indígenas se deben a la Corona, ni de la llegada de la religión cristiana, ni de la fundación de ciudades, ni de universidades, ni grandes obras de caridad.

El 16 de diciembre de 2018, AMLO presidió una ceremonia en Palenque, Chiapas, donde indígenas de supuestamente 12 etnias, dicen algunas notas periodísticas, hicieron un “ritual” pidiendo a la “Madre Tierra” para que “diera su anuencia” para la construcción de las vías férreas del Tren Maya, un costoso y poco ecológico proyecto icónico del presidente, que a su paso destroza la selva, y su fauna y flora.

Suponemos que “la madre tierra” sí le concedió ese permiso, porque el tren va avanzando, acabando con la vida de miles y miles de árboles, [devastado](#) el ecosistema, y además causar despojos de tierras, según han advertido expertos de la UNAM.

Una vez más, la manipulación de los indígenas y sus rituales, puestos al servicio de un proyecto que no pidieron pero cuyas consecuencias negativas, las que sean, van a sufrir.

Cuando empezó la pandemia del Covid-19, AMLO no sintió vergüenza al decir que no pasaba nada, que la mejor protección contra esa enfermedad estaba en unas estampitas que le dieron, una que se conoce como “Detente”, y una de un “Trébol de 6 hojas”. Dicho de otra manera, la superstición usada para que la gente no se preocupara.

Pasando al segundo gran tema, no se puede dejar de mencionar el culto que se le ofrece a Benito Juárez, omnipresente en esta administración federal, multicitado como ejemplo de buen gobernante.

AMLO ha dicho que [Juárez](#) es el mejor presidente que México ha tenido.

Sólo que no dice por qué, cuando es conocido más bien por haberles dado la espalda a los indígenas -aún cuando él mismo fue un indígena zapoteco-, por perseguir a la Iglesia con las leyes que le arrancaban sus propiedades, argumentando que “no las usaban”, por la guerra de Reforma, por ser masón que fundó el rito mexicano, por sus alianzas con Estados Unidos, y sobre todo, por sus ataques desde el liberalismo hacia el conservadurismo. Mucho de todo esto lo ha heredado AMLO.

Interesante que la figura histórica de Benito Juárez, en la narrativa de AMLO, sea el punto donde confluyen varios elementos clave de su simbología, como la herencia indígena, el liberalismo (anticlerical), y la confrontación con el conservadurismo. Para completar la radiografía del presente, aquí ya sólo falta unir estos puntos con uno más, el marxismo.

En varias conmemoraciones del Grito de Independencia, AMLO ha cambiado lo que tradicionalmente se dice, las vivas a los héroes de la Independencia, y ha añadido un «¡[Vivan las comunidades indígenas!](#)!”, y un “¡Viva la Fraternidad Universal!”, uniendo una vez más, con claridad, el supremacismo indigenista, y una referencia clásica a uno de los núcleos de la revolución francesa, realizada por liberales y no pocos masones (“Libertad, Igualdad Fraternidad”, clamaban los revolucionarios galos).

El marxismo es integrado al ideario simbólico de AMLO con su admiración al expresidente Lázaro Cárdenas (también masón, como Juárez) que expropió el petróleo en 1938, nacionalizándolo, y promovió una educación abiertamente marxista.

En una ceremonia el 19 de octubre de 2020, que conmemoraba el 50 aniversario luctuoso del general Cárdenas, AMLO declaró que el michoacano había sido uno de los presidentes que más había amado a [México](#) y que luchó por los más desprotegidos.

Y ya entrados en gastos en la admiración de AMLO por figuras históricas de izquierda, marxistas, hace unos días no tuvo empacho en decir que él era un “idealista” y que admiraba al Che Guevara.

No dijo, eso sí, que este nefasto y peligroso argentino quería generar no uno, sino 100 Vietnams, para acabar con el “imperialismo yanqui”, y cómo le describía a su padre que estaba sediento de sangre y disfrutaba asesinando opositores a su revolución comunista en Cuba.

También López reconoció su admiración a [Fidel Castro](#), dictador que teniendo a los cubanos en la miseria y sin derechos humanos, se hizo de una fortuna de 900 millones de dólares, según Forbes.

Ya desde antes, desde el 16 de noviembre de 2016, AMLO había mostrado su amor por el tirano que llegó al poder con las armas, diciendo: “Castro fue un gigante de la lucha de la liberación de los pueblos”.

Paradójico es que AMLO, al mismo tiempo de suscribir el supremacismo indigenista y rituales paganos, el liberalismo anticlerical del juarismo, el marxismo de Cárdenas y la revolución comunista de Castro, diga que se ve a sí mismo como un “cristiano”...

Ah, pero no lo dijo cualquier día. Sino justo el 4 de junio de 2021, el día que se celebraron las elecciones intermedias en México, y obvio, tenía necesidad de correrse al centro, de coquetear con un electorado en un país con un 88% de cristianos según el INEGI.

“Mi cristianismo, lo que yo practico tiene que ver con Jesucristo, porque yo soy seguidor del pensamiento y de la obra de Jesús; creo que es el luchador social más importante que ha habido en el mundo, en la Tierra”, dijo a la prensa.

Ahí fue que nos enteramos además que él tiene su “propio” cristianismo, como si cada ciudadano pudiera practicar una versión personal del cristianismo, una al gusto, una *ex profeso*.

Pero la cosa no queda ahí. Hay un sacerdote muy allegado a las ideas de la “Cuarta Transformación”, llamado Alejandro Solalinde, que ha señalado que encuentra en López Obrador, [“rasgos muy importantes de santidad”](#). Así tal cual.

“La santidad política existe y la menciona la Iglesia católica, pero hay que entender que la santidad no es perfección. Un santo o una santa puede tener muchos errores, pero es santo. Porque la santidad es la imitación del amor de Dios”, dijo Solalinde en una entrevista con la prensa mexicana en diciembre de 2021.

El cura católico añadió que AMLO “está siguiendo las enseñanzas de Jesús. Por eso, veo en Andrés Manuel rasgos muy importantes de santidad. Qué lástima que no lo valoren. Para él son importantes los pobres o, como decía Jesús: -Los últimos serán los primeros-”.

No es de extrañar que [Solalinde](#) vea a AMLO como un santo, e incluso es posible que lo vea como un dios, porque luce muy sonriente en una pastorela donde presentaron -no es broma-, un Niño Dios, con el pelo canoso de AMLO, es decir, un “niño dios López Obrador”. Una blasfemia para los católicos.

¿En qué acaba la confusión ideológica de las izquierdas posmodernas? ¿En qué deriva el marxismo posmoderno al conectar el supremacismo indigenista, con el liberalismo y el comunismo? Es sólo una manipulación electorera de símbolos a gran escala, que deriva en el culto al líder, en que el líder es un “dios” adorado por sus seguidores. Pobre Hispanoamérica, tan cerca del maoísmo y su revolución cultural. Ahí viene China.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/12/26/lopez-obrador-izquierda-posmoderna/>

26 de diciembre de 2022

XI JINPING SE REÚNE CON PUTIN: AHÍ VIENE LA EURASIA ROJA Y SU NUEVO COLONIALISMO

Mientras Biden no tiene empacho en gastarse 1.7 billones de dólares de los estadounidenses en Ucrania -paquete aprobado por el Senado y por la aún demócrata Cámara de Representantes-, de los cuales 45000 millones son para defensa militar ante la invasión de Rusia, Vladimir Putin está por reunirse con Xi Jinping, el líder de la China comunista que desea perpetuarse en el poder, para avanzar en la reconfiguración mundial, en la Eurasia roja que busca desplazar a Estados Unidos como líder mundial.

El 29 de noviembre de 2022 se llevó a cabo el IV Foro de Negocios Energéticos, donde Xi Jinping declaró que China está lista para trabajar con Rusia para construir una asociación más estrecha en cooperación energética.

¿Qué significa esto? Que Xi, mucho antes de sancionar a Rusia por invadir otro país, lo seguirá respaldando, y no sólo porque busca la reciprocidad cuando decida invadir finalmente Taiwán, sino que realmente seguirán operando en mancuerna construyendo el proyecto de la Eurasia roja, que busca ser la nueva hegemonía internacional.

Prueba palpable de su trabajo en equipo es que la facturación de Rusia aumentó en un 64 % en 2022. Putin dijo que la relación entre ambas naciones se encuentra en su cúspide, sobre todo en cuanto a la cooperación en petróleo, gas, carbón y energía, además de proyectos grandes para centrales nucleares en China, al tiempo que la producción de gas natural licuado se ha venido instrumentando fehacientemente, según notas de prensa.

Xi Jinping, [declaró](#) que “la cooperación energética entre China y Rusia es la piedra angular de la cooperación práctica entre los dos países”, frase muy simbólica y con fondo geoestratégico. A esto sumó el mandatario chino que sirve como “una fuerza efectiva para proteger la seguridad energética global”.

Esto se explica porque China se está convirtiendo en el mayor consumidor de energía provista por Rusia. Acorde con Alexander Novak, vice primer ministro de Rusia, las exportaciones de gas natural licuado de Rusia a China se incrementaron en 32 % -entre enero y octubre de 2022- con respecto del mismo periodo en 2021.

Según la empresa petrolera rusa Rosneft, entre enero y octubre de 20'22, Rusia aumentó sus exportaciones de crudo a China en un 9.5 %, lo cual se traduce en casi 72 millones de toneladas, en relación a lo exportado en ese mismo lapso pero de 2021.

La expansión de las infraestructuras de la Nueva Ruta de la Seda habrá de garantizar el creciente

comercio de China y todos sus brazos en el gran continente eurasiático, y el desplazamiento del dólar como moneda de intercambio principal mundial.

El presidente del partido Rusia Unida, Dmitry Medvedev, viajó a China, invitado por el [Partido Comunista de China](#) (PCCh), este 21 de diciembre. Se trata de estrechar los lazos y la cooperación no sólo entre los gobiernos ruso y chino, sino entre sus principales y más dominantes partidos políticos.

Sin ambages, Xi dijo en ese encuentro que “ambos partidos continuarán manteniendo diálogos en profundidad sobre experiencias de gobernanza, sinergizando estrategias de desarrollo y promoviendo la cooperación internacional y multilateral entre partidos políticos”.

Y añadió que “podrían aprender el uno del otro en la construcción de partidos gobernantes y aportar sabiduría y fuerza para profundizar la coordinación estratégica integral China-Rusia”. ¿En dónde van a construir tales partidos que desean ser dominantes? Obviamente en terceros países.

Y prueba de esto es la estrecha relación que ha sostenido el PCCh con el Foro de Sao Paulo desde tiempos cercanos a su fundación, en 1991, a manos de Fidel Castro y de Lula Da Silva.

Así es como se va dando la fusión estratégica de ambas potencias, y para que quede claro al mundo que a nivel militar esto también ya es una realidad, este martes 27 de diciembre, las armadas de Rusia y China cerraron actividades conjuntas que duraron siete días continuos, en el Mar Oriental de China.

En una foto de la agencia Xinhua se ve un misil disparado desde el “Destructor Jinan”, en un simulacro que es el 11vo de su tipo desde 2012, que ocurrió en aguas de la provincia oriental china de Zhejiang.

Estas operaciones de ambas potencias incluyeron “bloqueo y control, rescate, antisubmarinos y defensa aérea”, según la información de la agencia citada.

Así que el futuro está más cerca de lo que muchos preveían: Eurasia roja va desplazando la dominancia de un Estados Unidos podrido moralmente por una revolución woke que impulsa la cultura de la muerte y la cancelación, que impone como tema principal en las elecciones al aborto, ese devorar de una nación a sus propios hijos, y a una Europa alejada de sus raíces cristianas, sumergida en el pluriculturalismo, en la relatividad de la posmodernidad, y en una crisis del sentido de vida que no, no aporta el Welfare State.

El Dragón Rojo acecha América. Y para quienes crean que esto es una exageración, sepan lo que dijo el jefe de la diplomacia china Wang Yi, en plena Navidad (ojo) este domingo 25 de diciembre:

Wang Yi destacó que su país y [América Latina](#) y el Caribe “han profundizado el consenso estratégico”. Dijo que China y Argentina celebraron el 50 aniversario de relaciones diplomáticas. “Y en un guiño a Rusia sostuvo que China y Cuba han lanzado un esfuerzo conjunto para construir una comunidad de destino. En orden a los objetivos pragmáticos que el gobierno del presidente Xi Jinping diseñó sobre América Latina, el canciller apuesta a la ampliación de la cooperación orientada a los resultados”, según nota de la Infobae.

Traducción: China, “en un guiño a Rusia”, o sea, diciendo algo que sabe agrada a Rusia, señaló que se esfuerzan y trabajan con Cuba para construir comunidad. Así de claro. Ahí es donde se está definiendo el futuro de todos nuestros países de habla hispana, en Cuba como ariete de la Eurasia roja.

Pero Cuba no está sola y es parte de un eje de países rojos, junto con Venezuela, Nicaragua, y con México, Colombia y Bolivia, todos los cuales, por ejemplo, no reconocen al gobierno de Dina Boluarte, de Perú, porque quieren sostener en el poder al encarcelado senderista maoísta-comunista Pedro Castillo.

Así las cosas, será en el próximo encuentro de Putin con Xi Jinping cuando podría ser abordada la estrategia para el nuevo colonialismo rojo, del que no vemos a ningún tirano quejarse, mientras entregan su litio y todo tipo de materias primas al Dragón Rojo. De este imperio ningún comunista latino dice ni pío. Se quedan callados. Aquí nadie ya habla de “generar 100 Vietnams”. Son unos vendidos, unos traidores de la democracia, los derechos humanos y la libertad.

<https://panampost.com/raul-tortolero/2022/12/27/xi-jinping-se-reune-con-putin-ahi-viene-la-eurasia-roja-y-su-nuevo-colonialismo/>

27 de diciembre de 2022

BENEDICTO XVI Y SU LEGADO PARA LAS AMÉRICAS

Joseph Ratzinger, pontífice emérito –quien fuera nombrado Papa Benedicto XVI, el 19 de abril de 2005, y decidiera renunciar el 28 de febrero de 2013–, deja un legado para las Américas y el mundo entero que inspira sobre todo a las voces conservadoras, dentro y fuera del catolicismo, a la defensa de los valores tradicionales de Occidente.

Tres viajes al continente americano

Fue en tres oportunidades al continente americano: a Brasil en 2007, que fue su primera estadía en Hispanoamérica, donde inauguró la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en el Templo de la Aparecida; en abril de 2008 a los Estados Unidos, donde visita Washington y Nueva York, ofreciendo un discurso en la sede de la ONU; y en marzo de 2012 a México y a Cuba.

En su discurso en Brasil, en la relevante Conferencia el 13 de mayo de 2007, hace un especial señalamiento crítico en torno al lado oscuro del fenómeno de la globalización y su carencia de valores éticos, adelantándose una vez más a lo que vendría lustros más tarde y que hoy oprime a todo Occidente.

«En el mundo de hoy se da el fenómeno de la globalización como un entramado de relaciones a nivel planetario. Aunque en ciertos aspectos es un logro de la gran familia humana y una señal de su profunda aspiración a la unidad, sin embargo, comporta también el riesgo de los grandes monopolios y de convertir el lucro en valor supremo. Como en todos los campos de la actividad humana, la globalización debe regirse también por la ética, poniendo todo al servicio de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios», dijo.

Y en especial se refirió a la realidad de América Latina, en dos vertientes político-sociales preocupantes: los regímenes autoritarios y el voraz libre mercado cuando no respeta la dignidad humana: «En América Latina y el Caribe, igual que en otras regiones, se ha evolucionado hacia la democracia, aunque haya motivos de preocupación ante formas de gobierno autoritarias o sujetas a ciertas ideologías que se creían superadas, y que no corresponden con la visión cristiana del hombre y de la sociedad, como nos enseña la doctrina social de la Iglesia. Por otra parte, la economía liberal de algunos países latinoamericanos ha de tener presente la equidad, pues siguen aumentando los sectores sociales que se ven probados cada vez más por una enorme pobreza o incluso expoliados de los propios bienes naturales”.

En su discurso en Nueva York, ante la ONU, el 18 de abril de 2008, Ratzinger subrayó apreciaciones importantes y de gran actualidad que hoy nos hacen mucho sentido, por ejemplo,

cuando dijo que los derechos humanos deben incluir el derecho a la libertad religiosa.

En 2022 vemos cómo en Nicaragua el régimen del dictador Daniel Ortega mantiene una furiosa persecución contra los católicos, a quienes han asesinado y apresado. En Colombia, Chile, Argentina y México vemos homicidios contra sacerdotes, irrupciones en plena misa, vandalizaciones de templos por parte de supremacistas feministas progresistas, con la complacencia de gobiernos o liderazgos de izquierda, desinstalación de capillas en aeropuertos y sedes públicas, profesores y estudiantes expulsados por defender su fe y valores conservadores, e incluso intentos judiciales de prohibir la tradición del pesebre en espacios públicos.

«Es inconcebible -siguió el Papa Benedicto XVI en tono severo- por tanto, que los creyentes tengan que suprimir una parte de sí mismos –su fe– para ser ciudadanos activos. Nunca debería ser necesario renegar de Dios para poder gozar de los propios derechos. Los derechos asociados con la religión necesitan protección sobre todo si se los considera en conflicto con la ideología secular predominante...».

Este pensamiento papal se adelantaba a la llegada de la hegemonía *woke* actual en los Estados Unidos, y al supremacismo progresista en todo el resto del continente, y acentuado en México, Colombia, Chile, Brasil y Argentina.

En 2012, en su discurso en León, Guanajuato, en el centro de México, tierra cristera, Ratzinger puso énfasis una vez más en el respeto irrestricto a la dignidad humana, y en cómo ésta se expresa a fondo en la libertad religiosa «Vengo como peregrino de la fe, de la esperanza y de la caridad. Deseo confirmar en la fe a los creyentes en Cristo, afianzarlos en ella y animarlos a revitalizarla con la escucha de la Palabra de Dios, los sacramentos y la coherencia de vida. Así podrán compartirla con los demás, como misioneros entre sus hermanos, y ser fermento en la sociedad, contribuyendo a una convivencia respetuosa y pacífica, basada en la inigualable dignidad de toda persona humana, creada por Dios, y que ningún poder tiene derecho a olvidar o despreciar. Esta dignidad se expresa de manera eminente en el derecho fundamental a la libertad religiosa, en su genuino sentido y en su plena integridad».

El concepto de nueva evangelización

Su enfoque ha sido peculiar, genial se diría, porque supo interpretar el espíritu del Evangelio para aplicarlo con sabiduría y misericordia en el devenir contemporáneo, aquejado por el marxismo posmoderno, como por el relativismo, y los excesos de las élites globalistas.

Una de las principales claves para entender la herencia de Ratzinger es el concepto de nueva evangelización, que habría de enfocarse en todo el mundo, pero empezando por aquellos países que conforman a Europa, y con ello en la base histórica de la cristiandad, y que hoy, por mucho, con «el estómago saciado», rodeados de abundancia y prosperidad, se han olvidado de Dios y de la religión.

Benedicto XVI, en su homilía del 16 de octubre del 2011, en la Basílica Vaticana, ofrece claves para entender el proyecto de la nueva evangelización. Mencionó ahí que «sin Cristo, Palabra y Pan de vida, no podemos hacer nada (cf. *Jn* 15, 5)», y como conclusión aconseja: «Aprended de la Madre del Señor y Madre nuestra a ser humildes y al mismo tiempo valientes, sencillos y prudentes, mansos y fuertes, no con la fuerza del mundo, sino con la de la verdad».

La [nueva evangelización](#), también recalcó, debe empezar por la familia, la familia cristiana, y el amor que sabe transmitir.

Al papa emérito le tocó encarar el espinoso tema de los pederastas dentro de la Iglesia, e

implementar medidas contra el encubrimiento de este deleznable crimen, cosa que hizo sin ambages. La revisión de la disciplina penal que databa del 25 de enero de 1983, el Código de Derecho Canónico, cuando fue promulgada por el entonces Papa Juan Pablo II, continuó con Ratzinger y ha sido ahora retomada por el Papa Francisco.

Ratzinger promovió la conciliación entre fe y razón, retomando e interpretando «Fides et ratio» de Juan Pablo II, haciendo ver que se trata de dos importantes características que deben convivir en el ser humano con armonía para su plenitud.

La más conocida de sus encíclicas es «[Deus caritas est](#)», Dios es amor, del 25 de diciembre de 2005, donde escribe: «En un mundo en el cual a veces se relaciona el nombre de Dios con la venganza o incluso con la obligación del odio y la violencia, éste es un mensaje de gran actualidad y con un significado muy concreto. Por eso, en mi primera Encíclica deseo hablar del amor, del cual Dios nos colma, y que nosotros debemos comunicar a los demás».

En ese texto concluye Ratzinger que en el cristianismo se explican «las grandes estructuras de acogida, hospitalidad y asistencia surgidas junto a los monasterios. Se explican también las innumerables iniciativas de promoción humana y de formación cristiana destinadas especialmente a los más pobres de las que se han hecho cargo las Órdenes monásticas y Mendicantes primero, y después los diversos Institutos religiosos masculinos y femeninos a lo largo de toda la historia de la Iglesia.»

Y se añade que: «Figuras de Santos como Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, Juan de Dios, Camilo de Lelis, Vicente de Paúl, Luisa de Marillac, José B. Cottolengo, Juan Bosco, Luis Orione, Teresa de Calcuta –por citar sólo algunos nombres– siguen siendo modelos insignes de caridad social para todos los hombres de buena voluntad. Los Santos son los verdaderos portadores de luz en la historia, porque son hombres y mujeres de fe, esperanza y amor».

«El hombre está tocado por una verdad mayor que nosotros».

Cabe señalar algo que acaso es la más profunda aportación del Papa Benedicto XVI a nivel filosófico, en el ámbito de la cultura contemporánea, en tanto observación de los ecos de la Modernidad, y de la Ilustración.

Escribe en su libro *Fe, religión y cultura*, que pese a las muchas diferencias que podemos hallar entre las culturas del mundo, todas tienen puntos comunes con el cristianismo, porque todas buscan la verdad, a Dios, la comunión con él, y la vida eterna.

Puntos coincidentes todos que, a la par, son lejanos al racionalismo y al relativismo que vivimos hoy en día. Uno que, si no se atiende a tiempo, deja al hombre en un vacío de sentido. Pero las similitudes y cercanía entre las religiones y el cristianismo motivan a la alegría, ya que no se confirma en estos encuentros el relativismo, sino al contrario: que el hombre está «tocado por una verdad mayor que nosotros».

<https://gaceta.es/benedicto-xvi/benedicto-xvi-y-su-legado-para-las-americas-20230101-1126/>

Enero 1 de 2023

NORMA PIÑA, LA NUEVA PRESIDENTA DEL SUPREMO DE MÉXICO, ES ABORTISTA Y PRO MARIHUANA

Luego de que la ministra más cercana al régimen socialista de [Andrés Manuel López Obrador](#) (AMLO) -Yasmín Esquivel- no pudiera coronarse como nueva presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN), por verse envuelta en un gran escándalo en que se le señalaba por presuntamente haber plagiado una tesis para titularse como abogada, fue elegida otra mujer, [Norma Piña](#), aparentemente no muy querida por los socialistas en el poder, pero con una agenda totalmente progresista, que no augura nada bueno para la defensa de los valores tradicionales de Occidente, léase, para la derecha.

Piña ha votado antes a favor de la despenalización del aborto, por una agenda de privilegios para el supremacismo LGBT, por el libre consumo “recreativo” de marihuana, y se considera a sí misma como “feminista”, características que la marcan como parte de la ola del progresismo, el mismo de su antecesor Arturo Zaldívar, que tanto daño le hizo a México al suscribir esa ideología de moda y ser un activista “progre” a todo galope, por encima de defender la justicia y los verdaderos derechos humanos, empezando por el derecho a la vida desde la concepción, que negaba.

Zaldívar terminó su periodo en diciembre de 2022 y puso siempre por encima de todo el argumento del “libre desarrollo de la personalidad”, una máxima muy cantada del progresismo más egoísta e individualista que pareciera justificar todo. Norma Piña no será diferente.

Sólo por dar un ejemplo, en su primer discurso como presidenta de la SCJN, se dijo comprometida con trabajar para lograr una sociedad “más igualitaria”, y “sin violencia de género” que, si se analiza bien, es toda una declaración de sus principios progresistas, porque ninguna igualdad se puede construir de manera forzada, salvo claro, en el socialismo, donde la “redistribución” de la riqueza implica quitarle a unos para darle a otros.

Y en cuanto a su otro deseo, debería buscar una sociedad sin violencia, simplemente, sin mencionar su preferencia por uno de los 2 géneros, en el país más peligroso para practicar el periodismo en el mundo, y con 130 mil homicidios en lo que va del sexenio de AMLO.

Por su parte, políticos socialistas, supremacistas del feminismo radical, así como medios de comunicación igualmente de izquierda, progresistas (como El País), celebran en sus notas que haya llegado a la presidencia de la SCJN una mujer por primera vez, como si tener útero en lugar

de próstata fuera algo que marcara una diferencia y muy valioso a la hora de votar proyectos de resolución en favor del bien común.

Otro que aplaudió que haya llegado una mujer a ese cargo fue AMLO, pero enseguida reprochó que Piña haya votado en contra de sus iniciativas. Pero eso no parece ser totalmente cierto, porque Piña habría votado en su oportunidad a favor de la militarización de la seguridad pública, un tema impulsado por este socialismo blando mexicano que sigue el guión chavista para imponer una dictadura con rostro supuestamente democrático.

Piña Hernández llega al máximo cargo del Poder Judicial en sustitución del saliente ministro presidente Arturo Zaldívar, que estuvo al frente de la SCJN

del 2 de enero de 2019 al 31 de diciembre de 2022. La nueva presidenta, quien es abogada y cuenta con un doctorado en derecho por la UNAM, se quedará en ese puesto hasta el 31 de diciembre de 2026 (el año del centenario de la Guerra Cristera).

Entre otras de sus participaciones polémicas, la entonces ministra Norma Piña, en un debate en junio de 2021, estuvo de acuerdo en que existe un “derecho” de la mujer y de las “personas gestantes”, a alquilar sus vientres, y aunque se prohibía vender bebés, se aceptaba poder obtener beneficios económicos por el “alquiler”.

El “feminismo” de Piña es muy explícito, y subraya el objetivo de alcanzar el poder, más que de lograr una “igualdad”. En su primer discurso de este lunes 2 de enero de 2023, menciona que luchará por arrinconar al “patriarcado”, y que con su llegada a la presidencia de la Corte se ha roto ese “techo de cristal”, un término ya muy trillado que es útil al progresismo para que sean sólo mujeres quienes obtengan los mejores puestos públicos, incluso con independencia de su trayectoria, experiencia o capacidad, partiendo mejor de un criterio basado en el apoyo de las mujeres que trabajarán para las mujeres.

Así lo dijo la ahora ministra presidenta Piña: “Reconozco la importantísima determinación de la mayoría de este tribunal pleno de romper lo que parecía un inaccesible techo de cristal”.

Y siguió: “Me siento acompañada, respaldada, acuerpada por todas ellas, por todas nosotras... Me siento muy fuerte, porque sé que estamos todas aquí, nos colocamos por primera vez al centro de la herradura de este tribunal pleno, demostrando, y demostrándonos, que sí podemos. Agradezco a las que siempre han creído, a las que no se han cansado de buscar cambios que poco a poco arrinconan nuestra cultura patriarcal. Honro, en este momento, a las que ya no están. Trabajaremos, nos esforzaremos, todos los días, por una sociedad más justa, más igualitaria, sin violencia contra las mujeres”.

<https://gaceta.es/iberosfera/norma-pina-sera-la-nueva-presidente-del-supremo-de-mexico-feminista-abortista-y-pro-marihuana-20230103-2312/>

Enero 3 de 2023

ABOUT THE AUTHOR

Raúl Tortolero



Escritor, conferencista. Doctor en Derechos Humanos, Maestro en Filosofía, Cultura y Religión. Activista católico, pro vida, pro familia, pro hispanidad, y opositor al socialismo, al comunismo y al progresismo. Presidente de “Nueva Derecha Hispanoamericana” y Fundador del Ejército Cristero Internacional. Speaker en CPAC 2022 México y en el Congreso Iberosfera Monterrey. Ex Secretario de Comunicación del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Acción Nacional. Premio Nacional de Periodismo 2007, otorgado por la ONU, en México. Analista Geopolítico. Consultor político. Ha escrito columnas de opinión para La Gaceta de la Iberosfera (España) y para el Panam Post (Estados Unidos). Es autor, entre otros libros, de: “La Contrarrevolución Cultural frente al marxismo posmoderno”, y “Nueva Derecha: el retorno de Dios a la cultura, ante el supremacismo progresista

RESEÑA

La Nueva Derecha es la resurrección de Dios en la cultura de Occidente. El regreso de esa “muerte” que advirtió Nietzsche a fines del siglo XIX, y que llenó de sangre las manos de todos y de culpa sus conciencias, pero sobre todo, que causó el más enorme vacío de la historia universal.

La vieja derecha cedió ante una agenda globalista, el “progre-globalismo”. Ese fue su fin. Hoy Hispanoamérica está plagada de tiranos socialistas que se agrupan en el Foro de Sao Paulo, en el Grupo de Puebla, en la Internacional Progresista, en la CELAC, que están cediendo sus soberanías nacionales a la hegemonía china, y con ello insertándose en un globalismo que impulsa la nueva geopolítica, donde “Eurasia” ha llegado para quedarse. Son unos traidores.

La Nueva Derecha es una renovación en la que ponemos primero la defensa de los valores fundacionales de Occidente, nuestra fe, nuestra herencia histórica hispánica, por encima de un enfoque economicista. Tenemos que deconstruir a la Modernidad y sus revoluciones de izquierda. Hoy queremos no sólo ser “ciudadanos”, sino dar un paso más y convertirnos en “soldados de Cristo Rey”, en guerreros cristeros comprometidos con la defensa de la cristiandad, en nuestra Contrarrevolución Cultural.

En esta obra se presentan en su mayoría artículos del autor publicados en medios internacionales como el Panam Post (EEUU) y La Gaceta de la Iberosfera (España).

En este libro el Dr. Raúl Tortolero aborda la Teoría Crítica de la Raza, la actuación del Big Tech, el resentimiento psico-social como gasolina de la izquierda posmoderna, el progresismo como gran negocio, la agenda LGBT, el lenguaje inclusivo, los derechos humanos fake, el aborto. Todo lo cual, además, abona a la construcción de la nueva hegemonía de China, al derruir los pilares que sostienen a la cristiandad. El marxismo posmoderno propone para la diversificación de su lucha a los nuevos supremacismos socialistas: el feminista, el LGBT, el negro o el indigenista, y el ecologista. Tenemos que asumir nuestra lucha como una Contrarrevolución Cultural. Una que se opone a la muerte de Dios que impulsa la revolución francesa —en la que el hombre se cree Dios—, tanto como a toda revolución socialista en el mundo, y en especial a la revolución cultural china de Mao Tse Tung, un perturbador movimiento rojo que buscaba eliminar a todo disidente del pensamiento comunista único, y a todas las milenarias tradiciones y costumbres.

Escribe a: raultortolero1@yahoo.com.mx

Twitter: [@raultortolero1](https://twitter.com/raultortolero1)